



# LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA

*El Señor de Esquipulas y otros, con énfasis  
en Honduras y Nicaragua*

WILLIAM V. DAVIDSON

COLECCIÓN CULTURAL DE CENTRO AMÉRICA • SERIE CIENCIAS HUMANAS Nº 15



LOS CRISTOS  
NEGROS  
DE CENTROAMÉRICA

*El Señor de Esquipulas y otros, con énfasis  
en Honduras y Nicaragua*

WILLIAM V. DAVIDSON

**N**

**306.6**

**D252**

Davidson, William Van

Los Cristos Negros de Centroamérica:  
el señor de Esquipulas y otros, con énfasis  
en Honduras y Nicaragua / William Van Davidson.  
– 1ª ed. – Managua:Fundación Uno 2012.  
xiii, 300 p. il. col.

**isbn: 978-99924-53-56-8**

1. JESUCRISTO-IMÁGENES-AMÉRICA CENTRAL
2. RELIGIÓN Y CULTURA 3. GEOGRAFIA HUMANA

©2012 Colección Cultural de Centro América

**TRADUCCIÓN**

Lillian Levy  
Jorge Fiedler  
Christopher Baynard

**DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y MAPAS**

inFORMA  
informa.graphic.design@gmail.com

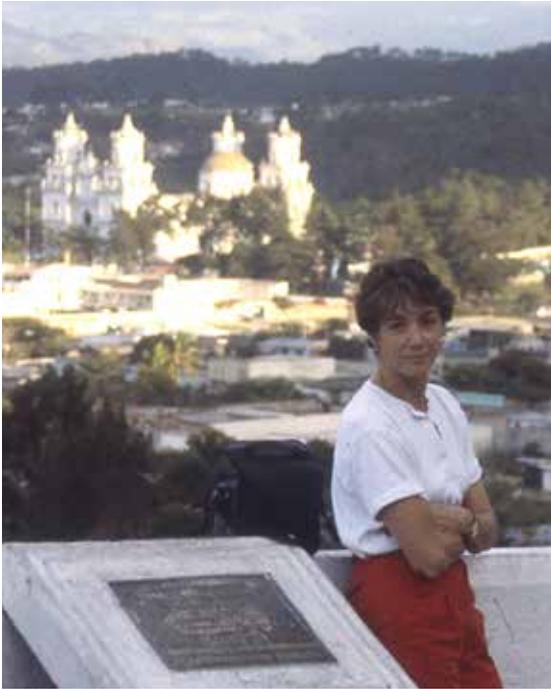
**CONTRIBUCIONES POR**

Alejandro López Tuero  
Barbara Mundy  
Emilio José Ortega Porras  
L. Jean Palmer-Moloney  
Miles Richardson

**FOTOGRAFÍAS**

Todas las fotografías han sido tomadas por el autor,  
a excepción de las que se identifican así:

- AL Anthony Lewis
- BS Bruce Schwarz, cortesía El Museo  
del Barrio, Ciudad de Nueva York
- BT Benjamin Tillman
- CR Craig Revels
- EEF Eduardo E. Fiedler
- FR Fernando Robledo
- GFEAH Grupo Financiero El Ahorro Hondureño,  
publicación de 2000
- IHAH Instituto Hondureño de Antropología  
e Historia, Tegucigalpa
- JAF Jorge A. Fiedler
- JIB Jaime Incer Barquero
- JK Jutta Kissel
- JPM L. Jean Palmer-Moloney
- JRS Rick Samson
- JW Jesse Walker
- LB Luz Bonta
- LS Luis Sánchez
- MA Michelle Arias
- MR Miles Richardson
- EO Emilio Ortega P.
- PT Pete Taylor
- RK Robert Kent
- SB Scott Brady
- SM Shawn Mitchell
- TEM Taylor Mack
- WD William Doolittle
- www World Wide Web



Sharon en el Mirador de Esquipulas, Guatemala, 1991



Sharon en la casa cural de la iglesia de Malpaisillo, Nicaragua, 2007

*Dedico este libro, con amor,  
a mi esposa,  
SHARON SOLOMITO DAVIDSON,  
celebrando nuestros 50 años de amistad*



## *Colección Cultural de Centro América*

El *Fondo de Promoción Cultural del Banco de América* editó en calidad y en cantidad la mejor colección de obras arqueológicas e históricas, literarias y artísticas que se haya publicado en Nicaragua. Quedó interrumpida la colección cuando el gobierno nacionalizó los bancos. Al instaurarse de nuevo la democracia y la economía de mercado, **Fundación Uno**, contando con miembros del anterior *Consejo Asesor del Fondo de Promoción Cultural* y con nuevos elementos de gran valor se propone no sólo reanudar la colección interrumpida, sino centroamericanizar su proyecto, haciendo accesibles al lector de las repúblicas del istmo, aquellos libros que definen, sustentan y fortalecen nuestra identidad.

Esta labor editorial que facilitará la enseñanza y la difusión de nuestra cultura en escuelas, institutos, centros culturales y universidades, producirá simultánea y necesariamente una mayor unidad en la cultura del istmo; unidad cultural que es el mejor y más poderoso cimiento del Mercomún y de cualquier otra vinculación política o socioeconómica de la familia de repúblicas centroamericanas.

Este es un momento histórico único del acontecer del Continente: todas las fuerzas tienden a la formación de bloques regionales, pero la base y motor de esas comunidades de naciones es la religión, la lengua y las culturas compartidas.

**Fundación Uno** quiere ser factor activo en esa corriente con la publicación de la *Colección Cultural de Centro América*.

*Pablo Antonio Cuadra (1912–2002)*

## *Consejo Asesor* *Colección Cultural de Centro América*

La *Colección Cultural de Centro América*, para desempeñar sus funciones, está formada por un Consejo Asesor que se dedicará a establecer y vigilar el cumplimiento de las políticas directivas y operativas del Fondo.

### MIEMBROS

Dr. Francisco X. Aguirre Sacasa  
Dr. Emilio Álvarez Montalván  
Ing. Adolfo Argüello Lacayo  
Dr. Alejandro Bolaños Geyer (1924–2005)  
Dr. Arturo Cruz Sequeira  
Don Pablo Antonio Cuadra (1912–2002)  
Dr. William V. Davidson  
Dr. Ernesto Fernández-Holmann  
Dr. Jaime Incer Barquero  
Dr. Francisco J. Laínez  
Ing. René Morales Carazo  
Lic. Ramiro Ortiz M.  
Dr. Gilberto Perezalonso  
Ing. Ricardo Poma  
Lic. Sergio Raskosky Holmann  
Lic. Marcela Sevilla Sacasa  
Lic. Pedro Xavier Solís  
Arq. José Francisco Terán

### MIEMBROS HONORARIOS

Lic. Jorge Canahuati  
Dr. Marco Fernández  
Ing. Luis H. Moreno Jr.  
Rev. Manuel Ignacio Pérez Alonso, s.j. (1924–2007)

## *Presentación*

Esta publicación es un esfuerzo más de la Colección Cultural de Centroamérica para el rescate de la historia, la geografía, la etnografía, la arqueología, la cartografía, etc., del istmo centroamericano. Es una de las pocas investigaciones de alcance y conexión regional relacionada con una devoción como expresión de la cultura, creencias y tradiciones religiosas, las cuales se remontan a los tiempos de la colonización española.

Nos referimos al culto popular de los Cristos Negros, con especial énfasis el practicado en Honduras y Nicaragua, muy extendido en el norte de Centroamérica, región donde tienen lugar peregrinaciones desde distantes lugares hacia santuarios, templos, ermitas y capillas, como ninguna otra manifestación transfronteriza de índole religiosa que se conserva en el istmo.

El autor de esta obra, el Dr. William V. Davidson, es geógrafo cultural, un incansable viajero que desde hace varios años ha recorridos muchos caminos y pueblos de Centroamérica para realizar esta exhaustiva, valiosa y meritoria investigación. El es además profesor emérito de la Universidad Estatal de Luisiana (LSU), donde ejerció por varios años la dirección del Departamento de Geografía y Antropología.

Aquí en Nicaragua conocemos de la existencia de la devoción al Señor de Esquipulas, cuya fiesta patronal se celebra en enero en algunas poblaciones del país como El Sauce, La Conquista, Tipitapa y en otras que llevan ese topónimo en los departamentos de Managua, Matagalpa y la isla de Ometepe. El autor encontró en Nicaragua más de treinta localidades, entre pueblos, barrios, caseríos y fincas, que cargan con ese apelativo, las cuales visitó, investigó los orígenes y fotografió imágenes y altares.

Hay otras representaciones negras del Crucificado en varios lugares del país, con distintas denominaciones o advocaciones a las del Señor de Esquipulas, entre ellas el antiguo Cristo de Pedrarias de la catedral del León, el Señor de La Trinidad en Masatepe y varias identificadas como el Señor de Los Milagros.

Estamos seguros que esta obra, única en su género por su contenido, alcance, acuciosidad, fotografías y demás informaciones, será uno de los más valiosos y singulares aportes al conocimiento de la rica cultura mesoamericana.

*Ernesto Fernández-Holmann*

PRESIDENTE

COLECCIÓN CULTURAL DE CENTRO AMÉRICA • FUNDACIÓN UNO

## Contenido

vi	Presentación	233	
viii	Agradecimientos		
xiii	Prólogo	241	
1	CAPÍTULO 1 Introducción		CAPÍTULO 9 Sitios en la Periferia: Estados Unidos, Canadá, Puerto Rico y Filipinas
9	CAPÍTULO 2 Esquipulas, Guatemala; cuna y corazón de los Cristos Negros en América	246	ANEXOS
35	CAPÍTULO 3 Antecedentes; imágenes cristianas negras en Europa	253	A. <i>El peregrinaje y la región generadora de peregrinos en Esquipulas, Guatemala, 1981</i> L. Jean Palmer-Moloney
45	CAPÍTULO 4 Referencias históricas sobre el Señor de Esquipulas, la ciudad y el santuario	262	B. <i>Del peregrinaje y el esclarecimiento de lo oscuro en los Cristos negros: el Señor de Esquipulas en Guatemala, 1995</i> Miles Richardson
67	CAPÍTULO 5 Los Cristos Negros de Honduras	265	C. <i>La cruz del Cristo Negro de Esquipulas, 2008</i> Barbara E. Mundy
151	CAPÍTULO 6 Los Cristos Negros de Nicaragua	270	D. <i>La Santísima Trinidad y Masatepe 2006</i> Emilio José Ortega Porras
187	CAPÍTULO 7 Otros sitios en Centroamérica	272	E. <i>Historia del Santuario del cristo de Esquipulas, Choluteca, Honduras 2007</i> Padre Alejandro López Tuero
209	CAPÍTULO 8 Sitios en México y América del Sur	272	BIBLIOGRAFÍA

## Agradecimientos

Fundación Uno es una institución notable, idealista y exitosa que contribuye al bienestar educativo, social, ambiental, intelectual y cultural de los centroamericanos. La Fundación es exitosa debido a los individuos que determinan su misión y sus objetivos, toman decisiones críticas que adelantan sus ideales, administran sus proyectos y trabajan diariamente para completar los proyectos. El alcance de la Fundación es variado y grandioso. Actualmente, es responsable de tales programas como reforestación, la masiva reforma de la educación secundaria con publicaciones modernas y sesiones de orientación para miles de maestros y docentes y la promoción continua de publicaciones de alta calidad a través de su Colección Cultural de Centro América (CCCA).

Es bien conocido que el Dr. Ernesto Fernández Holmann ha estado a la vanguardia del liderazgo de esta organización durante décadas. Otros destacados ciudadanos están a su lado y juntos forman el consejo asesor de la CCCA y promueven la noción de Pablo Antonio Cuadra y "definen, sustentan y fortalecen" el patrimonio común de los centroamericanos. También es bien conocido que Marcela Sevilla Sacasa ha sido eficiente en ser la clave administrativa en los éxitos de Fundación Uno. Yo les doy gracias por su apoyo y les deseo a ellos y a la organización continuos éxitos.

Siendo un geógrafo no sería divertido sin las investigaciones de campo. Ah sí, los viajes de campo. Esos viajes, a menudo con otros, cuando se realizan descubrimientos. Ah sí, la satisfacción del descubrimiento personal que proviene de las excursiones. Estoy sumamente agradecido a mis colegas-viajeros que, conmigo, buscaron a los Cristos negros en

América Latina durante las últimas tres décadas.

Sobre todo entre los compañeros de viajes de campo estuvo mi colega en la Universidad Estatal de Luisiana [L.S.U.], antropólogo Miles Richardson, quien falleció en Baton Rouge el 14 de noviembre de 2011. Tomamos varios viajes, en búsqueda de Cristos negros y tal--viajes de un mes ó más en América Central, a Chimayó con estudiantes de L.S.U, a México de vez en cuando, pero sobre todo a Honduras. Miles, cuando él andaba con su sombrero de antropólogo, fue una fuente de inspiración en el campo. Qué educacional era ver como su mente maravillosa trabajaba y su humilde y humanista manera de ser con los informantes. Cuando se puso su sombrero de geógrafo, el paisaje cobró vida. Vio cosas que otros perdían. Al pasar los años, nunca se olvidó de incluirme cuando se enteró de nueva información en el extranjero o en casa. Un ejemplo es una nota postal típica de su viaje europeo de 1999, en referencia a Sarah la Noire Patronne des Gitans en Les Saintes-Mariesde-la-Mar, Francia:

"Espero que todo esté yendo bien. Hoy caminé con los gitanos para/ llevar y traer a Sarah al mar. Otras dos figuras son Marie Jacobé / y Marie Salomé. Son blancas y oficiales. Sarah es oscura/ y no oficial, y supuestamente la patrona de los gitanos. El tiempo/ aquí es perfecto y la conferencia salió bien. El Martes me voy a Lourdes". – Miles

Su fotografía de Sarah, la reina de los romaní, aparece en el capítulo tres. A Miles le gustaba encontrar Cristos negros casi tanto como a mí. Por favor lean su contribución reflexiva en el apéndice B.

Durante casi tres décadas, he tenido la buena fortuna de haber sido instruido bajo la tutela de el Dr. Jaime Incer Barquero. Nuestra amistad maduró durante su cátedra Fulbright en L.S.U en 1986-87. Debido a su amplio conocimiento de Nicaragua, tanto en las ciencias naturales y sociales, no sé si se describe mejor --en términos del siglo XIX-- como "El Sabio de Nicaragua" ó "El Alexander von Humboldt de Nicaragua". Un viaje de campo con Don Jaime es una ocasión para ser educado--constantemente. Las lecciones ambulantes, en el campo, incluyen asuntos de geología, vulcanología, astronomía, botánica, zoología, historia, antropología, toponimia y, por supuesto, geografía en todo. En el camino, cuando nos detenemos a sacar fotografías y a conversar con la gente local, Jaime encanta a todos con su ingenio, sabiduría y narración sobre la escena local. Éstas han sido experiencias notables y le doy las gracias por sus esfuerzos. Fundación Uno se beneficia enormemente por su asociación con este "Hijo de Boaco".

Cuatro de mis estudiantes de post grado--Rick Samson, Scott Brady, Joby Bass y Craig Revels--han ido conmigo en varias búsquedas de Cristos negros. He apreciado su compañía, perspicacia y su deseo de cargar mi mochila cuando fuese necesario. Rick ha ido a casi tantos sitios de Cristos negros como yo, y porque él es un fotógrafo mucho mejor que yo, fue suficientemente amable de permitir el uso de varias de sus fotos.

El otro compañero principal en los viajes de campo es el historiador hondureño Luis Sánchez de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Luis, quien se crió en Liure, un pueblo de peregrinación de Cristo negro en el sur de El Paraíso, se

conocía como "El sacristán" cuando era joven porque ayudaba al sacerdote. Me ha guiado en varios viajes desde 1991--en su territorio natal de El Paraíso, y en Comayagua y Choluteca.

Otros hondureños involucrados en este proyecto son el folclorista Mario Ardón, quien como un estudiante joven me guió en 1983 a la hermosa iglesia de Colohete donde saqué mis primeras fotografías de un Cristo negro, y mis colegas de mucho tiempo en la Academia Hondureña de Geografía e Historia, Presidente Noé Pineda Portillo, Carmen Fiallos, y Mario Argueta. Otros partidarios catrachos incluyen Rodolfo Pastor, Fernando Cruz, Olga Joya, Gloria Lara, Carlos Maldonado, Mario Felipe Martínez, Vito Vélez y Francisco Flores Andino (que también me guió en un viaje de campo).

Entre los bien mantenidos recursos académicos en Honduras son los archivos nacionales y la biblioteca del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. El gerente eficiente del IHAH, Dr. Darío Euraque; su Secretaria Doña Berta; y miembros del personal: Yesenia Martínez, Melina Natalie Roque Sandoval, Leonel González, Omar Talavera, Daisy Rodríguez, Rolando Carrizales, Dublas H. Valladares Aguilar y los bibliotecarios Guadalupe Armino y Dagoberto Rodríguez Espinosa de la Biblioteca del Centro de Investigación Histórico de Honduras, todos fueron muy amables en asistirme durante esta investigación. La historiadora Mélida Velásquez dirige el Archivo Nacional de Honduras.

En Nicaragua, Jorge Eduardo Arellano, uno de los hombres doctos más publicados en Centroamérica, me introdujo a textos relativamente oscuros sobre los Cristos negros en Nicaragua y me

dio una copia de la invaluable labor del padre Ordóñez: "De Esquipulas al Sauce: Una historia de amor". Junto con Dr. Incer y conmigo, participó en nuestro extenso viaje de campo en 2003 en busca de Cristos negros por toda Nicaragua. Pbro. Víctor Godoy M. de Esquipulas, Matagalpa, fue nuestro guía en su parroquia, tal como fueron Miriam Raudet Urotia (sacristana) y Judith del Carmen Vallejos Tayo en la Parroquia de San Pedro en Ciudad Darío (Metapa). En la Iglesia de Guadalupe en Granada, Padre Omar Cordero G. proporcionó su punto de vista sobre el Cristo de Esquipulas localizado ahí. En Masatepe, Marcia Ramírez Mercado y Emilio Ortega se reunieron para una discusión sobre los intereses locales en Cristos negros, gracias al esfuerzo de Miriam Zablah de Bandes de la Fundación Uno. Jorge Fiedler estuvo involucrado en varias formas: como guía en tres viajes, como traductor y como diseñador durante las primeras etapas del libro.

Innumerables mujeres y hombres asociados con las iglesias locales han sido de incalculable valor. Han abierto las puertas de las iglesias para que yo pudiera fotografiar, han compartido las historias del Cristo Negro en sus comunidades y han demostrado orgullo local en su Señor de Esquipulas. El más importante de este grupo es el Emérito Obispo de Comayagua Geraldo Scarponi, un nativo de Boston, que ahora vive en Managua en donde se ha retirado. No sólo me abrió los archivos eclesiásticos en Comayagua varias veces, también me presentó al Cristo Negro en su capilla personal. Otros incluyen: Francisco Núñez, mayordomo (San José de Reitoca), David Castro (Coraycito de San José, Choluteca), Sra. Érica Bonilla (Santa Ana de Yusguare), Padre

Elves Dominguez y Liliann Margarita Quiroz (Texíguat), Samuel Almendares (Sabanagrande), Andrés Martínez, el delegado de la iglesia, y Arturo López, el presidente del comité para la restauración de la iglesia de Santa Ana (La Paz), José Santos Rodríguez, el presidente de la Ermita Sr. de Esquipulas (Los Laurelas), San José, Opatoro, La Paz); Padre Germán Cáliz, Ermita del Cristo Negro de Esquipulas (La Villa San Antonio), Padre Fernando Ibáñez, de Burgos, España, quien sirve a la Iglesia del Señor de Esquipulas, en la Colonia Buenos Aires en San Pedro Sula, y los miembros de su congregación: Francisca Tabora, Argentina Ramos y Wendoly Hernández.

Con los años, varios geógrafos y antropólogos que han trabajado en Centroamérica, muchos de ellos mis alumnos, han mantenido sus ojos abiertos para mis intereses de investigación, incluyendo a los Cristos negros. Ellos me han enviado las citas, observaciones y fotografías que se han incorporado a esta publicación. Michelle Arias (de Panamá) tomó fotografías para mí en Portobelo, Panamá a principio de la década de 1980. Shawn Mitchell envió materiales poco comunes de Erandique. Otra información provenía de Chris W. Baynard, Bill Bishop, Mark y Luz Bonta, Melanie Counce, Clifton Dixon, Kimberly (KC) Kowal, Peter y Laura Hobson Herlihy, Taylor Mack, Jean Palmer-Moloney, Eric Perramond, Dean Sinclair, Derek Smith y Benjamin Tillman. Profesor Bill Doolittle de la Universidad de Texas me proveyó fotos del norte de México.

Agradezco el uso de la Biblioteca Latinoamericana de la Universidad de Tulane en Nueva Orleans y el apoyo de la Directora Dr. Hortensia Calvo. Para mis intereses en

Centroamérica, Tulane es probablemente el mejor centro de investigación, y siempre disfruto trabajar en ese ambiente agradable. María Espinosa fue especialmente útil para la investigación de Cristo negro. Una vez, pedí ayuda a mi asistente temporal de investigación en Nueva Orleans, Ken Bickford, y fue extremadamente eficiente. También consulté a las bibliotecas de Vanderbilt, la Universidad de Memphis, Duke, la Universidad de Minnesota, la Universidad de Carolina del Norte, la Universidad Estatal de Carolina del Norte, la Universidad de Texas, la Universidad de Kansas y la Universidad Estatal de Luisiana.

Mi última visita a Esquipulas, Guatemala, en mayo de 2008, fue ayudada por benedictino Robert Hébert (de Nueva Orleans), Michael Anderson y Liam Sperl (jóvenes voluntarios en el monasterio), Edie Rolando Cabrera y José Domingo Armas Morataya.

También en Guatemala, el personal del Archivo General de Centroamérica ha sido de gran ayuda durante mis búsquedas ahí por más de cuatro décadas. La tripulación actual--Margarita, Anna Carla, Octavio, Jorge, y Oscar Haeussler (quien trabajó con Carlos Navarrete en sus estudios de Cristos negros)--han brindado servicio amigable y eficiente.

Sheila Massey y Melisa Luján de Nueva York organizaron la adquisición de la fotografía de El Museo del Barrio en el último momento.

Por último, volviendo a Sharon, introducida en la dedicatoria: gracias por tu sabiduría y calma orientación mientras terminaba el manuscrito. Este libro es mucho mejor debido a tus ideas y tu insistencia en que yo no apurara el proceso. Drew y Chad, nuestros hijos, nuestros héroes intelectuales y

placeres de vida, vagaban por las colinas de Esquipulas con nosotros tan pronto como 1980 y visitaron otros sitios de los Cristos negros durante nuestros viajes en Centroamérica. Siempre hicieron los viajes a América Central más divertidos.



Autor y el Santuario, El Sauce, Nicaragua 2003 JIB



## Prólogo

A mediados de enero de 1968, me encontré por azar en las afueras del poblado de Esquipulas, Guatemala. Era un día frío y lluvioso, densamente nublado y con inusuales vientos, cuando crucé la frontera de Honduras cerca de Nueva Ocotepeque hacia Guatemala. Un *norte* —uno de esos frentes climáticos fríos y húmedos que soplan con fuerza desde Norteamérica y cruzan el Golfo de México y el Mar Caribe— arruinaba mis gratas y soleadas vacaciones en América Central. Viajaba yo en autobús, modo lento y barato, desde la isla Roatán, en la costa norte de Honduras, donde me encontraba haciendo investigaciones para mi tesis doctoral, a la Ciudad de Guatemala y a sus archivos coloniales.

Al avistar la ciudad de Esquipulas vi que junto a la carretera iba mucha gente caminando, a pesar de la torrencial lluvia. (Eran “gente de colores” como llamarían después mis hijos a otras personas de similar apariencia. Se protegían de la lluvia con grandes trozos de material plástico, en colores primarios como amarillo, rojo y azul). Una vez que el autobús cruzó la frontera y llegó al puente situado al sur de la Basílica de Esquipulas, la multitud era tan grande que bloqueaba la carretera, impidiendo el paso del autobús. Mis compañeros de viaje miraban inquietos por las ventanillas, murmurando algo acerca del “Cristo negro.” Transcurrieron unos 20 minutos y el bus todavía no avanzaba. Yo me preguntaba qué era aquella conmoción. De pronto, tomé mi mochila, hice a un lado al ayudante, me bajé del autobús y me puse a caminar entre aquella multitud que avanzaba penosamente. “¿Qué pasa aquí?” —pregunté— y así me enteré de que me encontraba en medio de una enorme peregrinación religiosa, de que ese mar de gente venía a rendir culto al milagroso “Cristo Negro de Esquipulas.”

Años después de aquel primer encuentro me sentí cada vez más intrigado por el Cristo negro de Esquipulas y su prole. Ahora, tras 40 años de viajar por Centroamérica, siempre con un ojo puesto en los Cristos negros, estoy al fin satisfaciendo mi curiosidad. Lo que he aprendido del “fenómeno Esquipulas” lo he puesto en este libro.

Esto es un esfuerzo por documentar el rango geográfico de los emplazamientos de Cristos negros en América Central y, cuando ello es posible, relatar algo de la historia de las efigies. En buena parte este es un índice geográfico y un libro de estampas —contiene más de 550 ilustraciones. Como geógrafo de la historia cultural, utilizo las fotografías para ilustrar el enorme rango de patrones, variaciones y singularidades de los Cristos negros y de las instituciones que los alojan en América Central. Además de las bonitas imágenes, quiero presentar también el estado actual del conocimiento acerca de los Cristos negros de América Central. Creo que el fenómeno es de lo más significativo, y objeto de creciente y popular devoción religiosa en el istmo. Tal vez este libro suscitará interés y dé lugar a indagaciones más específicas y perspicaces en el tema, que a mi modo de ver, es fascinante.

Y, solo para tener la certeza de que todos los lectores lo notarán, me doy cuenta de que hay muchos más Cristos negros que los que se presentan aquí.

*W.V. Davidson*

MEMPHIS, TENNESSEE • MAYO 2008



# 1 Introducción

AMÉRICA CENTRAL, según la delimitan los geógrafos modernos, consta de los siete países ubicados entre México y América del Sur. En el pasado solíase excluir a Belice y Panamá, por razones históricas y políticas, pero hoy en día es generalmente aceptado que esos países también forman parte de América Central. En términos de geografía física, el relativamente angosto istmo se nos presenta como una sola entidad, formando un puente natural entre dos grandes masas continentales (West y Augelli 1976; Coates 1997).

Esta regionalización no siempre ha sido un hecho. Durante casi tres siglos, entre 1548 y 1838, las cinco provincias principales —Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica— estuvieron unificadas bajo las figuras políticas de la *Audiencia de Guatemala* o de las *Provincias Unidas del Centro de América*. En las tumultuosas décadas posteriores a la Independencia de España en 1821, las provincias centroamericanas se mantuvieron unidas, aunque posteriormente se fueron disgregando hasta convertirse en repúblicas soberanas. Panamá legitimizó su condición centroamericana al independizarse de Colombia en 1903, y Belice se “centroamericanizó” políticamente en 1981, año en que obtuvo su independencia del Reino Unido (Woodward 1985; Pérez-Brignoli 1989).

Tras la Independencia y como parte del proceso de construcción nacional, cada uno de los países centroamericanos estableció su propia identidad al margen de sus vecinos, sin olvidar el legado común que compartían como región. El catolicismo romano, religión predominante, desempeñó un importante papel en dicho proceso, al elegir cada país una patrona y un sitio específico para su santuario nacional (véase tabla 1). Vale la pena notar que dichos santuarios nacionales se encuentran todos en los grandes centros poblacionales del período colonial o en sus alrededores.

Por supuesto, otros países de América Latina tienen también sus patronas nacionales, que por lo general son representaciones de la Virgen María. La más famosa es la de México,



1. Imagen monumental de la virgen de Guadalupe, pintada sobre la roca, Ciudad Obregón, Sonora, México; en primer plano, Robert C. West. 1990



2. Procesión de Nuestra Señora de Copacabana, patrona de Bolivia. 1963

Nuestra Señora de Guadalupe, que data del 12 de diciembre de 1531. La historia de Juan Diego es famosa en todo el mundo, como lo es también el Santuario de la Virgen de Guadalupe del Tepeyac, construido entre 1695 y 1709. Desde hace mucho tiempo, la *Guadalupana* ha sido descrita como el “símbolo nacional de México” (Wolf 1958), y adonde sea que los mexicanos emigran, su imagen va con ellos (foto 1).

Para la América del Sur, el caso de Bolivia y de Nuestra Señora de Copacabana es también impresionante (Bauer y Stanish 2001). Los orígenes del fenómeno de Copacabana se remontan a febrero de 1583, cuando se instaló una efigie de tamaño mediano, hecha de yeso y fibra de maguey, en una iglesia cerca de la costa del Lago Titicaca (Agustino 1663). Una celebración anual tiene lugar en dicho sitio sagrado, a principios de agosto, ante una copia de la efigie original (foto 2). El

nombre de Copacabana se ha extendido a la famosa playa homónima en Río de Janeiro, Brasil, a un centro nocturno en La Habana, Cuba, y de allí a un *nightclub* en Nueva York, así como a playas, casinos, hoteles y restaurantes en todo el mundo (Ramos Gavilán 1621; Salles-Reese 1997).

En el siglo xx ocurrieron importantes cambios en el panorama religioso de América Central. En general, tras la Independencia y el triunfo de los partidos liberales, predominaron los movimientos anti-clericales (Pike 1959). Posteriormente, las ideas de la teología de la liberación se difundieron entre algunos sacerdotes católicos y sus seguidores, especialmente en la década de 1980. Otro factor ha sido el avance del movimiento evangélico protestante, iniciado por extranjeros, aunque actualmente la mayor parte de su liderazgo es local. Al mismo tiempo, el poderoso ícono de la Virgen de Guadalupe se propagó fuera de México hacia las iglesias centroamericanas. Conforme aumentaba el poderío económico de México y se extendía su cultura popular, asimismo la *Guadalupana*

aparecía cada vez más entre los devotos de sus “hermanas Marías” en América Central.

Otro fenómeno, mucho menos conocido, constituye el tema central de este libro, como es la expansión del culto al Cristo Negro de Esquipulas, Guatemala. Puede ser que para los centroamericanos Esquipulas represente un ícono religioso más cercano. Es bien sabido en todo el istmo que durante la época colonial Guatemala fue el asiento de la Capitanía General, y por ende, el centro de la autoridad política regional. Desde 1541 y 1776, las capitales coloniales —Antigua y Ciudad de Guatemala— dominaron los asuntos en materia de religión, política y demografía (Lutz 1994; Pardo 1994). Esa herencia de liderazgo a nivel centroamericano, que por tanto tiempo ha residido en Guatemala, probablemente sea un factor que propicia la difusión por todo el istmo de lo que inicialmente era sólo un ícono guatemalteco. Hoy en día, los guatemaltecos ya no son los únicos centroamericanos que “consideran que su benefactor especial es el Cristo Negro de Esquipu-

**Tabla 1.** Vírgenes patronas de los países centroamericanos

Patrona	País y fecha de la imagen	Ubicación	Reconocimiento papal	Celebración
Nuestra Señora del Rosario	Guatemala (1592)	Iglesia de Santo Domingo Ciudad de Guatemala	1833, 1934	7 de octubre
Nuestra Señora de la Paz	El Salvador (1682)	Catedral de San Miguel San Miguel	1921	21 de noviembre
Nuestra Señora de Suyapa	Honduras (1747)	Basílica de Suyapa (cerca de Tegucigalpa)	1925	3 de febrero
La Purísima Concepción	Nicaragua (siglo XVI)	Basílica de El Viejo (cerca de Chinandega)	1944	7 de diciembre
Nuestra Señora de los Ángeles	Costa Rica (1635)	Basílica de Nuestra Señora de los Ángeles Cartago (cerca de San José)	1926, 1935	2 de agosto
Santa María de la Antigua	Panamá (1510, cuadro)	Catedral de Santa María de la Antigua Ciudad de Panamá	2000	9 de septiembre



3. Ejemplo de emparejamiento, Virgen de Guadalupe y Señor de Esquipulas, Rabinal, Guatemala, 2004



4. La llegada de la Virgen de Guadalupe y Señor de Esquipulas, El Mirador, Esquipulas, 2003 (WWW)

las” (Pike 1959:99). Como se verá aquí, la devoción al Cristo Negro de Esquipulas ha adquirido un carácter pan-centroamericano, idea que ya había sido expresada en un artículo publicado en 1937 por un periódico salvadoreño (Anón. 1937b).

El propósito principal de este libro es documentar, especialmente con fotografías, la magnitud del fenómeno del Cristo Negro de Esquipulas en América Central. La mayor parte de los centroamericanos han oído hablar de Esquipulas y de su milagroso Cristo Negro, pero pocos conocen la verdadera dimensión de su impacto. Mediante el intento de localizar todos los sitios donde se veneran los Cristos negros, recopilar algo de las historias de los lugares, y mostrar las variantes en la representación de los crucifijos, los centroamericanos pueden hacerse más plenamente conscientes de la creciente importancia de lo que acaso sea el aspecto más llamativo e interesante del catolicismo en el istmo a inicios del siglo XXI.

La recopilación de las historias de los Cristos negros

muestra con claridad que no todos ellos se relacionan con el Cristo Negro de Esquipulas. Por ende, se han incluido otros sitios donde hay Cristos negros, como lo es Portobelo, en Panamá. Toda vez que resulta posible se incluyen fotografías de las estructuras que alojan Cristos negros, casi siempre iglesias.

Así como se ha expandido la región que contiene Cristos negros, de igual manera se ha ampliado su interacción con la Virgen de Guadalupe. La presencia de íconos mexicanos a la par de íconos guatemaltecos (fotos 3 y 4) es cada vez más frecuente. Se les mira juntos en altares de iglesias y participan en peregrinaciones conjuntas. Un ejemplo a nivel local es la “peregrinación por Centro América en el año misionero 2003,” organizada por la Arquidiócesis de Managua en febrero de ese año. Comenzando el 21 de febrero y terminando el 2 de marzo, las imágenes fueron llevadas por diferentes rutas para visitar iglesias en los departamentos de Masaya, Carazo y Managua. Ambas imágenes iniciaron su jornada en la Gruta

de Nuestra Señora de Lourdes y se reunieron en la Catedral Metropolitana de Managua, para luego terminar el evento en el Empalme de San Benito. En otra escala la peregrinación cubrió todo el istmo, comenzando en la zona del Canal de Panamá y terminando seis meses después en Esquipulas, Guatemala, el 17 de septiembre de 2003 (Martínez 2003). Seis mil fieles se reunieron en el Mirador de Esquipulas para acompañar hasta la Basílica al Cristo Negro y a la Virgen de Guadalupe (foto 4).

Otro ejemplo, que incluyó América del Sur —y por tanto muestra la prominencia internacional de Esquipulas— es el octavo año de peregrinación de las imágenes de la Virgen de Guadalupe y del Cristo Negro de Esquipulas, misma que comenzó el 12 de diciembre de 1992. Según el reportaje de *aci Prensa* (Santiago de Chile, 3 de marzo de 1999):

*En medio de una multitud de fieles, las imágenes peregrinas del Cristo Negro de Esquipulas (Guatemala) y de la Virgen de Guadalupe llegarán hoy por la tarde a la Plaza Yungay, en esta capital, para luego ser trasladadas al Santuario Basílica de Lourdes.*

*Con el tema ‘Visita de Jesucristo y la Virgen de Guadalupe a los pueblos de Latinoamérica y el Caribe,’ la peregrinación se inició el 12 de diciembre de 1992 en el Santuario de Guadalupe, México y hasta el momento ha recorrido 17 países en seis años, recorriendo un total de 18,500 kilómetros de peregrinación a pie.*

*Esta manifestación de fe ha cumplido con las tres primeras etapas de recorrido: la primera de 7,400, la segunda de 7,100 y la tercera de 3,577 kilómetros.*

*La cuarta etapa, iniciada hace una semana en la frontera Chile-Argentina, comprenderá varias ciudades de Chile, comenzando por la diócesis de San Felipe, para seguir hacia el sur rumbo a las regiones más australes del país. La cuarta etapa concluirá con el retorno de las imágenes a la Argentina.*

Las dos imágenes llegaron a Uruguay el 16 de junio de 1998, terminando su peregrinación el 12 de diciembre de 2000, en el Santuario de Luján, Argentina.

El Cristo Crucificado es un ícono especial en todas las Américas, y el de Esquipulas está entre los más importantes (Gil 1992). Se puede demostrar que el Cristo Negro de Esquipulas es realmente singular entre las imágenes católicas; una prueba de ello es su inclusión entre los famosos santos patronos nacionales de América Latina, según mostró el poeta mexicano José Raúl Zubieta Ramos en 1997:

### DESDE HISPANOAMÉRICA PARA AMÉRICA HISPANA

*Para ti comadre, desde donde veneramos  
A San Toribio de Mogrovejo y a Santa Rosa de Lima,  
Al Cristo Negro de Esquipulas, a la Inmaculada Concepción,  
A nuestras señoras:  
De la Caridad del Cobre, de Altagracia,  
De Chiquinquirá, de Copacabana,  
De Coromoto, de la Antigua,  
De la Divina Providencia, de la Merced, de la Paz,  
De Guadalupe, de Luján, de Suyapa, del Carmen,  
del Rosario,  
Y la Virgen de los Treinta y Seis.  
Saludemos todos, desde Hispanoamérica, a la América hispana toda, la del bilingüismo, la de los que tienen el privilegio de respetar a dos banderas.*

## *Inspiraciones de los Cristos negros*

El culto del Cristo Negro de Esquipulas y de otros crucifijos negros de América Central ha sido una inspiración para incontables representaciones humanas. Estas imágenes han atraído de manera muy especial diferentes géneros de expresión, ya sea escritura, canto, fotografía o plegarias. Mencionando algunos ejemplos: la famosa novela del escritor salvadoreño Salarrué, *El Cristo Negro* (1927), quizás el libro con el mayor número de reimpressiones en su país; la novela del guatemalteco Rafael Morán (1940) y el cuento de Rafael Rulloba (2004); el *hit* del cantante garífuna Aurelio Martínez, *Santo Negro*; la popular *Canción a Esquipulas* de Hugo; la exposición de fotografías de Horst y Bond (1995) en Antigua sigue recibiendo elogios; y la famosa plegaria que hace derramar lágrimas a los devotos mexicanos:

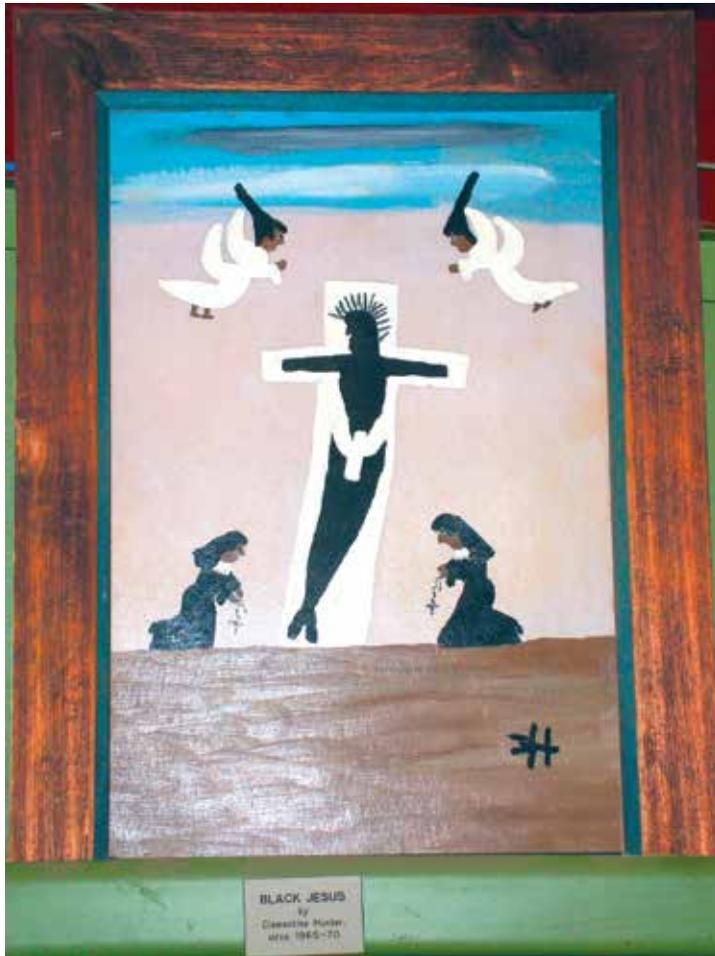
*Apela al Cristo Negro cuando estás cerca del abismo,  
busca alivio en Sus brazos siempre abiertos  
desde los cielos.  
Cuando tu destino parece incierto, cuando  
la desgracia  
Te golpea duro, ¡no tengas miedo! Apela al Cristo  
Negro y Él vendrá con ayuda celestial.  
Si eres un pecador, un corrupto, un incrédulo  
en desesperación,  
¡no seas dudoso! Apela al Cristo Negro:  
Él es la misericordia, Él es amor, Él es la compasión.  
¡En Sus brazos abiertos Él abarca a toda  
la humanidad!\**

\*Anón., sin fecha. Ciudad de México: Catedral Metropolitana. Texto original en inglés.

El fenómeno del Cristo Negro se difunde hoy por todo el mundo a través de la Internet, en blogs, redes sociales y sitios para compartir fotos y videos, como *Flickr* y *YouTube*; por ejemplo: <http://www.youtube.com/watch?v=yU15OTUaTGs>

## *Lo que los Cristos negros no representan en este libro*

1. **La noción de algunos africanos y afroamericanos** según la cual el Jesús de la antigüedad, en Tierra Santa, era un hombre de raza negra. El presente estudio no discute las numerosas interpretaciones que se hacen de Jesús como un hombre negro. Un ejemplo de este género es la obra anti-*apartheid* del artista Ronald Harrison, quien en 1961 pintó al jefe Albert Luthuli (Premio Nóbel de la Paz, 1960) como un Jesús crucificado, flanqueado por dos soldados romanos. El cuadro, titulado *Cristo Negro*, se encuentra en la Catedral de San Jorge en Cape Town (Ciudad del Cabo), Sudáfrica. La morfología facial del Cristo Negro de Esquipulas es caucásica, no negroide.
2. **Interpretaciones afroamericanas de Jesucristo** y de la teología negra en Estados Unidos, por autores tales como Kelley Brown Douglas (1994), o el *Jesús Negro* del sur de los Estados Unidos, por ejemplo, el cuadro de Clementine Hunter que se encuentra en el *Rural Life Museum* (Museo de la Vida Rural), Louisiana State University, Baton Rouge, la (foto 5). También se excluyen obras como la de la pianista y compositora Mary Lou Williams, autora del álbum *Black Christ of the Andes* (Cristo Negro de los Andes) de la *Folkways Recording series* (serie de grabaciones folklóricas) del Instituto Smithsonian; *The Black Christ*, del escultor belga-danés Harry Elstrom; el poema *The Black Christ* (1929), escrito por Countee Cullen durante el período del Harlem Renaissance en Nueva York; la famosa película mexicana *Cristo Negro* de René Muñoz; los poemas *Leyendas del Cristo Negro* (1967) del chileno Mahfud Massís y otras obras de esa índole.
3. **Dioses negros mesoamericanos**, tales como el hombre-murciélago de Zinacatán (Blaffer 1972).



5. *Black Jesus*, Clementine Hunter, ca. 1965–70, *Rural Life Museum*, Louisiana State University, Baton Rouge, LA, 2007 (AL)

## *Organización de los materiales en este libro*

En este libro se mencionan más de 420 sitios donde hay Cristos negros. En lo que respecta a Honduras y Nicaragua, se brindan detalles sobre la ubicación y la historia de 185 sitios. Se incluyen también fotografías de las imágenes e iglesias de la mayor parte de los sitios en esos dos países. Otros sitios donde hay Cristos negros, en América Central y en otras partes, meramente se anotan según su locación geográfica, y en ocasiones se incluye alguna fotografía o alguna nota.

Para dar alguna idea de la importancia de cada sitio en Honduras y Nicaragua, se muestra una jerarquía de cinco niveles basada en las características de cada sitio. Los factores para determinar la importancia de un sitio comprenden:

1. Si el Cristo negro es el patrono del asentamiento
2. Las dimensiones de la imagen
3. La ubicación del Cristo negro dentro de la iglesia (altar, muro, etc.)
4. Número de Cristos negros
5. Presencia de una peregrinación
6. Número de peregrinos
7. Tamaño de la región de la que proceden los peregrinos
8. Presencia de escaleras para aproximarse a la imagen
9. Mercado y actividades económicas presentes
10. Antigüedad y variantes de su historia legendaria
11. Vinculación de la imagen con Esquipulas, Guatemala
12. Fecha de celebración (15 de enero u otra)
13. Designación oficial como santuario de Cristo negro

La literatura sobre la clasificación de los sitios sagrados y las peregrinaciones es vasta (Stoddard 1994, 1997). Richard Adams (1957: 361-62) determinó para Guatemala que Esquipulas, Antigua y San Felipe (Sacatepéquez) eran los centros

primarios. Un intento previo de clasificación de sitios de Cristos negros produjo resultados muy diferentes del que aquí se propone (Horst 1994; Thomas et al 2002).

**Tabla 2.** Sitios de Cristos negros en Centroamérica, por categoría

Categoría	Características	Ejemplos
1. Local (104)	Presencia de un Cristo negro <i>pequeño</i> (en la actualidad o en el pasado)	Quilito, Honduras (casa) León, Nicaragua (cementerio)
2. Municipal (62)	Iglesia cuyo patrono es el Señor de Esquipulas o que celebra su fiesta el 15 de enero o la presencia de un Cristo negro <i>grande</i>	Jano, Honduras Matagalpa, Nicaragua
3. Regional (18)	Romería más allá de los límites municipales o el uso de escalinatas para llegar a la imagen	Santa Lucía, Honduras La Conquista, Nicaragua
4. Nacional (3)	Designado oficialmente como santuario nacional	El Sauce, Nicaragua Portobelo, Panamá Alajuelita, Costa Rica
5. Internacional (1)	Sitio original, principal centro de peregrinaje	Esquipulas, Guatemala



Si bien es probable que existan algunos contados casos en que el sitio de un Cristo Negro haya sido una “invención” independiente, en general, el ímpetu principal para la difusión de Cristos negros en Centroamérica comenzó con la magnífica estatua ubicada en la Basílica de Esquipulas, Guatemala, tema abordado en el siguiente capítulo .

**“ESQUIPULAS ES LA JERUSALÉN DE AMÉRICA  
POR LA FE QUE SE PROFESA ALLÍ AL CRISTO NEGRO.”**



# 2 ESQUIPULAS, GUATEMALA

CUNA Y CORAZÓN DE LOS CRISTOS NEGROS EN AMÉRICA

*El emplazamiento natural  
y geográfico-cultural del valle de Olapa:  
un lugar especial se transforma  
en espacio sagrado*

La parte de América Central más cercana al nodo tri-fronterizo de Guatemala, Honduras y El Salvador es un lugar sumamente especial. A causa de su geografía física, las características naturales del sitio y su situación locacional, la región en torno a Esquipulas es única en el istmo.

Aquí, en la cordillera donde están las cabeceras de los ríos Motagua y Lempa, se encuentra el parteaguas de las cuencas que van a desembocar tanto al mar Caribe como al océano Pacífico. El primero de los ríos mencionados desemboca en el Caribe, y el segundo toma rumbo al sur, atravesando El Salvador, para verter sus aguas al Pacífico (mapa 1). Cerca del nacimiento del Lempa, las montañas alcanzan alturas de 1,500–1,700 m, pero después descienden a 900 m bordeando un valle elevado de considerables dimensiones. Wisdom (1961:26) llama a esta llanura un “altiplano” pero sería mejor clasificarlo como valle arriba. Este es el valle de Olapa, cuya área es de unos 45 km<sup>2</sup> (foto 6).

El río Olapa, principal tributario del Lempa, fluye a través del valle homónimo y luego se une al Lempa a través de un profundo corte en las montañas que rodean dicho valle. Al oeste, el Shutague, río tributario del Motagua, tiene su nacimiento no muy lejos del Olapa. Montañas de 1,160 m de altura —una elevación relativamente baja— separan los dos ríos formando un paso natural a través del cual los habitantes, incluso en tiempos prehistóricos, deben haber atravesado el istmo. Así como las depresiones del río San Juan en Nicaragua, la del Ulúa-Guascorán en Honduras y la del alto Motagua en Guatemala han sido documentadas como rutas comerciales durante el periodo aborigen y el inicio de la época colonial, del mismo modo se puede suponer un uso similar para la ruta que

va del Golfo de Honduras, en la costa Caribe, toma rumbo al sur, asciende río arriba por el Motagua y el Shutague, cruza el paso del Olapa y luego navega el Lempa río abajo para llegar al Pacífico. Esa era y continúa siendo la ruta más fácil para atravesar esas montañas. El moderno asentamiento de Esquipulas se encuentra al extremo este del mencionado paso (mapa 2). Al modo típico de los sitios escogidos por los conquistadores españoles para sus *reducciones*, sitios donde congregaban a los recién subyugados indígenas, Esquipulas se encuentra al pie de la sierra suroeste del valle, cerca de la cuesta que comienza como a los 1,000 m. Tal ubicación —y en toda Centroamérica son comunes los ejemplos de asentamientos en el altiplano del valle enclavados contra la cuesta occidental— probablemente refleja el conocimiento que tenían los españoles de que durante la estación seca, de enero a mayo, el agua, condensada sobre la cuesta de la montaña, se filtra hacia abajo para hacerse accesible al borde del pie de la sierra. Más abajo de la cuesta, sobre el suelo del valle, el agua es menos accesible durante la estación seca, y muchas veces es demasiado accesible durante la estación lluviosa. El rico aluvión del valle nutre los cultivos de maíz y frijol del Nuevo Mundo, y —a partir de la Conquista— también de ganado traído del Viejo Mundo, mientras que la



6. Vista de Esquipulas y del valle de Olapa, 1991

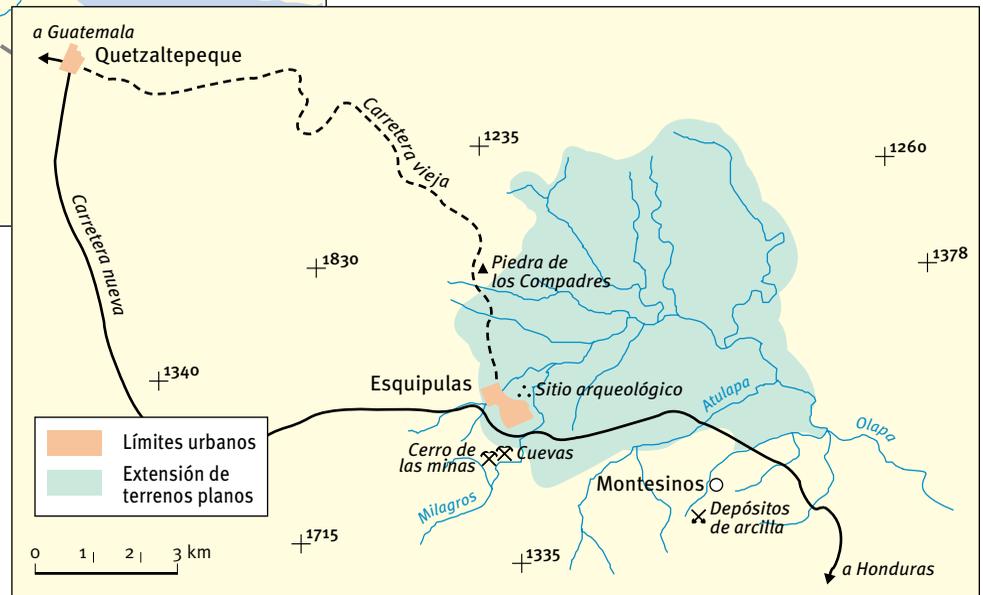
## LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



**Mapa 1.** Ubicación de Esquipulas sobre la ruta que va del Golfo de Honduras en el mar Caribe, remontando el cauce inferior de los ríos Motagua y Shutague, cruzando el paso de Olapa, y finalmente descendiendo por el río Lempa hacia el océano Pacífico. Nótese el parteaguas entre las cuencas del Motagua y el Lempa; la primera con desagüe hacia el Caribe, y la segunda hacia el Pacífico.

Como se puede apreciar, Esquipulas se halla en el nodo tri-fronterizo de las actuales repúblicas de Guatemala, Honduras y El Salvador.

El área señalada por el recuadro punteado está ampliada en el mapa 2.



**Mapa 2.** Región de Esquipulas y Quetzaltepeque.

vegetación arbórea de las colinas ha suministrado, hasta su reciente deforestación, madera y leña.

Los primeros colonos españoles llamaron a ese lugar “Santiago de Esquipulas,” y al planear la ciudad trataron de seguir el típico patrón de asentamiento de la Conquista: una cuadrícula rectangular con calles que corren aproximadamente en dirección norte-sur, atravesadas por calles que van de este a oeste. Por razones desconocidas, la orientación de Esquipulas se desvía unos 20° en sentido contrario a las manecillas del reloj. Es decir, la calle principal del asentamiento corre norte-noroeste y sur-sureste, en vez de ser propiamente norte-sur.

Como queda claro en esta breve exposición acerca de su asentamiento físico y geográfico, Esquipulas, como moderno emplazamiento, si bien es inusual, se sitúa dentro de la estrategia española de asentamiento que articuló la cultura ibérica y la Cristiandad con los pueblos centroamericanos y su entorno, para formar el síndrome de la conquista que proliferó en gran parte del Nuevo Mundo hispánico (Foster 1960).

La moderna Esquipulas, un municipio de unos 18,000 habitantes (Guatemala, censo 2002), tiene como santo patrono a Santiago, cuya fiesta se celebra entre el 21 y el 28 de julio, pero el Señor de Esquipulas es mucho más venerado. Puesto que uno de los atributos de Santiago es el de patrono de los viajeros y los peregrinos, hay que preguntarse por un momento si no es que Esquipulas se reconocía como sitio de peregrinación tras la llegada de los españoles.

### *La estatuaria: El milagroso Cristo Negro crucificado*

Lo que hoy en día hace que sea tan importante este emplazamiento geográfico es la presencia de una imagen, una efigie cristiana de una índole muy especial: es un Cristo negro labra-

do en cedro rojo, pendiente de una cruz ornamentada en una gigantesca basílica, ubicada, inesperadamente, en un aislado sitio rural de Esquipulas, Guatemala (fotos 7, 8, 9). Igual que las imágenes negras u oscuras de Europa que se consideran “especialmente milagrosas” (Nolan 1991: 43), así también se considera que el Cristo de Esquipulas es especialmente milagroso.

Probablemente este crucifijo es la última versión de otras muchas, que comenzaron con la original de 1595. La primera, según se describe en su contrato, tendría 1.5 varas (aprox. 1.25 m). Durante el siglo XIX hubo por lo menos tres viajeros que describieron una imagen “diminuta” (Crowe 1850:304), de “tres pies de altura” (Whetham 1877:170), y “mucho menor que de tamaño natural” (Brigham 1887:204). La actual representación mide 1.18 m. Esas dimensiones no son abrumadoramente diferentes, pero es poco probable que podamos conocer con certeza la forma y el material de la estatuaria original.

Debido a que la forma de la estatua se ha reproducido muchísimas veces en otras localidades, el moderno Cristo Negro de Esquipulas debe considerarse como el prototipo de lo que podría denominarse como “tradicción esquipuliana.” Toda vez que los Cristos en América Central se conocen como “Esquipulas,” normalmente muestran rasgos morfológicos similares. Los rasgos característicos, fácilmente identificables, que forman los elementos de dicha tradición son seis:

1. La figura es de color negro, o de un tono café muy oscuro
2. La cabeza del Cristo se inclina hacia abajo y a la derecha
3. El pie derecho se posa sobre el izquierdo y un solo clavo atraviesa ambos pies
4. El costado derecho está herido y sangrante
5. Lleva a la cintura un lienzo atado, cuyo nudo casi siempre está sobre la cadera izquierda del Cristo
6. El rótulo “INRI” aparece en la parte superior de la cruz

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



7. Nuestro Señor de Esquipulas, el "Cristo Negro", 2008



9. Nuestro Señor de Esquipulas, 1992 (JRS)



8. Nuestro Señor de Esquipulas, 1949 (PAZ S.)

En 1998, el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, en su carácter de agencia gubernamental responsable de “proteger, conservar y salvaguardar el legado cultural de Guatemala,” se hizo cargo de la restauración del Cristo Negro de Esquipulas y de otras valiosas piezas artísticas de la basílica.

A continuación se copian dos secciones del informe, con la descripción de la estatuaria (Valdés 1998: 10-14).

### DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CRISTO NEGRO

**Título:** Cristo Negro de Esquipulas

**Objeto:** Escultura Religiosa

**Autor:** Quirio Cataño

**Dimensiones:** 1.18 × 1.23 × 0.25 metros

**Época:** Colonial

**Técnica:** Talla en madera, con policromía

**Descripción:** Representa la imagen de Jesús Crucificado, la posición de la cabeza está dirigida hacia adelante, ligeramente volteada hacia el lado derecho, el cabello es tallado en forma trechada y picado con camino al centro y un mechón al aire; sobre su costado derecho se le aprecia la oreja izquierda, el resto del cabello cae hacia la parte de atrás, la frente redondeada, con una expresión de serenidad como si fuese el momento de la expiración, ya que la boca la tiene un poco entreabierta, dejando ver la lengua, fruncido el ceño, los pómulos bien definidos y resalta la barba, que se divide en dos bucles a la usanza judía, perfil semi-aguileño. Existe una separación entre la cabeza y el cuerpo, nos muestra el cuello rígido; presenta la herida del costado derecho, los dedos de la mano derecha se encuentran en actitud de bendecir, así también la izquierda. En el tórax se le notan las costillas y el abdomen muy definido, la sabanilla o cendal está dorada con laminilla de oro de 23k con un nudo y una parte que cae sobre el lado izquierdo. La

tela sigue el movimiento y posición del cuerpo, las piernas flexionadas, el pie derecho colocado sobre el izquierdo, la espalda tiene también muy bien definida su anatomía. La tonalidad del encamado es café oscuro, casi negro logrado debido a los años de veneración. El Cristo posee una corona de plata maciza, los clavos con rosca y tuerca de un lado y una rosca en oro macizo.

### CONCLUSIONES

Durante el proceso de conservación y restauración de la Imagen, se pudieron ir aclarando interrogantes y dudas, al respecto de la elaboración de la misma, pudiéndose enumerar las siguientes:

1. La imagen del Santo Cristo de Esquipulas, no es de madera de naranjo, como afirman algunos historiadores, siendo el soporte en madera de cedro color rojo, esto se pudo determinar así, de acuerdo a los análisis.
2. La imagen ha sido intervenida con anterioridad, así lo demuestran los repintes que presenta sobre la capa pictórica en diversas áreas y en especial, sobre los brazos.
3. La policromía general del Cristo es de un tono más claro; presentando restos de dos encamados anteriores al que posee actualmente, y esta capa pictórica se encuentra oscurecida por el paso del tiempo y la acumulación de residuos sólidos en el ambiente, que provocaron el color moreno que posee.
4. El cendal o sabanilla del Santo Cristo es dorada con pan de oro de 24k.
5. Técnicamente se determina que el tronco de la imagen, está elaborado de una sola pieza y los brazos son ensamblados.
6. Las medidas del Santo Cristo, en forma vertical, no coinciden con las del documento del contrato con el escultor

Quirio Cataño, solamente se consiguen cuando se sigue el movimiento de la posición de la imagen.

7. En un principio el Cristo fue colocado solo en el camarín, en la Parroquia de Santiago y posteriormente se completó el calvario, con las imágenes de la Dolorosa, María Magdalena y San Juan, pero esto fue hasta el siglo xvii.
8. Las imágenes que acompañan al Santo Cristo, pertenecen a otro estilo y manufactura, lo que hace presumir que son de diferente autor.
9. Los encamados de María Magdalena, San Juan y la Dolorosa, no son originales, ya que presentan restos de policromías anteriores, desconociéndose la fecha en que fueron intervenidas, esto se fundamenta en el hecho que ellas no se encuentran oscurecidas y en mejor estado de conservación, también notorio en los ropajes que tienen tratamiento de estofe con laminilla de oro.

El camerino del Cristo Negro de Esquipulas contiene las tres figuras más cercanas a Cristo en el momento de su muerte. La Virgen María está del lado izquierdo y el apóstol Juan del derecho. María Magdalena hincada frente a él (foto 10).

### *El escultor: Quirio Cataño, hijo de España*

La famosa imagen tallada tuvo sus orígenes en las manos de un tal Quirio Cataño. Según los documentos en el Archivo General de Centro América (AGCA) en Ciudad de Guatemala, Quirio Cataño, el escultor de la imagen original del Cristo negro de Esquipulas vivía en octubre de 1588 en “la ciudad de Guatemala” (hoy Antigua), cerca de la “calle real de pomedio,” contiguo a Pedro de Talavera y cerca de Martín Gómez y



10. Policromía de Esquipulas, 1998

Luis Dardón (AGCA 1588). Contrajo matrimonio en 1580 con Catalina de Mazariegos (AGCA 1636), de quien se decía que era pariente del conquistador de Chiapas; Jerónimo, su primogénito, nació al año siguiente (Valdés 1998:15). El 14 de octubre de 1589, en “la ciudad de Santiago de Guatemala” (Antigua), Quirino Cataño firmó un contrato (AGCA 1589)

con Juan Castellanos, ayudante “indígena,” por sus servicios como carpintero y tornero. En ese documento, Cataño se describe a sí mismo como “español de origen.” Según conocimiento del autor, este es el único documento manuscrito, con su firma, que proclama su nacionalidad. En la literatura se le han atribuido diversos orígenes, tales como portugués (Muñoz 1827:4, Ordoñez T. 1987:5), peruano (Kendall 1991: 141), o italiano (García S. 2002:148). Stone (2001: 111) divulgó la creencia de que “el artesano era un monje del siglo xvi, de padre español y madre india.”

Pocos años después, en diciembre de 1592, el “escultor Quirio Cataño” apoyó financieramente a otro escultor de Antigua, Luis Ortiz, para hacer varias imágenes religiosas (AGCA 1592). Seis meses después, Cataño fue también descrito como “pintor” (AGCA 1593), y diez años más tarde, en 1603, Cataño usó “oro y colorantes” en su “arte de ensamblador y pintor” (AGCA 1603).

En 1606, fue contratado por Pedro de Lira para construir “un retablo” para la capilla del templo de Santo Domingo (AGCA 1606). Al parecer esa obra se concluyó en septiembre de 1608, en la “capilla de Nuestra Señora, en el templo de Santo Domingo” (AGCA 1608). Entre 1627 y 1636, el solar y las casas que ocupaban él y su esposa estaban situados cerca del Hospital Real, en la “Calle de la Concepción” que corre en dirección este-oeste entre el lado norte de la Plaza Mayor y el Convento de la Concepción. Hoy esa calle es la 4ª Calle Oriente. A sólo tres cuadras directamente al sur del monasterio de Santo Domingo, su casa estaba bien situada cuando trabajaba allí en el retablo. Aunque Cataño supuestamente murió entre el 26 de marzo y el 20 de agosto de 1622, y fue sepultado en la Catedral de Antigua (Valdés 1998:16), su patrimonio en 1653 todavía incluía la propiedad en Antigua (AGCA 1653).

Según varias fuentes secundarias (Ordoñez T. 1987:9-11, Paz Solórzano 1949:1-3), Cataño recibió un contrato del vicario Fray Cristóbal de Morales para elaborar el gran Cristo

crucificado para “el Pueblo de Esquipulas.” Según Miguel Muñoz (1827:5), quien fue el primero en traer a luz el documento en 1827, el auto y el contrato se hallaron en la parroquia de la iglesia de Esquipulas, en “un libro de partidas de bautismos” de 1685 por el padre Nicolás de Paz. El contenido del contrato es el siguiente:

*En la Ciudad de Goathemala en veinte e nueve días del mes de Agosto, de el año de millé quinientos, e noventa é quatro anos, Christóval de Morales, Provisor de este Obispado, Concerto con Quirio Cataño, Official de Escultor, que haga para el Pueblo de Esquipulas Un crusifixo de Vara e media muy bien acabado é perfeccionado e le ha de dar acabado para el día de San Francisco, Primero que viene, é se an de dar por El Cien Tostones de a quatro Reales de Plata Cada Uno; é para en cuenta de los dhos. Cien Tostones Confesso haver recebido adelantados Cincuenta Tostones Los quales recibió realmente é se obligó de lo cumplir, e para ello obligó su persona é bienes é lo firmó de su nombre y el dho. Provisor. — Christóval de Morales. — Quirio Cataño. Ante mí Francisco Delgado. Notario. Receví dies Tostones mas para en cuenta de la hechura de el Crusifixo, y se lo entregue acabado de todo punto, y los quarenta Tostones restantes, se me han de dar de hoy día de la fha. en Un mes y por verdad lo firmo de mi nombre fho. en Ghoathemala á nueve días de el mes de Marco de mill quinientos é noventa e cinco años. — Quirio Cataño*

## *El Santuario o Basílica*

El edificio original que alojó el Cristo negro era una pequeña iglesia con techo de paja sobre el costado este de la plaza abier-

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



11. Parroquia de Esquipulas, 1992 (JRS)



13. Calle central de Esquipulas; vista de la basílica desde la parroquia, 1991



15. Basílica de Esquipulas; vista frontal, 1981 (JPM)



12. Parroquia de Esquipulas, 1992 (JRS)



14. Basílica de Esquipulas, 1992 (JRS)



16. Indígenas mixtecas de Oaxaca en peregrinaje a Esquipulas, fotografiadas frente a la ceiba sagrada, 1991

ta de Esquipulas. El 9 de marzo de 1595 (Flores M. 1973:89; Ordóñez T. 1987:6), cuando la efigie original del Cristo negro llegó a Santiago de Esquipulas, el poblado contaba acaso con 500 habitantes, y la imagen se ubicó en la pequeña iglesia de la villa. Como la estructura cayó en el deterioro, fue necesario reconstruirla en 1673. Hoy en día la parroquia de la iglesia de Esquipulas ocupa su sitio original (fotos 11, 12).

Conforme se extendía la fama del milagroso Cristo, su renombre atrajo más visitantes, y fue necesario un edificio más grande para su adoración y veneración. El lugar seleccionado para la nueva estructura era un campo abierto de 950 metros al sur de la pequeña villa. Desde entonces, el territorio se ha llenado lentamente de viviendas y edificios comerciales. La vista de la calle entre la parroquia de la iglesia y la basílica ha sido la favorita de los visitantes (fotos 13).

La basílica es una de las estructuras religiosas más grandes de América Central (Luján M. 1963) (fotos 14, 15). En 1949, el sacerdote local calculaba que sus dimensiones interiores eran de 78.75 × 31.25 varas (Paz Solózano 1949:64). Tal como luce hoy en día, la basílica mide aproximadamente 70 × 30 metros y está situada sobre una plataforma elevada que mide 100 × 50 metros. La descripción oficial en el informe de Valdés (1998:7-8) dice:

---

## LA BASÍLICA DE ESQUIPULAS

Hermoso edificio con cuatro torres que conforman los esquineros del inmueble, de los cuales los dos frontales, conjuntamente con el frontis ricamente decorado bajo el orden del estilo dórico conforman la fachada principal. Las torres están compuestas de cuatro niveles.

Sus altas torres y cúpulas dejan entrever la influencia de la arquitectura morisca, principalmente en el tratamiento de sus muros, en sus pedestales, frisos, cornisas, y capiteles en los que

podemos descubrir tanto elementos dóricos, jónicos y corintios, así como góticos, dándole a todo el edificio una equilibrada combinación.

La cúpula principal, sostenida por ocho columnatas de estilo corintio que sirven de marco a los ventanales que proveen de luz natural al interior. Esta cúpula está cubierta de azulejos.

La cubierta de la nave central es de medio punto. Por el interior el templo tiene forma de cruz latina, con tres naves centrales, siendo la central la más ancha, ostenta un coro alto a todo lo ancho de las tres naves.

Cuenta con diez y seis ventanas estratégicamente colocadas, para proporcionar la iluminación a todo el templo, las ventanas de la fachada son de estilo gótico.

En el interior se encuentran ocho altares laterales, con un predominante estilo neoclásico.

En los brazos de la cruz, se encuentra la Capilla del Santísimo al lado derecho y al izquierdo la Sacristía.

El Camarín del Señor de Esquipulas, se encuentra colocado atrás del altar mayor, es ligeramente menos ancho que la nave central, se encuentra cubierto por una cúpula de medio punto, hecho muy singular dentro de la arquitectura de la región, las molduras del friso son diferentes al resto de la ornamentación.

El uso de estas pequeñas capillas colocadas detrás del altar mayor y destinadas a la imagen titular o a la imagen de mayor devoción, es una herencia española.

Este magnífico templo se atribuye a Felipe de Porras, hermano de Diego de Porras, ilustre arquitecto que se encontraba establecido en la Ciudad de la Antigua Guatemala.

---

No es de sorprender que junto a la basílica, al este, haya una enorme ceiba. La ceiba es no solamente un árbol sagrado en Mesoamérica, sino que además es el árbol nacional de Guate-

mala (Anderson 2003: 96-113). Los indígenas mixtecos de Oaxaca, durante su peregrinación anual a Esquipulas, gustan de visitar también la célebre ceiba (foto 16).

### *El papel del padre Pedro Pardo de Figueroa*

La figura principal tras la construcción de la basílica fue el primer arzobispo de Guatemala, Fray Pedro Pardo de Figueroa. Su papel, sin exageración alguna, es esencial en la consecución de esta gran estructura, y por tanto, en el desarrollo de la prominencia del Cristo negro de Esquipulas.

Sabemos primero que Pardo, de origen peruano, fue confirmado en diciembre de 1735 como “Obispado de Guatemala en lugar de Gómez de Parada” (AGCA 1735). Al año siguiente tomó posesión del obispado (AGCA 1736) en la Ciudad de México.

El arzobispo Pardo debe haberse encantado prontamente con el especial Cristo de Esquipulas, pues antes de 1746, ya había construido allí su “palacio” (González 1746). Se ha dicho que Fray Pardo mudó a Esquipulas su residencia de verano porque creía que el Cristo negro lo había curado (Flores M. 1973: 90).

El informe González (1746) antes mencionado es un documento poco conocido, que se encuentra en la *British Library*. Melchor González, quien en 1745 fue elegido para encabezar la iglesia en Honduras como obispo de Comayagua, pasó por Esquipulas y notó los primeros esfuerzos en pro de la construcción de la basílica de Esquipulas. En su manuscrito, *Diario del viaje por tierra, rios, desde el puerto de Vera Cruz, a Comayagua*, el obispo González documenta su viaje de ocho meses, entre el 18 de julio de 1745 y el 28 de febrero de 1746. Tras salir de Veracruz, su ruta lo llevó por Acayucan y Tonalá, en México, y luego por las poblaciones guatemaltecas de Palín, Antigua, Santo Tomás, Petapa, Sacualpa y Jutiapa, antes de arribar a Esquipulas en la tarde del 6 de enero de 1746.

Observó que los fieles de la villa estaban ocupados acarreamiento de piedras de las montañas para “una obra precioso templo [sic].” La nueva iglesia se construiría a  $\frac{1}{4}$  de legua de la ciudad, cerca del Palacio de Arzobispado. Debido al influjo de peregrinos para las festividades que culminan el 15 de enero, González pudo confirmar que había casi 500 personas el 16 de enero y el 17 de enero confirmó 120 más. Habían venido por causa del Cristo Negro “el que ostentando su omnipotencia ha obrado infinitos prodigios, y milagros, que han movido a universal fervorosa devoción en todo el dilatado contorno.”

El obispo González permaneció en Esquipulas hasta el 29 de enero, cuando partió hacia la frontera de Honduras, que distaba tres leguas. Tardó otro mes en llegar Comayagua, el 28 de febrero, pasando por Ocatepeque, Sensenti, Cucuyagua, Talgua, Gracias a Dios, San Juan Malutena [San Juan, Intibucá], Guancapla [San Miguelito], Intibucá, Chinacla (via Rancho Lepasari), Tambla, y Lexemani [Lejamani]. Aunque el obispo hondureño vivió 23 días en Esquipulas, nunca mencionó que el venerado Cristo fuese negro.

A principios de 1751 el arzobispo Pardo nombró al Regidor Capitán José Delgado de Nájera “depositario de las limosnas y bienes destinados a la obra del templo de Esquipulas” (AGCA 1751 a). El arzobispo falleció poco después, el 2 de febrero, mientras visitaba su residencia en Esquipulas (AGCA 1751 b, c). El acto de consagración de la nueva basílica, celebrado el 4 de enero de 1759, fue un evento impresionante al que asistieron importantes personajes políticos y religiosos provenientes de la capital guatemalteca y de los países vecinos. Entre ellos se encontraba el Capitán General Alonso de Arcos y Moreno, así como varios sacerdotes de las cercanías y los obispos de Honduras y de Chiapas. Dos días después, el Santo Cristo Crucificado fue transferido de su pequeña iglesia en Esquipulas, que distaba unos 950 m al sur, y colocado en su nueva y gigantesca basílica. Los restos del arzobispo Pardo también fueron retirados de la iglesia y colocados en un muro



17. Arzobispo Pedro Pardo de Figueroa, 2008

de la basílica, cerca del camarín del Cristo negro (Arcos y Moreno 1759).

Un retrato al óleo de Fray Pardo (foto 17) se halla hoy en el Museo de la Arquidiócesis de Guatemala, anexa a la catedral, en la esquina sureste, e incluye una breve reseña de su vida:

*El Ymo y Rmo Sr. D<sup>n</sup> Fr<sup>e</sup> Pedro Pardo d<sup>e</sup> Figuer<sup>a</sup> nat<sup>l</sup> d<sup>e</sup> Lima del ord<sup>n</sup> d<sup>e</sup> S<sup>n</sup> Fran<sup>co</sup> d<sup>e</sup> Paula, ultimo Obpo d<sup>e</sup> esta Sra Yg<sup>a</sup> d<sup>e</sup> Guat. fue electo el año d<sup>e</sup> 1735, entró e<sup>n</sup> ella a 22 d<sup>e</sup> Sept<sup>e</sup> d<sup>e</sup> 1738. En el d<sup>e</sup> 1743, ascendió a prim<sup>r</sup> Arzpo d<sup>e</sup> la misma, p<sup>r</sup> haberse a su solicit<sup>d</sup> erigido e<sup>n</sup> Metrop.<sup>na</sup> en virt<sup>d</sup> d<sup>e</sup> Bula del S<sup>r</sup> Bened<sup>to</sup> XIV d<sup>e</sup> 16 d<sup>e</sup> Dic<sup>e</sup> d<sup>e</sup> 1742, gob<sup>no</sup> hasta 2 d<sup>e</sup> Feb<sup>o</sup> d<sup>e</sup> 1751, q<sup>fa</sup>o e<sup>n</sup> el Sant<sup>o</sup> d<sup>e</sup> Esquip<sup>s</sup> y alli esta sepult<sup>o</sup>. Se nomb<sup>o</sup> p<sup>a</sup> Sucederle al Ymo Sr D<sup>r</sup>*

*D Fr. Yg<sup>o</sup> Padilla del orn. d<sup>e</sup> S Ag<sup>n</sup> Arpo d<sup>e</sup> S<sup>to</sup> Dom<sup>o</sup> y renunció.*

Como era de esperarse, con el milagroso Cristo situado en el enorme e impresionante santuario se intensificaron las respuestas humanas: las peregrinaciones religiosas se organizaron mejor, aumentaron las actividades comerciales vinculadas a la temporada de ferias y se transformó el paisaje circundante. El complejo conocido hoy como “Esquipulas” tuvo un comienzo muy significativo, sobre todo en el oriente de Guatemala.

### *La peregrinación a Esquipulas*

La peregrinación, que es la caminata de los devotos hacia un sitio sagrado, ha sido bien estudiada en Europa (Nolan 1997; Rinschede 1990) y en América Latina (Morinis y Crumrine 1991; Crumrine y Morinis 1991; Straub 1985). Si bien siempre hay turistas laicos y peregrinos religiosos en Esquipulas, los dos grandes periodos de peregrinación ocurren en torno a las fechas en que se festeja al Señor de Esquipulas (15 de enero) y a la Pascua. Es imposible conocer con certeza la cifra total de visitantes a Esquipulas, pero cálculos de vieja data arrojan cifras de alrededor de un millón por año (Kendall 1991). Al parecer los cálculos más detallados son de 1987, hechos por Thomas, Horst y Hunter (2002), quienes compilaron los “peregrinos visitantes por semana” por todo un año y llegaron a un total de 1,172,687. Con la ayuda de monjes de la basílica, encuestaron a los visitantes para conocer las áreas de procedencia, la frecuencia de visitas, y las temporadas de las mismas. Así se supo que durante Semana Santa y la semana del 15 de enero hubo en Esquipulas 50,000 peregrinos. La cifra menor para una semana (8,451) ocurrió a principios de octubre. La mayor parte de los visitantes procedían de Guate-

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



18. Peregrinos haciendo fila para entrar a la basílica, 1981 (JPM)



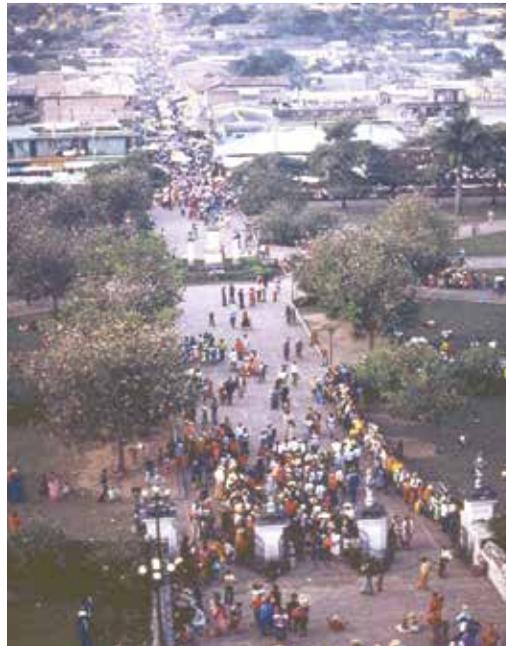
19. Peregrinos indígenas, 1982



20. Monjes benedictinos oficiando misa, 1982



21. Candelas en el piso de la basílica, 1982



23. Calle central de Esquipulas congestionada con promesantes y tiendas de vendedores ambulantes, 1981 (JPM)



22. Mercado en calle aledaña a la basílica, 1981 (JPM)



24. Promesantes acampando en un terreno baldío en las afueras de Esquipulas, 1981 (JPM)

mala (62.4%), de Honduras (21.9%), El Salvador (10.1%), México (3.3%), y Estados Unidos (1.9%). Palmer (1982:86) reportó un promedio de población visitante en enero de 187,000 personas para el periodo 1971-80. Cálculos modernos realizados por pobladores locales reportan cifras que alcanzan los 4.5 millones anuales.

El antropólogo Carl Kendall (1991), que trabajó en Esquipulas a principios de la década de 1970, a partir de una muestra de 788 cabezas de familia que iban entrando a la basílica, reporta que 59% eran ladinos y 33.5% indígenas (según identificación de ellos mismos); 63% llegaron en autobús, 26% en vehículo privado y 11% a caballo o a pie (lo que de algún modo se relaciona con el estatus económico); un 67.6% venían de áreas rurales y 32.4% de áreas urbanas. Los guatemaltecos comprendían el 60% de los peregrinos, 30% provenían de El Salvador, 8% eran hondureños, y 2% procedían de otras partes. Sorprendentemente, 93% dijeron ser retornados. Las cifras de Palmer (1982:89) eran: guatemaltecos (67%), hondureños (23%), salvadoreños (2.5%) y mexicanos (8%). La reseña que hizo Palmer de los registros bautismales de la iglesia indica que guatemaltecos (86%) y hondureños (11%) formaban casi la totalidad de esa actividad.

Durante los periodos rituales, el elemento humano transforma el paisaje visual. Se forman filas en el exterior (foto 18) y en el interior de la iglesia, para desfilar ordenadamente ante la imagen sacra. Pequeños grupos de cansados caminantes con sus pertenencias se sientan y se arrodillan ante las candelas en el fresco interior de la basílica (foto 19). En algunas ocasiones los monjes benedictinos offician misa y ejecutan cantos corales (foto 20). Miles de candelas encendidas dejan espesos residuos de cera (foto 21) que a diario han de eliminarse.

Las calles aledañas a la basílica se congestionan de puestos improvisados y de peregrinos que buscan comida, baratijas religiosas y otros artículos que normalmente se venden en mercados al aire libre (foto 22). La vía principal entre la empi-

nada iglesia parroquial y la basílica es la más densamente transitada (foto 23). En otros tiempos, aparecían campamentos improvisados en cualquier terreno baldío cercano a la población (foto 24). (Para más información sobre la peregrinación, véase Apéndice A, Palmer 1982).

### *El sacro paisaje aledaño y las condiciones primigenias para la peregrinación cristiana*

Más allá del asentamiento y la basílica, gran parte del paisaje aledaño a Esquipulas está lleno de actividades y características culturales que se relacionan con lo sagrado del lugar. Una de las áreas de mayor devoción a los Cristos negros se encuentra en el cercano valle de Olapa. Aquí los maya Chortí practican un ritual de santos ambulantes que incluyen por los menos tres santos de Esquipulas: el Patroncito Santiago Esquipulas, San Felipe de Esquipulas, y la Santa Cruz de Esquipulas (Diener 1978:95-97). Los santos ambulantes son el centro de las cofradías (hermandades religiosas) que planifican y financian los rituales locales. Las pequeñas imágenes (30 cm de altura) de madera son llevadas por todo el municipio y, al caer la noche, sus cargadores son provistos de alimentos, licor, y hospedaje. A su partida, se espera que las comunidades anfitrionas contribuyan económicamente a los rituales de su localidad.

Senderos y caminos muy transitados conducen desde casi todas las direcciones conducen a Esquipulas, y a lo largo de esas rutas pueden verse objetos sagrados de origen humano. En los pasos de montaña y otros puntos elevados a lo largo de los senderos los peregrinos han apilado grandes túmulos de rocas, y en varios sitios han erigido cruces de piedra. Por ejemplo, en El Divisadero (La Cumbre) —primer lugar donde se divisa Esquipulas por el camino de Quetzaltepeque— se halla



25 . Piedra de los compadres, 1982



26. Piedra de los compadres, 1991



27. Piedra de los compadres con muro perimetral, 1993

una cruz de piedra.

Tal vez los más impresionantes complejos de artefactos culturales en el entorno rural son aquellos que se concentran a lo largo del camino viejo que llega a Esquipulas desde el norte, que en otros tiempos fue la ruta principal de Jocotán y Quetzaltepeque. A menos de 4 km de Esquipulas se halla la Piedra de los Compadres. Según una conocida leyenda, hace muchos años dos padrinos que viajaban a Esquipulas cometieron en ese lugar cierto acto sexual de carácter prohibido, y en castigo, Dios los convirtió en piedras. Las dos rocas, una sobre la otra, son objeto de lapidación a manos de los modernos peregrinos que pasan por ahí (fotos 25, 26). En 1993 se construyó un endeble muro en torno a esas grandes piedras, a fin de detener su deterioro (foto 27).

A escasos metros al este de la Piedra de los Compadres se ha hecho una cantidad de pequeñas concavidades en la piedra, para quemar copal, plumas y hojas, y para sembrar áloe (foto 28). En las cercanías hay cruces —azules en su mayor parte— adornadas con pictogramas y símbolos mayas, al parecer colocados allí por sacerdotes indígenas venidos de sitios tan remotos como “Xelajú” y “Montañas de Ixché” (fotos 29, 30).

Un sitio más formal se encuentra a unos 1.5 km en dirección nor-noroeste de la basílica, en las Estaciones de la Cruz, a 960 metros sobre el nivel del mar. Desde el “Oratorio de Nuestra Señora de Lourdes,” ubicado a mayor altura, se puede ver fácilmente el panorama del valle, la distante basílica y la iglesia parroquial.

Algunos autores han notado que el antiguo sitio indígena de la ciudad de Esquipulas estaba un poco al sur de Quetzaltepeque, en las ruinas del “pueblo viejo” (Castañeda 1955:53).

Eso puede ser cierto, pero ante la falta de evidencias —aparte de la mera suposición— parece más probable que el gran asentamiento prehispánico de la región estaba en el actual sitio de Esquipulas o muy cerca de ahí. El lugar cumple todos los prerrequisitos normales para un exitoso asentamiento



28. A pocos metros de La Piedra de los Compadres, se encuentran numerosos agujeros en los que se queman copal, plumas y otras ofrendas, 1991



29. Cruz de color azul que recuerda la visita de un sacerdote maya a Esquipulas, 1991

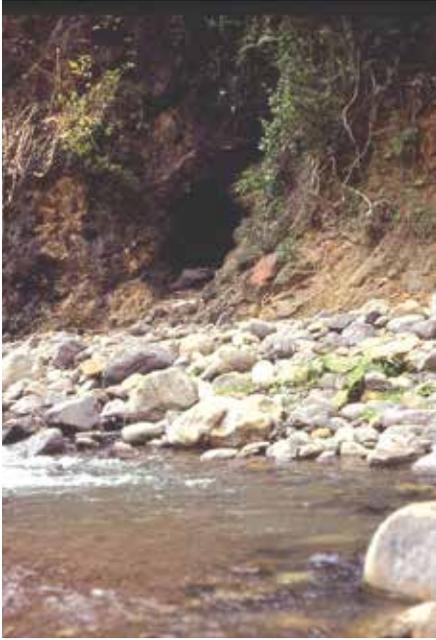


30. Otra cruz azul, 1991

to aborigen: un valle relativamente grande y llano en la meseta, bien surtido de agua, y al pie de la ladera levemente inclinada, donde hay precipitación orográfica incluso en las temporadas de mayor sequía, el agua se filtra al suelo. Abundan allí las cuevas, y son de interés para los peregrinos de antaño (Brady y Pruffer 2005) y para los actuales (foto 31) (Smith 1979; Adams y Brady 2005:311). Rodean el valle varios manantiales de aguas termales (de allí el nombre del cruce fronterizo: “Agua Caliente”) y se pensaba que las aguas del río de los Milagros tenían propiedades curativas (Borhegyi 1954:393; Hunter, Horst, y Thomas 1989:282) lo que tal vez fuera un atractivo para los visitantes pasados y presentes. Según Lloyd (1963:151) los manantiales termales cercanos a Esquipulas y el manantial de Sesecapa eran la “fuente del río Lempa.” Además, existe una evidencia abrumadora: la presencia de las ruinas arqueológicas de un sitio aborigen.

Al igual que otros (Konrad 1991: 126; Harvey 1991), Nolan (1991:31) ha notado la “conexión entre los cultos cristianos y los vestigios precolombinos.” Lugares como Esquipulas y Chalma están entre “los 73 santuarios a los que se hace referencia en la literatura como centros tradicionales de peregrinación indígena dedicados a Cristo.” La conexión entre las viejas costumbres y los tiempos modernos sigue viva en Esquipulas. Según Wisdom (1961:493):

*A mediados de abril, cuatro varones, designados por los padrinos de Chiquimula, viajan secretamente a un río sagrado que corre cerca de Esquipulas, y regresan con varias ollas llenas de agua. Esta se utiliza en la ceremonia de invocación de la lluvia en aquella área. Los padrinos obtienen ingresos vendiendo dicha agua a los indígenas. Los cuatro peregrinos viajan de noche y*



31. Numerosas cuevas se encuentran en la región del valle de Esquipulas, 1981 (JPM)



32. Mina de arcilla comestible en la región de Esquipulas, 1981 (JPM)

*duermen de día en el bosque, con el objeto de eludir un encuentro con personas peligrosas que pudieran destruir la santidad del líquido.*

Finalmente, por toda la región inmediata, especialmente a lo largo del río Milagros, el Atulapa y el área de Montecinos, durante años la gente ha excavado la piedra caliza en varios lugares para extraer arcillas comestibles (fotos 31, 32). Uno de los componentes más interesantes del complejo cultural de Esquipulas, estrechamente vinculado a la tierra, es la excavación, manufactura, comercialización, venta y consumo humano de arcilla.

### *Las tabletas de arcilla comestible: geofagia en Esquipulas*

La ingestión humana de tierra es tal vez la más básica relación hombre-tierra. Es un fenómeno global, normalmente asociado con la preñez y los malestares estomacales. De ello participaron muchas de las antiguas poblaciones de México y América Central. El término nahuátl es *tizatl* o “tierra blanca” (Godínez et al. 2001:74). En Esquipulas, esa actividad adquiere además un significado religioso. Durante dos siglos, por lo menos, se han acumulado depósitos de arcilla fina, se han usado moldes para darle forma, y, tras la bendición de los sacerdotes locales, se ofrecen a los peregrinos como “tierra



33. Elaboración de las tabletas de arcilla comestible conocidas como *pan del Señor*, 1981 (JPM)



34. *Pan del Señor* en el mercado de Tela, en la costa norte de Honduras, 1991



35. *Pan del Señor* en el mercado de Marcala, Honduras (bolsa azul, al centro de la imagen), 2008



36. *Pan del Señor*, mercado de Tegucigalpa, 2008

santa.” Las pequeñas tabletas sagradas se conocen con diversos nombres, tales como “tierra blanca,” “pan del Señor,” “panitos del Señor,” y “benditos” (foto 33).

A causa de su extendido consumo, no es de sorprender que las tabletas se hayan abierto paso en el sistema de mercado más allá de Esquipulas. Borhegyi (1954:387-99) creía que la “costumbre” de comer tierra era una de las “causas subyacentes” para la proliferación del culto de Esquipulas, e hizo notar que en 24 sitios tan remotos como Flores (Petén), Santa Lucía (Honduras) y Mitla (Oaxaca) se encuentra arcilla comestible de Esquipulas. El autor las ha visto en los mercados callejeros de Tela, en la costa norte de Honduras (foto 34), en Marcala y en Tegucigalpa (fotos 35, 36).

Los estudios más elaborados de Horst (1990), Hunter y De Kleine (1984) y Hunter, Horst y Thomas (1989) revelan la profundidad de la práctica de comer tierra por los devotos del culto de Esquipulas. Durante los últimos años de la década de 1980 se produjeron más de 5.5 millones de tabletas al año, en nueve sitios en un radio de 7 km en torno a Esquipulas. Producidas en hogares muy pobres, aportaron en ese periodo unos us\$ 20,000 anuales a la economía local. Aproximadamente dos tercios de todos los peregrinos adultos han ingerido barro. Las mujeres lo ingieren más que los hombres, y lo hacen principalmente para proteger el embarazo; los hombres lo suelen consumir por razones medicinales. En Ciudad de Guatemala las tabletas se comercializan de un modo formal y organizado gracias a los intermediarios, y de allí se distribuyen por todo el país.

Un grupo que tiene una particular afinidad con las tabletas sagradas son los garífuna. Ruy Coelho, un antropólogo brasileño que trabajó entre la población afro-americana cerca de Trujillo, Honduras, en 1948-49, sabía que Esquipulas y el Señor de Esquipulas eran especiales para el grupo de su estudio. Notó que “cuando una mujer garífuna ha tenido uno o más embarazos malogrados, ella puede prometer hacer una

peregrinación al santuario de Nuestro Señor de Esquipulas” (1955:157) y que en la ideología religiosa de los garífuna “los santuarios constituyen los bastiones de las fuerzas celestiales, en especial los centros de peregrinación: Suyapa en Honduras, y Esquipulas en Guatemala” (1955:236). La extensión y el uso de tabletas comestibles de Esquipulas entre los pueblos garífuna en Honduras y Belice han sido notados por el autor incluso en Tela, Honduras (Davidson 1976:91), y por todo el sur de Belice. Los garífuna de Livingston, Guatemala, y del sur de Belice visitan Esquipulas con regularidad, y muchos de ellos regresan con tierra santa para su uso y reventa, especialmente entre las mujeres embarazadas (Hunter y De Kleine 1984). La alta tasa de consumo durante el embarazo era de seis tabletas al día, aproximadamente ocho onzas. En Belice la arcilla recibe varios nombres, entre ellos, *cipula*, *kipula*, *akipula*, y *askipula* (Hunter y De Kleine 1984: 162), términos todos ellos derivados obviamente de “Esquipulas.” Los autores concluyen que “Una tableta de barro a modo de medicamento folklórico se compara favorablemente sobre una base empírica con los suplementos farmacéuticos de Occidente.”

Vermeer y Ferrell (1985), que estudiaron la composición química de las arcillas de Esquipulas y de otras partes, concluyeron que el barro, tal como se prepara y se vende, suele tener las cualidades del caolín, y en unas muestras de Nigeria hallaron que la tierra tenía esencialmente la misma composición que el Kaopectate®, un medicamento anti-diarreico que se vende sin prescripción médica (véase también Redman 1980; Ferrell 2009).

Quienes visitan Esquipulas suelen comentar lo que, a su modo de ver, parece una actividad inusual. En 1849, el misionero inglés Frederick Crowe fue uno de los primeros en dar noticia de las tabletas de tierra santa preparadas para consumo humano:

*La mayor parte de los visitantes de la feria [el mercado*

*ambulante en Esquipulas] se ven inducidos a comprar, a modo de recuerdo de la imagen [del Señor de Esquipulas], unos toscos y pequeños medallones de barro, que llevan impresa su imagen y las inscripciones del caso, y que han sido bendecidos por el cura del lugar. Al regresar a sus hogares les entregan a sus hijos esos medallones, como cosa sagrada, y, cosa curiosa, los niños suelen comérselos. El resultado es que se suscita una extraordinaria e incurable propensión a comer tierra, la que gradualmente asume carácter de hábito, y que continúa hasta que produce la muerte. Crowe 1850:305*

Poco después, el científico suizo Otto Stoll observaba:

*Esa gente, que hace la famosa peregrinación a Esquipulas, está acostumbrada a traer de allá santas efigies sagradas, cuya producción —a partir de una sustancia terrosa pulverizada— es una industria de los clérigos en Esquipulas. Esas efigies (benditos) las ingieren los fieles, o se las regalan a sus amistades y parientes, en la creencia de que su consumo cura enfermedades existentes y evita otras que pudieran amenazarles. Stoll 1886:133*

Charles Wisdom, un antropólogo que trabajó entre los chortí durante la década de 1940 también notó esa práctica:

*Los principales remedios minerales son la arcilla, la tierra y la sal. El caolín, se emplea medicinalmente, se extrae de las montañas próximas a Esquipulas, se limpia y moldea en panecillos de dos pulgadas de largo y una de ancho por un cuarto de pulgada de espesor. En uno de los lados tiene un relieve de la virgen que vela por las parturientas. Estos panecillos son bendecidos por los sacerdotes católicos en el templo de Esquipulas y vendidos a las mujeres ladinas e indígenas en todo el*

*oriente de Guatemala. Estos son molidos en la piedra, mezclados con agua y bebidos para contener el flujo excesivo durante la menstruación y aliviar los dolores de parto. La cal, que es una sustancia ‘caliente,’ se mezcla con jabón de grasa de cerdo y se aplica en los dientes cariados para aliviar el dolor.*

Wisdom 1961:409

También se hallan Cristos negros y tierra comestible en Chimayó, Nuevo México y en Tila, Chiapas.

### *Etimología de “Esquipulas”*

La etimología de la palabra “Esquipulas” ha atraído mucha atención. Muchos han sugerido cómo debe traducirse la palabra Esquipulas y sus variantes. Sin embargo, parece dudoso que su etimología, pueda llegar a conocerse con certeza absoluta.

Entre los significados sugeridos por autores previos se encuentran:

- a. “sólo bananas,” la primera traducción, ofrecida por Fuentes y Guzmán (1690:ii, 198) y que se relaciona estrechamente con el significado que da Fernández (1972:28): “lugar de bananas.”
- b. “Donde las manos labran y reza la obsidiana” es la derivación que Castañeda (1955:97) extrae de la palabra náhuatl *itzcuitlpoloa*: “Nuestra tesis es que Esquipulas quiere decir: ‘Donde las manos labran y reza la obsidiana,’ frase que se saca de los vocablos nahuales *Itz* ‘obsidiana,’ *Cuitl* ‘hablar, cantar, rezar,’ *Poloa* ‘manos,’ que según la posición de la ideografía con que se represente...”. Luego suma a la confusión: “si la palabra deriva del maya” entonces puede significar “el río de la espuma del dulce encan-

tamiento.”

- c. La contribución de Wisdom (1940:360–61), el experto chortí, es “agua que mana” o “manantial,” del chortí maya *kipurha*, aprobada también por Borhegyi (1953a, b), quien dice que los españoles añadieron el sufijo *es* para facilitar su pronunciación. En un artículo posterior, Borhegyi agrega que el cacique chortí, quien convino en deponer las armas porque continuar la resistencia sólo causaría más derramamiento de sangre, se llamaba Esquipulas “según los cronistas españoles” (1954:387–89). Es lamentable que Borhegyi con frecuencia no cita sus fuentes. El autor no conoce de ninguna fuente primaria que mencione Esquipulas como nombre propio de persona. Nash (1985) registra un relato de la Semana Santa en una comunidad indígena maya de Chiapas, México, en el cual un informante se refiere a Jesús como *Tatik Esquipulas*, “Tata Esquipulas,” siendo la referencia no al sitio geográfico en Guatemala, sino a la figura de Jesús en las procesiones de la fiesta religiosa.
- d. Jorge Luis Arriola (1973:240–41), toponimista guatemalteco, ofrece “esquipulas. Plural castellanizado del singular hipotético Esquipula; voz derivada del nahuatl *iski*, de *isquitxochitl*, ‘esquisóchil’ (*Bourreira formosa Hems.*), árbol muy apreciado, y *poloa*, destruir, arruinar.”

Otra sugerencia de origen maya proviene del historiador mexicano Artemio de Valle Arizpe, quien propuso:

*...y no sé hasta donde su aserto tenga de verdad, el nombre de Esquipulas es castellanización de 'ik-ek-pulha que en idioma Maya significa: 'El Viento Negro del Poniente que se lleva el agua de la Lluvia' y añade que en la antigüedad 'Era una deidad de Yucatán a la que había que propiciar ofrendas para que permitiese llover.'*



37. *Ek Chuah*, deidad maya, patrón de los mercaderes viajeros

Orozco 1970:486

Los mayanistas saben que *Ek* suele referirse a “negro” u “oscuridad.” Entre los dioses principales del panteón maya se encuentra *Ek Chuah*, protector de los mercaderes viajeros, al que casi siempre se le representa como un hombre de color negro (Henderson 1981:85–6; Normack 2006:63; De Landa 1959:46) (foto 37). Algunos autores han intentado trazar una relación etimológica entre *ek* y *Esq*, que, según ellos, tienen un sonido similar. Es verdad que incluso hoy en día mucha gente pronuncia *Esquipulas* como *E-ki-pu-las*. Konrad (1991:123) menciona además que el diccionario maya yucateco (Barrera

V. 1980:944) da un término para peregrino *u ximbal ek' ob*, que significa “travesía y curso de las estrellas.” En ese contexto, Konrad implica que los modernos peregrinos a Esquipulas podrían estar continuando las posibles travesías prehispánicas de los viajeros mayas que se dirigían a ver a su antiguo dios negro, y que algo de su nombre original quedó preservado en la toponimia moderna de Esquipulas.

Carrillo (1999), que aborda “Esquipulas” desde la tradición de Nuevo México, ee.uu., propuso que “el nombre mismo de Esquipulas es en realidad un sospechoso sustituto del nombre Esculapio” (nombre romano de la deidad griega Asklepios). Arguye además que “un sacerdote agustino, conocedor de la mitología romana de Esculapio y de los barros curativos y los manantiales asociados con los santuarios vinculados a su culto, deliberadamente dio a la tradición guatemalteca del Cristo negro la configuración del nombre grecorromano de una figura mitológica. El eslabón que une esas dos tradiciones distantes es la tierra curativa que se asocia a ambas locaciones.”

Debido a que la mayoría de los nombres antiguos de lugares en Guatemala derivan del náhuatl y de otros términos aborígenes, normalmente de cosas del entorno físico (como plantas o configuraciones del suelo) o de actividades diarias de lo más comunes, la anterior sugerencia parece poco probable.

A veces el folclore guatemalteco confunde la búsqueda de la explicación del nombre de Esquipulas. Un ejemplo es la noción de que el primer santo centroamericano, el Hermano Pedro de San José de Betancur (al que se conmemora en la iglesia de San Francisco en Antigua Guatemala), plantó en 1657 en el templo del Calvario en Antigua un árbol conocido con el nombre de *esquisuchil*. El hecho de que el árbol, una bella especie de fragante floración blanca, supuestamente procedente de Perú, tenga un nombre náhuatl sugiere una introducción temprana. Según Armas Lara (1969) *esqui* (significado desconocido) y *suchil*, “flor.” Fuentes y Guzmán (1660–69: i, 245) menciona que en pípil la palabra significa “solo ésta es

flor.”

Fiallos (1989:62) afirma que Esquias, localidad hondureña donde se encuentra un Cristo de Esquipulas, se llama así por causa de los árboles de “esquia” que se encuentran en los alrededores. Probablemente se refiere al esquisuche (*Ehretia tinifolia*), esquinsuche o jazmín (*Bourreria huanita*) (Nelson S. 1986:ii, 462).

Otra posibilidad parece ser la palabra náhuatl para maíz tostado, *izqui* (Peñafiel 1885:146). Añádase el sufijo *pulas*, como en la otra toponimia guatemalteca, “Sacapulas,” y emerge otra sugerencia etimológica.

No importa el sonido original o significado en una lengua amerindia, *esqui* es un prefijo común en español, que sin duda habría sido fácil o cómodo de incorporar a la lengua española. En el diccionario por Velázquez (1967:299) 48 palabras comienzan con *esqui*; en el Diccionario de la Lengua Española (REA 1947) hay 65 de tales entradas.

Lamentablemente, del cuestionario que Felipe II envió en 1577 —las *Relaciones Geográficas*— se han perdido las respuestas correspondientes al oriente de Guatemala (West 1972). Es claro que la toponimia local era una importante consideración, porque aparece mencionada dos veces entre las 50 preguntas. Veamos la primera y la decimotercera preguntas:

1. *Primeramente, en cada poblado español, declárese el nombre del distrito o provincia en que está situado, lo que su nombre significa en la lengua de los indios, y la razón de que así se llame.*
13. *Lo que el nombre de ese poblado indio significa en la lengua de los indios; el motivo de que se llame así, si se supiere.*  
*Cline 1972: 234-235*

Sólo en el caso de que dichos documentos llegaran a descubrirse en los archivos, sabremos con certeza el significado de “Esquipulas.”

## *El mercadeo de un moderno sitio de peregrinación*

Debido a su relevancia como sitio de grandes peregrinaciones, Esquipulas genera numerosos objetos artísticos, modernos recordatorios de su importancia y de los potenciales beneficios para los devotos del Cristo negro. Quienes estudian las peregrinaciones religiosas, en todo el mundo, han reconocido el valor económico de esos sitios, en el propio sitio y dondequiera que hayan devotos (Rinschede 1990).

En Esquipulas, las *toquillas* —tiras multicolores de fibra de maguey— son talvez el rasgo más característico y la pieza más simbólica de la cultura material. Doquiera que se ve una toquilla se sabe que alguien acaba de visitar Esquipulas. En la década de 1930, los peregrinos podían identificarse gracias a sus sombreros adornados con coloridas flores de papel (Fergusson 1937:58). Hoy en día, las toquillas adornan prácticamente todos los vehículos en que viajan los peregrinos, sean automóviles privados o autobuses comerciales, así como también los sombreros (foto 38). Su venta genera importantes ingresos, especialmente para los cercanos poblados chortí de Jocotán y Camotán, donde dichas tiras se manufacturan con fibras de maguey que crecen en la zona. Candelas en vasos (foto 39) o solas son otro artículo de gran venta.

El alcance del impacto del fenómeno Esquipulas puede percibirse en entornos muy distantes de Esquipulas. La gasolinera Shell en Estelí, Nicaragua, se llama “Esquipulas” y vende artículos publicitarios como gorras y calendarios (fotos 40, 41). Un rancho mexicano en la costa del Pacífico en Chiapas también lleva ese nombre (foto 42).

Cualquier búsqueda en Internet, en especial, en las páginas de eBay, confirmará que el Cristo de Esquipulas es un fenómeno cultural sumamente popular. El nacionalismo guatemalteco se vincula con Esquipulas en una almohadilla de ratón (*mouse pad*), serigrafiada con el pabellón nacional (foto

43). Hay también a la venta azulejos pintados a mano (foto 44) y varios óleos votivos antiguos (fotos 45, 46, 47). Incluso se puede comprar un simpático escapulario del “Santo Cristo de Esquipulas” con lucecitas parpadeantes (foto 48). Toda la atención reciente ha resultado en modernizaciones a la basílica, interior (foto 49) y fuera (foto 50). Y, aún más elementos relacionados con el turismo han aparecido (fotos 51–55). Finalmente, es común que durante la semana del 15 de enero los periódicos centroamericanos publiquen reportajes de “interés humano” concernientes a los Cristos negros; en uno de éstos, se relata la historia de un fanático de fútbol que pagó su promesa al Cristo negro al ganar su equipo favorito (foto 56).



Aunque los centroamericanos están bien familiarizados con el Cristo Negro de Esquipulas, tal vez no sepan que Europa también tiene sus Cristos negros. Mary Lee Nolan, una destacada estudiosa de los sitios sagrados y de peregrinación, sabe por su propia experiencia que “el peregrinaje cristiano en América Latina está estrechamente vinculado a la continuada evolución del peregrinaje en Europa Occidental” (Nolan 1991 : 19).



38. *Toquillas* elaboradas localmente adornan los sombreros y vehículos de los peregrinos que visitan Esquipulas, 2008



39. Recuerdos de Esquipulas: candelas en vasos de vidrio, con imágenes del Señor de Esquipulas y de la Virgen de Guadalupe, 2008



40. Gasolinera Shell "Esquipulas", Estelí, Nicaragua, 2004



41. Gorra bordada, Estelí, Nicaragua, 2004



42. Rancho "Esquipulas" en la costa del Pacífico, Chiapas, México, 1991

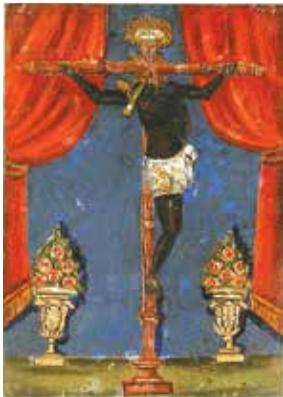
## LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



43. Almohadilla de ratón (*mouse pad*), serigrafada con la bandera de Guatemala, EBAY



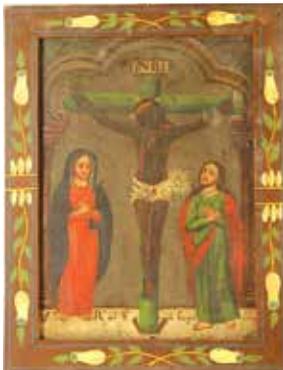
44. Azulejo pintado con la imagen del Señor de Esquipulas



45. Ex-voto antiguo



46. Devotos del Señor de Esquipulas le agradecen su recuperación, cuadro ca. 1940



47. Ex-voto antiguo



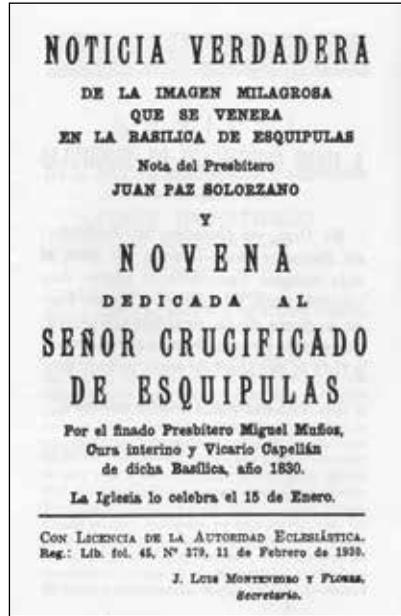
48. Escapulario con lucecitas (LED) parpadeantes



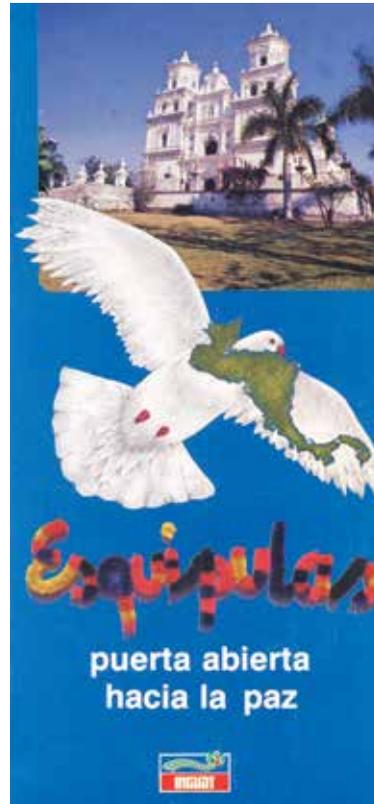
49. Interior de la basílica del Señor de Esquipulas, Guatemala, 2008



50. Nuevo anexo construido al lado del Santuario; los peregrinos ofrendan aquí sus candelas antes de entrar a la basílica, 2008



51. Novena al Señor de Esquipulas, 2008



52. Brochure turístico de Esquipulas, 2008



54. Recuerdo del Señor de Esquipulas en forma de nicho, 2008



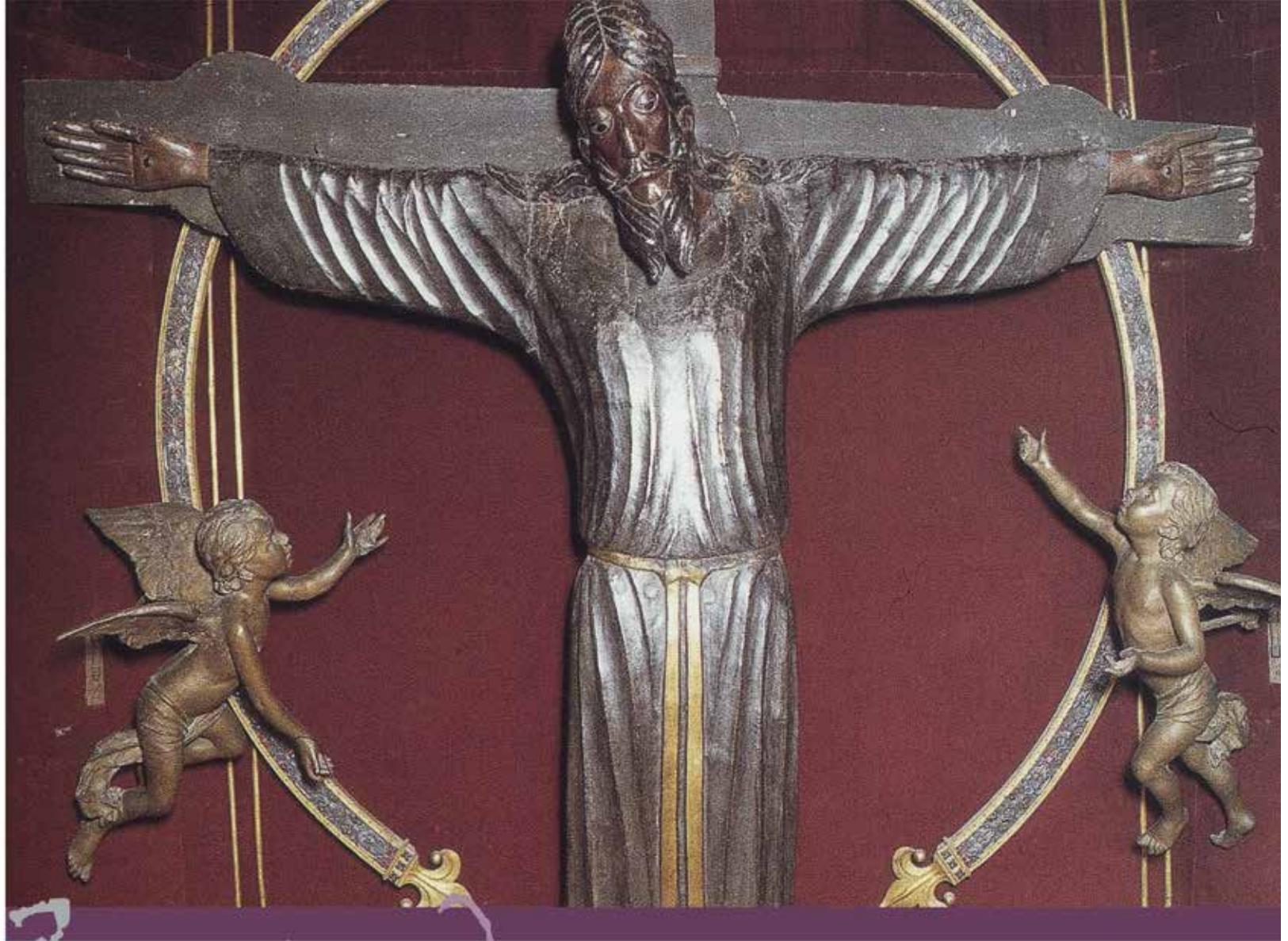
55. En todo el santuario se aprecian vitrinas como ésta, llenas de *milagros*, pequeñas imágenes de plata u otro metal ofrecidas al Cristo Negro, 2008



53. Libro de oraciones, estampa y placa votiva, 2008



56. Reportaje sobre fanático de fútbol pagando su promesa al Cristo Negro. DIARIO TIEMPO, SAN PEDRO SULA, HONDURAS, 5.01.2008



# ANTECEDENTES

IMÁGENES CRISTIANAS NEGRAS EN EUROPA

MUCHO ANTES DEL Cristo Negro de Esquipulas, Europa tenía ya una arraigada tradición de figuras cristianas de piel oscura. La estatuaría no religiosa fue también sobresaliente: desde los tiempos pre-cristianos, bustos de mármol negro de los emperadores romanos —que hoy se exhiben en la Galería Uffizi— a las esculturas del siglo xv de *David* y el *Amor* de Verrocchio y Donatello en el *Museo Nazionale di Firenze*. Desde tiempos antiguos los europeos tuvieron una amplia variedad de fuentes para dar coloración oscura a sus obras de arte —carbón, grafito, tintas de hollín, tizas, maderas duras y minerales (Finlay 2004:71–102). En ocasiones, las pátinas —tanto naturales como artificiales— oscurecieron las obras, especialmente si éstas eran de bronce o cobre.

### *Madonas negras*

Madonas negras, Madonas negras con el Niño, y Cristos negros pueden hallarse por todo el continente. Muchas de esas piezas son anteriores por varios siglos a los Cristos negros de América Central. No hay duda de que los líderes políticos y religiosos que vinieron de Europa a la América hispana conocían los Cristos negros del Viejo Mundo. Es bien sabido que algunas de las efigies de Cristos negros de Europa se copiaron y se transfirieron directamente a América Central. De la región de Barcelona, por mencionar un caso, se hallan ejemplos de la Madona Negra de Montserrat con el Niño (foto 57) (en muchos sitios de América Central, entre ellos, Tegucigalpa y León) y del Señor de Salomé (en la catedral de Comayagua).

Varios estudios recientes han puesto en la mira la presencia de numerosas imágenes de la Virgen Negra en todo el mundo (Begg 1985; Benko 1993; Oleszkiewicz-Peralba 2007). Begg presenta un índice geográfico de 140 páginas con una lista de 710 sitios, tan solo de Europa, donde se registran Virgenes negras. Francia encabeza la lista, con 352 sitios, seguida de España (145) e Italia (82).



57. Madona Negra e el Niño de Montserrat, 2006 (WWW)



58. Chartres, Francia, Madona Negra 2007 (WWW)



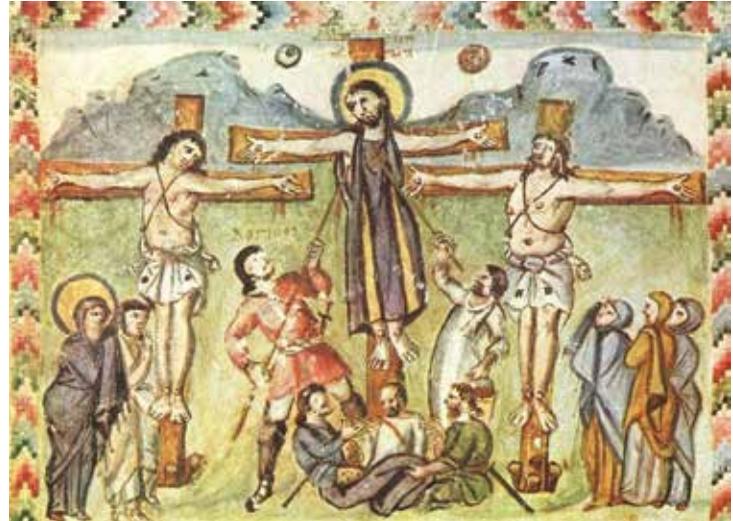
59. Rocamadour, Francia, Madona Negra, 1975 (PT)



60. Czestochowa, Polonia, Madona Negra de Jasna Gora, 2005 (WWW)



61. Sarah la Noire, Les Saintes-Maries-de-la-Mer, France, 2004 (MR)



62. Crucifijo primero, Rabul MS, 586AD, Biblioteca Laurenziana, Firenze (Florenzia), 2008

Entre los santuarios más famosos dedicados a la morena Madre de Jesús y su Divino Niño en las tierras de las lenguas romances se hallan Chartres (Francia) (foto 58), Guadalupe (España), Loreto (Italia), Montserrat (España), Rocamadour (Francia) (foto 59), St.-Martin-de Vesubie (Francia), Tindari (Sicilia, Italia), y Zaragoza (España).

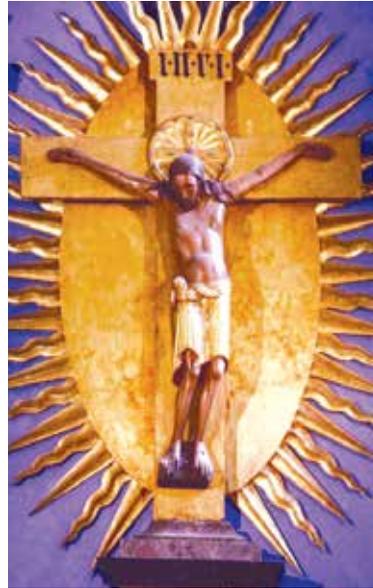
La más famosa Madona Negra del norte de Europa —la del Monasterio de Jasna Gora en Czestochowa, santa patrona de Polonia (foto 60)— ha dado lugar a varias representaciones y santuarios, incluso algunos muy destacados en Estados Unidos, en regiones donde se congregan los inmigrantes de Polonia. Entre los sitios más importantes se hallan el Santuario Nacional de Nuestra Señora de Czestochowa, cerca de Doylestown, Pennsylvania; Panna Maria y Czestochowa, cerca de San Antonio, Texas; el Santuario de la Madona Negra, cerca de Eureka, al suroeste de Saint Louis, Missouri; y Turner Falls, Massachusetts.

En Les Saintes-Maries-de-la-Mer, en Francia, cerca de la desembocadura del río Rhône, cada 24 de mayo se congregan los gitanos venidos de todo el mundo para celebrar a su santa patrona negra, Santa Sara, *Sarah la Noire Patronne des Gitans* (Sara la Negra, Patrona de los Gitanos; foto 61).

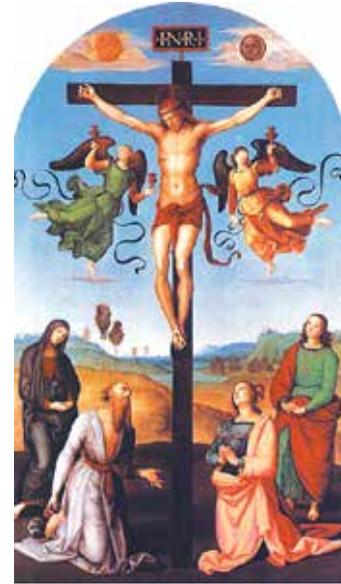
Esas representaciones de la Virgen Negra —un objeto de arte de los tiempos antiguos de Europa, y tal vez del norte de África— que se han diseminado por el Nuevo Mundo podrían ser también el modelo para los Cristos negros.



63. Crucifijo en “estilo oriental” Museo di Santa Croce, Firenze (Florenxia), 2008



64. Cruz de Gero, Köln (Colonia), 2007 (WWW)



65. Cuadro de Rafael, 1503, 2008 (WWW)

## *Cristos negros*

### EVOLUCIÓN DEL CRUCIFIJO-PROTOTIPO DE LA IMAGEN DE ESQUIPULAS

La cruz es el símbolo por excelencia de la Cristiandad. La presencia de una cruz, o de un crucifijo, de inmediato hace que el lugar sea sagrado para los creyentes cristianos. Sin embargo, pasaron varios siglos antes de que evolucionasen las representaciones de la cruz y de su venerado ocupante. Los historiadores del arte cristiano han sugerido que, si bien la cruz representó la Cristiandad poco después de la muerte de Cristo, el crucifijo —la cruz donde está clavado Jesús— puede no haberse reproducido sino hasta mediados del siglo vi. Objetos de arte de la Cristiandad, de dos o de tres dimensiones, fueron

bastante raros antes del siglo xii, pero hay evidencia de que a mediados del siglo x, en el santuario de Castel Belici, en la montañosa comunidad de Marianopolis e Villalba en la moderna provincia de Caltanissetta, Sicilia central, un crucifijo de madera se había convertido en objeto de la devoción popular, y en verdad se había establecido el consiguiente culto y peregrinación (Cipriani 2003: 11–12). Se eligió el 3 de mayo como el Día de la Cruz.

Las primeras representaciones del crucifijo parecen haber sido pinturas al estilo “oriental” o bizantino. El primer ejemplo conocido es un Cristo ataviado con una túnica, de una copia siria de los Evangelios hecha por el monje Rabula y fechada en 586 ad. Ese manuscrito (Plut. i, 65, folio 13 a) se encuentra en la Biblioteca Laurenziana en Firenze (Florenxia) (foto 62). Ejemplos posteriores de ese tipo se reconocen fácilmente por el estilo “rústico” de la cruz (normalmente en colo-

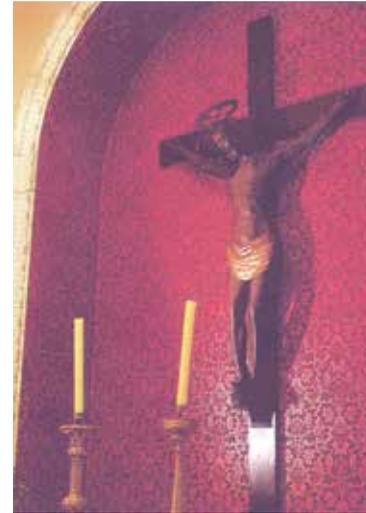
LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



66a. *Volto Santo di Lucca*, 2008



66b. *Volto Santo di Lucca*, detalle, 2008



67. Castelnovo de Garfagnana, 2006 (WWW)



68. Certenoli, Italia, 2007 (WWW)



69. *Cristo Negro*, iglesia San Salvatore, Venezia, 2008



70. *Crocifisso ligneo*, iglesia San Cassiano, Venezia, 2008

res primarios) y el Cristo ataviado con una túnica, suspendido por cuatro clavos (foto 63).

Varios lugares proclaman tener “los más antiguos” crucifijos tridimensionales: La más antigua imagen de tamaño natural usualmente se cree que es la Cruz de Enghausen, del año 890 ad, en Alemania; la catedral de Köln (Colonia) contiene la célebre Cruz Gero, de los años 970 ad (foto 64); y Sarzana, Italia, tiene un crucifijo de madera policromada del 1138 ad. Los crucifijos de tres clavos —como es el que representa al Cristo de Esquipulas— no aparecieron antes del siglo xiii.

El modelo o prototipo del Cristo para la escultura del Cristo Negro de Esquipulas, de fines del siglo xvi, puede haber derivado de obras de varios grandes artistas. Los rasgos característicos del crucifijo de Esquipulas —descritos en el capítulo anterior (p.13)— se pueden ver en pinturas de varios artistas muy conocidos que datan cuando menos del año 1440 ad, y posteriormente de Rafael (1503, foto 65) y El Greco (1570–87) (Shapley 1968, Theotokopoloulos 1971, Zeri 1998). En otras palabras, Cataño tuvo varios modelos posibles para su versión del crucifijo.

### EJEMPLOS DE CRISTOS NEGROS MODERNOS

La mayor parte de los Cristos negros de Europa se encuentran en la parte sur del continente. A modo de ejemplo se mencionan unos cuantos aquí, cuya ilustración se muestra.

#### *Italia*

En Italia se encuentran muchos, muchísimos Cristos negros, presentes y pasados. Varios de ellos se agrupan cerca de la costa noroeste. El más famoso, y tal vez el más antiguo de los Cristos negros en Europa, es el Cristo de madera *Volto Santo di Lucca* (Divino Rostro de Lucca; fotos 66a, 66b) de la Catedral de San Martino en Lucca (Webb 1987). En 2001 una conferencia internacional analizó “la historia, tradiciones e

imagen” de este antiguo Cristo negro. Se publicaron diecisiete documentos académicos (Comune di Lucca 2003). Aunque con algunas disensiones, los participantes coincidieron en que, según métodos de archivo, artísticos y científicos:

1. Una leyenda medieval registra que Nicodemus, quien vivió en los tiempos de Cristo, labró en cedro oscuro el Divino Rostro de Lucca. Supuestamente, la imagen llegó a Lucca en 742 ac.
2. La escultura original fue destruida, fragmento a fragmento, por los peregrinos deseosos de obtener una reliquia.
3. Según pruebas de carbono-14, la imagen actual data de 1060–70 ac, período de reconstrucción de la catedral de Lucca.
4. La imagen de Lucca se asocia con la de Sansepolcro, un asentamiento a 75 km al este-sureste de Firenze (Silva 2003).

Es de mucho interés observar que en las 245 páginas de la publicación de Lucca la palabra *nero* (negro, en italiano) no aparece del todo. En otras palabras, si bien la imagen de Lucca es realmente *negra*, y así se le considera en la cultura popular, aparentemente entre los eruditos y otros estudiosos, la *negra*, el color de la imagen, no es de interés.

Lo mismo suele ocurrir en el caso de América Central, especialmente en la consideración opuesta, es decir, muchos Cristos blancos se conocen como *negros*.

En las cercanías del *Duomo di San Pietro* en Castelnuovo de Garfagnana, unos 33 km al nor-noroeste de Lucca, hay otro Cristo Negro (foto 67) del que se dice que data del siglo xiv (Bentley y Palmer 1995:32). Este *Cristo Nero* es motivo de gran orgullo para la ciudad, aunque su patrono es San Pietro, al que se celebra el 29 de junio. Otro más puede verse en Pescia, 18 km al noreste de Lucca.

Otros dos Cristos negros se hallan en puertos más peque-

ños, cerca de la costa de Génova. Uno de ellos, de autor anónimo, se localiza en la iglesia de San Giovanni Battista en Chiavari, 32 km al sur de Génova. La imagen data de los siglos xii-xiii. El otro se encuentra en el *Musei di Sestri Levante*, 8 km al sur de Chiavari. Un tercer Cristo Negro puede hallarse en el interior, 5 km al norte de Chiavari, en San Colombano Certenoli, en la *Chiessa di Nostra Signora Assunta di Certenoli*. Éste data del siglo xviii y fue tallado por el famoso escultor Antonio Maria Maragliano (foto 68). Todos ellos son de maderas oscuras.

En la costa opuesta, se pudo fácilmente constatar, en visita realizada a las iglesias de Venezia (Venecia) en marzo de 2008, que lo habitual son los Cristos negros. En verdad, pocos son realmente negros, como son el de San Simion Profate y el de San Salvatore (foto 69). Casi todas las iglesias tienen dos crucifijos: por ejemplo, las de San Giacomodi Rialto, San Marco, San Cassiano, Santa Maria della Consolazione, San Salvatore, San Simion Profate. Usualmente, el primero es un crucifijo en pedestal, de unos 100 cm de altura, ubicado frente al portal y ante el altar. El segundo Cristo oscuro, generalmente de mayor tamaño, se encuentra sobre el muro de la derecha. En la iglesia de San Cassiano, por ejemplo, un crucifijo mayor se titula simplemente *Crocifisso ligneo* o “crucifijo de madera” (foto 70). Que el Cristo de San Cassiano es notable por ser de madera, puede dar una idea de un proceso por el cual los crucifijos se van oscureciendo, y es que la madera tallada se oscurece naturalmente con el paso del tiempo. La gran Basílica de San Marcos tiene dos Cristos negros; el menor (100 cm de altura), ubicado en la capilla occidental, es de bronce y corresponde al patrón clásico de Esquipulas.

En Firenze también se destacan los Cristos negros u oscuros. En Santa Maria Novella hay un crucifijo negro en lo alto de la capilla Tornabuoni; San Jacopo, en la calle San Benedetto, tiene uno sobre la pared izquierda; otro, de Brunelleschi, está situado en la Antigua Sacristía de la Basílica de San Lorenzo; y otro, de Donatello, puede verse en *Santa Croce*. Todos ellos

muestran los seis rasgos característicos del Cristo de Esquipulas, y están datados entre mediados del siglo xv y el xvi.

Más al sur, en el centro de la isla de Sicilia, Caltanissetta celebra su Cristo Negro durante la Semana Santa con una hermosa procesión que recorre toda la ciudad. El Cristo, conocido como “El Señor del Pueblo,” yace en su ataúd.

En Italia, hasta donde sé, no existen pinturas que representen al Cristo Negro. Como podrá apreciarse en los capítulos siguientes, el caso en América Central es muy distinto.

### *España*

Varios Cristos negros pueden verse en España, ampliamente distribuidos. En el occidente, Cáceres, Extremadura, parece ser el corazón de los Cristos negros. Cada año, durante la Semana Santa, la cofradía de la Hermandad del Cristo Negro organiza una procesión que sale a medianoche de la Catedral de Santa María. El Cristo negro de tamaño natural (foto 71) que la feligresía porta fue tallado durante el siglo xiv. Hasta 1986 la imagen estuvo en desuso, casi olvidada en una capilla anexa a la catedral. Unos 75 km al norte-noroeste del famoso Cristo negro de Cáceres, en Villamiel, cerca de la frontera de Portugal, está su “hermano menor” del siglo xv (foto 72). En las cercanías se hallan también Cristos negros en Plasencia (Cristo de los Doctores), Trujillo (Cristo de Santiago), y Mérida (Cristo de la O), véase Hernández Paz 2005.

Al sureste de Madrid, Almonacid del Marquesado, un pueblo a unos 45 km al suroeste de Cuenca, cada año se hace la procesión del “Santísimo Cristo de los Milagros” (foto 73) durante la última semana de agosto. En el noreste, el Cristo negro de Montejurra, Estrella, Pamplona, recientemente atrajo la atención de la prensa porque fue objeto de vandalismo pocos días antes de su festividad anual, el 29 de enero de 2007. En el norte, el Cristo de San Gil de Burgos, muy venerado especialmente durante la Semana Santa, suele llamársele Cristo Negro, pero en realidad es blanco. No obstante, una parro-



71. Cristo Negro, Cáceres, Extremadura, Spain, 2005 (www)



72. Cristo Negro, Villamiel, Cáceres, Spain, 2005 (www)



73. Cristo Negro, Almonacid del Marquesado, Cuenca, España, 2005 (www)



74. Cristo Negro de Descendimiento, San Lesmes Abad, Burgos, España, 2005 (www)

quia vecina, San Lesmes Abad, contiene un descendimiento de Cristo, que es negro (foto 74).

En la catedral de Barcelona nos vemos confrontados con la intrigante relación entre los Cristos negros, la famosa Batalla de Lepanto y el rey Felipe II. Al entrar a la Catedral de Barcelona, inmediatamente a la derecha, se encuentra la gran capilla consagrada al Santo Cristo de Lepanto. El objeto de devoción es una imagen de madera del Cristo crucificado, aproximadamente de tamaño natural. La imagen es oscura. Un escultor anónimo supuestamente labró la figura para conmemorar la milagrosa aparición e intercesión de una figura similar durante la Batalla de Lepanto. El historiador español Ramón Menéndez Pidal (1947:v.22, 118) escribió que en el momento crucial de la batalla, cuando las fuerzas moriscas estaban por ganar, el almirante alzó por lo alto su crucifijo personal —un Cristo Negro— y sus tropas, al ver la imagen, acometieron hasta vencer. Este es solamente un relato de una mitología religiosa surgida de la batalla, y que es muy extendida y variada. Otros muchos relatos cuentan la milagrosa intercesión de una pequeña efigie tallada de la Virgen de Guadalupe (de México) y hay otras versiones de la Madre Bendita (Bicheno 2003). También se dice que el bauprés del buque del almirante era un Cristo Negro (Rowell et al. 2006). Se dice que este fue llevado a Alvarado, Veracruz, en México, y luego se transfirió a Campeche.

Los historiadores arguyen que la batalla naval de Lepanto (7 de octubre de 1571) es uno de los eventos más importantes de la historia europea (Wheatcroft 2004). Lepanto hace referencia al moderno sitio de Návpartos, Grecia, un puerto en la costa norte del estrecho paso entre el golfo de Patrai (en el oeste) y el golfo de Corinto (en el este) en la costa del mar Adriático en Grecia occidental. Aquí el gran combate entre las naves de la Santa Liga, formada por España, Venecia y el Papa, logró la victoria sobre los moros. Don Juan de Austria, hijo natural de Carlos I y hermano de Felipe II, comandaba las

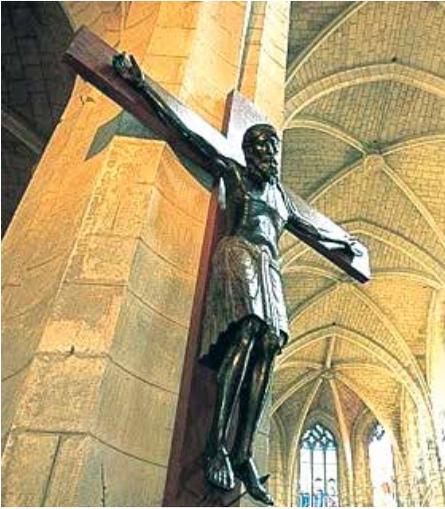
fuerzas cristianas. Zarpó de Barcelona a bordo del Real. La batalla es célebre sobre todo porque fue allí donde Miguel de Cervantes perdió el uso de su mano izquierda. Debido a la extrema importancia de la batalla en los asuntos del Mediterráneo, el acontecimiento final ha sido plasmado en varias pinturas de gran formato. Venecia, que perdió varios miles de combatientes en ese conflicto, aloja cuando menos cuatro de ellas (Doge Palace [2], Museo Correr [2]), y otras versiones se encuentran en el Escorial (4) el *Maritime Museum* en Greenwich, y el Museo Naval en Madrid (Bicheno 2003; Paulson y Álvarez-Detrell 1986). Sin embargo, en ninguna de esas pinturas se mira un Cristo negro. Por otra parte, no cabe duda de que hay relatos sobre Felipe II y la llegada de Cristos negros a América. De todos los monarcas españoles, Felipe II (1527–1598) fue el que más se interesó en conocer los asuntos de la Iglesia en América. Acaso no sea por azar que el conocimiento y el interés de Felipe II en la Iglesia de América provengan de su cuestionario 1575–80 (Wright 1991).

#### *Francia*

Son menos los Cristos negros que se reportan en Francia, pero en la catedral de St. Pierre en St. Flour (foto 75) existe un hermoso ejemplar de una imagen de madera de tamaño natural. Otro más, el *Dévoit Christ*, una pieza artística catalana, se registra en Gambetta, Perpignan, cerca de la frontera española (Hernández Paz 2005). También en tierras otrora españolas, en el norte de los Pirineos, en el valle Tet, la iglesia de St. Pierre en Prades tiene un Cristo Negro.

#### *Europa central*

Como era de esperarse, son menos los Cristos negros del norte de Europa. Alemania cuenta con uno en la iglesia de St. Maria im Kapitol en Köln, y hay otro en la catedral de Köln (Colonia) —el crucifijo del Obispo Gero, antes mencionado. En Polonia hay tres muy conocidos: el famoso crucifijo de la



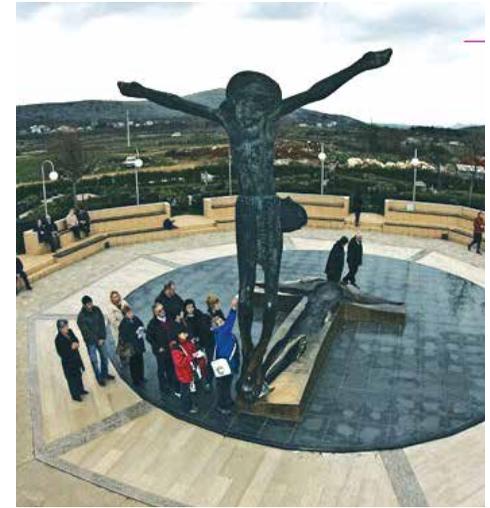
75. St. Flour, Francia, iglesia de St. Pierre, 2006 (WWW)



76. Cracovia, Polonia, crucifijo de reina Jadwiga, 1995 (MR)



77. Praga, República Checa, 2007 (WWW)



78. Medjugore, Bosnia-Herzegovina, el Cristo Resucitado, 2007 (WWW)

reina Jadwiga de Cracovia, que mide 4.5 m (foto 76), además de la efigie en uno de los puentes principales de Praga (foto 77), y el Cristo de Czestochowa.

En Suiza hay varios, pequeños, en la esquina de una calle en Lotschental (Valais) y en un adoratorio a la vera de un camino en Blatten.

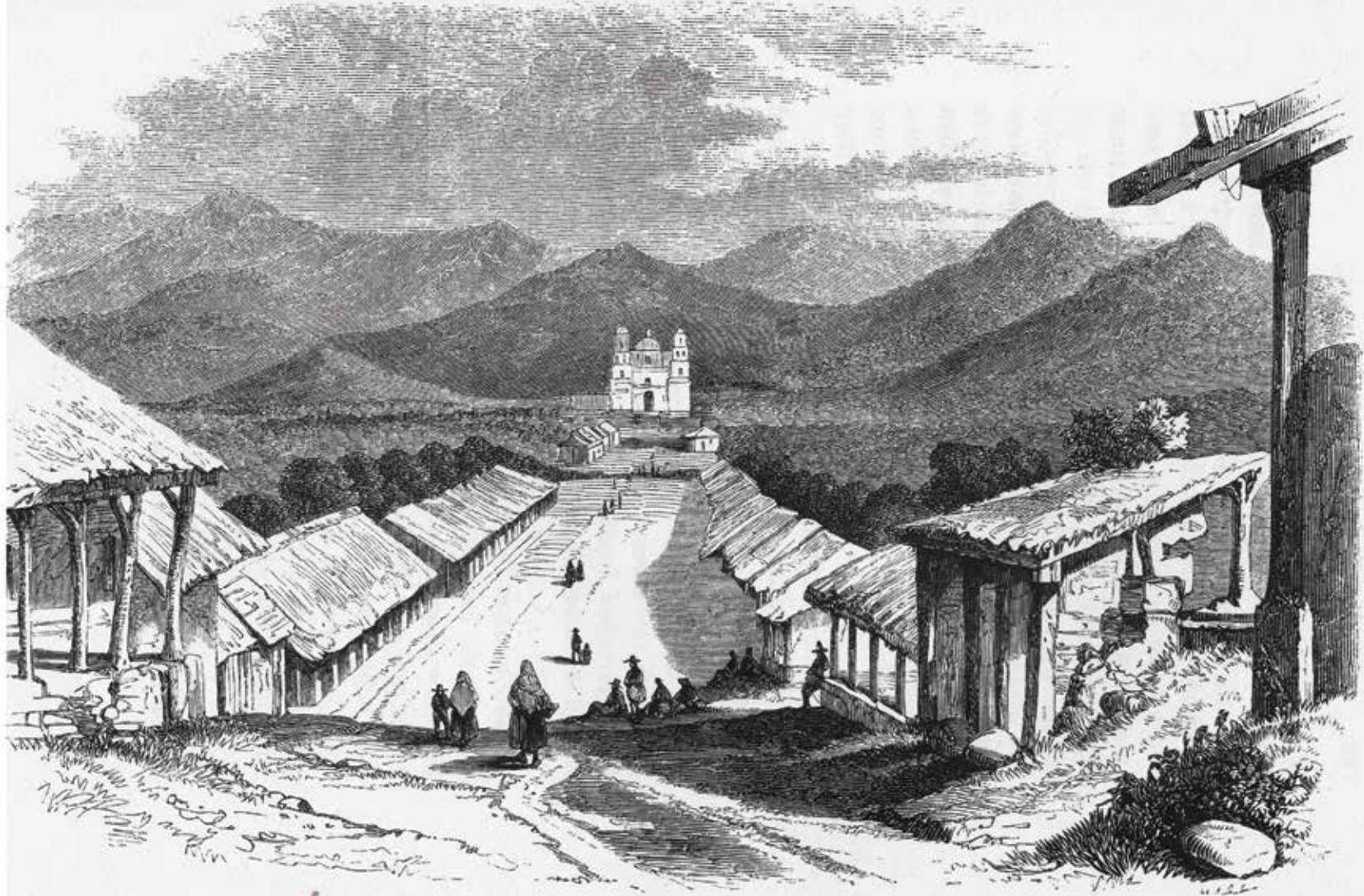
#### *Europa sur-oriental*

En el moderno y famoso sitio mariano de Medjugorje, en Bosnia-Herzegovina, hay una gran estatua de la ascensión de Cristo (sin cruz) que es la mayor atracción para los peregrinos (foto 78).



Ean Beggs, especialista en el fenómeno de la Virgen negra, como la mayoría de los seguidores de imágenes cristianas negras, no ha captado todavía la extensión y el impacto de los Cristos negros en América Central. Según escribe en una ocasión: “Hay ciertamente unas cuantas figuras además de María, y un puñado de Cristos negros [refiriéndose a St. Flour, México, Filipinas y Lucca] que ocasionalmente se representan como negros... Aparte de María, no obstante, las imágenes negras son demasiado raras para suscitar mucho comentario o controversia” (1985:6).

Como veremos en las páginas siguientes, en el caso de América Central los Cristos negros distan mucho de ser cosa rara.



F. Catherwood.

ESQUIPULAS.

# 4 REFERENCIAS HISTÓRICAS

SOBRE EL SEÑOR DE ESQUIPULAS, LA CIUDAD, Y EL SANTUARIO

ESQUIPULAS, HOY EN DÍA cabecera del municipio del mismo nombre, es el hogar permanente de unos 20,000 residentes (7,000 en 1980; Guatemala 1984:462). En los tiempos de Colón, el lugar probablemente estuvo habitado por los maya chortí, tal vez una sub-población conocida localmente como “los izquipulas.”

Un sitio arqueológico muy próximo, situado en las afueras de la ciudad actual, muestra evidencia directa de la ocupación indígena del valle (mapa 2, p.12) mientras que la presencia del famoso sitio de Copán (mapa 1, p.12) en la vecina Honduras ha conducido a algunos a especular que la peregrinación a Esquipulas no es más que la continuación de la importancia ceremonial de ese sitio (Thompson 1964:25; Borhegyi 1954). Eso parece improbable, pues la historia de los desarrollos locales sugiere que Esquipulas es mas bien hispano-americana que indo-americana (Adams 1957:362; Foster 1960).

### *Nota historiográfica*

Desde la primera mención del Cristo Negro de Esquipulas, hecha por Fuentes y Guzmán en su famosa *Recordación Florida*, del siglo xvii, varios sacerdotes e historiadores residentes en Esquipulas, así como viajeros famosos que por ahí pasaron, se han sentido atraídos por la fabulosa historia del Cristo Negro y de la región de Esquipulas. Entre aquellos que se han enfocado específicamente en la historia de Esquipulas se hallan, en orden cronológico: padre Nicolás de Paz (1723), Miguel Muñoz (1827), padre Juan Paz Solórzano (1914), José del Carmen Quintana (1937), Rosa Flores M. (1952), R. José Luis García Aceituno (1954), Vitalino Fernández Marroquín (1972), y pbro. Orlando Ordóñez Toledo (1982). Obras más recientes incluyen: Rodríguez R. (1993), Comité Pro-Celebración... (1994), Díez de Arriba (1996), Ovalle de Uribe (2002), Kendall (1974, 1991), Escárcega P. (1987), y Diener (1978).

Tanto sus materiales, como otros relatos de viajeros y nuevos manuscritos obtenidos en archivos centroamericanos han servido para la reconstrucción presentada en este libro.

### *Los primeros registros de Esquipulas, 1525–95*

El primer contacto de los españoles con la región de Esquipulas supuestamente ocurrió en 1525, cuando Pedro Alvarado, el conquistador enviado por Cortés para someter Guatemala, dirigió a sus capitanes Juan Pérez Dardón, Sandío de Barona y Bartolomé Becerra a conquistar la provincia de Chiquimula de la Sierra, en el este de Guatemala (Castañeda 1955:53–4). El cacique chortí de Copán, un tal Calel, enfrentó al ejército con tan feroz resistencia que la conquista no se pudo consumar sino hasta cinco años más tarde, en 1530 (Fuentes y Guzmán 1690:ii, 168–82). Se supone que la primera encomienda que hubo en el valle de Esquipulas se le concedió al capitán español Chávez, quien finalmente subyugó a los indígenas (Fuentes y Guzmán 1690: i, 194). Para 1549, cuando Cerrato levantó su censo, Esquipulas tenía 140 tributarios.

Algunos historiadores creen que entre 1560–70 el asentamiento de Esquipulas se mudó de su posición original, un poco al sur de Quetzaltepeque, en un lugar que ahora se llama Pueblo Viejo (Castañeda 1955:53), a su actual ubicación. Ésta —según declara Borhegyi (1954:389), sin dar ninguna cita— era “cerca del sitio de un antiguo adoratorio indígena, afamado por su tierra sanadora...” En todo caso, para 1573 el asentamiento ya era viable, con 95 indios que pagaban tributo —en especie y en labor— al encomendero español de la localidad (cdhcn 1921:74).

Un año antes, en 1572, a petición del obispo Bernardino de Villalpando, el “deán y cabildo” de la catedral de Santiago de Guatemala elaboró la *Relación del Obispado de Guatemala*. En ese documento se hace una breve mención de Esquipulas:

*Los Izquipulas, que estan en la Corona Real y encomendados en Alonso de Paz y Juan de Torre, vecinos desta ciudad, con su visita, tiene los indios siguientes: Don Juan Bautista, gobernador, y su mujer Mencía, tienen tres hijos. Don Juan Jule [¿Tule?], y su mujer Juana, tienen un hijo. Don Gonzalo, principal, y su mujer Francisca, tienen dos hijos. Tiene este pueblo de los Izquipulas, y su visita, cuatrocientos cuarenta vecinos, como parece por el padrón y cuenta que dellos hizo el padre Antonio Rios, cura y vicario del dicho partido.*

*Acuña 1982: 163–96*

Un indicio de la importancia de Esquipulas en ese entonces, en relación con los otros asentamientos de los alrededores, se puede deducir de sus cifras de habitantes: Jalapa (925), Yupitepeque (624), Mitla (474), Esquipulas (440) y Chiquimula de la Sierra (400). Para el año 1589 el número de tributarios había descendido a 40 (Fuentes y Guzmán 1690: i, 197).

Por otros documentos de la época (agí 1572) nos enteramos de que el cura del “partido de los Izquipulas” era Pedro Páez, quien hablaba las lenguas “mexicana y pipil.” Juan de Torres, un encomendero del partido que vivía en Santiago de Guatemala, conocía bien al cura.

Diego García de Palacios (1576) ganó cierta fama por ser el primero en escribir acerca del famoso sitio maya de Copán, en Honduras. Si bien no menciona Esquipulas directamente, tras partir de Copán, Palacios viajó a Antigua, Guatemala, pasando por las tierras de “Chiquimula de la Sierra.” Fue el primero en mencionar la filiación lingüística de la región, al anotar que “allí se habla la lengua *apay*,” misma que ahora se entiende que es el *chortí*.

Los españoles llamaron “Santiago de Yzquipulas” la ciudad que fundaron. Santiago es, por supuesto, San Jaime, el evangelizador y santo patrono de España. Los indios se convirtieron al cristianismo y —acaso alentados por Fray Gómez

Fernández de Córdova, de la Orden de San Jerónimo— pidieron a las autoridades un apropiado objeto de veneración. Como se mencionó ya, Quirio Cataño, un reconocido escultor de arte religioso que vivía en Santiago de Guatemala, fue comisionado en 1594 para labrar un Cristo. Al recibir el precio convenido de 100 tostones ó 50 onzas de plata, recogido por los indios por la venta de su cosecha anual de algodón, la imagen fue entregada a Esquipulas en el año 1596. Algunos autores acreditan al padre Fernández como el iniciador del culto del Señor Crucificado de Esquipulas cuando la estatua llegó al pueblo (Paz Solórzano 1949: xii, 83; García 1954:18; Borhegyi 1954:389).

### *Los milagros conducen a un santuario enorme, 1603–1759*

Para 1603, se le atribuían al Cristo curas milagrosas (Paz Solórzano 1949:100), y pronto la imagen se mudó de la choza con techo de paja, donde tuvo su primera morada, a la iglesia parroquial. Poco después de 1650, las peregrinaciones a la iglesia para ver al Cristo milagroso empezaban a ser cosa común:

*...pueblos antiguos, y modernos de esta jurisdicción, yacen fundados desigualmente por la razón de su terreno; pues su robusta cordillera, que con inmensa celsitud, hace partible el territorio, dividiéndolo en sierra y valle, es ocasión irrevocable, á situaciones menos útiles, á la comodidad popular, por la dificultad que ofrece en sus caminos.*

*Pero aun no siendo este el más intratable en sus jornadas, por lo inaccesibles de algunas de sus sendas, le hace mayor ventaja en esta parte el beneficio de Yzquipulas, que quiere decir solo plátanos, y goza en su*

*diócesis varios temperamentos, mas por su cielo hermoso y claro, y por lo enjuto de su suelo, sin diferencia en los demás que beneficia este partido. Es cabecera de este curato Quezaltepeque, que quiere decir cerro de quetzales. Yace este pueblo en sitio nemoroso, y solitario, por extravío de su planta, más no por el concurso de su propia vecindad, que llega á ciento y veinte tributarios, y al de cuatrocientos y ochenta habitantes, sin mezcla alguna de ladinos, que suele ser daño á la simplicidad de esta nación, que están mejor con su ignorancia, que no advertida y avisada. Es buen curato para el clero, que por devoto y religioso aspira atento, no así á la congrua de el partido, que trabajoso y dilatado, envuelve mucho amargo en poco dulce, mas por el pueblo de visita que le da nombre á su curato, es deseado por la milagrosa y admirable imagen del Santo Christo de Yzquipulas, situado del de la cabecera á cinco leguas de distancia, de trabajoso y áspero camino, por ser preciso, y sin desecho, el penetrar una montaña por intratables arcabucos, hacia la parte de Levante, que es sitio y rumbo de este pueblo, corto de vecindado, con casería pobre y estrecha, á la manera de tugurios, que fué la forma antigua de estas gentes; mas este de Yzquipulas, que en su principio se numeraba maquinoso, hoy funestado, y muy estrecho, tan solo cuenta en sus padrones cincuenta tributarios, y en el de habitantes doscientos, por sus familias.*

*Su iglesia parroquial, que de materia firme se eslabona en sus maestras, se adorna con buena capilla mayor, y sacristía de bóvedas, y el resto del cuerpo de la iglesia, cubriéndose de teja, se ostenta y perpetúa á duraciones largas. Su advocación de este pueblo es la del grande y santo Apóstol patrón general de las Españas. La frecuencia de los romeros, y copia de los dones á la veneración del Santo Christo de Yzquipulas, es*

*grande, porque la muchedumbre de los milagros de esta santísima imagen, fervoriza, é inflama los corazones fieles, de las provincias más distantes, y sus grandes, frecuentes maravillas, piden muy de propósito á la pluma vuelos muy largos, y más destreza que á la mía. La imagen es antiquísima, y aún todavía se ignora su esmerado artífice. El culto y veneración de su altar es admirable, con Bula especial que da la forma con que ha de descubrirse la santa imagen, y á la verdad en sus obsequios, y custodia, se manifiesta y resplandece la religión, y gran piedad de el clero. Pero no omitiendo mi diligencia, más claridad en las noticias del milagroso origen de esta santísima imagen, comunicados mis intentos á muchos venerables sacerdotes clérigos, curas de los de aquellos beneficios, en especial á el Doctor Thomas Rodríguez de Escobar, cura actual de Chiquimula, asientan igualmente ser esta devota y santa imagen de Christo en la Cruz, ya que no de artífice conocido, patrón supremo y soberano de cierta estancia, posesión propia de cierto español anciano vecino feligrés de la Yzquipula. Y que éste, ó poco devoto, ó acaso corto de medios (que es más cierto), tenía este divino Señor en un aposentico, no solo estrecho, y muy anti-guo, pero con poco culto, grande descuido, y desaseo. Mas que corriendo del tiempo largos días, uno de aquellos, en que su Magestad quiso manifestarse, resplandeció lá casa de aquella estancia en tanto modo, que discurrendo de las estancias convecinas haberse dado fuego, corrieron acelerados en su socorro, pero llegados á el sitio la hallaron tan ilesa, que se volvieron á las suyas, sin noticiar del riesgo presumido á el dueño de aquella casa. Por segunda vez sucedió este prodigio pasados algunos días, en que ya advertido el dueño estuvo con más cuidado. Tercera vez resplandeció, con tan extraña y viva luminaria, que á más distante tér-*

*mino exclarecía, y en cuyo caso le fué patente al propio dueño aquella llama, á que juntándose muchos de sus vecinos, que abriendo el aposento, depósito desigual de tanto huesped, vieron arder en resplandores esta divina zarza, que se quema y reverdese en el amor de los hombres, y al espanto y veneración á tal prodigio, el dueño de la hacienda, no atreviéndose á tener en la estancia tal reliquia, de un acuerdo con los vecinos, y la mayor desercia que pudieron, la condujeron a Yzquipulas; donde depositada esta columna de fuego que guía á su pueblo á la patria de promisión, en una ermitica de paja, estuvo obrando maravillas, hasta pasarla á la iglesia principal; donde frecuentemente las está obrando en varias necesidades, de los que más remotos las solicitan, esto testigos grandes lo deponen, y yo conozco poderosas las imágenes del Señor para obras tales como doctrina segura, con la cual y los preceptos de la iglesia, quiero confirmar mis discursos, sujetándolos en todo á corrección tan acertada.*

*Fuentes y Guzmán 1690:I, 198-9*

A fin de alojar grupos más grandes durante las temporadas de peregrinación y mejorar la iglesia parroquial, en 1673 se concedió a los indios una reducción de una cuarta parte de sus tributos durante dos años (AGCA 1673). Según el monto del tributo pagado tres años después por los 48 tributarios de Esquipulas (del “Partido de Chiquimula”), el pago anual a “la real corona” sumaba 48 tostones, unas pocas mantas (probablemente de algodón) y cuatro fanegas de un grano (o semilla) no identificado (AGCA 1676). Para tener una idea del tamaño relativo de la población en ese periodo, Jocotán era menor (22 tributarios) y Camotán era grande (79 tributarios) (folios 130v-131). En 1683, Esquipulas albergaba a 34 familias de indígenas casados, 19 indígenas solteros y tres familias españolas (agi 1685). Aunque carecían de pobladores españoles, San Esteban, Santa Elena y Jocotán eran asentamientos de mayor población, los cuales, jun-

to con Chiquimula, dominaban el oriente de Guatemala, en el que se contabilizaba un total de 454 familias indígenas y 60 españolas.

Tal vez debido a su creciente fama, la comunidad de Esquipulas obtuvo en 1712 el título para un *ejido* —o propiedad comunal— de seis caballerías en el valle (AGCA 1712).

En las *Relaciones Geográficas* de 1740, se recolectaron datos poblacionales a nivel regional (West 1972, Luján 2007). Esquipulas se incluyó en la *Relación Geográfica del Corregi-*

**Tabla 3.** Asentamientos en el oriente de Guatemala: población y etnia, 1740

Sitio	Españoles	Mestizos	Mulatos	Total
Jalapa	20	300*	—	320
Chiquimula	123	107	81	311
Santa Catarina	151	51	56	258
Mita	52	65	112	229
Jutiapa	25	130*	—	155
Quetzalpeque	58	41	43	142
Esquipulas	42	49	49	140
Jocotán	77	16	11	104

\*Valor combinado de mestizos y mulatos

*miento de Chiquimula*, recolectada por José González Rancano (AGCA a.1.17.1 210–5004). El hecho de que Esquipulas fuera entonces el segundo asentamiento más pequeño entre los ocho poblados de la zona es señal de su importancia en el oriente de Guatemala. En dicho censo no se recopiló el número de niños ni el de habitantes indígenas (ver tabla 3).

Las noticias del Cristo negro de Esquipulas continuaron extendiéndose y atrayendo fama a la ciudad (AGCA 1750, 1754, 1764). El recién designado arzobispo de Guatemala, Pedro Pardo de Figueroa, con su salud restaurada por Cristo, ordenó en 1746 la construcción del actual santuario. Diseñado

por Felipe de Porras —hijo de Diego de Porras, arquitecto de mayor renombre que diseñó varias de las iglesias en Antigua, la primera capital de Guatemala (Toledo 1963)— la basílica quedó concluida en 1759. Con la presencia de los obispos de Honduras y Chiapas, la Santa Efigie se llevó de la iglesia parroquial, situada en la plaza central del asentamiento, a su actual ubicación, aproximadamente un kilómetro al sur-sureste (Paz Solórzano 1949:19–34).

### *Cortés y Larraz, 1768–70*

Concluido el gigantesco santuario, Esquipulas se convirtió *de facto* en la capital religiosa del oriente de Guatemala, extendiendo su influencia a todo el istmo centroamericano y adquiriendo aún mayor fama que antes. Una detallada revisión regional de las regiones eclesiásticas de Guatemala, emprendida por el obispo Pedro Cortés y Larraz reportaba en 1768–70 que Esquipulas había superado a Quetzaltepeque, la cabecera. A continuación sus comentarios sobre la *Parroquia de Quesaltepeque*:

*Aunque la cabecera de esta parroquia es el pueblo de Quesaltepeque, pero ha ya algunos años, que se reconoce por cabecera el pueblo de Esquipulas. Yo me persuado que el motivo ha sido la residencia que hacen los curas propios en este pueblo a causa de hallarse y venerarse en él, una imagen muy devota de Cristo crucificado nombrada en todo el reino el Santo Cristo de Esquipulas...*

*El pueblo de Esquipulas está como al pie de su gran montaña y se descubre ya una llanura bastante espaciosa pero poco útil, porque nada se siembra en ella y tal vez nada produciría, pues parece muy árida, solamente sirve para pasto de ganados y aun para esto, en*

*tiempo de lluvias...*

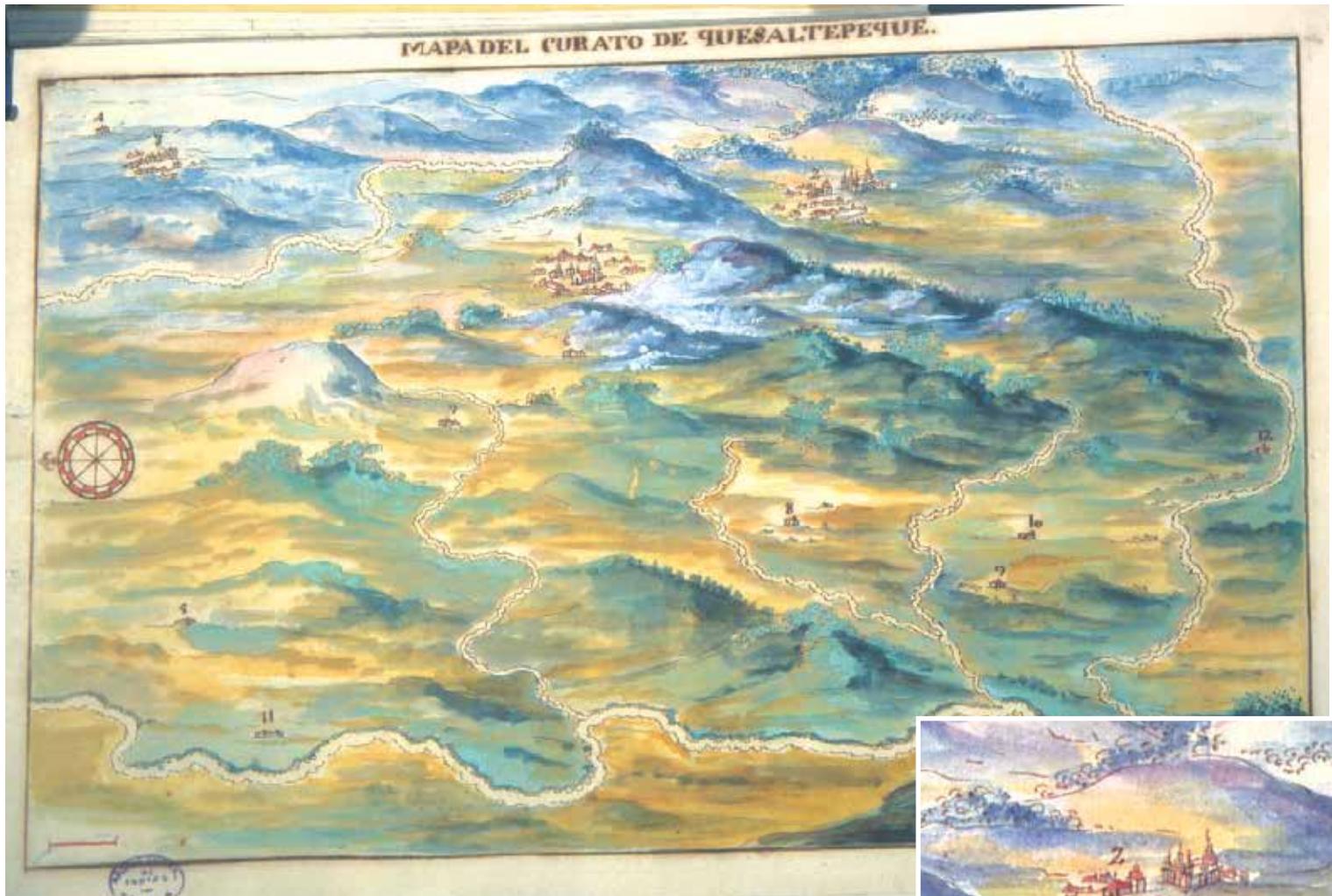
*Los frutos de este territorio pueden ser todos y muy abundantes, por ser muy útil para maíz, caña, trigo, ganados y tintas si se cultivaran. La gente anda muy desnuda...*

*El Idioma materno es el chortí, pero que todos entienden y hablan el castellano...*

*Ya dije, que en ella [parroquia] se venera una imagen muy devota de Cristo crucificado. Tomando de aquí ocasión concurre dos veces al año gran tropa de la gente más perversa y viciosa de todo el Arzobispado; una vez al principio del año y se me dijo concurrían como veinte mil personas. Otra por la Semana Santa y ascenderán a diez mil. Llevan consigo sus mancebas y con sólo ver los concurrentes (como lo vi) tan perversos y más cuando vuelven que cuando van, y del mismo modo indevotos y malos, no habría que aumentar cosa alguna.*

Cortés y Larraz, 1768–70, I: 261–65

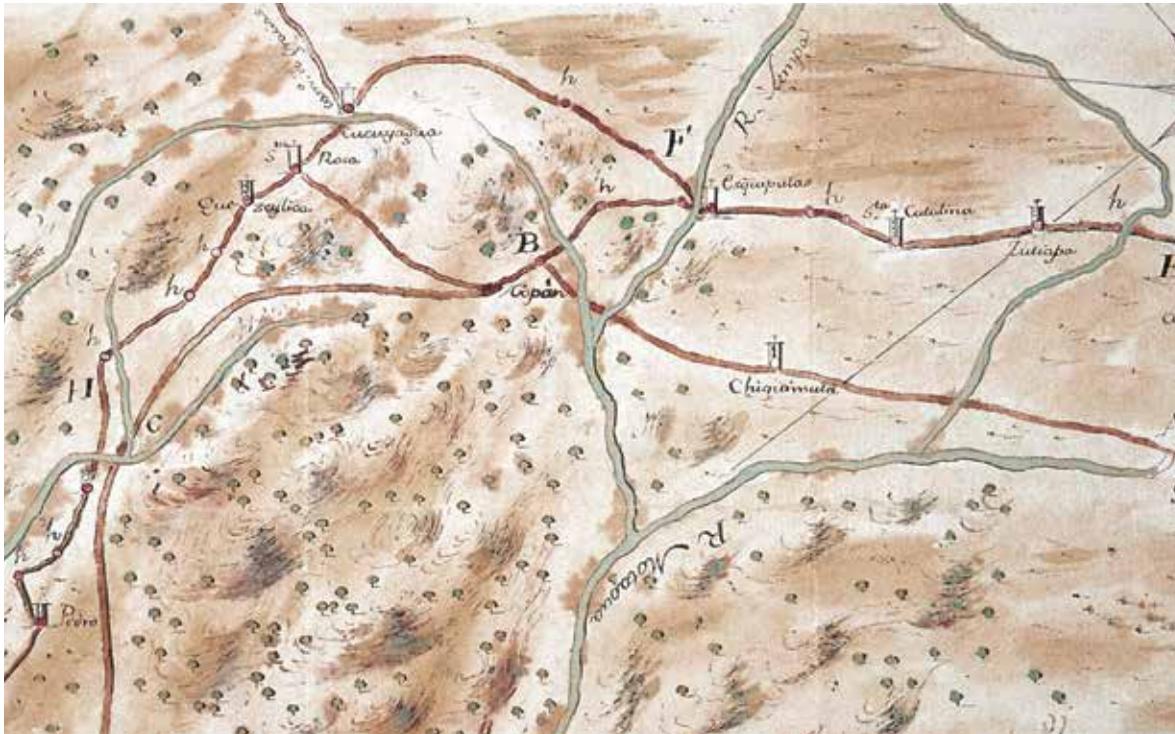
La visita del obispo Cortés y Larraz también es notoria por haber producido la primera imagen de la geografía local. Para cada uno de los *curatos* visitados, elaboró una acuarela de la topografía, ríos, y asentamientos. En el caso del *Mapa del Curato de Quesaltepeque* (agi mp Guatemala 115), de un total de 11 asentamientos, sólo tres eran de población considerable: Quesaltepeque (1), Esquipulas (2) y San Jacinto (3). Las otras localidades eran: Valle de Copantes (4), Valle de Alotepeque (5), Real de Minas (6), Hacienda de Lugo y Valle de Jupilingo (7), Valle de Olapa y Atulapa (8), Valle de Sulay (9), Valle de Languiatuya (10), y Valle de la Concepción (11). A pesar de que los asentamientos no están ubicados correctamente en el mapa, una observación minuciosa revela que la basílica de Esquipulas sí fue representada con fidelidad, ubicada a cierta distancia del pueblo, en dirección sur (mapas 3a y 3b).



Mapa 3a. Cortés y Larraz, *Mapa del Curato de Quesaltepeque*, 1770. AGI MP GUATEMALA 115



3b. Detalle del *Mapa del Curato de Quesaltepeque*. Nótese la ubicación de la basílica, separada del pueblo.



**Mapa 4.** Detalle del mapa *Ydea de un Plano que Representa el nuevo Camino que se ha formado desde la nueva Goatemala al Fuerte de Omòda...*, 1779. Nótese que el antiguo camino a Omoa pasaba por Esquipulas y la errónea indicación del río Lempa, como tributario del Motagua.

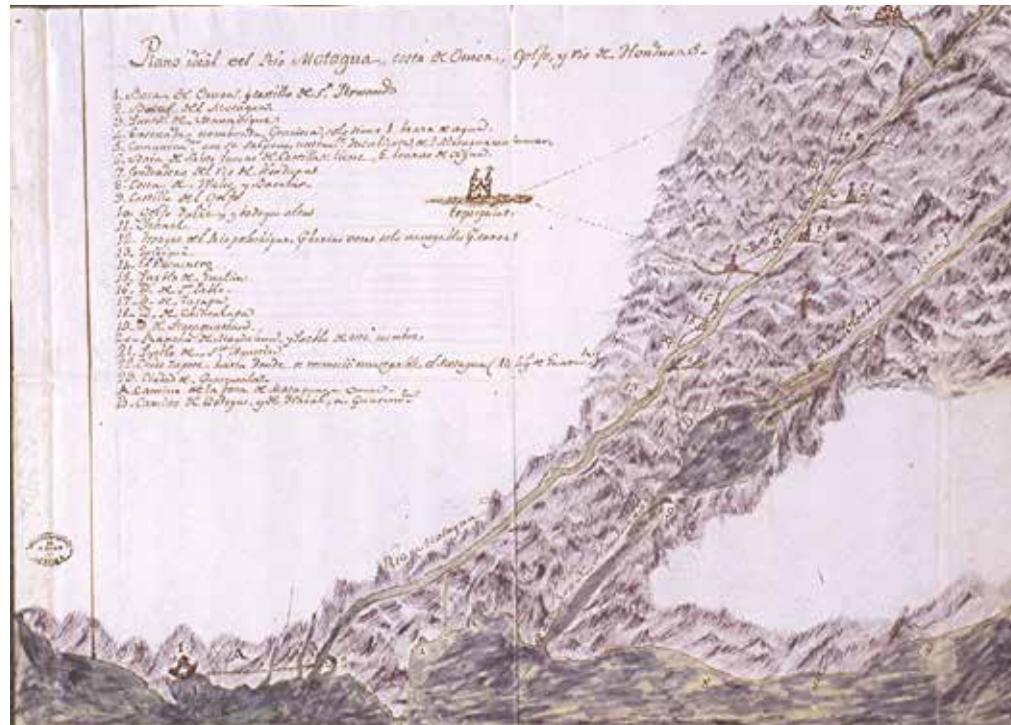
AGI MP GUATEMALA 238

El texto anterior denota la creciente aculturación de los chortí. Un censo del curato contabiliza 5,692 personas y 855 familias. En general, los “indios,” que comprendían un 62% de la población de la zona, habitaban las tierras altas alrededor de Esquipulas, mientras que los españoles —o *ladinos*, como se conoce en Guatemala a todos los que hablan español— se afincaban en los terrenos planos y en el poblado mismo. Esquipulas y Quetzaltepeque eran asentamientos predominantemente indígenas, mientras que los valles eran habitados por ladinos. De los 1,225 habitantes de Esquipulas, un 70% eran chortí, pero muchos de ellos hablaban también español. Sólo San

Jacinto, un villorrio al noroeste de Quetzaltepeque, era completamente indígena.

En el censo reportado por el arzobispo Francos y Monroy en 1784 (Guatemala 1932:266) Esquipulas contaba con 1,340 habitantes, “129 españoles, 455 indios, y 756 ladinos.”

Para mayor verificación de que en el año 1769 se hablaba chortí en la región que abarcaba Copán, Chiquimula y Esquipulas, véase Estrada Monroy (1972: 42–3). De los siete sacerdotes del curato, Cortés y Larraz (1768–70, i:264) reporta que sólo uno hablaba chortí.



Mapa 5. Plano ideal del Río Motagua, Costa de Omoa, Golfo, y río de Honduras, 1792. AGI MP GUATEMALA 270

## Mapas de 1779 y 1792

La cartografía española de finales del siglo xviii muestra con claridad la importancia adquirida por Esquipulas como nodo en las rutas de transporte, posterior a la reubicación de la capital guatemalteca en 1776. El mapa *Ydea de un Plano que Representa el nuevo Camino que se ha formado desde la nueva Goatemala al Fuerte de Omòa...* (agi mp Guatemala 238), que data de 1779, muestra una red de transporte que conecta Esquipulas con Copán y Quesailica en Honduras, y Santa Catalina y Jutiapa en Guatemala (mapa 4).

En este mapa, publicado recientemente en un atlas de

mapas históricos (Davidson 2006:156), el río Lempa, cuyo cauce fluye cerca de Esquipulas, aparece de manera errónea como tributario del río Motagua.

Un segundo mapa, fechado en 1792, es aún más sorprendente, por la manera destacada y aislada en que se muestra el oblado de Esquipulas. Un propósito del *Plano ideal del Río Motagua, costa de Omoa, Golfo, y río de Honduras* (agi mp Guatemala 270) parece que era mostrar las nuevas rutas que conectaban Esquipulas de manera más directa con la nueva capital de Guatemala y Zacapa (mapa 5).

## *Pedro Suasy de Trujillo, Honduras, 1815*

Como evidencia del extendido respeto y devoción al Cristo de Esquipulas en 1815, tenemos la historia de Pedro Suasy (o Suasi), Capitán de la Compañía de Morenos Franceses de Trujillo, Honduras. A su muerte (AGCA 1815), su patrimonio fue objeto de disputa entre su esposa y su hermana. Un inventario pormenorizado de sus posesiones, cosa que exigía la ley, reveló que era bastante acaudalado para los estándares de la época. Poseía varias parcelas agrícolas, varias viviendas con sus anexos, y 300 cabezas de ganado, entre ovejas, cabras, caballos y mulas. Sin embargo, una de las pertenencias más apreciadas era “una pintura, en lienso, mas pequeña del Señor de Esquipulas con su *babillo* [?]” (AGCA 1816, folio 7). No se sabe cómo llegó dicha pintura a su poder, pero por su relato nos damos cuenta de que la fama de Esquipulas ya había llegado hasta el oriente de Honduras.

## *Domingo Juarros, 1818*

El bachiller presbítero Domingo Juarros fue tal vez el primero en dejar por escrito el relato de una importante peregrinación a Esquipulas. En su Compendio, terminado en 1818, incluye los siguientes comentarios acerca del “Partido de Chiquimula” (1823:27):

*Los principales lugares del 2º Partido son Chiquimula de la Sierra, capital de toda la Provincia, y sede de su Corregidor: tiene mas de 2000 Indios, y 296 Españoles, y 589 mulatos. Está en 14 gr. 20 ms. de lat. bor. y en 287 gr. 30 ms. de long. 50 leguas de Guatemala.*

*Santiago Esquipulas, pueblo de mas nombre, que tiene ésta comarca: es de temperamento húmedo y enfermiso: su vecindario se compone de Españoles,*

*Indios y mulatos: tiene muy decentes casas, y un mesón, cosa que no se ve en otro pueblo: está plantado en un llano rodeado de cerros, en 14 gr. de lat. sept. 287 gr. 30 ms. de long.*

*A la orilla, de este pueblo, está el celebre Santuario del Señor de Esquipulas: templo de los mas capaces, hermosos, y bien dispuestos del Reyno: es de tres naves, y en sus 4 ángulos se levantan 4 vistosas torres, sumamente elevadas: en la cabecera de la nave principal hai un primoroso camarín, donde está colocada la imagen de Christo Crucificado. Dicha sagrada efigie se esculpió en Guatemala, el año 1595, por el celebre artifice Qui-río Cataño, y se puso en la Iglesia Matriz del pueblo de Esquipulas, donde se concilio tal veneración, con los prodigios y maravillas, que se obraron en favor, de los que le tributaban reverentes cultos, que se hizo la peregrinación mas famosa de todo el Reino, siendo innumera- bles las personas que vienen en romería á visitar esta devota imagen; no solo de las Provincias del Reino de Guatemala, sino aun de las de la Nueva España: espe- cialmente el día 15 de enero, en que se celebra la fiesta principal de la expresada Efigie: en cuyo tiempo es tan grande el concurso de gentes, que se asegura llegaran a 85 mil las personas, que se juntan en el citado pueblo, unas por asistir á la festividad, y otras por hallarse en la gran feria, que se hace en el, por este tiempo. Siendo muy corta la Iglesia Parroquial de Esquipulas, para el inmenso concurso de Peregrines, levantó el suntuoso templo, de que acabamos de hablar, el Ilmo. Señor Arzobispo de Guatemala D. Fr. Pedro Pardo de Figueroa: cuyas venerables cenizas descansan en el Camarín de la enunciada Iglesia, á donde se trasladaron el año de 1758, en que se celebró su estreno, con extraordina- ria solemnidad.*

Más adelante repite, tal vez con afán de enfatizarla, la importancia de Esquipulas en los asuntos religiosos de la región.

*Entre las cosas maravillosas, y que llaman la atención en esta vasta Comarca, debe ocupar el primer lugar la portentosa Imagen de Nuestro Señor Jesu-Christo Crucificado, que se venera en el Pueblo de Esquipulas. Esta es sin dispute, la Imagen de mayor aclamación, y su templo la romería mas famosa de todo el Reyno: no hay tiempo del año, en que no se vean en dicho Santuario peregrinos, que vienen de partes muy remotas a implorar las misericordias de Dios, ó á cumplir los votos, que han hecho en sus necesidades. La referida efigie se esculpió en Guatemala por Quirio Cataño; consta de testimonio autentico, que en 9 de Agosto de 1594 el Sr. Provisor D. Christoval Morales trato con Quirio Cataño Escultor, que haga un Crucifixo de vara y media para el Pueblo de Esquipulas, por el se le han de dar cien tostones: y por el recibo de dicho artifice se ve, que entregó la pieza acabada en Guatemala, a 9 de Marzo de 1595: cuyos instrumentos originales hallandose muy maltratados, para que no se perdiese la noticia del origen de la referida Imagen, el Illmo. Sr. D. Fr. Andrés de las Navas, por auto de 9 de Abril de 1685, mandó se saque testimonio de ellos, y se ponga en el libro de Bautismos de la Parroquia del expresado Pueblo. Son sin número los milagros que se refieren obrados por medio de esta Imagen: se asegura, que estando no se por que motivo, en una estancia, se vió repetidas veces, que la casilla donde estava la efigie despedía resplandores, de suerte que creyendo los de las haciendas vecinas, que la casa se quemaba, corrieron aceleradamente á apagar el fuego, pero acercandose hallaron ilesa la choza; mas repitiendose por segunda y tercera vez este prodigio, entraron en la casa, y advirtieron, que el sol que despe-*

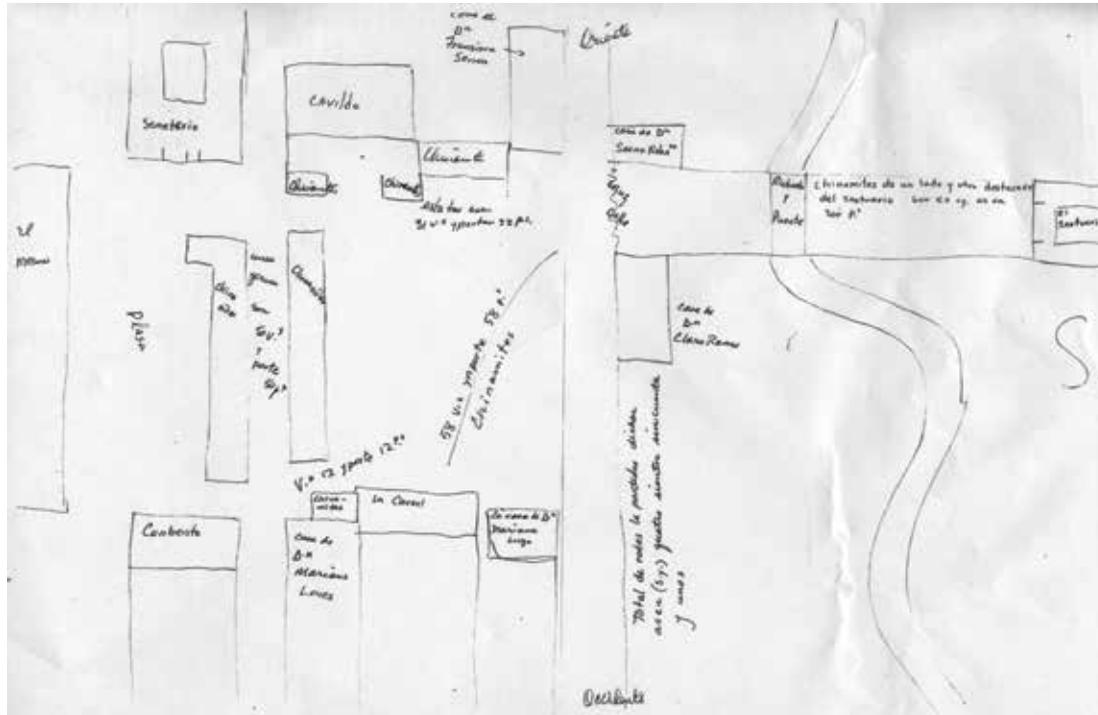
*día tan Dívinas luces era esta sagrada Imagen. Igualmente se afirma, que queriendo los Indios llevar en procesión este devoto simulacro á cierto trapiche, puesto en las andas, no pudieron moverlas por mas esfuerzos que hicieron. También se refiere como cosa cierta, que la citada Imagen ha sudado tres ocasiones. Finalmente es tradición constante, que en su templo reciben vista los siegos, habia los mudos, movimiento los tullidos, y salud todo genero de enfermos. Tan grande multitud de prodigios obrados en beneficio de los que devotos rinden reverentes cultos á esta milagrosa Imagen ha sido la causa del extraordinario concurso de gentes, que vienen en tropas á asistir a la fiesta principal de este Santuario el día 15 de Enero, que se asegura llegarán á cien mil las personas, que se juntan dicho día en el Pueblo de Esquipulas: esta ha sido el principio de la gran veneración, que se tiene en todo el Reyno á este portentoso simulacro: y esta ha movido á la Silla Apostolica á expidir Bula especial, en que determina el rito, con que se debe descubrir esta sagrada efigie.*

Juarros 1823:292

## Mapa de 1821

Conforme América Central y Guatemala en particular entraban al siglo xix y se acercaba su independencia de España, la población de Esquipulas, pese al brote de viruela ocurrido en 1803 (AGCA 1804) permaneció estable (AGCA 1813a, 1813b). Sin embargo, el proceso de hispanización seguía su curso. El censo de 1820 contaba 1,181 habitantes, de los cuales dos tercios eran ladinos. Los indios, que antes formaban mayoría, eran ahora, por lo menos en la localidad, una minoría en declive.

Para la época de la Independencia, la fiesta para venerar al



Mapa 6. Boceto rústico de Esquipulas, 1821. Copia a mano por el autor. AGCA 1821

Cristo de Esquipulas se había convertido en ocasión para celebrar también una feria comercial (AGCA 1818, 1821), como es común en las peregrinaciones hispanoamericanas (Foster 1960). Un boceto rústico de Esquipulas, elaborado en 1821 (AGCA 1821), es un buen indicador de las actividades económicas asociadas a la feria anual. El boceto muestra la ubicación de las viviendas de los ciudadanos más prominentes, así como la de las ventas temporales o *chinamitas*, distribuidas por todo el pueblo (mapa 6).

## Jacobo Haefkens, 1826

Tras la Independencia aumentaron en todo el istmo los viajeros venidos de Europa, y Esquipulas no dejó de captar su atención. Uno de los primeros fue Jacobo Haefkens (1789–1858). Durante su visita a Guatemala (1826–29) el holandés llegó a Esquipulas y expresó:

*Esquipulas, situada a unas ocho horas de distancia al noreste de Chiquimula. Esta ciudad es notable por la belleza de su iglesia, construida en honor de una imagen de un santo, que en este país tiene fama de haber*

*obrado muchos milagros. Era un centro de peregrinación hacia donde antes los creyentes afuían en grandes números desde más de cien millas a la redonda, pero esta devoción ha menguado grandemente. Haefkens 1969:273*

### John Lloyd Stephens, 1839

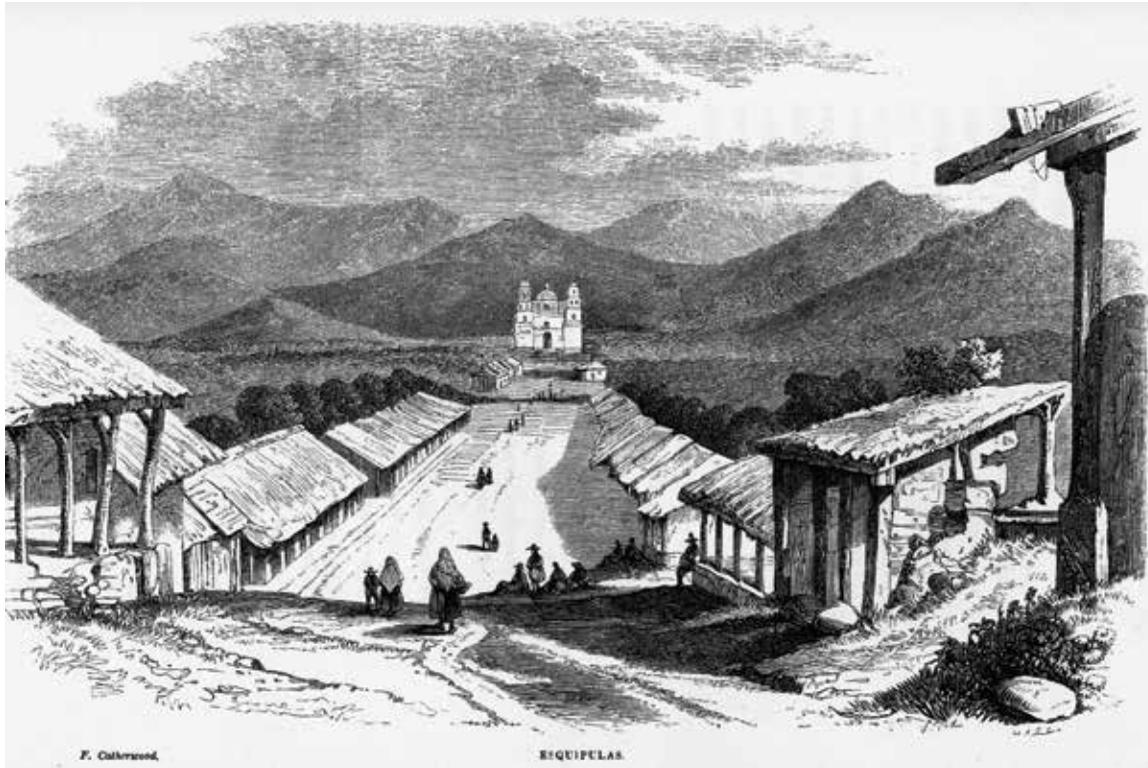
El célebre explorador de las ruinas mayas y su acompañante, el talentoso artista Frederick Catherwood, pasaron por Esquipulas durante su recorrido por los alrededores de Copán. Habiendo oído de la fama de Esquipulas, Stephens salió de Copán y se encaminó al oeste con su recua de mulas:

*[Ascendimos]... la gran Sierra, que divide las corrientes del Atlántico de aquellas que se vierten en el océano Pacífico. El ascenso fue escarpado y dificultoso, pero en dos horas llegamos a la cima. El escenario era agreste y vasto..., el señor Catherwood, que lo cruzó en un día despejado, dice que la vista desde la cumbre era la más espléndida que había visto en el país... Miré hacia abajo, sobre una llanura casi desprovista de rocas que se extendía desde el pie de la Sierra, y vi a lo lejos, erguida y sola en el llano, la gran iglesia de Esquipulas, como la Iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalén, y como la Caaba en la Meca, el más santo de los templos... Avanzada la tarde entramos en el poblado y cabalgamos al convento... [Al día siguiente] me despertó el tañido de la campana matutina, y acompañé al cura a la misa. La iglesia para el uso diario [la iglesia parroquial, Santiago] estaba justo frente al convento, espaciosa y lóbrega, y el piso estaba embaldosado con grandes losas o mosaicos cuadrangulares. Filas de mujeres indias estaban arrodilladas frente al altar, limpiamente vestidas, se cubrían la cabeza con mantillas blancas, pero no*

*usaban calzado ni medias. Unos pocos hombres estaban detrás de ellas, o recargados contra las paredes.*

*[Después del desayuno] Salimos... a visitar el único objeto de nuestro interés [en Esquipulas], la gran iglesia de la peregrinación, el Santo Sitio de América Central. Cada año, el quince de enero, los peregrinos lo visitan, venidos incluso de Perú y de México, siendo este último [el de México] un viaje que no es menos fatigoso que la peregrinación a la Meca. Como en el Oriente, no está prohibido mercadear durante el peregrinaje, y cuando no hay guerras que hagan inseguros los caminos, ochenta mil personas se han juntado entre las montañas para hacer trueques y rendir homenaje a 'Nuestro Señor de Esquipulas.'*

*El pueblo alberga una población de unos quince mil indios. Hay una estrecha calle, de casi una milla de longitud, con casas de barro a ambos lados; pero casi todas las casas estaban cerradas, pues se habitan solamente en las temporadas de la feria. Al pie de esta calle, sobre terreno elevado, se alzaba la gran iglesia (ilustración a) [foto 79]. A medio camino cruzamos un puente sobre un riachuelo, uno de los tributarios del gran Lempa. Fue esa la primera vez que vi una corriente que desembocase en el océano Pacífico, y la saludé reverente. Frente a la iglesia, subiendo por una enorme escalinata con peldaños de piedra, llegamos a la noble plataforma, de ciento cincuenta pies de anchura, enlosada con ladrillos de un pie cuadrado. Desde esa plataforma, la vista de la gran llanura y de las altas montañas era espléndida; y la iglesia, que yergue su solitaria grandeza en una región silvestre y desolada, casi parecía obra de hechicería... Entramos a la iglesia... Frente al altar, en un rico adoratorio, hay una imagen del Salvador en la cruz, 'Nuestro Señor de Esquipulas,' al que está consagrada la iglesia, afamado por su poder de obrar mila-*



79. Vista de la basílica del Señor de Esquipulas, FREDERICK CATHERWOOD, 1839

*gros. Cada año millares de devotos suben de rodillas los peldaños de su templo, o cargan una pesada cruz, y pues no se les permite tocar la sagrada imagen, se van contentos con una cinta que lleva estampado el ‘Dulce Nombre de Jesús.’*

Stephens 1841 :I, 165–70

Tras salir de Esquipulas, cabalgando por los pinares y pasando por Quezaltepeque sin apearse, entraron a San Jacinto, donde había, justo frente a la iglesia, “dos gigantescas ceibas, cuyas raíces corrían parejas al suelo por más de cien pies” (p.174). Se detuvieron luego a pernoctar en un recodo del río Mota-

gua, en el poblado de Santa Rosalía, donde Stephens presenció el duelo de una mujer por la muerte de su hijo: “Ay, nuestro Señor de Esquipulas, ¿por qué te lo llevaste?” (p. 180).

*Frederick Crowe, 1849*

Durante su visita, el misionero inglés anotó (1850:303–5):

*La falta de instalaciones para la comunicación en tierra se ha argüido como razón de que existan ferias provinciales periódicas, a las que acude la gente por*

millares.

Combinada con los negocios va la veneración de los santos patronos del lugar, o más bien, de sus imágenes, de algunas de las cuales se supone que tienen virtudes curativas. Uno de los puntos más atractivos e importantes es Esquipulas, en la provincia de Chiquimula, ciudad fronteriza entre los Estados de Guatemala y Honduras. En este lugar hay una imagen del Crucificado, que por los milagros que obra goza de mayor fama que ningún otro en el país, y que se llama 'Nuestro Señor de Esquipulas.' Fue tallado en ébano en 1595 por Quirio Cataño, célebre artista. A esta diminuta imagen negra acuden los peregrinos, muchas veces recorriendo grandes distancias —su fama se ha extendido incluso a los Estados mexicanos; y en el 15 de enero hay entre diez mil y veinte mil devotos reunidos en su santuario, muchos de los cuales son enfermos o lisiados, y aquí los traen con la esperanza de que se curen.

La edificación que lo alberga se considera suntuosa, y se le conoce como 'el Santuario.' En las paredes de este recinto hay burdas representaciones de los milagros que supuestamente ha hecho allí, cuya cifra aumenta cada temporada. Está ricamente ornamentado con las ofrendas votivas de los Fieles, que consisten en figuras de miembros y demás, en metales preciosos, y otras muestras de gratitud de aquellos que imaginan haber recibido beneficios de la imagen.

Durante todo el año, pero especialmente en tres temporadas especiales, las congregaciones de peregrinos, de las que se dice que llegan a sumar 100,000 personas, vienen de todas partes, a pie, a visitar esta milagrosa pieza de ébano. A cierta distancia del santuario, hay una roca llamada "la piedra de baile" donde los peregrinos creen que hay alguna ventaja en detenerse un rato antes de proceder.

Uno de los resultados de la veneración al ídolo de

Esquipulas no ha sido notado hasta ahora. La mayor parte de quienes visitan esta feria se ven inducidos a comprar, a modo de recuerdo de la imagen, unos medallones, burdos y pequeños, hechos de arcilla, que llevan su efigie y las inscripciones del caso, y que han sido bendecidos por el cura del lugar.

Al regresar a sus hogares les entregan a sus hijos esos medallones, como algo sagrado, y, cosa curiosa, los niños suelen comérselos. El resultado es que se suscita una extraordinaria e incurable propensión a comer tierra, la que gradualmente asume carácter de hábito, y que continúa hasta que produce la muerte. No es raro ver a niños, y adultos también, de un aspecto abultado, con sus vientres muy hinchados, y sus cutis de color ceniza, quienes son las víctimas de esta depravación. La apetencia antinatural que de este modo se crea se ve saciada pellizcando el enlucido de las paredes de las casas, y engullendo objetos hechos de arcilla, ladrillos suaves y hasta piezas de alfarería. De este modo se produce disentería y otros trastornos, que pronto llevan a las víctimas de esta superstición a una temprana muerte. Casos de esta especie no son raros en modo alguno. Ocurren entre los ricos tanto como entre los pobres. El origen supersticioso que se indica aquí de esta calamidad le fue dado a conocer al autor por una dama nativa que había perdido a un pariente por esta causa. En esa ocasión le fue entregada al autor una muestra de la tierra de Esquipulas, por medio de la cual esa idolatría se ha convertido en una maldición física y moral. El mote de 'come-tierra' forma parte de los términos con que se insultan los niños entre sí.

Crowe 1850: 303-5

## Alejandro Miranda, 1874

En diciembre de ese año, y tal vez a comienzos de enero de 1875, Alejandro Miranda, que entonces tenía trece años, acompañó a su padre y a su padrino el cura a visitar Esquipulas. Partieron de San Pedro de Lóvago, Nicaragua, y pasaron por Ocotepeque antes de llegar al santuario.

*Llegamos al santuario de Esquipulas y nos quedamos en la casa parroquial anexa a la iglesia. Una multitud de peregrinos y comerciantes acamparon en el llano que se extendía casi hasta el frente del edificio del Santo, que está situado a unas 500 yardas del pueblo. La fila de penitentes que venían de muy lejos para entrar a la iglesia era interminable, incesante, de la mañana al oscurecer... Detrás de la iglesia había un encantador jardín con un estanque, y unos jóvenes como de mi edad me invitaron a nadar con ellos.* Miranda 2005:14–5

## J.W. Boddam Whetham, 1875

Este viajero inglés sentía mucho entusiasmo por visitar Esquipulas, queriendo hacerlo “...cuando la gran peregrinación a Esquipulas, la Meca de Hispanoamérica, está en su apogeo” (p. 145). Su reporte refleja su provincialismo europeo. Según su relato, Whetham obviamente arribó por el oriente y partió rumbo a Copán.

*Nuestra primera vista de Esquipulas fue, como debía ser, súbita e inesperada. Habíamos llegado a la cima de la montaña, y al dar vuelta en un recodo miramos gran cantidad de peregrinos apiñados en torno a una cruz. Algunos cantaban y rezaban, otros lloraban al dar el último vistazo a la iglesia de su devoción, mientras otros reían histéricamente al tener el primer atisbo de*

*su ansiada meta. Allá abajo, a lo lejos, en el extremo de un llano verde y fértil, se alzaba una enorme iglesia, blanca como la nieve, con cuatro torres y una cúpula. Era el afamado templo de Esquipulas. A cierta distancia a su izquierda estaba el poblado, pero tan oculto entre los árboles que sólo se veían sus rojos tejados. Entre el poblado y la iglesia había una multitud en movimiento, que iba de un lado a otro entre los edificios que bordeaban el espacio intermedio. En tres de sus lados la iglesia estaba flanqueada por verdes colinas, pero en el cuarto, que quedaba fuera del poblado, se extendía una llanura hasta el pie de una distante cordillera circundante.*

*Una vez que descendimos de la montaña, hallamos una guardia de soldados a la espera de examinar el contenido de todo cuando llegaba al pueblo. Tras inspeccionar mi equipaje y encontrar que mi pasaporte estaba en regla —examinándolo al revés— el oficial de la guardia se ofreció a llevarnos a su casa donde podríamos desayunar y permanecer el tiempo que quisiésemos. De inmediato aceptamos su oferta, y vimos que habíamos caído en buenas manos, pues nuestro anfitrión mantenía una pequeña tienda de comestibles, y todo estaba limpio y confortable. Mientras desayunábamos, una gran bandada de peregrinos pasó cantando por la calle, y aunque me recordaron mucho una fiesta de mayo, formaban una pintoresca procesión. Iban todos ataviados con guirnaldas de tillandsia, y en las manos llevaban esplendorosas orquídeas. Algunas de las varias cofradías llevaban espigas de la bella orquídea color de rosa que he mencionado; otros llevaban una especie de Epidendrum cuyas flores de un intenso anaranjado contrastaban con las cremosas flores de la Odontoglot, que parecía ser la gran favorita. Panojas de una de las orquídeas más comunes en Guatemala —la Oncidium— se usaban en gran profusión, y*

lucían muy hermosos sus largos tallos colgantes cubiertos de florcitas amarillas. Era un extraño contraste mirar esas singulares flores junto con sus harapientos portadores, cuyas raídas ropas hablaban de la tediosa caminata que su fanatismo les recetaba.

Se dice que la ciudad de Esquipulas es malsana en ciertas épocas por causa de su ubicación baja y encerrada, y ciertamente la hallamos opresivamente calurosa y húmeda cuando atravesamos la larga calle —la Calle Real— que conduce al ‘templo’, como llaman ellos a su iglesia. La calle en el poblado está llena de grandes tiendas abiertas y atiborradas de todas clases de mercancía, artículos de algodón, vidrio, ferretería, talabartería, bisutería y todo aquello en que consiste una feria. Había un sinnúmero de puestos de bebidas, y esos, con sus anexos de venta de refrigerios, se veían atestados por una creciente multitud.

En un puente que pasaba sobre un pantano malicioso había tres antiguas piedras labradas que se decía eran traídas de Copán. Una de ellas —una cabeza de dragón— estaba bien ejecutada, pero las otras —figuras humanas— eran indiscernibles y malhechas. Allí estábamos en las afueras del pueblo, y las tiendas habían sido remplazadas por puestos y toldos bajo los cuales se vendían grabados y reproducciones de la iglesia y de su interior. En la calle y en el llano de los alrededores pululaban indios, ladinos, soldados, mercaderes itinerantes de varias naciones, todos los cuales parecían inclinados a divertirse a más no poder. Una diversidad de cosas curiosas se ofrecía a la vista; en una esquina un malabarista ejecuta algunos trucos muy modernos ante una multitud de mirones; en otra, una familia de acróbatas hace su habitual número de equilibrista y saltos en la cuerda floja por encima de la consabida alfombra y al son de la infaltable flauta y tambor. Allá un adivino reparte entre la boquiabierta

muchedumbre sus cartas de magia, por la pequeña compensación de un real la pieza, y ahí un infeliz peregrino echa su última moneda en la ‘ruleta’ y se gana un broche de pedrería de vidrio en vez del billete de diez dólares que esperaba. Pero los fulleros —tahúres y cubileteros— resultan ser la mayor atracción, y casi pareciera que la peregrinación se hubiera ordenado en especial para su beneficio. Así es como obra la civilización y saca buen provecho de la superstición.

Subiendo una escalinata pasamos por el gran atrio de la iglesia y entramos al recinto. El interior constaba de una sencilla nave separada de los pasillos por enormes columnas. Bajo el alto domo en el extremo superior había un altar profusamente recamado en oro, y suspendida frente a él, una gran lámpara de plata —era todo lo que quedaba de los valiosos tesoros que una vez ornamentaron el recinto.

A la derecha de la entrada estaba el Cristo Negro —una representación de la crucifixión labrada en madera oscura, de unos tres pies de altura. Este crucifijo fue esculpido por Quirio Castaño en el año 1595, en Guatemala, y la iglesia se terminó de construir en 1758. Bajo la cruz colgaban cantidades de figuritas doradas y plateadas, burdamente elaboradas en metal sólido por los peregrinos, cada una de ellas indicaba una enfermedad cuyo alivio imploraba el donante; por ejemplo, la mano que oprimía la cabeza mostraba una tendencia al dolor de cabeza, un pie hinchado era señal de gota, y así; caballos y mulas también había, indicio de que sus dueños ansiaban que se recuperasen de algún mal. Esas pequeñas imágenes eran como de una pulgada de altura, y a veces de tan ruda confección que hacía falta mucha imaginación para descubrir su intención. Unas que después obtuve en Guatemala eran de lo más risible, pero había unas pocas muy bien trabajadas. Puesto que esas ofrendas ya no las permite la ley, los sacerdotes

*se deshacen de ellas en cuanto termina el peregrinaje, y en verdad creo que, incluso si fuesen permitidas, difícilmente permanecerían mucho tiempo en Esquipulas. Allí junto había una mesa con un plato repleto de monedas, producto de la venta de cintillos y retazos de lienzo con una inscripción y una copia estampada de la sagrada imagen. Miré que una mujer tocaba las rodillas del 'Cristo' y luego frotaba con los dedos el rostro de su nene; después tomó un retazo de franela que tenía la forma de una cruz, y una vez que fue bendecida por el sacerdote, tocó con ella la efigie y se envolvió el cuello con la franela. Eso —según le dijo a Pascual— era remedio seguro para el dolor de garganta...*

*Antes de haber cruzado la mitad del llano, el pueblo quedó oculto de nuestra vista, y la enorme y apartada iglesia que se erguía en aquella salvaje soledad de la montaña y el valle parecía más extraña y más irreal que cuando la vimos por vez primera desde lo alto de las colinas de Esquipulas.*

*Whetham, pp. 166–71*

### *William T. Brigham, 1887*

La visita de Brigham, a finales de la década de 1880, produjo la que acaso sea la primera fotografía de la basílica (Brigham 1887:202) (foto 80). Tiene casi la misma apariencia que hoy, excepto que la estructura se encontraba a cierta distancia del poblado.

Su descripción (pp.201–6) nos evoca la hecha por Squier 50 años antes:

*Desde el precipicio vimos el edificio blanco, grande aún en tan vasto llano... El pueblecito parecía muerto... Cabalgamos al santuario por la única calle del pueblo . . . Era ancha, pavimentada con guijarros y limitada en*

*ambos lados por las casetas y chozas para los comerciantes y devotos que todavía llenan el pueblo durante la temporada del festival. Dos arroyos, uno la cabecera del río Lempa, fluía a través del camino por debajo de los puentes sólidos de piedra. Dentro de dos de los puestos de uno de estos puentes estaban insertados dos esculturas antiguas... probablemente de las ruinas vecinas de Copán... El santuario es una estructura impresionante, masiva más que elegante, y deslumbrante en su blanqueza... Al entrar... El piso estaba pavimentado con azulejos rojos y grandes, que necesitaban reparación en algunas partes... Queríamos ver al famoso Cristo Negro, 'Nuestro Señor de Esquipulas'. Esta imagen milagrosa -- a cuyo santuario peregrinos devotos se han reunido aún de los distantes México y Panamá— peregrinos que en años anteriores numeraban hasta cincuenta mil en una sola feria— fue realizada en la ciudad de Guatemala en 1594... Ahora, con todo esto, esperábamos ver algo notable, pero vimos sólo un retablo ordinario, con cortinas simples antes de la imagen milagrosa ... el padre nos llevó detrás del altar y nos admitió a una habitación pequeña de vidrio donde se encuentra la imagen negra. Era mucho más pequeño que uno de tamaño natural, muy negro, — pintado, sólo por el paso del tiempo, inferior en la concepción y ejecución, y llevaba el pelo largo y femenino. Ex-voto fotografías e imágenes de oro y plata y ofrendas colgaban sobre y alrededor de esta imagen, y en la misma recámara habían figuras de José y María, junto con los ángeles con las alas de algodón y lana... el festival anual, que se extiende desde el seis hasta el nueve de enero, reúne a mucha gente, pero quizás tanto como para el comercio como para la veneración.*

*Brigham 1887, pp. 201–4*



*A.C. y A.P. Maudslay, 1899*

Una década después, en las postrimerías del siglo, el renombrado equipo de antropólogos Maudslay, visitó el sitio y se enteraron de que anteriormente “comerciantes venidos de lugares tan remotos como México en el norte y Panamá en el sur, se sumaban a los ingleses de Belice en la feria de Esquipu-

80. Basílica de Esquipulas. WILLIAM T. BRIGHAM, 1887

las.” Sin embargo, los cambios recientes en las rutas, vinculadas al auge de los buques de vapor y del ferrocarril, condujeron al declive del mercado regional, y a finales del siglo la feria era “solamente de importancia local” (Maudslay 1899: 49).

### *Solicitud al arzobispo Raymundo Riveiro, 1915*

Agustín Estrada Monroy (1979:364) refiere que muchos miembros de la feligresía solicitaron al arzobispo Riveiro en Ciudad de Guatemala que proclamase al Cristo de Esquipulas como “Patrón de la Provincia Eclesiástica de Guatemala,” estableciendo el 15 de enero como fecha especial para su celebración, y que se extendiese el mismo privilegio a Oaxaca, Tabasco, Yucatán, Tehuantepec, Chiapas, y Belice.

### *Samuel K. Lothrop, 1923*

La llegada a Esquipulas en enero de 1923 procedente del noreste de El Salvador fue, según el famoso antropólogo estadounidense Samuel Lothrop, un difícil propósito. Observó que, en contraste con el mercado regional, según habían notado los Maudslay unas décadas antes, el peregrinaje iba creciendo y atrayendo más atención. Durante su visita, Lothrop (1927a, b) quedó impresionado por el santuario, grande, “espacioso y bello,” impregnado con “el humo acre y penetrante de la cera encendida” (pp.635–36), por la “silente intensidad de la conmovedora devoción” que competía con incontables “ásperas... voces que clamaban a Dios con el egoísta deseo de hacerse oír más que todas las otras voces,” y por los “hermosos cuadros píos” enmarcados por vistosas candelas pintadas y doradas de toda forma y tamaño.

### *Escritores de las postrimerías del siglo xx*

Una década después, Erna Fergusson describió su agradable visita a Esquipulas, en ruta a Copán:

*En enero, Guatemala peregrina al pequeño pueblo de Esquipulas, donde una imagen de un Cristo Negro crucificado tiene fama de cumplir milagros. Los indios caminan distancias increíbles en esta peregrinación. Autobuses especiales salen de la capital. En los periódicos, las columnas de sociedad anuncian que la Señora tal y cual, con sus hijas, está haciendo su peregrinación anual al santuario fabuloso. Fuimos en tren desde Guatemala a Chiquimula... En Chiquimula esperamos en una pensión por un coche que fuera a Esquipulas... Compartimos un coche con tres otros... cruzamos las montañas, viajando por curvas largas y descensos, pasando pueblitos soñolientos... En un lugar de mucha sombra, donde un riachuelo caía sobre las rocas, nos detuvimos para tomar agua. Un grupo de hombres jóvenes llegó. Uno tras otro bajó, descansando su carga contra la orilla, sacudió su cabeza libre del mecapal, nos sonrió y se acomodó para descansar. Peregrinos, sin duda. Rostros tranquilos, y sus sombreros estaban coronados con musgo gris y calabazas amarillas que significan Esquipulas. Eran kekchís de Cobán... sus... semillas... habían sido bendecidas. Desde una colina podíamos ver hacia abajo a Esquipulas: un pueblo de color tiza y marrón, iglesias con torres cuadradas tan blancas como recortados de papel.*

Al pasar la “Piedra de los Compadres” el conductor del autobús le relató la leyenda de la misma. La autora también cuenta el milagro de 1629, siguiendo la versión de Paz Solórzano, publicada en 1914.

*El Mediodía era azul y brillante y el pueblo estaba lleno de gente. Tuvimos que empujar entre la gente que rodeaba las cabinas que se encontraban a cada lado de la estrecha calle que lleva al templo. Es una feria, así*

como una peregrinación, y los comerciantes habían llegado desde toda Guatemala, trayendo de la capital mercancías como tejidos a mano y cerámica, y alimentos en diferentes estilos – desde ganado vivo hasta platos servidos en mesas con manteles. Las cestas habían llegado desde Salvador, las calabazas pintadas venían de Chiapas en México, y los sombreros de Honduras (vendidas por una mujer [Garífuna] de Livingston) ... El atrio [del templo] estaba tan abarrotado de gente que estábamos aplastados contra la barandilla...

Arriba de la masa de cabezas que se movía lentamente, una multitud de llamas de vela titilaban coloradas en el sol. Los sacerdotes cantaban; se escuchaba el murmullo de la multitud en oración... sacerdotes jóvenes vendían fotografías, cuadros, rosarios, medallas... Dentro de la Iglesia estas cosas eran bendecidas... El padre murmuraba una bendición y salpicaba agua bendita sobre los regalos y la gente ... En las escaleras de la iglesia, los hombres cantaban canciones sagradas... y los peregrinos de rodillas subían y bajaban, besando las piedras, lanzando besos al retirarse... Los hombres en blanco con sombreros picudos lucían mexicanos, y de hecho, habían venido desde Oaxaca... Más abajo de nosotros en la ladera había un campamento interesante. Por sus trajes, eran personas de Los Altos...

Perdimos la misa la próxima mañana, aún así nos sentamos por largo rato a ver las despedidas. Cargados para el camino, las personas venían para despedirse como si fuera un anfitrión humano. Una mujer clavó en la pared una pintura cruda ilustrando su escape milagroso de un accidente. Resplandeciente en la esquina superior, estaba nuestro Señor de Esquipulas, negro en una ráfaga de pintura amarilla gloriosa... Un hombre oscilaba un incensario de cerámica y el humo del copal pagano se mezcló con el

*incienso católico... Los limpiadores estaban barriendo el piso, raspando la cera derramada.*

Fergusson (1937:48–61)

Poco después, Kelsey y Osborne (1939), en su visita a Guatemala, quedaron impresionados con lo que consideraron que era el simbolismo indígena de Esquipulas. Al igual que Borhegyi en sus relatos de la década de 1950, ellos notaron la proliferación del culto de Esquipulas por toda América Central y más allá, y arguyeron que tal popularidad sin duda se basaba en el sustrato religioso precolombino. Los escritores locales, en contraste, comenzando con Paz Solórzano, que fue el cura de la parroquia de Esquipulas y capellán del santuario desde 1904 hasta 1922, e incluso Fernández (1972) y García (1954), fueron enfáticos en su testimonio acerca de la naturaleza cristiana de los milagros que referían.

Otros estudiosos del ámbito centroamericano han sugerido que el santuario de Esquipulas (y otros sitios similares) y su feria, son más importantes en su calidad de instituciones económicas o comerciales (Brigham 1887:206; McBryde 1945:85; Oyuela 1995:197, 198–200).

### *El último medio siglo: los Benedictinos de Louisiana, 1959*

Debido a la continua fama internacional de Esquipulas, especialmente a lo largo de América Central, y por el crecimiento de la peregrinación, en 1959, la administración del santuario con su multitud de misas, confesiones, bautizos y confirmaciones fue entregada a la orden religiosa benedictina. Monjes de la comunidad benedictina de la Abadía de San José, cerca de Covington, Luisiana, Estados Unidos, establecieron "La Abadía de Jesucristo Crucificado", situado inmediatamente detrás del santuario. La abadía se independizó de

Luisiana en 1982.

Los monjes vinieron a Esquipulas por invitación del Obispo Mariano Rosell y Arellano (f. 1964), quien nació en Esquipulas. Fue un ardiente defensor de El Santo Cristo de Esquipulas y creó cierta controversia en 1953 cuando organizó una gran peregrinación nacional invocando al Cristo Negro contra el gobierno de Jacobo Arbenz.

De los benedictinos originales sólo dos permanecen. Fraile Robert Hébert de Nueva Orleans durante sus cincuenta años en Esquipulas ha experimentado cambios notables. Durante el último medio siglo, el espacio entre la plaza central de Esquipulas de la parroquia y el santuario se ha llenado con tiendas, restaurantes y hoteles. Tal vez en respuesta a la embestida entrada del mundo comercial, los terrenos de la basílica fueron rodeados por una sólida cerca de hierro y concreto con imponentes puertas. Los terrenos propios se transformaron en un jardín de césped verde, arbustos florecientes y árboles altos, incluyendo cinco ceibas, tradicionalmente un árbol sagrado en México y América Central. Las ceibas fueron plantadas en la década de los 1960 por monje Matthew Martin--una un poco al norte de la basílica y cuatro al puente de la carretera al este del santuario.

Dos papas han visitado Esquipulas. Juan XXIII llegó en 1961 para formalmente elevar el santuario a estatus de basílica y Juan Pablo II estuvo presente en 1996 para el aniversario número 400 del tallado original realizado por Cataño.

En preparación para el aniversario número 250 del santuario el próximo año (4 de enero, 1759–2009) la restauración de las instalaciones está bien en marcha. A principios de 2008 por primera vez se instalaron bancas en la Basílica. En un intento de reducir la cantidad de residuo de humo en la iglesia principal, una sala de velas se añadió en el lado norte (foto 50, p.34). Funcionarios del santuario estiman que más de 4,5 millones de visitantes llegaron a Esquipulas en 2007. De esos, 1,2 millones pasaron por el camarín del Cristo Negro detrás del altar.

## *Los Acuerdos de Esquipulas, 1986–87*

Un claro indicio de que Esquipulas se había convertido en un sitio de importancia pan-centroamericana puede verse en el papel que desempeñó en el proceso de pacificación regional. En mayo de 1986, bajo la conducción del presidente guatemalteco Vinicio Cerezo —quien se había interesado personalmente por Esquipulas— los dirigentes de los países centroamericanos celebraron la cumbre de “Esquipulas i” para buscar una solución a las guerras civiles que asolaban al istmo en la década de 1980. Para conmemorar el evento, se instaló una placa con la forma del territorio centroamericano, anunciando que Esquipulas era una puerta abierta a la paz (foto 52, p.34). En 1987, los cinco presidentes entraron de nuevo por esa puerta y se reunieron en la cumbre de “Esquipulas ii.” Allí se formularon los Acuerdos de Guatemala, suscritos el 7 de agosto en Ciudad Guatemala, y que pusieron fin a las guerras civiles (Child 1992). Esos acuerdos añadieron más fama y prestigio al lugar.



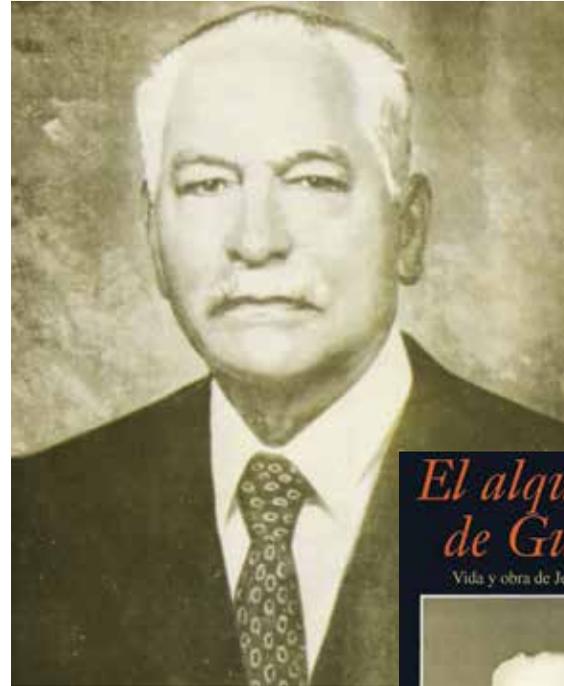
Dada la importancia del sitio de Esquipulas en la ideología religiosa de sus devotos y de los visitantes centroamericanos, no es de sorprender que el amor del milagroso Cristo negro suscitate la proliferación de la noción e incluso la presencia de imágenes similares más allá del epicentro de Esquipulas, por todo el istmo e incluso en América del Norte.



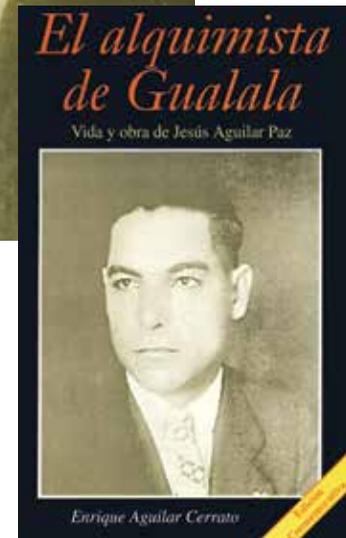
Los CRISTOS NEGROS de HONDURAS

EL CRISTO NEGRO DE ESQUIPULAS y sus imágenes equivalentes y relacionadas están profundamente arraigados en el *ethos*, o mentalidad colectiva, de la República de Honduras. El interés y la consciencia de los hondureños en lo que respecta a Esquipulas comenzaron hace mucho tiempo. Uno de los primeros contactos tuvo lugar en 1746, cuando, por coincidencia, el recién designado obispo de Comayagua pasó por Esquipulas cuando la construcción de la basílica estaba en sus comienzos (González 1746). En 1759, cuando fue consagrada la basílica de Esquipulas, estuvo presente otro obispo de Comayagua. Y por siglos los hondureños han visitado el sitio en Guatemala durante las festividades del 15 de enero y en Semana Santa. Esquipulas dista apenas 11 km de la frontera de Honduras. Muchos escritores se han ocupado de mantener de los hondureños sobre Esquipulas (Urrutia 1904; Valle 1917; Anón. 1937a).

Dentro de Honduras, es tradición que los ciudadanos se sientan atraídos por las famosas festividades de enero que tienen lugar en varias partes del país. Los avisos anuales en los periódicos atraen grandes multitudes (Prats 1995; Molina 2005, 2006; Orellana 2007), especialmente para las fiestas de Santa Lucía (justo al este de Tegucigalpa, que tiene la mayor cifra de habitantes), así como en Cedros, Gualala, Jesús de Otoro, Morocelí, Quesailica, Pespire, Sabanagrande e Intibucá. Los más famosos de esos sitios, si bien se conocen como sitios de Cristos negros, normalmente nombran al Cristo sólo con el nombre del lugar, como por ejemplo, “el Señor de Gualala,” “el Señor de Quelala,” o “el Señor de Intibucá.” En ocasiones el Cristo negro lleva un nombre que atañe a sus orígenes, como es “el Cristo Negro de las Aguas” de Morocelí. Otros, como los de Quesailica y Cedros, no son en absoluto negros, sino blancos, y se les conoce como “el Señor del Buen Fin.” Tampoco son negros “El Señor de Jano” y “El Señor de las Mercedes,” en Santa Lucía. Es obvio que, en Honduras, una imagen no tiene que ser de color negro para que sea venerada como un Cristo negro.



81a. Doctor Jesús Aguilar Paz



81b. Vida y obra de Jesús Aguilar Paz

El doctor Jesús Aguilar Paz, renombrado cartógrafo, polifacético científico y prolífico escritor (fotos 81a, 81b) comentó en 1930 sobre varios aspectos de este tema de la historia cultural de Honduras. Cuenta su reseña del legendario estatus de “Esquipulas” en ese entonces (1972:88):

*Cristos como el de Esquipulas, son varios los que de fama existen en Honduras, siendo el principal el de Santa Lucía, del cual se cuenta una preciosa leyenda que escribió, por vez primera el ex-presidente don Marco Aurelio Soto. El Cristo de Cedros es gemelo del de Santa Lucía y de singulares perfecciones. El Cristo de Gualala, cuya fiesta es pomposa y concurrida, es otro de los santos trigueños famosos, cuya fiesta se celebra el 3 de mayo, Día de la Cruz.*

A diferencia de Nicaragua, donde más de 30 localidades llevan el topónimo *Esquipulas*, en Honduras rara vez se encuentra como tal. En la serie de mapas elaborados por el Instituto Geográfico Nacional, 1972-93, a escala 1:50,000, el topónimo se halla en sólo tres casos, todos ellos cerca de Esquipulas del Norte, un pequeño poblado al noroeste de Olancho. El censo de 2001 registra algunos lugares adicionales: siete barrios en San Pedro Sula (2), La Ceiba, La Villa San Antonio, Pimienta, Choluteca y Villanueva (INE 2001) (véanse tabla 4 y mapa 7).

Por otra parte, en cada uno de los 17 departamentos de Honduras hay al menos una iglesia que posee un Cristo Negro y que celebra a la morena imagen con grandes ceremonias.

En el *ethos* hondureño, cinco sitios de Cristos negros son los más importantes. Estos se encuentran entre los sitios más antiguos y allí se hallan algunos de los crucifijos más grandes, factores que pueden estar relacionados con su importancia. En lo que atañe a Santa Lucía, Gualala, Lepaera, Cedros y Quesailica, es ampliamente aceptado en Honduras que esas imágenes fueron ubicadas en centros mineros en el año 1572 por donación del rey Felipe II. Sin embargo, al analizar esta noción surgen varias dudas, puesto que:

1. El año 1572 antedata el sitio original del Cristo de Esquipulas
2. Gualala, Lepaera y Quesailica no son centros mineros

3. El registro de minería más temprano en la vecindad de Santa Lucía data de 1578 (West 1959:770)

Basándose en documentos del Archivo General de Indias en Sevilla (AGI 1580), el Dr. West anota:

*Toda la zona de Santa Lucía contenía muchos yacimientos de plata, la mayoría de los cuales se descubrieron y se trabajaron durante el periodo colonial. Para 1580 se habían registrado posiblemente unas mil concesiones mineras en un radio de cinco millas [8 km] de*

**Tabla 4.** Sitios de Cristos negros en Honduras; por departamento y categoría

Depto. (Total)	Cat.1	Cat.2	Cat.3	Cat.4	Cat.5
Atlántida (4)	2	2	0	0	0
Choluteca (11)	8	2	1	0	0
Colón (3)	3	0	0	0	0
Comayagua (14)	8	4	2	0	0
Copán (4)	3	0	1	0	0
Cortés (4)	2	2	0	0	0
El Paraíso (9)	6	1	2	0	0
Francisco Morazán (22)	14	6	2	0	0
Gracias a Dios (2)	1	1	0	0	0
Intibucá (10)	6	4	0	0	0
Islas de la Bahía (0)	0	0	0	0	0
La Paz (11)	8	3	0	0	0
Lempira (13)	7	5	1	0	0
Ocotepeque (3)	2	1	0	0	0
Olancho (10)	6	4	0	0	0
Santa Bárbara (9)	6	2	1	0	0
Valle (4)	2	2	0	0	0
Yoro (12)	7	4	1	0	0
<b>Total (145)</b>	<b>91</b>	<b>43</b>	<b>11</b>	<b>0</b>	<b>0</b>



82. Recuerdo de Suyapa, emparejamiento de la Virgen de Suyapa, patrona de Honduras, y el Cristo Negro de Esquipulas.

*la vena de Santa Lucía, pero sólo 30 minas estaban realmente en operación.*

*Según varios registros tributarios, la producción de plata en el distrito de Tegucigalpa aumentó drásticamente tras el descubrimiento de Santa Lucía, llegando a producir 12,500 marcos en 1584, que fue el apogeo de todo el periodo colonial.*

Por tanto, podemos suponer que si Felipe II donó Cristos negros a las comunidades mineras de Honduras en gratitud por su producción, la donación tendría que haber ocurrido al menos 10 años después de la supuesta fecha de 1572.

Aparte de esos cinco sitios, hay varios que son objeto de importantes peregrinajes históricos en sus regiones locales, tales como Liure, Jano, Chalmecha y Veracruz.

Otro aspecto fascinante del fenómeno de Esquipulas es la reciente y deliberada construcción de nuevos santuarios para la promoción de peregrinaciones en territorio hondureño. Ejemplos de ello son Arena Blanca (al sur de El Progreso), Choluteca y Villa de San Antonio (al sur de Comayagua). Esto, por supuesto, habla de la pujanza del moderno culto de Esquipulas.

A menudo, los orígenes de los Cristos negros que se hallan en las iglesias de hoy se pierden en el pasado. Muchos feligreses dan explicaciones un tanto míticas de la aparición de “Esquipulas,” pero de otros se sabe que fueron distribuidos por los curas o por los miembros de las iglesias, muchos de los cuales hicieron una peregrinación a Esquipulas, Guatemala, y al regreso trayeron consigo como preciada posesión un pequeño Cristo negro.

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



Mapa 7. Sitios de Cristos Negros en Honduras.

## CAPÍTULO 5– LOS CRISTOS NEGROS DE HONDURAS

1 Ajuterique	Bárbara	76 Nacaome, Iglesia San José	113 San Pedro Sula, Iglesia Señor de Esquipulas, Barrio Buenos Aires
2 Alianza	39 Esquias	77 Naranjito	114 San Pedro Sula, Iglesia Señor de Esquipulas, Colonia Gracias a Dios
3 Alubarén	40 Esquipulas del Norte	78 Nueva Celilac	115 San Sebastián Colosuca
4 Arada	41 Fraternidad	79 Ojojona	116 San Vicente Centenario
5 Aramecina	42 Gracias, Iglesia San Marcos	80 Ojos de Agua	117 Santa Ana (Cacauterique)
6 Arena Blanca	43 Guajiquirito	81 Opatoro	118 Santa Ana Yusguare
7 Arenal (Yoro)	44 Guajiquiro	82 Orica	119 Santa Bárbara
8 Belén Gualcho	45 Gualala	83 Palacios	120 Santa Cruz
9 Cedros	46 Gualcince	84 Palenque	121 Santa Fe
10 Cerro Grande (Comayagua)	47 Gualjoco	85 Pespire	122 Santa Lucía
11 Chalmeca	48 Guarita	86 Potrerillos	123 Santa Rosa de Copán
12 Chiligatoro	49 Guayape	87 Quesailica	124 Suyapa
13 Choluteca, Catedral	50 Jacaleapa	88 Quilito	125 Támara
14 Choluteca, Santuario Sr. de Esquipulas	51 Jano	89 Quimistán	126 Tumbala
15 Cololaca	52 Jesús de Otoro	90 Sabanagrande	127 Tegucigalpa, Catedral de San Miguel
16 Colomocagua	53 Jocón	91 Salamá	128 Tegucigalpa, Galería Nacional de Arte
17 Comayagua, Catedral	54 Juticalpa, Iglesia Santa Clara	92 Salitre La Capa	129 Tegucigalpa, Iglesia La Merced
18 Comayagua, Capilla del Obispo	55 La Campa	93 San Antonio del Norte	130 Tegucigalpa, Iglesia San Francisco de Asís
19 Comayagua, Casa Cural	56 La Ceiba	94 San Antonio de Occidente	131 Tela
20 Comayagua, Iglesia La Merced	57 La Conce	95 San Antonio de Oriente	132 Texíguat
21 Comayagua, Barrio Suyapa	58 La Esperanza	96 San Antonio de Tepesco	133 Trujillo
22 Concepción	59 La Iguala	97 San Esquipulas	134 Veracruz
23 Copán Ruinas	60 Langue	98 San Francisco (Lempira)	135 Victoria, Iglesia Vieja
24 Coraycito	61 Las Anonas	99 San Francisco Cone	136 Victoria, Iglesia Nueva
25 Corozal	62 Las Casitas	100 San José	137 Villa de San Antonio, Ermita del Señor de Esquipulas
26 Culmí (Dulce Nombre de)	63 Lejamani	101 San José de Colinas	138 Villa de San Antonio, Iglesia Las Mercedes
27 Danlí	64 Lepaera	102 San José del Potrero	139 Yamaranguila, Alcaldía Lenca
28 Dolores (Intibucá)	65 Liure	103 San José Reitoca	140 Yamaranguila, Iglesia
29 El Capulín (Soledad, El Paraíso)	66 Los Laureles (Opatoro, La Paz)	104 San Juan (Intibucá)	141 Yoculataca
30 El Carbón	67 Luquigue	105 San Juan (La Paz)	142 Yorito
31 El Corpus	68 Macora	106 San Juan de Duyusupo	143 Yoro
32 El Pinar	69 Manto	107 San Lorenzo (Yoro)	144 Yuscarán
33 El Plomo	70 Maraita	108 San Lucas	145 Zamorano
34 El Portillo	71 Marale	109 San Manuel Colohete	
35 El Triunfo	72 Marcala	110 San Marcos de la Sierra	
36 El Triunfo de Esquipulas (Champerico)	73 Matazano	111 San Pedro Sula, Iglesia El Carmen, Colonia El Carmen	
37 Erandique, Iglesia San Antonio, Barrio Erandique	74 Morocelí	112 San Pedro Sula, Iglesia Guadalupe	
38 Erandique, Iglesia La Merced, Barrio Santa	75 Morolica		

## 2 **Ajuterique, Ajuterique, Comayagua**

Informantes de Ajuterique, todos ellos miembros de la feligresía católica, recuerdan que en el pasado su iglesia albergaba el Cristo negro que ahora se halla más arriba, en Veracruz. Hace muchos años, mucho antes de la presente generación, durante una visita a Veracruz, el Cristo negro de Ajuterique resultó demasiado pesado para sacarlo de la pequeña capilla en Veracruz, y allí sigue hasta el día de hoy. Cada año, a mediados de enero, el cura y los feligreses de Ajuterique se trasladan a Veracruz a presentar sus respetos al “Señor de Veracruz.”

### 1 **Alianza, Alianza, Valle**

En la iglesia de San José, en Alianza, el Instituto Hondureño de Antropología e Historia fotografió en 2005 un Cristo negro que recientemente había sido repintado. La imagen de madera, de 45 cm de altura y en la forma típica, está en una cruz de pedestal (foto 83). El asentamiento, de 760 habitantes (INE 2001) es la cabecera municipal.

## 2 **Alubarén, Alubarén, Francisco Morazán**

San Lorenzo Alubarén (986 habitantes, INE 2001) es uno de los tres antiguos poblados lenca al sur de Tegucigalpa. Es el único que tiene un Cristo negro. El Cristo, de 122 cm de altura, es la figura central del altar mayor (foto 84) de la iglesia (foto 85). San Francisco de Reitoca en otros tiempos se asoció con Alubarén para intercambiar santos. El tercer asentamiento lenca en los alrededores, Curaren, a unos 12 km al oeste y un tanto aislado por causa de una empinada cuesta, no participó en el guancasco\* con Alubarén y Reitoca.

El pequeño poblado más cercano a Alubarén, San José de Reitoca, tiene un pequeño Cristo negro en el altar de su humilde iglesia. El mayordomo de la capillita admitió que la presencia del Cristo en Alubarén les influyó para comprar su Cristo negro en Esquipulas.

\*Llámase así en Honduras a la costumbre de que una imagen sagrada salga en procesión a “visitar” a otra imagen vecina. En Nicaragua se le conoce como “tope de santos.”

## 1 **Las Anonas, Distrito Central, Francisco Morazán**

En el sector noreste de la Tegucigalpa moderna, cerca de la confluencia de Quebrada, Las Anonas y Río Chiquito, en la colonia que ahora se llama *21 de Octubre*, durante las décadas de 1940 y 50, una familia de apellido Flores tenía en su casa un pequeño Cristo negro, adquirido en Esquipulas, Guatemala. Según el informante Francisco Flores Andino (2007) de Tegucigalpa, “el Cristo de Bienvenidos,” como se le llama, era el centro de interés en la localidad de Las Anonas. La imagen era visitada frecuentemente por mucha gente que creía en su poder curativo, especialmente a mediados de enero y en Semana Santa. El informante no recuerda haber visto la imagen después de 1960.

### 1 **Arada, Arada, Santa Bárbara**

Arada (2,818 habitantes, INE 2001) se encuentra a 11 km al suroeste de Santa Bárbara, y es la capital departamental. El Cristo negro de Arada, cabecera del municipio del mismo nombre, ha visto mejores días. La fotografía del IHAH de 2004 muestra que la estatua de madera de 100 cm de altura ha perdido casi todos sus dedos, por efecto de los años (foto 86).

## 2 **Aramecina, Aramecina, Valle**

Aunque San Sebastián (1,033 habitantes, INE 2001) es el patrono del lugar, la iglesia, debidamente centrada en el lado este de la formal plaza (foto 87), tuvo en su altar por muchos años un Cristo negro que fue muy venerado. Los informantes locales no recuerdan por cuánto tiempo estuvo en la iglesia, pero afirman que, en julio de 1969, durante la invasión de los soldados salvadoreños, el “Cristo de Esquipulas” se perdió. La cruz negra vacía que se encuentra en el altar representa al desaparecido Cristo negro (foto 88).

Paz Solórzano (1949:188) y Borhegyi (1954:399) mencionan Aramecina como sagrario de un Cristo negro donde se podían hallar tabletas comestibles. De hecho, los actuales resi-

CAPÍTULO 5- LOS CRISTOS NEGROS DE HONDURAS



83. Alianza, 2005 (IAH)



84. Alubarén, 2007



85. Iglesia de Alubarén, 2007



86. Arada, 2004 (IAH)



87. Aramecina, 1994



88. Aramecina, 1994

dentes admiten que ingieren yeso, un tipo de arcilla pulverizada compuesta de sulfato de cal y carbonato de calcio, y que suele utilizarse en la fabricación de tiza. Como evidencia de su índole tradicional, Aramecina es uno de los pocos lugares de Honduras donde, todavía en 1994, se usaba el antiguo término náhuatl *tianguí* para mencionar el habitual mercado dominical.

### 3 Arena Blanca, El Progreso, Yoro

A unos 6 km al sur de El Progreso —la ciudad hondureña de más rápido crecimiento— en la ladera oriental del valle de Ulúa, junto a la carretera pavimentada que conduce a Santa Rita y Tegucigalpa, un rótulo anuncia: “Santuario del Cristo Negro de Esquipulas” (foto 89). Virando al este desde la carretera pavimentada hacia un camino de tierra, rumbo a las montañas, hay que pasar junto a dos grandes ceibas que marcan la entrada al paraje sagrado. Las ceibas, de aproximadamente 60–80 años, obviamente son anteriores al santuario, que fue construido entre 1987–88.

El pequeño poblado de 546 habitantes (ine 2001) se abarrota de gente a mediados de enero, cuando miles de personas hacen el Via Crucis por el camino de tierra y entran a los terrenos del santuario (fotos 90–92). En su mayor parte los visitantes proceden del densamente habitado valle de Ulúa, viniendo de El Progreso, San Pedro Sula, Puerto Cortés y Choloma. El 15 de enero de 2004, un reportero de San Pedro Sula contó más de 5,000 peregrinos (Molina 2004:26).

El impulso que originó el nuevo sitio dedicado al Cristo negro parece haber venido del padre Roberto Bandeira, de El Progreso, quien encontró apoyo para su proyecto en el anciano jefe de la familia de Basilio Fuschich (Hawit), de El Progreso. El reconocido y próspero cafetalero conocía las famosas peregrinaciones a Santiago de Compostela, España, y, para expresar su devoción y eliminar la necesidad de hacer el largo viaje a Esquipulas, ofreció los terrenos para construir el santuario.



89. La entrada, Arena Blanca, 1993



90. Peregrinos, Arena Blanca, 1995

La iglesia y los ornamentos son de los más modernos que hay en Honduras; las bancas tienen grabada la cruz de Santiago, para evidenciar la relación con Compostela, y el Cristo suspendido es muy colorido y moderno (foto 93).

A inicios de 2009 dos grandes Cristos negros adornaban tanto el altar como una capilla lateral (foto 94), pero el moderno Cristo suspendido ya no estaba en su lugar. En esa misma fecha, el corto trecho de 1 km que separa el santuario de la carretera aún no se había pavimentado, a pesar de que el Congreso Nacional había asignado los fondos desde 2007.

### 1 Arenal, Arenal, Yoro

Los residentes locales confirman que su iglesia en Arenal tiene un pequeño Cristo negro en el altar principal.

### 2 Belén Gualcho, Belén Gualcho, Ocotepeque

Ubicado en una zona aislada del sector oriental de Ocotepeque, Gualcho (2,182 habitantes, INE 2001) es uno de los asentamientos a mayor altitud en Honduras, a 1,610 metros snm.



91. Arena Blanca, 1995



92. Velas dejadas por los peregrinos en el altar de Arena Blanca, 1995 (JK)



93. El Cristo Negro, suspendido, Arena Blanca, 1995



94. Arena Blanca, 2009



95. Iglesia de Gualcho, 2006 (WWW)



96. Gualcho, 2000 (IAH)



97. Gualcho, 2000 (IAH)

En el referido censo de 2001, un 97% de sus pobladores declaraban ser “lenca,” nada extraño dado que el municipio tiene la mayor cantidad de población lenca en el país.

Dos Cristos negros se hallan dentro de la ornamentada iglesia (foto 95). El más grande, de unos 100 cm de altura, está en el altar principal (foto 96). El más pequeño, de unos 33 cm, está en una cruz movable de pedestal (foto 97). Gualcho es uno de los sitios mencionados por Borhegyi (1954:399) que tenían tabletas de arcilla de Esquipulas. (También GFEAH 2000:47)

### 1 La Campa, La Campa, Lempira

La iglesia de La Campa (foto 98) tiene como santo patrono a San Matías. En un cuarto detrás del altar se encuentra también un pequeño Cristo negro crucificado que llaman “Esquipulas,” montado en un pedestal móvil (foto 99). Muy pocos de sus 253 habitantes (INE 2001) sabían de su presencia.

### 1 El Capulín, Soledad, El Paraíso

Informantes que participaron en la romería en Liure en 2008 mencionaron que El Capulín era el sitio más cercano donde había un Cristo negro, a unos 10 km oeste-noroeste de Liure, justo al norte de Soledad. Los residentes de El Capulín visitan Liure habitualmente para la celebración del 15 de enero.

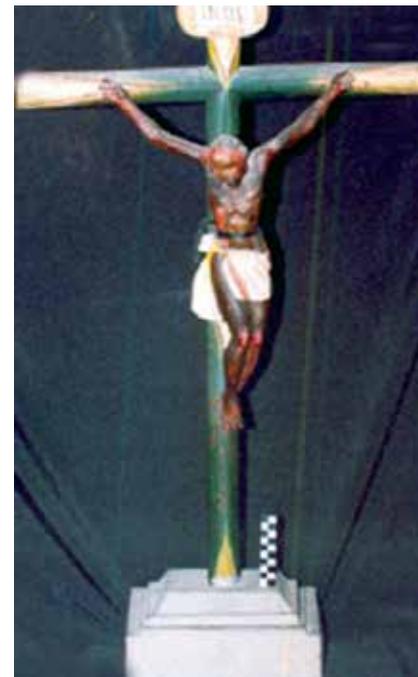
### 2 El Carbón, San Esteban, Olancho

**(también conocido como Santa María del Carbón)**

Los *pech*, un pueblo indígena al oriente de Olancho, han ocupado por siglos la región en torno a El Carbón (Samson 1997). El asentamiento obtuvo sus títulos de propiedad con la ayuda del padre Manuel Subirana, famoso misionero español, conocido en Honduras como “el Padre Santo.” Actualmente El Carbón es una aldea en crecimiento, gracias a las mejoras que se han efectuado al camino principal entre Olancho y Trujillo. A inicios del siglo xxi, la población había aumentado a 686 habitantes (INE 2001).



98. La iglesia de La Campa, 1991



99. Cristo Negro de Esquipulas, La Campa, 2003 (IHAIH)



100. El Carbón, 1994 (JRS)



101. Iglesia, El Carbón, 1993 (JRS)

Los residentes proclaman como su patrono al “Señor de Esquipulas,” y celebran su día el 15 de enero, día en que Subirana concluyó el levantamiento topográfico de sus tierras, en el año 1862 (Davidson 1984:453). La fecha parece una coincidencia excesiva, lo que conlleva a formular dos preguntas cruciales: ¿sabía el padre Subirana de la veneración al Señor de Esquipulas? y ¿visitó Subirana el santuario de Esquipulas en Guatemala? Díaz Estrada, quien vivió allí en 1917 (1922:495) y Conzemius, quien estudió allí en 1919 (1928:17) reportan haber visto la imagen del Señor de Esquipulas en la iglesia.

El pequeño Cristo negro está casi oculto en su nicho (foto 100) en el altar de la iglesia (foto 101).

### 1 Las Casitas, Distrito Central, Francisco Morazán

Pocos kilómetros al oeste de la capital hondureña, pasando el aeropuerto Toncontín, y justo al lado del camino que sale del suroeste de Tegucigalpa rumbo a Mateo y Lepaterique, se halla la aldea de Las Casitas. En el altar de la iglesita hay un Cristo negro (foto 102). Una anciana residente afirma que ella sabía que ese Cristo había estado allí por lo menos desde 1913; otros aseguran que fue colocado en la iglesia desde que se construyó en 1850. Al parecer no hay nada especial en su historia, pero una gran ceiba que se plantó hace unos 80 años, justo frente a la iglesia, le añade al sitio un aura de sacralidad. En el lapso entre las visitas en 1993 y 2008, los cambios habidos en el altar (fotos 103, 104) y en el parque del frente (fotos 105, 106) son evidencia de la naturaleza dinámica de los sitios religiosos. La celebración del 15 de enero de 2008, que dio comienzo a las 6 pm, consistió en una procesión llevando por todo el pueblo al Cristo negro, acompañado de fuegos artificiales y marimbas, y concluyó con la celebración de una misa.

### 3 Cedros, Cedros, Francisco Morazán

Suele decirse que el Cristo que está en Cedros —el “Cristo

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



102. Iglesia, Las Casitas, 1993



103. Altar, Las Casitas, 1993



104. Altar, Las Casitas, 2008



105. Las Casitas, ceiba y iglesia, 1993



106. Las Casitas, ceiba y iglesia, 2008



107. Iglesia de Cedros, 1994



108. Altar de la iglesia, Cedros, 1994



109. Cedros, detalle del Señor del Buen Fin, 2000 (GFEAH)

Negro” o “el Señor del Buen Fin”— fue un obsequio del rey Felipe II a la comunidad minera de Cedros, en el siglo xvi. Eso parece improbable, porque la evidencia documental sugiere que la comunidad minera se desarrolló a mediados del siglo xviii. En el año 1752 se le conocía como “Mineral del Señor San Joseph de los Zedros.”

*La feria patronal, dedicada al Señor del Buen Fin o Cristo Negro, se conmemora entre el 7 y 15 de enero de cada año, tiempo durante el cual a la sombra de la festividad religiosa, se organizan bailes, juegos pirotécnicos y presentaciones escolares. Por supuesto, también se disfruta de los platos típicos de la región y sus alrededores.*

Palacios y Aguilar 1991:40

En el interior de la bien conservada iglesia (foto 107) el “Cristo negro” está en el altar con un marco de luces de neón (foto 108). Al examinarlo de cerca se percibe que el “Cristo negro” dista mucho de ser negro (foto 109). Anón. 1909; GFEAH 2000:166

## 2 La Ceiba, La Ceiba, Atlántida

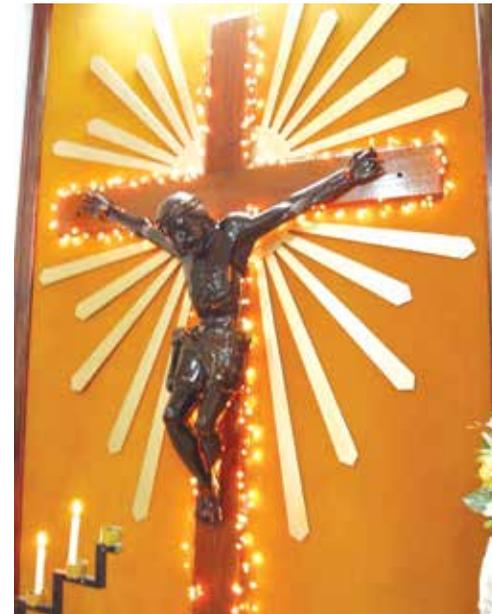
La iglesia del Corazón de Jesús con frecuencia celebra al Cristo de Esquipulas a mediados de enero, pero su principal festividad tiene lugar en la Colonia Miramar, en la Iglesia del Cristo Negro de Esquipulas (foto 110). La iglesia fue fundada hace unos 30 años, en el local de una antigua tienda de abarrotes. El altar tiene un Cristo Negro de tamaño grande (foto 111).

### 1 Cerro Grande, San Jerónimo, Comayagua

La presencia de un Cristo negro se reportó aquí en 1994 (Horst 1994).



110. La Ceiba, iglesia del Corazón de Jesús, 2008



111. Cristo Negro de La Ceiba, 2008



112. Iglesia de Cololaca, 1993

**Colohete (o Coloete), San Manuel de  
(véase San Manuel Colohete, Lempira)**

**2 Cololaca, Cololaca, Lempira**

En el interior de la iglesia de la Virgen de la Candelaria (foto 112), el pequeño Cristo negro, tallado en una sola pieza de madera, está colocado en un nicho también de madera (foto 113).

Parece que “Esquipulas” sale en procesión ocasionalmente. La festividad más importante del poblado es el 2 de febrero.

**1 Colomoncagua, Colomoncagua, Intibucá (2)**

Colomoncagua (758 habitantes, INE 2001) es un asentamiento alargado situado a 940 metros snm, en una cordillera, entre terrenos montañosos, cerca de la frontera con El Salvador. Insólitamente, tiene dos iglesias, y en cada una de ellas hay un Cristo negro. Uno de ellos, de apenas 17 × 17 cm, adorna el altar principal de la iglesia de San Sebastián, dentro de un colorido nicho (foto 114). La iglesia de San Pedro de Colomoncagua —llamada así por el poblado— tiene otro Cristo negro, también de 17 cm de altura, en una cruz de pedestal (foto 115).



113. Cristo negro en nicho, Cololaca, 2004 (IHAH)



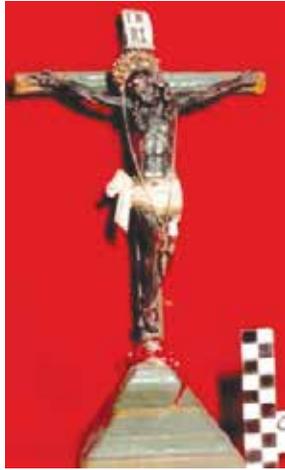
114. Esquipulas en nicho, iglesia San Sebastián, Colomoncagua, 2004 (IHAH)

**Comayagua, Comayagua, Comayagua**

Comayagua, capital colonial y centro eclesial de Honduras durante la mayor parte de la historia del país, aloja por lo menos seis Cristos negros.

**1 Catedral**

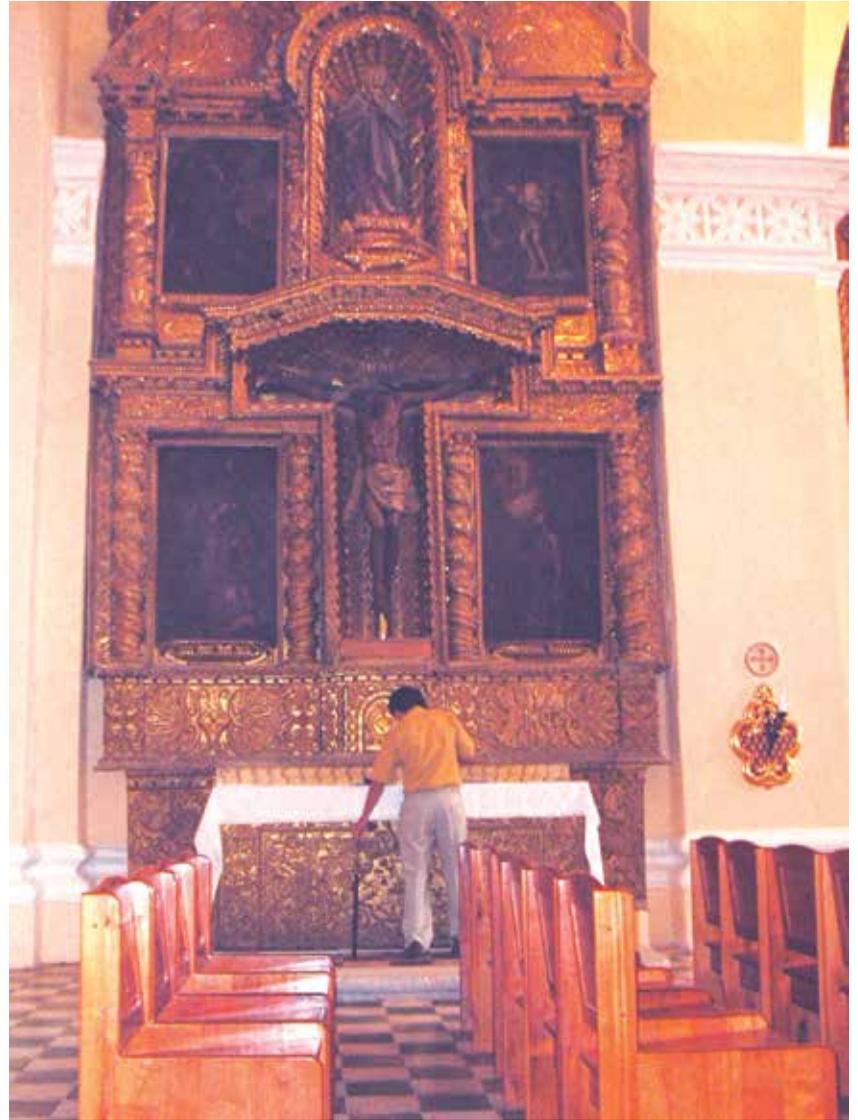
Su nombre oficial es “Catedral de la Inmaculada Concepción” (foto 116). Muchos consideran que el “Señor de Salomé” —un gran Cristo moreno que ocupa un lugar prominente en el retablo ubicado a la izquierda del altar principal— es un Cristo negro (foto 117). Más a menudo se refiere su “policromía morena” (Martínez C. 1992:44; Palacios y Aguilar 2001). No obstante que se le honra con una misa el 15 de enero, se dice que Salomé no tiene relación con el Cristo negro de Esquipulas. El Salomé de Comayagua fue esculpido en España; es copia del original que se encuentra en la catedral de Barcelona, y por tanto, está relacionado con el Cristo Almirante de los Españoles de la Batalla de Lepanto, según cuenta la leyenda.



115. Cristo negro, iglesia San Pedro, Colomocagua, 2004  
(IHAH)



116. Catedral de Comayagua, 2008



117. Retablo del Señor de Salomé, Catedral de Comayagua, 2008

## 2 Capilla del Obispo

El único Cristo negro de tamaño natural (foto 118) que es una pertenencia personal es el que posee quien por largo tiempo fuera obispo de Comayagua, Geraldo Scarponi, O.F.M. de Boston. Hacia 1993, el mayordomo de la iglesia de Lamani —un pequeño poblado a 30 km al sur de Comayagua en lo alto del valle de Humuya— halló en las afueras de la iglesia, al pie del campanario, una deteriorada imagen de un “Cristo Crucificado.” Siendo devoto del Cristo de Esquipulas, el hombre llevó la estropeada efigie a Comayagua, y contrató a un lugareño, Antonio Bulnes, para que la restaurase. La estatuilla original, que no tenía completo el rostro, ni los pies ni las manos, se volvió a tallar y se pintó de negro para ocultar las imperfecciones. Hasta 2002, el obispo la tuvo en la capilla personal de su residencia, frente a la catedral, y nunca pensó que se tratase de un Cristo de Esquipulas. Al jubilarse y mudarse a Nicaragua, el obispo depositó el Cristo negro en la capilla del Convento de las Clarisas, en Comayagua. El obispo Scarpone distribuía pequeños Cristos negros durante sus visitas a las comunidades vecinas, y guarda una especial devoción por el Cristo de Esquipulas, porque él mismo fue confirmado por el Papa Pablo VI el 15 de enero de 1978. El obispo emérito reside ahora en el Seminario *Redemptoris Mater* en Managua.

### 1 Casa Cural

En 2003, el Instituto Hondureño de Antropología e Historia tomó una fotografía del gran Cristo negro de la casa cural (foto 119). La imagen de madera está descrita como “Cristo negro crucificado, Cristo muerto en color ocre y manto de castidad dorado sobre cruz de bolillo verde, repintado.”

### 2 La Merced (3)

Tres figuras destacadas en la que —según muchos afirman— es la iglesia más antigua en la que antaño fue la capital, la iglesia de la Merced (foto 120), son Cristos negros. El más visible



118. Cristo Negro del obispo, Comayagua, 1994



119. Cristo Negro, casa cural, Comayagua, 2003 (IAH)



120. Iglesia La Merced, Comayagua, 2008



122. Cristo de la Vera Cruz, vestíbulo sur, La Merced, Comayagua, 2006



121. Cuadro del Señor de Esquipulas, La Merced, Comayagua, 2007



123. Capilla de Suyapa, 2008

es el gran óleo rectangular que se encuentra en medio de la pared sur (foto 121). La figura central es un Cristo muy negro en composición con otras tres figuras humanas como las que se ven retratadas en Esquipulas, Guatemala. El segundo Cristo negro, una efigie de madera oscura de tamaño natural (foto 122) domina el altar del vestíbulo sur. A juzgar por la cantidad de devotos, este Cristo parece ser el objeto de mayor veneración que hay en la iglesia. Todavía en diciembre de 2006, el Cristo del vestíbulo sur, conocido como “El Cristo de la Vera Cruz,” estaba siendo restaurado. Mario Martínez (1992:55) reporta que, de momento, se ha puesto un pequeño Cristo negro en el retablo mayor.

#### 1 *Suyapa*

En el barrio de Suyapa, al noreste cruzando el río Chiquito desde el centro de Comayagua, hay una pequeña capilla en lo alto de la colina (foto 123) que aloja un Cristo negro de 18 pulgadas de altura, manufacturado en plástico. La figura, si bien está situada en el altar principal, no es el santo patrono de la iglesia.

Los feligreses informan que el pequeño Cristo negro fue colocado en la iglesia en 1984 por una lugareña que volvía de Esquipulas, Guatemala. Es especial para la gente de la localidad, pero según los informantes en el sitio, es más importante Suyapa, la patrona del país. Al visitar nuevamente el país en 2008, ya no estaba el Cristo negro en el altar (foto 124).

Las otras iglesias destacadas en Comayagua (San Francisco, La Caridad, San Sebastián y Santa Lucía), si bien reportan con frecuencia que tienen Cristos negros, al ir a verificar no los hay.

#### 1 La Conce (La Concepción), Tocoa, Colón

En octubre de 1930, Manuel Herrera y Basilio Peralta caminaban por los asentamientos de la parte baja del valle de Aguán cargando una imagen del “Santo Señor de Esquipulas,” con la esperanza de reunir entre los fieles donativos para construir una iglesia en La Conce. Los permisos fueron emitidos por el cura de la parroquia de Trujillo, Mariano Pérez, de la iglesia de San Juan Bautista, Francisco N. Zúñiga, jefe de la policía en Trujillo, y Maximiliano Vásquez, gobernador del Departamento de Colón. Otros funcionarios de localidades ubicadas a lo largo de la ruta, como lo es Tocoa, también dieron su permiso (AMT 1930; APT 1930).

Por algún tiempo el Cristo negro residió en la iglesia, pero en una inspección realizada en 1999, no se halló al Señor de Esquipulas en su morada.

#### 1 Concepción (Guarajambala), Concepción, Intibucá

Concepción, un poblado lenca a unos 30 km al sur de Intibucá, se llamaba antes “Guarajambala.” El río de ese nombre dista unos cuatro kilómetros. La iglesia en Concepción (foto 125) es sitio de un Cristo negro que muestra los estragos del tiempo. En enero de 2004 el Cristo fue retirado del altar y colocado en un cuarto trasero, porque necesitaba con urgencia una restauración. Un intento anterior de repararle los pies



124. Altar de la capilla de Suyapa, 2008



125. Concepción, Intibucá, 2004

y el brazo izquierdo resultó en nuevas partes de un tamaño exagerado. Las piezas restauradas recientemente están pintadas con un barniz negro brillante que acentúa las inconsistencias mencionadas (foto 126).

1 **Copán Ruinas, Copán Ruinas, Copán**

La iglesia local, El Calvario, mostraba en 1994 una pintura enmarcada del Cristo de Esquipulas (Horst 1994).

1 **Coraycito, San José, Choluteca**

El caserío de Coraycito (266 habitantes, INE 2001), se encuentra en el extremo norte del departamento de Choluteca, en la diócesis de Pespire. En 2004 un incendio que empezó en una pulpería cercana alcanzó también a la iglesia, arrasando ambas. Antes de quedar completamente envuelta por las llamas, los feligreses entraron y rescataron a su Cristo del altar principal, pero para entonces la efigie ya estaba chamuscada. Se construyó una iglesia nueva (foto 127), y hoy el “Cristo Quemado” cuelga en la pared de un cuarto —anexo al altar— que hace las veces de sacristía (fotos 128, 128a, 128b).

Este es el único caso comprobado —según este autor— de un Cristo que de hecho haya sido ennegrecido por el fuego.

2 **Corozal, Corozal, Atlántida** (3)

A 10 kilómetros de La Ceiba, por la costa caribeña, se encuentra el asentamiento garífuna de Corozal (2,116 habitantes, INE 2001). En 1996, una inspección del altar de la iglesita católica (foto 129) reveló tres pequeños Cristos negros, colocados el uno sobre el otro, con el más grande en el extremo superior. El Cristo negro, al que llaman “Esquipulas,” es el santo patrono del poblado y su celebración anual tiene lugar los días 14 y 15 de enero. Para 2009, el altar había sido totalmente redecorado y sólo habían ya dos Cristos negros, uno de ellos de procesión (fotos 130–133).



126. Concepción, Intibucá, imagen restaurada, 2004



127. La iglesia nueva de Coraycito, 2007

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



128. El "Cristo Quemado" de Coraycito, 2007



128b. Pies del Cristo Quemado, Coraycito, 2007



130. Altar con dos Cristos negros; al frente, el Cristo Negro de procesión, Corozal, 2009



128a. Torso del Cristo Quemado, Coraycito, 2004



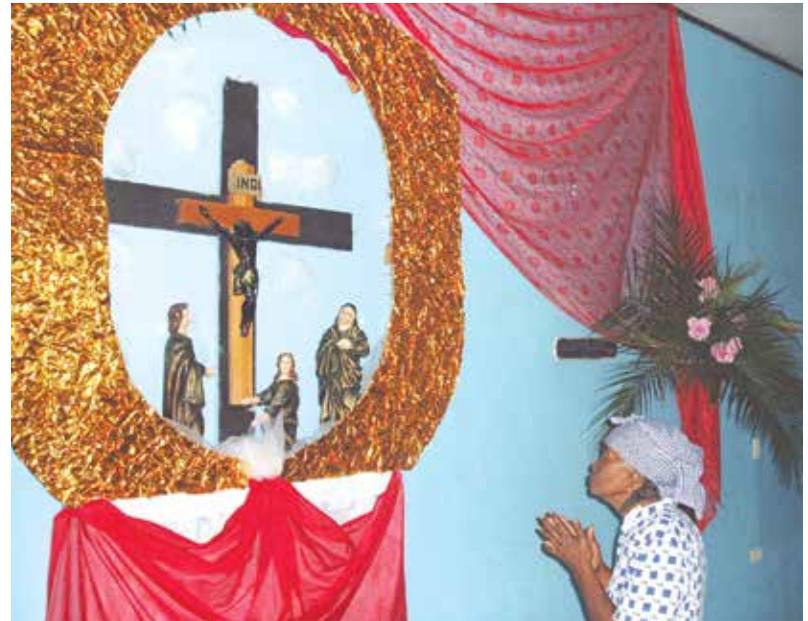
129. Altar con tres Cristos negros, Corozal, 1996

Los Cristos negros de Corozal no pueden ser muy antiguos, pues el asentamiento es relativamente reciente. Según el reporte de informantes en 1974, el sitio fue establecido en 1884 por unas pocas familias de Santa Fe que habían estado trabajando en las fincas bananeras al este de La Ceiba. Los largos viajes entre su pueblo natal —Santa Fe, que queda justo al este de Trujillo— y su nuevo lugar de trabajo impulsó a un grupo, encabezado por la familia David, a mudarse más cerca de las fincas de manera permanente. Cuando este autor los visitó en junio de 1974, Juan David era reconocido como el jefe de la localidad, y, de hecho, le llamaban *cacique*. A los David, que descienden de uno de los capitanes garífuna de las islas de San Vicente y de Roatán, se les sumó la familia de los Quitano, que antes vivían en Cristales, el barrio occidental y garífuna de Trujillo. Es interesante señalar que sólo hay otro asentamiento garífuna con un Cristo negro, siendo este Santa Fe, de donde supuestamente proceden los fundadores de Corozal.

Un relato alternativo sobre la fundación de Corozal, que en garífuna se llama *Guruzalu*, acredita como fundador a Manuel Cayetano, de San Antonio, en 1864 (Centeno García 2001:113). Cabe notar que, según los documentos concernientes a los títulos de propiedad de la tierra, un “Manuel Calletano” todavía residía en San Antonio en 1882 (ANT-TT Colón 80).

Cada año, los periódicos de San Pedro Sula publican reseñas de la feria patronal de Corozal. La siguiente es una de ellas:

*La comunidad garífuna de Corozal, La Ceiba, Atlántida, celebra su tradicional feria patronal del 6 al 21 de enero, tiempo en el que desarrollarán un amplio programa social y cultural. Los festejos están dedicados al Señor de Esquipulas y para celebrarlo se coronará a Nanci David y Marleni Guití como reinas juvenil e*



131. Anciana garífuna rezando al Cristo Negro, Corozal, 2009



132. Insignia de la fraternidad del Cristo Negro, Corozal, 2009



133. Detalle de Cristo Negro de procesión, Corozal, 2009



134. Iglesia de El Corpus, 2008

*infantil, respectivamente. Entre las actuaciones artísticas programadas están las presentaciones de las danzas coropatía, guanaragua, gunchei, hunguy, moros y cristianos, y maipol. Además habrán encuentros deportivos, radioteatro, y concurso de oratoria. El punto principal del programa cultural será la exposición ecológica 'Amor a la naturaleza. Escrito ecológico para la vida desde Corozal hasta el infinito', de Pablo Antonio Chávez.*

La Prensa [San Pedro Sula] 9 enero 1996:8B

### 1 El Corpus, El Corpus, Choluteca

Informantes nacidos y criados en El Corpus, que ahora viven en el centro de Honduras, recuerdan que hay un Cristo negro en la iglesia de Nuestra Señora de la Purificación (foto 134) que en el periodo colonial era una comunidad minera. Dado que los centros mineros de Honduras suelen alojar Cristos negros (por ejemplo, Cedros, Santa Lucía, Yuscarán, etc.) no



135. Iglesia de Culmí, 1995 (JRS)

sería raro hallar uno allí. Los informantes locales dicen que su Cristo negro es pequeño.

### 1 Culmí, Dulce Nombre de Culmí, Olancho

Muchos informantes en Olancho han reportado que hay un Cristo negro en Culmí, pero en las visitas realizadas a lo largo de los años no se ha logrado encontrar ninguno (foto 135).

### 2 Chalmeca, Yoro, Yoro

Chalmeca (191 habitantes, INE 2001) es un pequeño caserío a un costado del camino principal entre Olancho y Yoro, a unos nueve kilómetros al norte de Ciudad Yoro. Durante el siglo xviii estaba probablemente en el camino real entre Trujillo y Comayagua. Pese a sus reducidas dimensiones, el Cristo negro de la localidad tiene una importante historia. Su gente se enorgullece de mostrar a los visitantes las ruinas de su anterior iglesia con su Cristo negro (foto 136) y también de mostrarles la nueva (foto 137).

En su *Monografía de Yoro* (1937), Antúñez C. relata lo siguiente sobre del “Señor de las Esquipulas” de Chalmeca:

*Chalmeca es un caserío de la aldea de la Guata en el municipio de Yoro. Dista de la ciudad cabecera como tres leguas. En la margen derecha del río Jalegua, se expande una pequeña planada que dista como dos kilómetros al Sur Oeste del caserío.*

*Un día —de aquellos años ya lejanos, de la era del coloniaje— unos cazadores vagaban por las praderas próximas, y al pie de una encina que se erguía en la pequeña planada, encontraron llenos de gran júbilo al Señor de las Esquipulas que estaba envuelto en una roí-da capita de paño.*

*Dispusieron los que tuvieron la suerte del hallazgo, construirle un templo en aquel mismo lugar cuyas ruinas son objeto de gratas remembranzas. Varias familias allí construyeron sus casas y llegó a ser un pequeño pueblo; pero algún tiempo después lo abandonaron; ignorándose el motivo; y el santo fué donado a una señora María Solórzano, quien vivió en el actual case-río, muriendo a la avanzada edad de ciento diez años.*

*Es el Señor de las Esquipulas un santo muy mila-groso; y se le ha construido una pequeña ermita. Como las caravanas de romeros que agradecidos van a visitar la Virgen de Suyapa, así las personas que fueron oídas en sus ruegos se encaminan al caserío de Chalmeca a tributarle homenaje al milagroso Señor de las Esquipu-las. Es maravilloso el conjunto de milagros que ostenta.*

*Una anciana que lleva en sus venas la sangre purí-sima de los siervos del Señor relata, que sus abuelitos decían que el pueblo fué abandonado, porque los espa-ñoles trajeron a estas regiones como cien familias negras vicentinas, lo que les disgustó profundamente, pues ellos eran de la raza autóctona y odiaban a la gen-*



136. Ruinas de la antigua iglesia del Cristo Negro, Chalmeca, 1993



137. Nueva iglesia de Chalmeca, 1993

*te de color; encaminándose al pueblo de Jocón. Tam-bién asegúrase que por allí cerca se explotó en aquellos tiempos una rica mina de oro.*

En tiempos modernos Chalmeca celebra a su Cristo negro durante las dos primeras semanas de enero. También llevan a cabo un intercambio de santos con Salitre la Capa, y es sede de una modesta peregrinación.

#### 1 Chiligatoro (La Laguna de), Intibucá, Intibucá

Los residentes de Yamaranguila e Intibucá tienen especial afecto por el Cristo negro que mora en la iglesia nueva en La Laguna de Chiligatoro (648 habitantes, INE 2001), 10 kilómetros al norte de La Esperanza. La iglesia de cemento (foto 138), que mide 20 × 40 varas, parece algo grande para ese entorno rural de asentamientos desperdigados. Sin embargo, los residentes dicen que hasta un millar de personas llegan a la iglesia y visitan al Cristo negro cuando viene el cura, cada dos semanas. La iglesia, llamada Las Mercedes, se construyó en 2005; su gran Cristo de Esquipulas (foto 139) fue comprado en Ciudad de Guatemala por funcionarios eclesiales de La Esperanza. En enero de 2008 su altar principal todavía estaba en construcción.

## Choluteca, Choluteca, Choluteca

### 1 *Catedral*

Una efigie más pequeña del Cristo negro que ahora se usa como imagen procesional en el Santuario del Señor de Esquipulas en Choluteca estuvo antaño en la catedral de Choluteca (foto 140).

### 3 *Santuario del Señor de Esquipulas* (2)

En el sector noroeste de Choluteca, en el barrio de Santa Lucía y adyacente al barrio El Porvenir, se encuentra un complejo de edificaciones relativamente nuevas construidas en honor al Cristo Negro de Esquipulas. Cruzando el colorido portal (foto 141), la moderna iglesia (foto 142) queda directamente a la izquierda. El entorno, bellamente dispuesto, aloja otros edificios y jardines. Este santuario es el ejemplo más elaborado y reciente de los lugares erigidos específicamente para celebrar al Cristo de Esquipulas.

Dentro de la iglesia hay dos Cristos. El mayor, al centro del altar (foto 143), es el Cristo negro más grande que hay en las Américas (1.86 m de altura). Fue ordenado especialmente para el nuevo santuario, una vez concluida su construcción. La imagen fue elaborada por el escultor Jesús Méndez Las-trucci, quien ha esculpido representaciones muy fieles de Picasso y de Elvis Presley (2007).

La imagen más pequeña (foto 144), antes ubicada en la catedral de Choluteca, sirvió de inspiración para el nuevo santuario. El padre Alejandro López Tuero (foto 145), diseñador y promotor del complejo de Esquipulas en Choluteca, nos cuenta su historia en el Apéndice E. El sumamente dinámico padre Alejandro, originario de Cuba, es vicario de la iglesia de San José Obrero en Choluteca —parroquia sede del santuario— y es además presidente de la Asociación San José Obrero.



138. Iglesia en la niebla, Chiligatoro, 2008



139. El Señor de Esquipulas, Chiligatoro, 2008

Por todo el sur de Honduras hay rótulos que dirigen a los visitantes al santuario (fotos 146, 147). Véase también Navarrete C. 2007.



140. Catedral de Choluteca, 2007



143. Altar de la iglesia, 2007



141. Portal del Santuario del Santo Cristo de Esquipulas, Choluteca, 2007



142. Iglesia del Santuario del Santo Cristo de Esquipulas, Choluteca, 2007

1 **Danlí, Danlí, El Paraíso**

Informantes reportan que en la iglesia de Danlí (foto 148) hay una lámina a colores en una custodia (Flores Andino 2007).

1 **Dolores, Dolores, Intibucá**

Este asentamiento está relativamente aislado en el extremo de un camino que va de San Miguel Guancapla hacia el sur. Su Cristo negro de madera, de 100 cm de altura, está situado en el altar (foto 149).

**Erandique, Erandique, Lempira** (2)

A juzgar por el pequeño tamaño del poblado en la actualidad (1,740 habitantes, INE 2001) y su gran cantidad de iglesias coloniales, Erandique fue, al parecer, un lugar mucho más importante en otros tiempos. Debido al patrón que siguen las iglesias y a la topografía, parece que la población ladino/española vivía ladera arriba, en el sector central que ahora se conoce como Santa Bárbara, en el centro, mientras que los barrios indígenas se ubicaban ladera abajo, al norte (Gualmoaca, Gualmuaca) y al sur (Erandique). Todas las iglesias están más o menos alineadas al borde oriental del poblado, las puertas de las iglesias se abren al oeste, y los altares en el interior de las iglesias, al este. Los barrios de abajo tienen, como parte de su paisaje religioso, enormes y añosas ceibas, situadas de modo prominente justo al frente de cada iglesia. Según la leyenda local, San Sebastián determinó la ubicación de la iglesia en Gualmoaca —al pie de la gran ceiba (Mitchell 1997: 213).

2 *Erandique (Iglesia de San Antonio)*

Según Shawn Mitchell, un geógrafo que trabajó en la región a mediados de la década de 1990, el Cristo Negro de Esquipulas (foto 150) en Erandique se encuentra en una urna de cristal, en la pared sur, o derecha, de la antigua e interesante iglesia (foto 151). La ceiba que se halla directamente al frente de la iglesia, aquejada por la edad, pierde su ramaje año tras año.



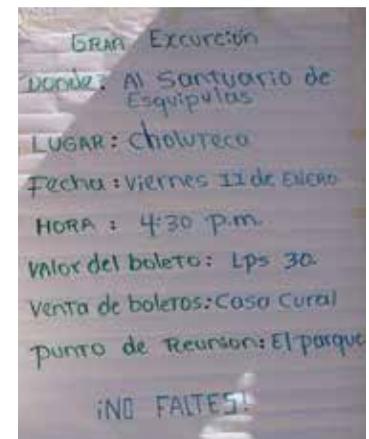
144. Imagen del Señor de Esquipulas, 2007



145. Padre Alejandro López Tuero, 2007



146. Rótulo, Choluteca, 2007



147. Anuncio de una excursión de Orocuina al santuario de Esquipulas en Choluteca, 2008

2 *Santa Bárbara (Iglesia de La Merced)*

La iglesia del barrio Santa Bárbara, en el centro, tiene a la Virgen de La Merced como su santa patrona. No obstante, en el interior hay un Cristo Negro de Esquipulas (foto 152). Además de las festividades de Esquipulas, a mediados de enero, el barrio de Gualmoaca celebra a San Sebastián el 20 de enero.

2 **La Esperanza, La Esperanza, Intibucá** (2)

Intibucá y La Esperanza, a 1,720 metros snm, son los pueblos grandes ubicados a mayor elevación en Honduras. Con el paso de los años, el antiguo poblado indígena de Intibucá se ha fusionado con el asentamiento español/ladino de La Esperanza, que es más reciente, hasta formar una sola conurbación (foto 153). Si bien son muy pocos los residentes y funcionarios locales que conocen la ubicación de los límites entre ambos poblados y ambos municipios (de los mismos nombres), las dos iglesias católicas que representan a esos dos lugares se encuentran ambas en La Esperanza (Mitchell 1997: mapa 226).

Las dos iglesias están más o menos alineadas, en dirección oeste-este, con la prominente gruta (foto 154) en honor a la Virgen de la Inmaculada Concepción, lo que en cierto modo evoca la relación basílica-capilla local que se observa en Esquipulas. La iglesia de La Esperanza, la más cercana a la gruta, pero una cuadra al sur, dedica una semana de celebraciones a la Virgen, a finales de noviembre y principios de diciembre. El día del Señor de Esquipulas, el 15 de enero, es la fecha de la feria patronal de la parroquia de Intibucá.

La iglesia de Intibucá (foto 155) aloja dos Cristos negros. Ambos se llaman “El Señor de Intibucá.” El Cristo negro que se halla en la pared de la derecha (sur) de la iglesia (fotos 156, 157) es apenas un poco más pequeño que el que se ve al centro del altar mayor (foto 158). La observación de Mitchell (1997:213) sitúa al Señor de Intibucá en un contexto más amplio:



148. Iglesia de Danlí, 2007



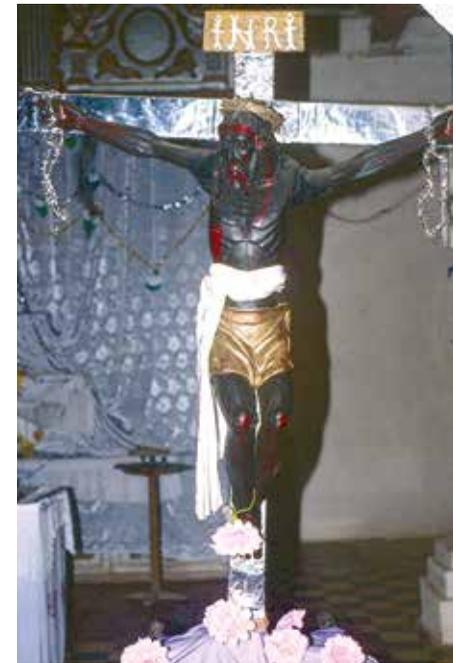
149. Cristo Negro en Dolores, 2000 (IHAH)



151. Iglesia de San Antonio, Erandique, 1993



150. Cristo de Esquipulas, iglesia de San Antonio, Erandique, 1995 (TSM)



152. Cristo negro de Esquipulas, Iglesia La Merced, Erandique, 1991 (IRS)

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



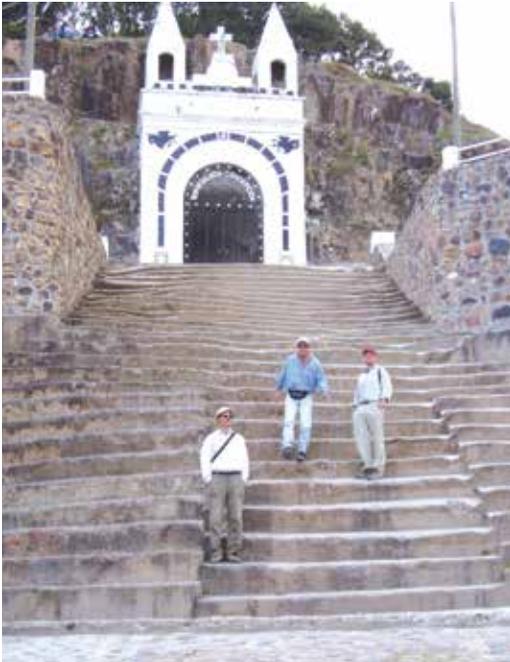
153. La Esperanza-Intibucá, panorámica hacia el este, desde la gruta, 1991



155. Iglesia de Intibucá, 1991



156. El Señor de Intibucá, pared sur, 2008



154. La gruta de la Inmaculada Concepción, 2004



157. El Señor de Intibucá, pared sur, 1991



158. Altar del Señor de Intibucá, La Esperanza, 2008

*El folklore demuestra la importancia del catolicismo en la interpretación y configuración del entorno físico y cultural. Al Señor [de Intibucá] se le atribuye haber seleccionado el sitio para el poblado de La Esperanza.*

Mitchell cita luego la investigación de Anne Chapman, la renombrada antropóloga que por años vivió entre los lenca, cerca de La Esperanza, y quien recopiló historias acerca del santo patrono de Intibucá (Chapman 1985–86:ii, 30–31).

*El Señor de Intibucá (la imagen que está actualmente en la iglesia), apareció al pie de un árbol (cedro, roble o cacao), a cuyo lado había una colmena. Las abejas lo cubrieron de cera, ‘como se pone vidrio sobre una estampa,’ después alguien quiso sacar miel de la colmena, pero la iglesia retumbó y el hombre quedó ciego. Ahora la colmena está en la pared de la iglesia. Luego que apareció, alguien con una campanita la llevó a un gran llano cercano, llamado Azacualpa, a unos diez kilómetros de Intibucá. Si la campanita sonaba, sería signo de que el patrón quería quedarse en este lugar (fundar el pueblo allí). Pero no sonó en Azacualpa y el santo regresó solo a su primer puesto. Luego lo llevaran a otro sitio, a las montañas arriba de Azacualpa, que ahora se llama Pueblo Viejo. Allí hicieron una iglesia cuyos basamentos están visibles todavía. Pero aunque hicieron una iglesia, el santo patrón no quiso permanecer allí, la campanita no sonó y él reparó en su primer puesto. No obstante, lo llevaron de nuevo, siempre con la campanita, esta vez más cerca de Intibucá, Santa Catarina, que ahora es un barrio del pueblo. Pues allí la campanita sonó un poquito, sin embargo él regresó de nuevo a su lugar de origen. Otra vez lo llevaron, ahora al Calvario, más cerca de donde había aparecido, entonces la campanita sonó más fuerte, pero el Señor de Intibucá siempre regresó a su primer sitio.*

*Así fue como, después de tantas andanzas, tuvieron que construir la iglesia en el mismo lugar donde apareció primero, y adonde tantas veces había regresado.*

*Allí sí, la campanita sonaba lindo. Se oía de muy lejos. Al Señor de Intibucá le gustó aquí porque es valle.*

*Los que llevaban la imagen tenían la campanita, porque el dictamen fue que donde repiqueteara, allí mismo deberían fundar el pueblo. La llevaban de noche, cuando la demás gente dormía y algunos creyeron que la habían robado; pero luego la hallaron, en Azacualpa, en Pueblo Viejo, como ya hemos contado. Esta campanita ya no está en la iglesia, pues hace muchos años un padre la llevó, no se sabe adónde.*

Otra mujer, del pueblo hermano de Yamaranguila, le contó a la antropóloga:

*El Señor de Intibucá es patrón de todo del Departamento de Intibucá, no sólo del pueblo de Intibucá, sino de todos nosotros. Él es el mismo Cristo, y es de nosotros, del pueblo indígena. Él quien nos cuida. Él nos da todo. Le decimos el Santísimo Nombre de Jesús de Intibucá. El Señor de Intibucá nos da fuerza y sabiduría.*

Otro informante le contó a Chapman que:

*El Señor de Intibucá no quiere salir de la iglesia, no se deja; sólo una vez se dejó, hará tres o cuatro años (por 1978). Era el 20 de mayo y no había llovido todavía, el maicito se estaba secando, entonces, cuando el padre quiso hacer una procesión, el santo sí se dejó, y al rato que lo sacaron ¡cayó un aguacero! El patrón de Yamaranguila (pueblo cercano) sí se deja sacar y por eso pueden hacer el guancasco con nosotros.*

*Cuando la agresión de El Salvador (1969), también lo sacaron, comentó un campesino, y cuando llegó a la esquina se dio vuelta hacia la frontera de El Salvador (hacia al sur), y por eso no hubo guerra por acá, aunque sí la hubo en muchas partes de la frontera, pero por acá no. Es que el Señor de Intibucá nos protege.*

Un autor (Bueso 1975:7) ha sugerido que el año de la primera aparición del Señor de Intibucá fue en 1757, tal vez porque esa fecha coincide con la de construcción de la iglesia de Intibucá. Se le celebra el 1º y el 15 de enero, “día del Cristo Negro” (AVAI 2007:6, 19; GFEAH 2000:51).

## 2 Esquias, Esquias, Comayagua

La feria patronal de Esquias, antaño un centro minero en el norte del departamento de Comayagua, es el 15 de enero, en honor al Señor de Esquipulas. Paz Solórzano (1949:188) y Borhegyi (1954:399) notaron que Esquias tiene un santuario del Cristo negro. En los mapas departamentales de Mendioroz (1912:38–9) el asentamiento aparece como “Esquipulas.”

Fiallos (1989:62) explica que el nombre del asentamiento proviene de la gran cantidad de árboles de esquia que hay en el área. Probablemente se refiere al esquisuche, *Ehretia tinifolia*, o al esquinsuche o jazmín *Bourreria huanita* (Nelson S. 1986:ii, 462).

La pequeña imagen del Cristo Negro, con cabello natural, se encontraba en el centro del altar en 1994 (foto 159), pero muestra una ubicación diferente en fotos posteriores del IHAH (foto 160) y otras del año 2000 (foto 161).

J.M. Escoto M. (Valle 1947:184–5) provee el mejor relato sobre la presencia de la imagen:

*...Una de las [leyendas] es la de un Cristo que todavía, con menos fervor que antes, se venera en su templo.*



159. Altar de la iglesia, Esquias, 1994



160. Cristo Negro de Esquias, 1994 (IHAH)



161. Cristo Negro de Esquias, 2000 (GFEAH)

*Allá por los primeros años de su fundación, érase que se era una viejecita de vieja. En un rastrojo, en busca de leña, encontróse un crucifijo ennegrecido, el cual llevó a su casa y en medio de flores guardó con llave bajo un baúl. La novedad fué grande entre los vecinos. Un día la viejecita quiso mostrarlo a los admiradores que querían verle, y, ¡oh sorpresa! había desaparecido. Las lágrimas se agolparon en los ojos de la pobre, y desalentada los condujo al lugar donde había dado con el hallazgo. ¡Oh asombro! Estaba allí. Sí, estaba allí, en el mismo sitio, con el mismo color negro, el mismo crucifijo.*

*Lo llevaron en procesión entre el júbilo, las lágrimas de emoción y los sollozos de la viejecita regocijada. Se cambiaron flores y lo embaularon. Eso fué lo malo. Cuando lo buscaron no estaba allí. Y para ello tenía razón: visto estaba que no quería estar en un baúl. Hubo alguien que hizo alguna objeción y entonces le construyeron una casucha cubierta de paja, en la que también os diré que no quiso estar, puesto que, según la tradición, salió y se volvió a donde tenía por abrigo el azul de los cielos.*

*Se regó la noticia del hallazgo; más aun, la de los milagros, porque habéis de saberlo, goza de tal reputación. Las gentes acudieron; las limosnas crecieron lo suficiente para llamarse caudal, y he aquí que le levantaron un templo. Un hermoso templo, como no lo tiene cualquier pueblo de Honduras. Su edad es casi la de un siglo. Y lo construyeron en el mismo sitio donde el Cristo solía estar.*

*Detrás de esta iglesia había antes un pequeño arroyo, que dicen salía de los pies del negro señor de Esquipulas, cuya agua era tibia y medicinal. Ha cambiado de curso, ¿sabéis por qué? Porque hoy no se le venera como antes, con la fe y devoción de entonces. Eso no es lo que digo yo, me lo asegura y quiere convencerme de ello un octogenario de aquella época. Tal es una de tantas leyendas como las hay en este lugar, que aun le dan el nombre de pueblo, aunque realmente no lo merece ya. Hoy es un lugar solitario, aislado, que cual un abuelo, os puede contar sus añoranzas, sus alegrías, sus emociones pasadas.*

## 2 Esquipulas del Norte, Esquipulas del Norte, Olancho

(3)

Antes de que el lugar adquiriera el rango de municipio en 1896, su nombre era Azacualpa, y estaba políticamente ad-



162. Iglesia de Esquipulas del Norte, 1994

crito a la cabecera de Jano, Olancho. En 1887 su población sumaba 225 habitantes (Vallejo 1888) y actualmente tiene 549 habitantes (ine 2001). Tal vez Azacualpa tomó el nombre de Esquipulas debido a que estaba bajo la jurisdicción de Jano, un lugar famoso desde hace tiempo por su “Cristo negro.” Esquipulas del Norte celebra la feria del “Señor de Esquipulas” el 14 de enero.

La iglesia es muy pequeña (foto 162) lo mismo que el altar, donde a veces se hallan tres Cristos negros; uno es una pequeña imagen casi oculta en un arreglo floral en el centro del altar (foto 163). Además, a derecha e izquierda hay pequeñas réplicas de la escena de Esquipulas; a la derecha hay una página impresa cubierta por un vidrio; a la izquierda se ve la escena en un nicho tridimensional. Borhegyi (1954:399) señaló que era un lugar de “santuario y tabletas,” pero debido



163. Altar, Esquipulas del Norte, 1994



164. Fraternidad, 2004 (IAHA)



165. Catedral de San Marcos, Gracias, 1994

a las dimensiones del asentamiento y a su ubicación remota, eso parece improbable. En 1994 los informantes no sabían nada de las tabletas de arcilla producidas en Esquipulas, Guatemala. Hace unos 30 años se plantó una ceiba a la entrada del poblado.

#### 1 Fraternidad, Fraternidad, Ocotepeque

El Cristo negro de la iglesia de Fraternidad es una talla en madera de 13 cm de altura, en una cruz de pedestal. Muestra deterioro en la parte superior del cuerpo y en la cabeza (foto 164).

#### Gracias, Gracias, Lempira

Gracias, la capital del moderno departamento de Lempira, ha sido uno de los lugares más importantes desde los primeros tiempos de la colonización española. Fue fundada en 1536 (Lunardi 1946:47; Aguilar y Palacios 1991) y para 1544 se había convertido en la capital *de facto* de Centroamérica, por ser la sede de la Audiencia de los Confines. Como los demás centros administrativos de los primeros tiempos (Antigua, Comayagua, León, Granada, Cartago) Gracias abrigó varias órdenes religiosas, lo que se aprecia en la gran cantidad de iglesias y conventos que pueblan el paisaje urbano actual (Woodward 1985:36).

Hoy en día la ciudad cuenta con cuatro iglesias importantes, una por cada barrio de la ciudad. Las Mercedes, iglesia del antiguo sector indígena, es la única iglesia que mira al sur y rara vez se encuentra abierta. Santa Lucía, al sur de la ciudad, en Mejicapa, servía a la feligresía del barrio de los soldados mexicanos. San Sebastián, que mira al este, lamentablemente ha caído en desuso.

#### 1 San Marcos 2

Entre las iglesias de Gracias, sólo la Catedral de San Marcos (foto 165) tiene un pequeño Cristo negro. La imagen, conoci-



166. Cristo Negro, Catedral de San Marcos, Gracias, 1994



167. Iglesia de San Sebastián, Guajiquiro, 1993



168. El Cristo Negro, Guajiquiro, 2004 (IHAH)



168a. Detalle, Cristo negro, Gualala 2000 (GFEAH)

da como “El Señor de Esquipulas” fue traída de Guatemala “hace años” por un cura, y está empotrada en la pared de la derecha, si uno está ubicado de frente al altar (foto 166). Apparently la iglesia posee otro Cristo negro que a veces se coloca en la iglesia (Mitchell 1997:213). Tal vez se trata del que Flores Andino (2007) reporta haber encontrado en un documento de 1867.

#### 1 Guajiquirito, Guajiquiro, La Paz

Guajiquirito es un poblado pequeño (287 habitantes, INE 2001) unos 6 km abajo de Guajiquiro, aproximadamente 1H horas a pie por las montañas. Desde allí se divisa el volcán San Miguel en El Salvador, distante unos 70 km. En 1997 el asen-

tamiento no tenía una iglesia católica propiamente dicha, pero los feligreses se reunían en una misma casa, donde se encuentra una estatua de un Cristo negro. Llamam a ese Cristo “Jesús de las Misericordias,” y fue traído en 1987 desde Comayagua a Quajiquirito por monseñor Geraldo Scarponi. En esa casa no hay ninguna otra estatua. Celebran la “fiesta de Esquipulas” el 15 de enero, y algunos residentes han hecho el viaje a Esquipulas, Guatemala.

## 2 Guajiquiro, Guajiquiro, La Paz

Este asentamiento es uno de los de mayor elevación en Honduras, a una altura de 1,890 metros snm. Su rica historia incluye haber sido objeto de una visita por E.G. Squier en 1853 (Squier 1855: 387; 1859).

Aunque San Sebastián es el santo patrono de la parroquia (foto 167), los días 20 de enero suele juntársele el “Señor de Esquipulas,” una imagen de I de tamaño natural, en el altar principal (foto 168, 168a). Se dice que ese Cristo negro es “muy antiguo,” pero se desconoce su historia. Durante el último censo (ine 2001) la mitad de sus 379 residentes todavía se declaraban “lencas.” Su mercado dominical recibe muchos visitantes, ataviados con los más coloridos atuendos que hay en Honduras (foto 169).



169. Mercado de Guajiquiro, 1997 (JRS)

## 3 Gualala, Gualala, Santa Bárbara 2

En lo profundo del corazón del valle Ulúa, a 12 kilómetros al norte y aguas abajo de Santa Bárbara, está Gualala (560 habitantes, INE 2001), uno de los más importantes sitios de Cristos negros en Honduras. Aquí, el “Señor de Gualala” reina en un entorno que de algún modo refleja algo del modelo que se originó en Esquipulas, Guatemala. El gran Cristo Negro tiene a su derecha a la Virgen María (foto 170); unos peldaños permiten a los peregrinos acercarse a la efigie (foto 171). Una segunda imagen, al frente del altar, está siempre preparada para salir en procesión, en un estuche de madera en forma de cruz (fotos 172, 172a).

Se desconoce el origen y la antigüedad del famoso Cristo, pero ya en 1796 ese pequeño “pueblo de indios” era reconocido como sitio de un importante santo, el “Señor Crucificado de Gualala” (aec 1796). Posteriormente, en 1834, cuando se estaban preparando los títulos de propiedad del asentamiento, el supervisor empezó sus mediciones cerca de la imagen sagrada: “del camarín de la Yglesia del Señor de Gualala se puso el primer mojón sobre el cual puesta la Aguja del N Este”



170. Cristo Negro acompañado por la Virgen María, Gualala, 1994 (JRS)



171. Altar con Cristo Negro, Gualala, 1994 (JRS)



172. Cristo Negro procesional, Gualala, 1994 (JRS)



172a. Detalle del Cristo Negro procesional, Gualala, 2005, IHAH



173. Iglesia de Gualcince, 1993



174. Cristo Negro, Gualcince, 2004 (IHAH)



175. Iglesia, Gualjoco, 1993

(ANT-TT Santa Bárbara 150). A la naturaleza sacra del área se añade una gran concentración de ceibas en las cercanías del río Ulúa.

Durante las fiestas de mediados de enero y en la feria patronal del 3 de mayo, Día de la Santa Cruz, la iglesia se ve rodeada de puestos que se instalan para vender comidas y bebidas a los varios miles de visitantes.

### 1 Gualcince, Gualcince, Lempira

En la iglesia de la Inmaculada Concepción (foto 173) hay un pequeño Cristo negro en un recinto detrás del altar. La ima-



176. Gualjoco, altar con el Cristo Negro a la izquierda, 1993



178. Iglesia de Guayape, 1994



179. Nicho del Cristo Negro de Guayape, 1994



177. Gualjoco, detalle del altar, 1993

gen está muy maltrecha, le falta el brazo derecho y ha sido despojada de su cruz (foto 174). Por supuesto, para los residentes de Gualcinco la celebración más importante ocurre el 8 de diciembre.

#### 1 Gualjoco, Santa Bárbara, Santa Bárbara

El sacerdote español de la iglesia principal de Santa Bárbara, justo al lado del camino, trajo a Gualjoco un Cristo negro cuando visitó el lugar en 1982. En ese entonces la iglesia nueva (foto 175) se erguía en los terrenos de una escuela. El pequeño Cristo negro de Gualjoco está colocado en el extremo izquierdo del altar (fotos 176, 177).

#### 2 Guarita, Guarita, Lempira

Guarita (565 habitantes, INE 2001) es un asentamiento que se encuentra muy próximo a la frontera con El Salvador. Sus residentes celebran el 12 y el 15 de enero a un Cristo negro de unos 85 cm de altura, al que llaman “El Señor de Esquipulas,” o, con más frecuencia, “El Cristo Redentor” (Rivera 1988).

**1 Guayape, Guayape, Olancho**

El poblado de Guayape (1,582 habitantes, INE 2001), cabecera municipal, queda a cierta distancia del río Guayape, rumbo a su manantial. Ha sido por más de un siglo un centro de minería aurífera. En 1991 el gran Cristo Negro fue robado del altar principal de la iglesia, según reportan los lugareños. La iglesia es un tanto insólita por estar descentrada respecto de la plaza (foto 178).

El Cristo Negro al que se honra durante la celebración anual del 14 y 15 de enero, es una imagen pequeña, de nicho, alojada en la casa de la señora Natalia Sánchez (foto 179). Ella la trajo “hace años” de Esquipulas, Guatemala. Los modernos informantes desconocen la historia del otro Cristo, el que fue robado en 1991.

**2 La Iguala, La Iguala, Lempira**

El santo patrono del pequeño poblado de La Iguala (267 habitantes, INE 2001) es Santiago. El Cristo negro que está en el altar (foto 180) recibe el nombre de “El Santo Cristo de Esquipulas.”

**Intibucá, Intibucá, Intibucá**  
(véase La Esperanza, Intibucá)

**1 Jacaleapa, Jacaleapa, El Paraíso**

En un relato manuscrito, según reporta Flores Andino (2007), se cuenta que en 1867 la iglesia tenía una imagen del Cristo negro de Esquipulas, tallada en madera.

**2 Jano, Jano, Olancho**

El “Señor de Jano” es la más preciada posesión de la feligresía de Jano (786 habitantes, INE 2001), una remota y pequeña aldea al noroeste de Olancho. Por su historia, es uno de los Cristos negros más peculiares. En junio de 1994, el mayordomo, que vivía muy cerca, al sur de la iglesia y que guardaba la



180. Altar de La Iguala, 2000 (GFEAH)



181. Iglesia de Jano, 1994



182. "Cristo Negro" de Jano, 1994



183. Iglesia en Jesús de Otoro, 1993

llave del portón de la misma (foto 181), contó la historia de los orígenes de la figura de tamaño mediano que está en el altar. Hace mucho tiempo, el "Señor de Jano" se apareció en un campo allá en Jano Viejo, que dista unos 9 km al noreste, cerca de la cabecera del río Jano. El área estuvo antaño ocupada por los ancestros de los actuales moradores de Jano.

Cuando el antropólogo Miles Richardson le preguntó de qué color era el "Cristo negro" de Jano, el mayordomo respondió al instante: "El Cristo es negro." El Dr. Richardson continuó la conversación comentando que a él le parecía que la figura era blanca, pero el mayordomo no cedió en su insistencia de que el Cristo era negro, y no blanco. "Aunque a algunos les pueda parecer que es blanco —explicaba el mayordomo— en realidad es negro. Una vez —continuó su relato— hace muchos años, el pueblo tenía un Cristo negro en su altar, pero un día un maleante trató de robárselo; sin embargo, al cruzar el umbral el ladrón para salir de la iglesia, por obra de milagro el Cristo mudó su color, y quedó blanco. Al ver que había cambiado su color y que ahora lo que tenía era un Cristo blanco, aquel mal hombre perdió interés en la efigie y la dejó caer en la puerta de la iglesia. Los perros del pueblo empezaron a dar grandes ladridos, y el maleante, que era de un pueblo cerca de Olancho, salió huyendo."

La estatua, que en efecto está pintada de un blanco tenue, se festeja especialmente a mediados de enero, sin que se tenga noción de su vínculo con Esquipulas (foto 182).

Se desconoce cuál pueda ser la antigüedad de la imagen, pero en registros de los archivos de 1776, 1779, y 1787 (ANT-TT Olancho 124, 125 Mucupina) se reporta una "cofradía del Señor Crucificado de Jano." Paz Solórzano (1949:188) y Borhegyi (1954:399) informan de la presencia del adoratorio del Cristo negro en Jano.

## 2 Jesús de Otoro, Jesús de Otoro, Intibucá

Jesús de Otoro es un importante poblado ubicado en el valle más grande de la cuenca del Ulúa superior. Antes de 1879, el poblado se conocía como Juria (Fiallos 1989:195; Inestroza 2007). El precedente del asentamiento fue un antiguo lugar adyacente, al sureste, llamado San Juan de Quelala, puesto que al Cristo negro de la iglesia moderna (foto 183) en Jesús de Otoro se le llama “El Señor de Quelala.” El historiador J.E. Inestroza (2007:173–205), en su excelente historia de su pueblo natal, explica en detalle la relación entre ambos sitios y la evolución del Cristo negro y del símbolo previo: “La Santa Veracruz” o “La Veracruz.”

La ermita (iglesia de Santa Cruz), situada en las afueras del barrio en el sur de Santo Domingo, es un sitio secundario donde se aloja con frecuencia el Cristo negro de Jesús de Otoro. En mayo de 1993, cuando la iglesia principal de Jesús de Otoro estaba siendo restaurada, el “Señor de Quelala” fue alojado en la ermita (foto 184). La estatua, de 1.2 m de altura y sumamente negra (foto 185) se venera especialmente durante la feria, a mediados de enero.

El tema de los orígenes del Cristo negro de Jesús de Otoro ha sido abordado por el historiador local, Inestroza (2007:200–201), quien hace más de 30 años registró la siguiente leyenda:

*Cuentan los otoreños viejos que cuando se produjo el traslado del Cristo que se encontraba en la iglesia de Quelala a la iglesia de Juria en el siglo xvii tuvieron lugar hechos sobrenaturales que llenaron de sobresalto a los humildes habitantes del valle de Otoro. Sucedió que los quelalas decidieron abandonar su pueblo y entregar el Señor de la Santa Vera Cruz y todos sus santos que se encontraban en el retablo y nichos de la iglesia al pueblo de Juria. En una procesión silenciosa los fieles compungidos llevaron sus imágenes sagradas al pueblo vecino,*



184. Ermita en Jesús de Otoro, 1993



185. “El Cristo de Quelala,” Jesús de Otoro, 1993

*pero cuando se aproximaban a la puerta frontal de la iglesia los cargadores sintieron que el Cristo pesaba mucho, lo que les impedía ingresar al templo. Con gran trabajo lograron traspasar la puerta y apresuradamente colocaron el Cristo Negro en el centro del retablo, luego salieron silenciosos con sus corazones inundados de tristeza pues su santo patrono ya no pertenecía al pueblo de Quelala donde habían vivido desde tiempos antiguos.*

*El siguiente día de los hechos relatados un grupo de fieles de Jurla llegaron a su iglesia para rezar frente a la imagen del Cristo Negro y no lo encontraron. La venerada imagen apareció en el sitio que siempre había ocupado en la iglesia de Quelala. El acontecimiento llenó de miedo a los pocos vecinos que habían quedado en aquel pueblo, y nuevamente lo condujeron a Jurla y mientras caminaban con su cargo sagrada le pedían que aceptara su nueva casa, explicándole con palabras entrecortadas que el traslado obedecía a motivos de fuerza mayor, pues Quelala ya había desaparecido como pueblo y tenían la confianza de que los jurlas lo adorarían y lo cuidarían por todos los siglos. Nuevamente sucedieron los hechos sobrenaturales del día anterior cuando trataron de introducir la imagen y el desaparecimiento misterioso por dos ocasiones más. Fue llamado el cura de Chinacla para que consagrara la imagen en el templo y la situación se normalizó.*

Inestroza continúa con otras variantes de los orígenes del famoso Cristo negro del valle de Otoro, al que se conoce como “El Cristo de Quelala.”

*Una vieja leyenda que escuchamos cuando niños y que también fue recogida por Jesús Aguilar Paz, refiere que el Cristo del pueblo de Quelala desaparecía misteriosamente varias veces de su sitio en el retablo de la iglesia*

*y siempre lo encontraban en una poza de la quebrada de Juria. Debido a este hecho sobrenatural los pobladores tomaron la decisión de trasladarse a Jurla.*

*Existe por lo menos una versión creíble de la causa del traslado del actual Santo Patrón de los otoreños que ha sido obtenida de la tradición oral. Se dice que el Cristo negro era sacado furtivamente por el sacristán con instrucciones secretas del sacerdote y llevado a la orilla de la Quebrada de Jurla, aguas arriba. Cuando era ‘encontrado’ lo llevaban con muestras de alegría y en nutrida procesión a la iglesia. El desaparecimiento y el encuentro se repitieron varias veces, hasta que se tomó la decisión de dejar la imagen en la iglesia de Jurla. En la actualidad el sitio del encuentro se llama ‘Poza del Señor.’ Debemos advertir que los quelalals no fundaron el pueblo que hoy se llama Jesús de Otoro como se ha dicho erróneamente pues este ya existía y con toda seguridad la causa de su extinción no tuvo que ver con hechos milagrosos.*

*Al margen de las leyendas, el traslado del Cristo Negro a Jurla sigue siendo un misterio. Se sabe que cuando se extinguieron los pueblos del valle los habitantes llevaron sus imágenes a la iglesia de Jurla. Quelalala desapareció probablemente en 1790 cuando midieron y vendieron 45 caballerías de sus tierras. Es probable que el traslado de la venerada imagen se haya producido desde 1666 pues las inscripciones de la cruz de las que ya hemos hablado dan cuenta de un suceso ocurrido un 15 de enero, que por cierto, no corresponde al santoral de la Santa Veracruz. Quelalala debió haber quedado jurisdiccional a la iglesia de Jurla y los pocos habitantes que quedaban asistían a los oficios religiosos de la iglesia del pueblo vecino que estaba a dos kilómetros de distancia.*



186. Iglesia de Jocón, 2010 (CR)

### 1 **Jocón, Jocón, Yoro**

Este asentamiento ha sido, por siglos, un sitio prominente en el camino real entre Trujillo y Yoro. Antuñez C. (1937:146) y Fiallos (1989:337) señalan que el 15 de enero celebran el “Día del Señor de Esquipulas,” pero en cuatro visitas que se han hecho desde 1991 no se ha logrado encontrar la imagen. También Horst (1994) reporta su presencia. En diciembre de 2006, las mujeres que limpiaban la iglesia (foto 186) dijeron que en el inventario había un pequeño Cristo negro, pero una inspección realizada al momento no encontró ninguno. Una visita realizada en junio de 2010 mostró un Cristo Negro con la Virgen de Suyapa, patrona de Honduras (foto 187).

### **Juticalpa, Juticalpa, Olancho**

#### 1 *Iglesia Santa Clara*

En el barrio norteño de la capital de Olancho, en una iglesia que mira al sur, se halla un pequeño Cristo negro en el altar (Luz Bonta 2007).

#### 2 **Langue, Langue, Valle** (2)

Sobre el portal de la iglesia (foto 188) un rótulo anuncia que “En el año de 1804 construyó esta obra el maestro Ubaldo Ramírez.”

Si fuera así en efecto, la iglesia de Langue es una de las más antiguas del país. Muchas de las iglesias que llaman “coloniales” se construyeron después de 1821. Esta iglesia es “La Parroquia y Santuario de San Antonio de Padua.” La fiesta anual de San Antonio es el 13 de junio. Sin embargo, Langue es uno de los sitios prominentes en Honduras que venera al Señor de Esquipulas como patrono del asentamiento. Su festividad tiene lugar el 15 de enero.

En esta iglesia hay un retablo antiguo y ornamentado (foto 189) con un pequeño Cristo blanco en el lugar más destacado, abajo al centro, pero un pequeño Cristo negro de 23



187. Jocón, Cristo Negro junto con Virgen de Suyapa, 2010 (CR)

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



188. Frontis de la iglesia de Langué, 1991



189. Iglesia de Langué, 2007 (WWW)



190. Langué, altar, 1991



191. El gran Cristo Negro, Langué, 1991



192. Los Laureles, ermita, 2008



193. Los Laureles, altar, 2008



194. Los Laureles, Cristo Negro de procesión, 2008



195. Lejamaní, iglesia, 1993



196. Lepaera, iglesia, 1991 (JRS)

cm de altura está en un lugar aún más importante, sobre una mesa frente al altar mayor (foto 190). El gran Cristo negro (foto 191) fotografiado en 1991 estaba en la pared de la derecha. Paz Solórzano (1949:188) y Borhegyi (1954:399) señalan que hay en Langué un sagrario del Cristo de Esquipulas.

### 1 Los Laureles, San José, Opatoro, La Paz

No lejos del desvío que va a Opatoro se halla el diminuto caserío de Los Laureles. En 1992, los residentes se consagraron al Señor de Esquipulas. Recientemente se construyó una nueva ermita (foto 192), también dedicada al Cristo de Esquipulas. El pequeño Cristo negro (61 cm) que allí se venera tiene su sitio en lo más alto del altar mayor, y está siempre listo para la procesión (fotos 193, 194). José Santos Rodríguez supervisa la procesión regional anual del 15 de enero.

### 1 Lejamaní, Lejamaní, Comayagua

Los informantes cuentan que la iglesia de Lejamaní (foto 195) tuvo en otros tiempos una pintura del Cristo Negro de Esquipulas en la pared del sur (Flores Andino 2007).

### 3 Lepaera, Lepaera, Lempira

En la iglesia de estilo colonial (foto 196) del poblado de Lepaera (2,885 habitantes, INE 2001), el Señor de Esquipulas



197. Lepaera, altar, 1991 (JRS)



198. Lepaera, 1991 (JRS)



199. Liure, iglesia, 2008



200. Liure, "El Niño de Esquipulas,"  
2008 (LS)



201. Liure, altar y Cristo Negro de procesión, 2008

se halla en un camarín de vidrio (fotos 197, 198).

### 3 Liure, Liure, El Paraíso

El Señor de Esquipulas se venera el 15 de enero como santo patrono del poblado de Liure (960 habitantes, INE 2001). Según información hallada en los títulos de tierra de San Antonio de Liure (ANT-TT El Paraíso 60–62), un español recién llegado de Ciudad Guatemala en 1717 expresó su devoción a "un cristo crucificado," pero se desconoce si este era de color negro.

El poblado atrae una considerable cantidad de peregrinos, especialmente del sur de Choluteca. A mediados de enero, varios autobuses repletos llegan al sitio para honrar al Cristo negro.

Dos Cristos negros pueden verse en la iglesia (foto 199). El menor, de 26 cm de altura, está confinado en un nicho a la izquierda del altar (foto 200). Se le conoce como "El Niño de Esquipulas," y parece ser más antiguo que el otro. El segundo Cristo negro, ataviado para la procesión, tiene 38 cm de altura, y está situado en el centro del altar (foto 201). Durante la temporada de peregrinaciones recibe casi toda la atención. Otro rasgo inusual en la iglesia es la enorme pila bautismal de piedra caliza, situada en la esquina noroeste, que tiene grabada una inscripción: "Lyvre Enero 29 de 1848 Jvan Molyña" (fotos 202, 202a).

Hasta hace poco, cuando los residentes y los curas tuvieron discrepancias por causa de la índole comercial del evento, Liure y Texíguat participaron en un intercambio de santos.

Por el camino las ceibas señalan la ruta, igual que en el vado de Liure.

El historiador Luis Sánchez, de la UNAH, nativo de Liure, tuvo de niño el mote de "sacristán" porque le fascinaban las actividades religiosas locales y la peregrinación de Liure (foto 203).



202. Liure, el autor tomando notas al pie de la pila bautismal, 2008 (LS)



202a. Liure, detalle de la pila bautismal, 2008



203. El historiador Luis Sánchez, hijo predilecto de Liure, 2008



204. Luquigüe, 1993



205. Óleo del Cristo Negro (1788), original en la iglesia de Luquigüe, 2007

1 **Luquigüe, Yorito, Yoro** (3)

Entre las más antiguas estructuras religiosas en Honduras, la iglesia de Luquigüe (foto 204) es la más respetada. El asentamiento es un vestigio de una *reducción* de 1751, dentro de la cual estaban concentrados los indígenas torupán (antes jicaques) (Flórez [2006]; Davidson 1985:65, 68, 84–87).

Dos cuadros del Señor de Esquipulas han sido rescatados de Luquigüe; sus dimensiones, según las mediciones realizadas por el departamento de restauraciones del IHAH, son de 64 × 46 cm y 51 × 41 cm respectivamente. Uno de ellos, restaurado en 2005, tiene una inscripción que reza: “El Yll<sup>mo</sup> y R<sup>mo</sup> Señor de Don F de Cadinaños concede cien dias de yndulgencia a todos los fieles y es... un credo desta imag del Señor de Esquipulas Año 1788.” (foto 205).

1 **Macora, Jocón, Yoro**

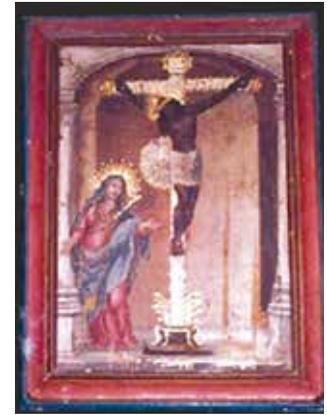
El poblado de Macora, a unos cinco kilómetros al noroeste de Jocón, fue hasta 1987 un lugar predominantemente católico. Sin embargo, en ese año, los protestantes llegaron a ser tan numerosos que tomaron el control de la modesta iglesia (foto 206) para celebrar sus servicios. La familia de Andrés Hernández, movida por su devoción, sacó de la iglesia la pequeña efigie del “Crucificado de Macora” (foto 207) y se la llevaron a su casa. Todavía en 1994, unas cuantas familias se reunían a venerar la imagen el 14 de enero, fecha que la población solía reconocer como día del santo.

1 **Manto, Manto, Olancho**

Son frecuentes los reportes acerca de Manto como sitio de un Cristo negro, pero esos reportes no los ha podido corroborar el autor en sus visitas personales (Paz Solórzano 1949:188; Borhegyi 1954:399).



206. Iglesia de Macora, 1993



208. Maraita, 2005 (IHAH)



207. “El Crucificado de Macora,” 1993



209. Marale, 1993

1 **Maraita, Maraita, Francisco Morazán**

El pequeño poblado de Maraita (351 habitantes, INE 2001) está representado en el mundo del Cristo Negro de Esquipulas por una pintura (óleo sobre lienzo, 64 × 46 cm) en la pared derecha de la iglesia (foto 208).

2 **Marale, Marale, Francisco Morazán**

Los registros históricos contienen evidencia de un “Cristo de



210. Marale, 2000 (GFEAH)



211. Marcala, 2008



212. Marcala, Señor de Esquipulas, 2008



213. Morocelí, 1991

Esquipulas” en Marale desde hace 150 años por lo menos. El “Padron del Pueblo de Marale del mes de febrero del año de ochocientos cecenta” (ANH 1860) señala en el folio 2: “Tiburcio Aguilar, viudo, 70 a., Labrador, [y] Mallordomo del Cristo de Esquipulas.” Más adelante, en ese mismo documento, dice: “Josefa Mexia, viuda, 43 a., mujeril, Tenance del mismo Cristo.”

La iglesia moderna se halla en lo alto de una colina (foto 209) y posee un pequeño Cristo (28 cm de altura) (foto 210). Flores Andino (2007) supo de tres Cristos negros que había en la iglesia, y en 1993 había dos en el altar.

Si bien la feria patronal de Marale se celebra el 20 de enero en honor de San Sebastián, “El Cristo de Esquipulas” es igualmente importante. Tal vez las fechas de ambas celebraciones son tan próximas que han terminado por fundirse en una sola. También Victoria, en las cercanías, hace una gran

peregrinación el 15 de enero, a la que asisten los residentes de Marale (GFEAH 2000:169).

#### 1 **Marcala, Marcala, La Paz**

Un Cristo negro se ha instalado recientemente en la pared de la derecha, cerca del altar mayor, en la iglesia principal de Marcala, iglesia de San Miguel (foto 211). En 2002, un comerciante, que no residía en Marcala, compró la imagen (foto 212) de 115 cm de altura, en la Ciudad de Guatemala, y la obsequió a la iglesia.

#### 1 **Matazano, San Rafael, Lempira**

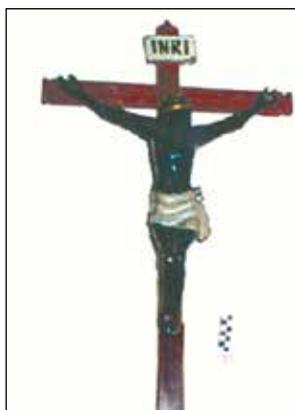
En el camino entre San Rafael y Gracias, en el departamento de Lempira, parte un gran desvío que conduce a la pequeña comunidad de Matazano (142 habitantes, INE 2001), dirigiéndose después al sur, rumbo a La Iguala. La iglesia, tam-



214. Morocelí, Señor de la Aguas, 2000 (GFEAH)



216. Nacaome, iglesia San José, 2007



217. Nacaome, 2006 (IHAH)



215. El profesor Richardson en el Pozo Milagroso de Morocelí, 1991



218. Naranjito, 2004 (IHAH)

bién pequeña, tiene su pequeño Cristo negro. Cerca de la mitad de la población declara ser lenca.

### 3 Morocelí, Morocelí, El Paraíso

En la recién restaurada iglesia de Morocelí (foto 213), el Cristo mayor del altar es blanco; otro más pequeño, de 30 cm de altura, es negro, y está situado en un pedestal a la izquierda del altar (fotos 214). Actualmente se le conoce como “El Cristo Negro de las Aguas,” sin embargo, en una nota del archivo de 1860 la imagen se denomina “El Señor de las Aguas.”

Según la leyenda local, la figura se apareció primero en una corriente rocosa a poca distancia al norte del poblado (foto 215). Debido a la índole milagrosa de la imagen y a sus orígenes, se dice que las aguas de la corriente nunca dejan de fluir. En 2004 se construyó un parque en el sitio del Pozo Milagroso, lo que añade otro rasgo cultural al Santuario del Cristo Negro de las Aguas, previamente construido. El 18 de enero de cada año se celebra el día del Señor de las Aguas. Si bien Esquipulas no se menciona nunca, el dato sugiere una conexión con el ícono de Guatemala (GFEAH 2000:181).

### 1 Morolica, Morolica, Choluteca

En 1994 se reportó la presencia de un Cristo negro en este lugar (Horst 1994).

### 1 Nacaome, Nacaome, Valle

Nacaome es la capital departamental de Valle. La iglesia de San José (foto 216) tiene un pequeño Cristo negro (foto 217) que aparece en el inventario fotográfico del Instituto Hondureño de Antropología e Historia en Tegucigalpa.

### 1 Naranjito, Naranjito, Santa Bárbara

En la iglesia de la Asunción, oculto detrás del retablo mayor, el IHAH localizó en 2004 un antiguo Cristo negro (foto 218) que tiene los dedos quemados.



219. Nueva Celilac, 2004 (IHAH)



220. Ojojona, 1994



221. Ojojona, Señor de Esquipulas, 2000  
(GFEAH)

1 **Nueva Celilac, Nueva Celilac, Santa Bárbara**

El Cristo negro de aquí está situado en un nicho en forma de cruz (foto 219). Tiene el brazo derecho separado del cuerpo, colgando de la cruz. Tal vez se dañó cuando lo movieron para llevarlo en procesión.

1 **Ojojona, Ojojona, Francisco Morazán**

La antigüedad de la iglesia moderna de Ojojona (foto 220) se



222. Guancasco entre Lepaterique y Ojojona, encuentro en Surcos de Cañas, 2004

puede establecer por las palabras que aparecen sobre el portal: “Se colocó esta Ygleci. año D 1823 siendo cura D. Mariano Castejón.” En el interior de la iglesia, sobre la pared a la derecha mirando al altar, hay una gran pintura (foto 221), que se parece mucho a la de La Merced en Comayagua, donde aparece el Cristo negro crucificado junto a sus tres acompañantes, como en Esquipulas, Guatemala. Se cree que la pintura data de 1714–41 (Martínez C. 1992:104).

Ojojona comparte con Lepaterique uno de los más vibrantes *guancascos* del país. En enero la gente de Lepaterique va en procesión a Ojojona, con su patrono el Señor Santiago; en mayo la gente de Ojojona llevan a San Sebastián de visita a Lepaterique, y unos y otros se encuentran a mitad del camino entre ambos poblados, en Surcos de Cañas (foto 222).

1 **Ojos de Agua, Ojos de Agua, Comayagua**

Durante una visita en 1994, varios residentes mencionaron que un Cristo negro iba y venía entre la iglesia (foto 223) y una casa particular, y que se le festejaba especialmente el 15 de enero.

2 **Opatoro, Opatoro, La Paz** (3)

Más o menos hasta 1971, muchos devotos residentes de Opatoro hacían una peregrinación anual a Esquipulas, Guatemala, a mediados de enero. El viaje de 150 km, que se hace “por bestia,” tomaba unos 15 días, según dicen. En la iglesia (foto 224) de su poblado también veneran al Señor de Esquipulas. En la iglesia pueden verse tres efigies, que se consideran Cristos negros. A los pies del gran Cristo blanco crucificado, en el altar mayor, hay un diminuto Cristo negro, casi oculto en su nicho rojo (fotos 225, 225a). Justo enfrente hay una imagen de 20 cm de altura que carga una cruz procesional. Finalmente, la clásica fotografía de la tríada de Esquipulas está enmarcada dentro de un nicho azul sobre el pequeño altar de la izquierda (foto 226).

En 1870, según un manuscrito de dos páginas en el Archivo Nacional de Honduras (ANH 1870 Anón.), Opatoro celebraba como santo patrono al “Apóstol San Yuan.” La procesión del santo, que iba acompañada con música de “un pito y un tamborcito y dos malos violines,” llegaba a Guajiquiro. En ninguno de los dos lugares se menciona un Cristo negro.

Probablemente por influencia de los curas visitantes venidos de Comayagua, la Virgen de los Ángeles ha sustituido a San Juan como patrono del poblado, y luego se añadió un Cristo negro conocido como “El Señor de Esquipulas,” que los lugareños pronuncian *Ej-ki-pú-lla*. En consecuencia, Opatoro tiene dos ferias patronales. El 15 de enero es el día dedicado a Esquipulas, y durante la Semana Santa llevan en procesión al Cristo negro.



223. Ojos de Agua, 1994



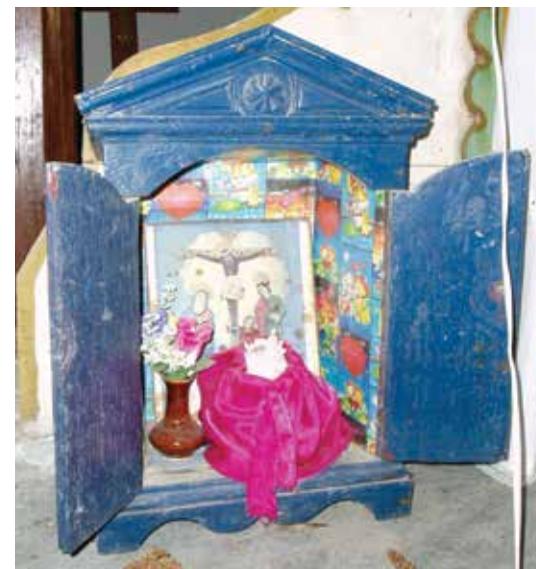
225. Opatoro, 2008



224. Opatoro, 1983



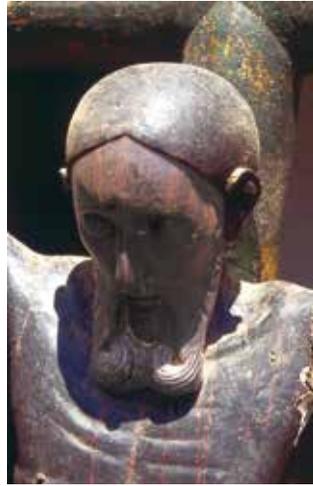
225a. Opatoro, 2008



226. Opatoro, 2008



227. Orica, 1993



227a. Orica, detalle, 1993



228. Palacios, 1994



229. Palacios, altar, 1994

## 2 Orica, Orica, Francisco Morazán

Durante junio de 1993, cuando la iglesia se estaba remodelando, quitaron al Cristo de su cruz y lo depositaron en la casa cural (fotos 227, 227a). No se sabe cuál pueda ser su antigüedad.

## 1 Palacios, Juan Francisco Bulnes, Gracias a Dios

En la mesa del altar de la recién construida iglesita católica (foto 228) situada justo al sur de la pista de aterrizaje en Palacios, se halla un pequeño Cristo negro (foto 229). Inmigrantes ladinos del oeste de Honduras llegaron en 1991 a la desembocadura del río Negro e iniciaron el “Día de Esquipulas.” En ese entonces el templo no tenía su estatua, pero un cura que llegó poco después obtuvo un pequeño crucifijo de Esquipulas y lo puso en la iglesia. El asentamiento —mismo que se considera una especie de “trampolín” para llegar al norte de la Mosquitia— tiene todavía una población bastante escasa (217 habitantes, INE 2001).

## 1 Palenque, Choluteca, Choluteca

Según los informantes del Santuario del Señor de Esquipulas en Ciudad de Choluteca, en la iglesia de Palenque se halla un pequeño Cristo negro. El asentamiento (252 habitantes, INE 2001) está ubicado en la ribera este del río Choluteca, siete kilómetros al sur de Marcovia.

## 2 Pespire, Pespire, Choluteca

Es obvio que “El Señor de Esquipulas” (foto 230) ubicado en la posición más prominente, en lo alto del altar mayor de la iglesia de Pespire, no es negro. La iglesia de San Francisco de Asís (foto 231) es una más al modo franciscano. Paz Solórzano (1949:188) y Borhegyi (1954:399) señalan la presencia de un sagrario a “Esquipulas” en Pespire.



230. Pespire, altar, 1991



231. Pespire, 2004



232. El Portillo, ermita, 1994

### 1 El Pinar, Guajiquiro, La Paz

Cuando el obispo de Comayagua, Rev. Geraldo Scarponi, pasó por el pequeño poblado de El Pinar el 18 de marzo de 1993, entregó a la comunidad, en calidad de obsequio, un pequeño Cristo negro.

### 1 El Plomo, Juticalpa, Olancho

Un residente de Juticalpa ha reportado la presencia de un pequeño Cristo negro en la iglesia de El Plomo, en el este de Juticalpa, valle del Guayape (Luz Bonta 2007).

### 2 El Portillo, Concordia, Olancho

Al este de Concordia, Olancho, siete kilómetros al norte de la carretera principal a Juticalpa, se encuentra el pequeño case-río de El Portillo (275 habitantes, INE 2001). La diminuta ermita que mira al oeste (foto 232) normalmente está cerrada —no hay cura residente— y el mayordomo que guarda la llave de la puerta suele ausentarse del poblado. Sin embargo, cuando está presente, es un entusiasta y fiel devoto de su pequeño Cristo negro. Su familia, los Murrillos, siempre han cuidado la sagrada imagen. Cuando el autor le preguntó si el Cristo negro sale alguna vez de la capilla, talvez para una procesión, el mayordomo exclamó con mucho énfasis: “¡El Cristo no sale, el Cristo no sale, nunca, nunca!”

Se dice que el pequeño Cristo negro fue hallado en la quebrada próxima a la capilla, por el camino a Concordia. En 1972, cuando se estaba construyendo la capilla, se plantó una ceiba, alineada con su frontispicio. La corriente desemboca en el río Guayape a menos de dos kilómetros al noreste, donde por años ha habido placeres de minería.

### 1 Potrerillos, Potrerillos, El Paraíso

Flores Andino (2007) reporta la presencia de un Cristo negro en esta inusualmente pequeña cabecera municipal (202 habitantes, INE 2001).

### 3 Quesailica, Santa Rosa de Copán, Copán

Quesailica, o Quezailica (1,055 habitantes, INE 2001), ubicada a 14 km al noreste de Santa Rosa de Copán, fue un importante asentamiento aborigen, según reportaron por primera vez los españoles en 1535. Para 1680 se le conocía como “San Miguel Quezailica” (AGCA 1680; Martínez C. 1993:3).

La iglesia de Quesailica (foto 233) es notable por el colorido reloj de flores que luce en su portal. El “Cristo negro,” comúnmente conocido como “El Señor del Buen Fin” o “El Cristo Negro del Buen Fin,” no es de color negro (foto 234). Martínez C. (1993:14) piensa que “El Señor del Buen Fin” data del siglo xix. Según los archivos de la iglesia, a finales de 1877 ya se celebraba “el Cristo crucificado de Esquipulas” en “el 15 de enero.” Así lo informó Calletano Corea, cura de la parroquia de Trinidad, al alcalde de Quezailica (Martínez C. 1993:19).

Hace pocos años, los residentes de Quesailica llevaban en procesión al Cristo negro hasta un lugar llamado “Los Encuentros del Cristo de Esquipulas,” donde se encontraban con los devotos venidos de Lucerna, Ocotepeque.

Para conocer otros muchos detalles de la historia del asentamiento y de la celebración del Cristo negro en Quesailica, véase Navarrete C., E. Barillas, y O. Haeussler, “Quesailica, Honduras: una fiesta al Cristo de Esquipulas en la imagen del Señor del Buen Fin,” *Anales*, AGHG (Guatemala) 2004.

### 1 Quilito, Guajiquiro, La Paz

Este diminuto caserío (122 habitantes, INE 2001) se encuentra al noroeste de Guajiquiro, sobre el casi inexistente camino a Guajiquirito. En 1963, Francisco Fernández, a su regreso de Esquipulas, trajo consigo un pequeño Cristo negro y lo depositó en casa de un pariente suyo en Quilito. Allí se reúnen con frecuencia los residentes del asentamiento, para honrar a “Esquipulas.” El poblado carece de iglesia.



233. Quesailica, 1991



234. Quesailica, altar del Señor del Buen Fin, 1991



235. Quimistán, 2004 (IHAH)



236. Sabanagrande, 2007



237. Sabanagrande, Nuestro Señor de Esquipulas, 2007

### Quimistán, Quimistán, Santa Bárbara

En la iglesia de San Juan Bautista en Quimistán hay un Cristo negro en la forma típica de Esquipulas, sobre una cruz de pedestal. La imagen mide unos 50 cm de altura. Está un poco dañada, pues ha perdido los dedos de ambas manos (foto 235).

### 2 Sabanagrande, Sabanagrande, Francisco Morazán

La iglesia del pueblo de Sabanagrande (antes Apasunca), fue construida originalmente en 1809, y fue objeto de una reconstrucción posterior en 1877 (foto 236). El gran Cristo Negro de Esquipulas (foto 237) que luce en su pared derecha, fue traído de Guatemala en diciembre de 1989, en calidad de obsequio de parte del presidente de aquel país, Vinicio Cerezo. En mayo de ese año, durante un encuentro de las juventudes centroamericanas, el presidente Cerezo obsequió a cada delegación una imagen del Cristo negro, de tamaño natural, como símbolo de la unidad centroamericana.

El congresista hondureño Gustavo Alfaro, que era el secretario ejecutivo del Consejo Nacional de la Juventud (conjuve), donó la estatua recibida por la delegación hondureña a la parroquia de Sabanagrande.

### 1 Salamá, Salamá, Olancho (2)

Flores Andino (2007) —quien durante años ha recopilado información sobre el Cristo negro— reporta que un documento de 1862 afirmaba que Salamá poseía dos Cristos negros.

### 1 Salitre La Capa, Yoro, Yoro

A Salitre La Capa (250 habitantes, INE 2001), que queda a cuatro kilómetros al sureste de Chalmeca, vienen peregrinos desde lugares tan lejanos como San Pedro Sula. En 1993, el pequeño Cristo negro de la capilla de este lugar fue objeto de una romería de los habitantes de Chalmeca, poblado con el que se hizo un intercambio de santos.



238. San Antonio de Oriente, 2007



239. "El Cristo Olvidado," 2004 (IHAH)



239a. Detalle,  
2000 (GFEAH)

### San Antonio de Esquipulas (véase San Antonio del Norte)

#### 1 San Antonio de Occidente, San Antonio de Oriente, Francisco Morazán

El diminuto caserío de San Antonio de Occidente (51 habitantes, INE 2001) es hermano menor del de San Antonio de Oriente, ubicado a sólo unos cientos de metros de distancia. En su modesta iglesia hay otro Cristo negro, mucho más pequeño, al que llaman el "Señor de los Milagros." El caserío fue en otros tiempos la mina *El Mico* (Díaz Zelaya 1983).

#### 2 San Antonio de Oriente, San Antonio de Oriente, Francisco Morazán

En este poblado (antes Mineral de San Antonio) estuvieron las oficinas de una próspera mina de plata, y debe su fama a que su iglesia (foto 238) fue el punto focal del más célebre cuadro paisajístico hondureño, obra del pintor Velásquez. En 1885, Pablo Padilla, administrador de la mina, pidió permiso a las autoridades religiosas en Comayagua para "destruir la Iglesia del Señor de Esquipulas" a fin de construir una escuela en su lugar (aec 1885). En ese entonces la población sumaba 447 habitantes (Vallejo 1888). Según el censo de 2001, sólo 187 personas residían allí (INE 2001).

El Cristo negro de San Antonio de Oriente (fotos 239, 239a) es conocido localmente como "El Cristo Olvidado," porque durante años estuvo guardado en la sacristía detrás del altar de la iglesia, virtualmente olvidado por los feligreses. Cuando la comisión hondureña de turismo desarrolló una campaña para promover el antiguo centro minero como destino turístico, se inspeccionaron los artefactos religiosos de la iglesia y el Cristo negro fue encontrado (Díaz Zelaya 1983). Una pintura que antaño estuvo en la iglesia ha sido restaurada y se exhibe ahora en el Museo Popenoe de la Escuela Agrícola Panamericana, comúnmente conocida como *El Zamorano*, ubicada en el valle de abajo (Flores Andino 2007).

**1 San Antonio de Tapesco (Tapexco),  
Copán Ruinas, Copán**

Este asentamiento, afamado por ser un lugar de tradiciones chortí y por mantener contacto permanente con sus congéneres indígenas en la vecina Guatemala, celebra a su Cristo negro el 14 de enero, con una festividad en que se consume *chilateyo*, la bebida local. La frontera dista menos de dos kilómetros, y se puede llegar fácilmente a Esquipulas, Guatemala, por el camino que va a Jocotán y Camotán. El poblado, de 192 habitantes (INE 2001), mantiene contacto también con Copán Ruinas, su cabecera municipal, a unos seis kilómetros al noreste (Martínez P. 1997:60).

Las comunidades chortí comúnmente celebran el 15 de enero en su calendario agrícola. En su *Memoria Chortí*, Lázaro Flores (2004:27, 91) anota: “Hay una ceremonia de bendición del maíz, de unas mazorcas que serán sembradas el 15 de enero, el día del Señor de Esquipulas.”

**2 San Antonio del Norte, San Antonio del Norte, La Paz**

En 1812, fecha en que se reorganizó el gobierno local, el nombre oficial de San Antonio del Norte era San Antonio de Esquipulas (ANH 1812) (foto 240).

**2 San Esquipulas, Puerto Lempira, Gracias a Dios**

El censo nacional de 2001 (INE 2001) reporta que un nuevo caserío, habitado por 22 indios miskitos, se ha establecido sobre el río Coco, cerca de Awasbila, en el extremo suroeste del municipio de Puerto Lempira. Al parecer, durante los conflictos civiles que tuvieron lugar en los alrededores del río Coco a mediados de la década de 1980, unas cuantas familias de San Esquipulas, Nicaragua, se reubicaron al lado hondureño del río.

**2 San Francisco, San Francisco, Lempira**

El poblado de San Francisco (490 habitantes, INE 2001) se

encuentra relativamente aislado, en el extremo sureste del departamento de Lempira, a unos 20 km de Erandique. La iglesia homónima exhibe en su altar un Cristo negro de tamaño mediano (foto 241).

**1 San Francisco Cone, Sensenti, Ocotepeque**

Otro lugar remoto es San Francisco Cone (986 habitantes, INE 2001), ubicado a siete kilómetros al noreste de Sensenti, y a una altura de 1,200 metros snm. En la iglesia, sobre el muro derecho, se encuentra ubicado un Cristo negro de 140 cm de altura, en su propio sagrario (foto 242).

**1 San José, Reitoca, Francisco Morazán**

San José de Reitoca (122 habitantes, INE 2001) es el poblado más cercano a Alubarén. El pequeño Cristo negro de su humilde iglesia descansa en una cruz de pedestal (foto 243). El mayordomo de la capillita admitió que se vieron inclinados a comprar su Cristo negro en Esquipulas por la presencia del que existe en Alubarén.

**1 San José, San José, Choluteca**

Este asentamiento se encuentra en el más septentrional de los municipios del departamento de Choluteca.

**2 San José de Colinas, San José de Colinas,  
Santa Bárbara (2)**

La iglesia de San José de las Colinas (antes Tamagazapa) tiene dos efigies de Cristo. La menor de ellas (50 cm de altura) está en lo alto del centro del retablo (foto 244). La mayor (136 cm altura) domina el altar (foto 245).

**1 San José del Potrero, San José del Potrero, Comayagua**

El pequeño Cristo negro (26 cm altura) en la iglesia en San José del Potrero fue fotografiado por el IHAH en 2006 (foto 246).



240. San Antonio del Norte, 1993



243. San José Reitoca, 1991



244. San José de Colinas, retablo sobre el altar, 2005 (IHAH)



241. San Francisco de Lempira, 2006 (IHAH)



242. San Francisco Cone, 2006 (IHAH)



245. San José de Colinas, 2005 (IHAH)



246. San José del Potrero, 2006 (IHAH)

2 **San Juan, San Juan, Intibucá** (3)

San Juan (1,163 habitantes, INE 2001), cabecera del municipio del mismo nombre, se encuentra en la carretera principal entre La Esperanza y Gracias. Según antiguos documentos, el pueblo tuvo antaño los nombres de San Juan Caite, San Juan Malutena, y San Juan de Buenavista.

Este asentamiento muestra una inusual relación iglesia-asentamiento, que se encuentra en muy pocos lugares en Honduras. La fachada de la iglesia mira al oeste, conforme al patrón típico; la plaza, sin embargo, queda detrás de la iglesia, es decir, al este. La iglesia no se abre hacia la plaza. Por tanto, cuando uno sale por la puerta principal de la iglesia, lo que queda a la vista es un terreno boscoso sobre una colina. Detrás de la iglesia, en mitad de la plaza, hay una gran ceiba (foto 247).

El Cristo de San Juan, “El Señor de Esquipulas,” es el santo patrono, al que se festeja anualmente el 15 de enero. La mayor de las imágenes (116 cm) está suspendida en el altar, y ha sido repintada recientemente. Le faltan los dedos de ambas manos (foto 248). Hay dos figuras más pequeñas en sendas cruces de pedestal, una mide 33 cm de altura (foto 249) y la otra 28 cm de altura (foto 250).

En San Juan no se realiza ninguna peregrinación importante, ni a mediados de enero ni en Semana Santa.

1 **San Juan, San Juan, La Paz**

Por supuesto, como indica el nombre del poblado, los feligreses honran a San Juan Bautista en el día de su santo patrono, el 24 de junio. Sin embargo, un Cristo negro, al que llaman “Esquipulas,” está en el altar (foto 251) y también lo veneran mucho. En otros tiempos el Cristo negro estuvo en el altar mayor, pero éste se cayó y no fue remplazado. Lo han desechado. Los días 14 y 15 de enero se celebra la feria del “Señor de Esquipulas,” que es la segunda en importancia.



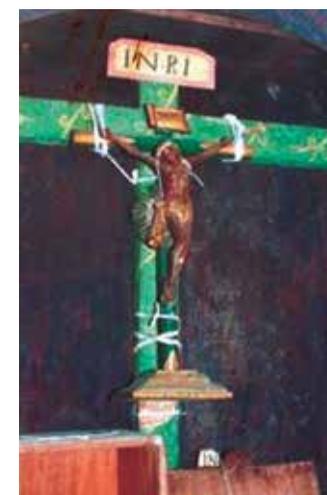
247. San Juan, Intibucá, iglesia y ceiba, 1991



248. San Juan, Intibucá, 2006 (IHAH)



249. San Juan, Intibucá, 2006 (IHAH)



250. San Juan, Intibucá, 2006 (IHAH)



251. San Juan, La Paz, 1993



252. San Lucas, El Paraíso, 1991



253. San Lucas, 2004 (IHAH)



254. San Lucas, 2004 (IHAH)



255. San Manuel Colohete, 1991



256. San Manuel Colohete, 1991  
(JRS)



257. San Manuel Colohete, altar,  
1983

### 1 San Juan de Duyusupo, Choluteca

Este pequeño poblado (127 habitantes, INE 2001) tiene un Cristo negro, según han reportado informantes en Choluteca en 2007.

### 1 San Lorenzo, San Lorenzo, Yoro

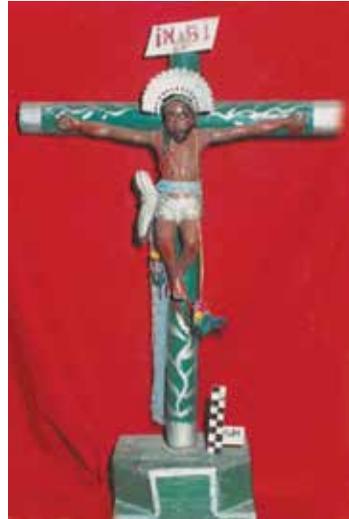
Los habitantes de este asentamiento, ubicado en la parte alta del valle de Aguán, reportan que tienen en su iglesia un pequeño Cristo negro.

### 2 San Lucas, San Lucas, El Paraíso (2)

El pueblo de San Lucas (1,228 habitantes, INE 2001) celebra la feria del Señor de Esquipulas a mediados de enero y la de San Lucas a finales de marzo. Hay en la iglesia dos crucifijos (foto 252), montados en un pedestal, para facilitar su ubicación. El más grande y más antiguo (foto 253) ha perdido los dedos de ambas manos, mide 45 cm de altura y permanece en el altar. Para la procesión y el intercambio de santos con el vecino poblado de San Antonio de las Flores, los devotos de San Lucas usan un Cristo negro más pequeño (foto 254), de apenas 20 cm de altura.



258. San Manuel Colohete, Cristo Negro de procesión, 2003 (IHAH)



259. San Marcos de la Sierra, 2006 (IHAH)



260. San Pedro Sula, iglesia El Carmen, 1995 (JK)



261. San Pedro Sula, iglesia El Carmen, 1995 (JK)

## 2 San Manuel Colohete, San Manuel Colohete, Lempira (3)

Este asentamiento es un lugar especial en Honduras, principalmente por la antigua y elaborada fachada de su iglesia (foto 255). Al inspeccionarla de cerca se aprecia un diminuto Cristo negro empotrado en lo alto del frontispicio sobre el pórtico de la iglesia (foto 256).

El gran Cristo negro que está en altar (foto 257) es “El Cristo Negro de Esquipulas,” patrono del pueblo. Algunos autores han sugerido que el Cristo negro de Colohete es el más antiguo de América Central (Navarrete C. et al. 2004:132). Excepto por su situación relativamente aislada, la imagen — excepcionalmente oscura y bella— alojada en su antigua y ornamentada iglesia bien podría ser un atractivo turístico mucho más importante de lo que es ahora.

Los residentes del poblado (677 habitantes, INE 2001) de los cuales 47% declaran ser lenca, han estado vinculados por muchos años con Esquipulas, Guatemala. En 1983, algunos informantes declararon que todos los años viajan a Esquipulas en el mes de enero. En la actualidad, el viaje es en vehículo, aunque varios de los feligreses de mayor edad recuerdan que hacían el viaje en tres días de caminata.

Las pequeñas vasijas que se ven en el altar fueron hechas en Colosuca (hoy San Sebastián), un asentamiento hermano que se halla a 10 kilómetros al suroeste. Antes de 1976 ya se había suspendido el intercambio de santos —el *guancasco*— entre Colohete (San Manuel), Colosuca (San Sebastián) y La Campa. Sin embargo, cuentan con un Santo de Esquipulas más pequeño (foto 258) para las procesiones (GFEAH 2000:11, 13).

## 1 San Marcos de la Sierra, San Marcos de la Sierra, Intibucá

El santo patrono de este pequeño asentamiento (283 habitantes, INE 2001) es San Marcos, pero según los informantes,

reverencian mucho la pequeña imagen del “Señor de Esquipulas” (foto 259), de 35 cm de altura. Lamentablemente el municipio ha sido declarado como el más pobre del país (Martínez 2008).

### San Pedro Sula, San Pedro Sula, Cortés

#### 1 *Iglesia El Carmen, Colonia El Carmen* (2)

Colonia El Carmen queda a pocos kilómetros de San Pedro Sula. En enero de 2008 la iglesia que aloja un Cristo negro estaba en restauración. En 1995 los feligreses habían colocado en lo alto un pequeño Cristo negro, cerca del techo, detrás del altar (foto 260). Otro Cristo, menos oscuro, estaba situado en el extremo del altar (foto 261).

#### 1 *Iglesia de Nuestra Señora de la Virgen de Guadalupe*

En el barrio Guadalupe, al norte del distrito comercial de San Pedro Sula, la moderna iglesia (foto 262) posee una ingeniosa representación del Cristo negro en lo alto del altar (foto 263). Otro Cristo negro, más pequeño, está situado cerca de la mesa del altar, en conjunto con la Virgen de Guadalupe, patrona de la parroquia (foto 264).

#### 2 *Iglesia Cristo de Esquipulas, Barrio Buenos Aires*

El templo del “Cristo de Esquipulas” en el barrio Buenos Aires (foto 265) es una de las cuatro iglesias establecidas en San Pedro Sula por el padre Cruz Ripa, un misionero español de la Congregación de los Hijos del Corazón de María y miembro de la parroquia de Guadalupe de San Pedro Sula. La iglesia fue consagrada al Señor de Esquipulas en abril de 1976 (foto 266).

#### 2 *Iglesia Señor de Esquipulas, Colonia Gracias a Dios*

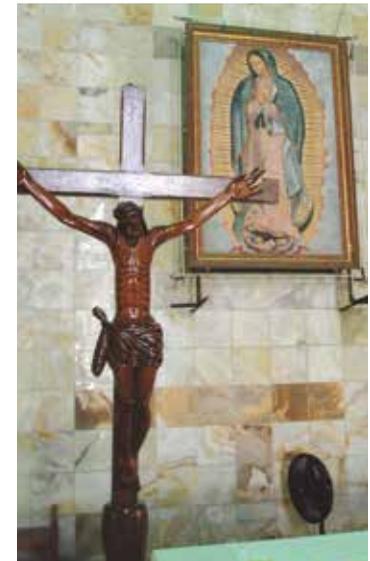
En el extremo noroeste de los suburbios de San Pedro Sula hay una iglesia relativamente nueva (foto 267) que fue consagrada al Señor de Esquipulas en 1971. El Cristo crucificado que



262. San Pedro Sula, iglesia de Nuestra señora de la Virgen de Guadalupe, 2008



263. San Pedro Sula, iglesia de Nuestra Señora de la Virgen de Guadalupe, 2008



264. San Pedro Sula, iglesia de Nuestra Señora de la Virgen de Guadalupe, 2008

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



265. San Pedro Sula, iglesia Cristo de Esquipulas, 2008



266. San Pedro Sula, Cristo de Esquipulas, 2008



268. San Pedro Sula, iglesia del Señor de Esquipulas, 2008



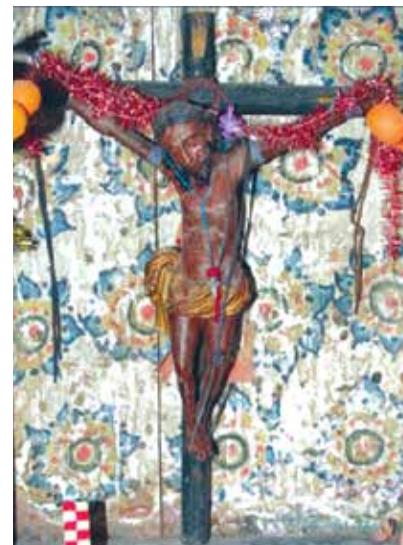
268a. San Pedro Sula, detalle del Señor de Esquipulas, 2008



267. San Pedro Sula, iglesia del Señor de Esquipulas, 2008



269. San Sebastián de Colosuca, altar, 2007 (IHAH)



270. San Sebastián de Colosuca, 2007 (IHAH)



271. San Vicente Centenario, 2004 (IHAH)



273. Santa Ana, La Paz, altar, 2008



272. Santa Ana, La Paz, 2008

cuelga tras el modesto altar (fotos 268, 268a) mide 45 cm de altura, y fue un obsequio de doña Mérida Orellana de Aguilar. El actual pastor de la parroquia, Rev. Fernando Ibáñez, es originario de Burgos, España, donde también existe la tradición del Cristo negro.

1 **San Sebastián (de Colосуca), San Sebastián, Lempira** (2)  
La iglesia de San Sebastián tiene dos Cristos negros. El mayor de ellos, “El Santo Cristo Negro,” ocupa el lugar central en el altar mayor, dentro de una urna de vidrio (foto 269). Sin duda este es uno de los que Flores Andino (2007) recuerda haber visto “hace años” en el altar, junto con Santiago. El otro Cristo negro (43 cm de altura) está confinado en un pequeño nicho (foto 270).

1 **San Vicente Centenario, San Vicente Centenario, Santa Bárbara**

El Cristo negro de San Vicente Centenario (foto 271) mide unos 28 cm de altura y está sostenido en una cruz de pedestal móvil, por el cual se le puede colocar en diversos sitios de la iglesia.

1 **Santa Ana, Santa Ana, La Paz**

Santa Ana (310 habitantes, INE 2001), antes llamado Cacauterique, es uno de los cuatro antiguos poblados lenca situados en las montañas al suroeste de Guajiquiro. La iglesia se sitúa en el extremo oeste del poblado, al igual que en Opatoro, y está frente a un extenso campo baldío (foto 272). Según Andrés Martínez, encargado de la iglesia, esta fue construida en 1899, y el Cristo negro que está en su altar mayor (foto 273) ya existía antes de esa fecha. Los residentes de Santa Ana todavía hacen peregrinaciones a Esquipulas, a bordo de autobuses, viaje que normalmente tarda ocho días.

Francisco Flores Andino (2007) reporta dos imágenes en la iglesia, que datan de 1865.

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



274. Santa Ana Yusguare, 2008



276. Santa Bárbara, 2007  
(IAH)



277. Santa Bárbara, iglesia, 1993



275. Santa Ana Yusguare, sacristía, 2008



275a. Santa Ana Yusguare, detalle del  
Cristo Negro, 2008



278. Santa Bárbara, altar, 2000 (GFEAH)



279. Santa Cruz, Marcala, iglesia en la niebla, 2008



280. Santa Cruz, Marcala, altar, 2008

### 1 **Santa Ana Yusguare, Santa Ana Yusguare, Choluteca**

La iglesia de Yusguare está bellamente situada en la plaza principal (foto 274). El interior está decorado con sencillez y no hay ningún Cristo negro a la vista. Sin embargo, en la sacristía detrás del altar se encuentra, al lado de la Virgen de Guadalupe, un Cristo negro de 33 cm de altura, sobre una cruz de pedestal (fotos 275, 275a). Desde la fotografía que tomó el IHAH en 2005, la imagen ha sufrido la dislocación de su brazo derecho. Flores Andino (2007) tuvo noticias de un Cristo negro en Yusguare que medía unos 70 cm de altura.

### 2 **Santa Bárbara, Santa Bárbara, Santa Bárbara**

Santa Bárbara, capital del departamento homónimo, no es un sitio antiguo, dado que sus orígenes se remontan apenas al último lustro del siglo xviii. Durante la primavera de 1797, el prospecto de trasladar la histórica cabecera del curato desde Tencoa a un nuevo sitio tres leguas al norte, conocido entonces como Santa Bárbara Cataquiles (también Cachaquiles, Cathaquiles, Cathequiles), suscitó la protesta de doce vecinos de Tencoa. En su escrito explicaban las ventajas de la ubicación de Tencoa y las desventajas del sitio propuesto en Santa Bárbara. Para sustentar su argumento, los proponentes ensalzaban la ubicación central de Tencoa, al mismo tiempo que minimizaban su posición periférica —ubicada en el extremo norte de Santa Bárbara— con respecto a los otros asentamientos de la región del curato de Tencoa. Pero su apelación no tuvo éxito. Santa Bárbara fue declarada nueva cabecera el 18 de julio de 1797, y la administración colonial en Comayagua confirmó la decisión el 29 de julio de 1797 (Davidson 2006:mapa 80; AGCA 1797).

La Virgen de la Concepción es la patrona de la ciudad, y sus fiestas se celebran durante la primera semana de diciembre. No obstante, el Cristo negro (foto 276) que se encuentra en la iglesia principal (foto 277) ocupa una posición central en la parte inferior del altar mayor, justo debajo de la Guada-

lupana (foto 278). Según los residentes, la imagen no tiene una historia en especial, y no piensan que sea muy antigua. En los archivos de la iglesia, que se remontan sólo hasta 1870 aproximadamente, no se halló información al respecto. GFEAH 2000:62

### 1 Santa Cruz, Marcala, La Paz

Esta aldea de 346 personas, de las cuales exactamente la mitad declaraban ser lenca (INE 2001), está situada a cuatro kilómetros de Marcala, por el camino secundario que va al suroeste desde el barrio de San Juan. Antiguamente el empinado y ascendente camino unía Marcala, Yarula y Santa Elena. La pequeña iglesia moderna (foto 279) de Santa Cruz recibió en 1997 un Cristo negro (foto 280) en calidad de obsequio de parte de un comerciante de Marcala, quien había comprado la imagen en Ciudad Guatemala.

### 1 Santa Fe, Santa Fe, Colón (3)

El asentamiento garífuna de Santa Fe (conocido a principios del siglo XIX como Punta Hicaco) ha tenido por lo menos tres Cristos negros. En 2006 había uno en una cruz de pedestal en la pared este de la iglesia (foto 281), frente a un Cristo blanco en la pared oeste, pero no había ninguno en el altar (foto 282). En 1997 el pequeño altar tenía un diminuto Cristo negro, sin pedestal, y también había otro en un nicho (foto 283).

La iglesia está situada a mitad del lado sur del camino principal que atraviesa el poblado costero en dirección este-oeste. Los informantes dan respuestas contradictorias acerca de la relación de su Cristo con el de Esquipulas. Algunos de los residentes más viejos decían que la estatua negra es la misma que la de “Esquipulas,” mientras que otros, más jóvenes, decían que no tiene nada que ver con el Cristo Negro de Esquipulas.

Una antropóloga que vivió en Santa Fe durante 1983 ha escrito mucho acerca de la religión y de la cultura material del



281. Santa Fe, 2006



282. Santa Fe, altar, 2006



283. Santa Fe, dos Cristos Negros, 1997 (TEM)



284. Santa Lucía, fiesta del 15 de enero, 1991



284a. Santa Lucía, detalle del Cristo de las Mercedes, 2000 (GFEAH)

poblado, sin mencionar ningún Cristo negro. Ella comenta que la santa patrona de Santa Fe es la Virgen del Carmen, quien, según historiadores locales, se apareció en Cayo Blanco, una isleta deshabitada a pocos kilómetros de la costa. El 16 de julio de cada año, varios pobladores llevan la imagen de la Virgen a visitar la isleta (Bianchi 1988:206). Si de hecho hubo un Cristo negro en Santa Fe durante la estadía de la antropóloga, se puede afirmar que no era un elemento importante en la fe católica de los lugareños.

### 3 Santa Lucía, Santa Lucía, Francisco Morazán

Tal vez debido a su cercanía a Tegucigalpa —la mayor ciudad en Honduras y capital del país— el Cristo de las Mercedes, o el Cristo Señor de las Mercedes de Santa Lucía (foto 284), atrae mucha atención como “Cristo negro.” Sin embargo, cuando se mira con detenimiento, se percibe que ciertamente la estatua no es negra (foto 284a), lo que no impide que la multitud de peregrinos que visitan Santa Lucía durante las festividades de mediados de enero y en Semana Santa acudan a ver a su “Cristo negro.”

Muchos hondureños afirman que el Cristo de Santa Lucía fue un obsequio que el rey Felipe II hizo a la comunidad minera el 15 de enero de 1572. Algunos historiadores afirman que Felipe II la envió primero al Convento de la Señora de las Mercedes, en Santa Lucía, en 1594 (Martínez C. 1992:103).

Otro relato legendario tiene su origen con el presidente Marco Aurelio Soto, y fue recogido por Jesús Aguilar Paz (1972:90):

*...la parte legendaria del Santo Cristo de Santa Lucía y que movió al presidente Soto a escribir sobre dicho tóxico, se refiere a que el Cristo prefirió quedarse en el florido jardín de Santa Lucía, pues cada vez que los Tegucigalpas pretendían traerla a la Capital, la imagen se hacía terriblemente pesada, de modo que hacía impo-*

*sible su conducción. Esta pesadez se hacía imposible al no más llegar al portillo de la Mina Grande, punto correspondiente al camino viejo, que del mineral conducía a la ciudad.*

Según las palabras de Soto, que datan de 1953 (Valle 1947:108–09):

*Uno de los objetos regalados por Felipe II a Santa Lucía era como hemos dicho, un Cristo que a la verdad es una regular obra de escultura. Tal imagen, como venida de rey, cobró desde su llegada gran celebridad y de por fuerza tenía que ser milagrosa. Los prodigios que el Cristo hacía esparcieron la fama por todos los ámbitos de la provincia, y aún más allá, pues se cuenta que hasta de México han venido en romería. Los enfermos que curó, los naufragos que salvó, etc., venían ellos o sus deudos a visitar al Señor, trayéndole pingues ofrendas. El Cristo de Santa Lucía era dueño de haciendas y de cuantiosos bienes de fortuna: tal vez en sus buenos tiempos no lo habrían ahorcado por 100.000 duros. En la Iglesia del pueblo se conservan muchas estampas y amuletos que forman los trofeos del Señor. Hay un atril de plata donde hemos visto esta inscripción: ‘Devoción de Nicolás Navas, Año de 1799.’*

*El tal Navas, según se cuenta, regaló al Señor tan valioso mueble porque debido a ser devoto del Cristo, se encontró una mina riquísima, cuya fama y nombre conserva todavía.*

*Imagen de tanto valor y de tanto poder para hacer milagros era natural que despertase vehementes deseos de poseerla. Inspirados en este interés, dícese que los vecinos de Tegucigalpa (ellos habían de ser) dieron la treta de traerse la ciudad al Cristo de Santa Lucía. Pusieron mano a la obra y comenzaron trayendo pres-*

*tada la imagen con la buena intención de quedarse con ella la vez menos pensada.*

*Fueron al fin a poner en práctica su premeditado plan, y alegres venían ya y como en triunfo, sin saber la mala jugada que les preparaba el Cristo. Una legua próximamente habían andado cuando tuvieron que pararse: el Cristo se había vuelto tan inmensamente pesado, que no podían moverlo: sólo tomaba su natural peso cuando retrocedían con él. En la imposibilidad de llenar sus deseos, los conductores mohinos tuvieron que volver el Cristo a su lugar. Los de Santa Lucía contentos con el amor que les demostraba el santo y del chasco que habían sufrido los tegucigalpenses hacinaron en el sitio de la milagrosa hazaña, un montón de piedras, y en su cima pusieron la Cruz que, de tiempo en tiempo renovada, se encuentra hasta hoy en el lugar que ya hemos dicho.*

*Tal es la tradición y no tenemos más que añadir, sino que la fe en el Cristo de Santa Lucía se conserva viva en nuestros pueblos y que sus milagros pasan de boca en boca como verdades inconcusas que no necesitan demostración.*

La festividad anual más importante de Santa Lucía ocurre en la iglesia (foto 285) los sábados y domingos más próximos al 15 de enero. La carretera a Santa Lucía se ve atiborrada de autobuses y de automóviles particulares que llevan a miles de peregrinos a participar en todos los aspectos de la celebración. Paz Solórzano (1949:188) y Borhegyi (1954:399) señalan que Santa Lucía tiene un sagrario y panes de arcilla como los asociados con el Cristo negro de Esquipulas (Prats 1995; GFEAH 2000:168).

#### 1 **Santa Rosa de Copán, Santa Rosa de Copán, Copán**

Esta ciudad —la mayor del departamento de Copán y su capital— no es un gran centro de devoción del Cristo negro. Sus

residentes muestran mayor interés por visitar Quesailica o Esquipulas, Guatemala. La iglesia, que tiene una cúpula (foto 286), posee dos Cristos negros: un pequeño grabado a colores de la escena de Esquipulas y una escultura del Cristo crucificado, de unos 100 cm de altura, sobre una plataforma móvil (foto 287). La imagen, fiel al patrón clásico de Esquipulas, ha sido repintada recientemente en color café, pero de un tono más claro que el original.

#### 1 **Suyapa, Distrito Central, Francisco Morazán**

En el interior de la iglesia de Suyapa (foto 288), que está justo al este de la universidad de Tegucigalpa y detrás de la basílica nacional de la Virgen de Suyapa, no se encuentra hoy ninguna imagen del Cristo de Esquipulas. Sin embargo, según el “Ynventario de la Parroquia de Tegucigalpa. Año de 1876”, la iglesia en aquel entonces mostraba una pequeña pintura de “Esquipulas” (Valladares R. 1946:74). En el mismo documento se comenta que “Suyapa es para Honduras lo que Esquipulas para Guatemala.”

#### 1 **Támara, Distrito Central, Francisco Morazán**

Un documento del 12 de junio de 1816 (ANH 119/3845) se refiere a la iglesia en Támara (foto 289) como depositaria del “Señor Crucificado de Támara.” No se menciona el color del Cristo. No obstante, los residentes de Tegucigalpa cuentan que “en el pasado” hubo un Cristo negro en Támara. Las visitas realizadas por el autor a la iglesia en 1983, 1993 y septiembre de 2007, así como sus entrevistas con los feligreses, no dieron indicio de que haya habido un Cristo negro en los últimos 40 años.

#### 1 **Tatumbula, Tatumbula, Francisco Morazán**

En la iglesia de San Francisco (foto 290), que lleva el nombre del santo patrono del asentamiento, puede verse un inusual óleo del Señor de Esquipulas, pintado sobre latón. Según la

CAPÍTULO 5—LOS CRISTOS NEGROS DE HONDURAS



285. Santa Lucía, 1993



287. Santa Rosa de Copán, 2004 (IHAH)



288. Suyapa, D.C., 1983



290. Tatumbla, F.M., 2007



286. Santa Rosa de Copán, 2004



289. Támara, D.C., 2007



291. Tegucigalpa, catedral de San Miguel, 2008



292. Tegucigalpa, Galería Nacional de Arte, 2007



294. Tegucigalpa, iglesia de La Merced, 2007



295. Tegucigalpa, iglesia de San Francisco, 2000 (GFEAH)



293. Tegucigalpa, "El Cristo Quemado", 2007

medición que hizo el IHAH, mide 44 x 31 cm de altura. Flores Andino (2007) también la conoció. En dos visitas realizadas en 2008 no se encontró la pintura.

### **Tegucigalpa, Distrito Central, Francisco Morazán**

#### *1 Catedral*

En la iglesia principal (foto 291) en la Plaza Morazán, en el centro de la ciudad de Tegucigalpa, no hay ningún Cristo negro. La única imagen morena es una Virgen negra de Monserrat, copia de la original que está cerca de Barcelona. Se ha dicho que el "Cristo Quemado" que se exhibe en la Galería Nacional de Arte estuvo alguna vez en la catedral.

#### *1 Galería Nacional de Arte*

Situada a un costado de la iglesia de la Merced, la Galería

Nacional de Arte (foto 292) muestra una espléndida pieza artística (100 cm de altura) titulada “El Cristo Quemado” (foto 293), que según se dice estuvo originalmente en la catedral de Tegucigalpa. Si bien es un “Cristo negro,” no tiene relación alguna con Esquipulas.

#### 1 *Iglesia de La Merced*

La iglesia de la Merced está situada una cuadra al sur de la catedral, yendo hacia al río. En su interior no se ve ningún Cristo negro. Sin embargo, en 1760, en la visita que hizo a la iglesia de la Merced, el obispo Diego Rodríguez señaló un “Cristo de Esquipulas” (ANH 1760) en esa iglesia, que acaso sea la figura morena que está en la sacristía, en el costado izquierdo de la iglesia (foto 294). Los informantes recuerdan que “hasta hace pocos años” el Cristo estaba en el retablo principal del altar mayor. Se ha reportado una pintura del Cristo de Esquipulas (Martínez C. 1992:124), pero no se logró encontrar en una inspección reciente.

#### 1 *Iglesia de San Francisco de Asís*

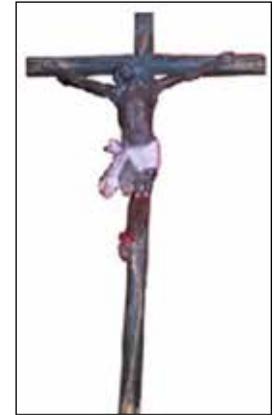
La iglesia, que antaño formaba parte del Convento Franciscano, frente al Parque Valle, tiene una de las raras pinturas del Cristo de Esquipulas (foto 295). En lo alto del retablo, tras el altar, en un lienzo oval se ve la escena de la crucifixión. Según Francisco Flores Andino (2007) la pintura data del 13 de mayo de 1771. La pared norte de San Francisco tiene otras dos imágenes morenas, San Benito y San Martín (GFEAH 2000:128, 130, 131).

#### 1 **Tela, Tela, Atlántida**

En la iglesia de San Martín de Porres, se celebra desde 1964 al “Cristo Negro de Esquipulas,” a mediados de enero. Muchos de los residentes de la colonia Las Brisas se reúnen para rezar un rosario especial y una misa, además de un coro juvenil. No hay en la iglesia una imagen permanente del Cristo negro.



296. Texíguat, iglesia de San Francisco, 2008



297. Texíguat, 2004 (IAH)



298. Texíguat, San Francisco con diminuto Cristo Negro, 2008



298a. Texíguat, detalle, 2008

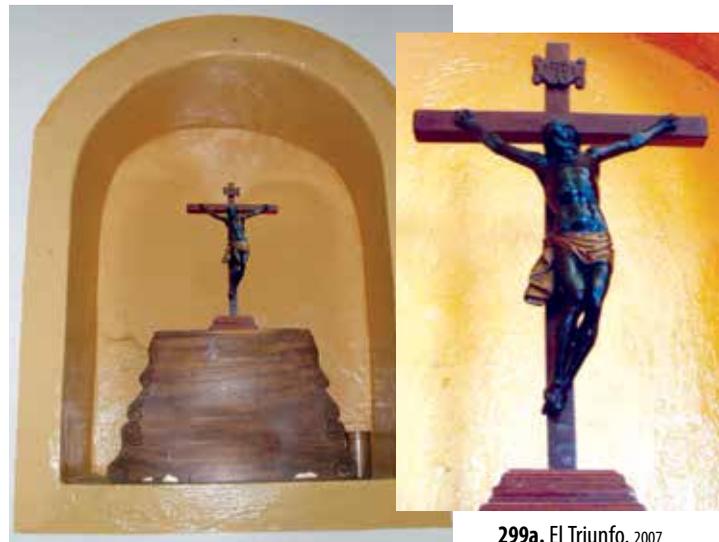
### 1 **Texíguat, Texíguat, El Paraíso**

En la iglesia de San Francisco (foto 296), el IHAH registra en su inventario fotográfico un Cristo negro de 29 cm de altura que ha perdido el pie derecho y todos los dedos de las manos (foto 297). En la inspección que se hizo en enero de 2008 no se pudo encontrar la imagen. Sin embargo, había un diminuto Cristo negro (fotos 298, 298a) al lado derecho de San Francisco, a la izquierda del altar mayor.

### 2 **El Triunfo, El Triunfo, Choluteca**

Durante la década de 1930, cuando El Triunfo estaba en el municipio de El Corpus, el pueblo se consideraba tan próximo a Nicaragua que la gente de uno y otro lado de la frontera compartía tradiciones (Galindo y Galindo 1933:65). Se celebran al año dos festivales: el 30 de agosto, día de Santa Rosa, y el 14 de enero, día del Señor de Esquipulas. Al cabo de 75 años, poco parece haber cambiado. En los días de mercado los residentes de El Triunfo visitan Somotillo y otros poblados cercanos en Nicaragua, y hacen viajes anuales a El Sauce, Nicaragua, para venerar al Cristo negro que hay allí. Pero con el paso de los años ha cambiado la fecha del festival del Cristo negro en El Triunfo.

Hoy en día se ha colocado un pequeño Cristo negro (fotos 299, 299a) en un nicho de la pared derecha de la iglesia (foto 300). Según informantes locales, la imagen procede de una anciana que vivía en el caserío de Los Calpules (204 habitantes, INE 2001), a unos seis kilómetros de El Triunfo. Era ella una devota guatemalteca que, “generaciones atrás,” había traído consigo un pequeño Cristo negro de Esquipulas. Al declinar su salud, la anciana decidió entregar la imagen a la iglesia de El Triunfo, que hoy es un poblado mucho más grande (6,577 habitantes, INE 2001). Debido a que ella entregó la estatua a la iglesia un 12 de febrero, la localidad celebra el “Día del Señor de Esquipulas” en esa fecha. Como parte de la celebración, la imagen es llevada en romería todos los años a su ubicación original en Los Calpules.



299. El Triunfo, 2007

299a. El Triunfo, 2007



300. El Triunfo, 2007

Otro informante ha sugerrido que la fecha tradicional de Esquipulas, a mediados de enero, se cambió para que los residentes de El Triunfo pudieran acudir al festival mayor en El Sauce, Nicaragua, a unos 60 km al sureste. Algunos reportan que caminan la carretera entre Guasaule, Somotillo y Villa Nueva y después toman senderos rurales que van directamente a El Sauce. El viaje, que dura varios días, incluye una parada para visitar al Cristo negro en Villa Nueva.

Otra versión del origen del Cristo negro salió publicada en *El Periódico* de Tegucigalpa (Anón. 1995): “El Triunfo celebra su feria patronal en honor al Señor de Esquipulas.” Cuando El Triunfo ascendió a la categoría de municipalidad, el 14 de febrero de 1885, se le llamó “El Triunfo de Esquipulas.” Según se cuenta, la imagen que representa al Santo “fue traída por una promesa desde Guatemala por el señor Estanislao Juárez a la comunidad de Los Calpules y fue entregada el 13 de febrero a la comunidad de El Triunfo. El color negro que presenta la imagen del Cristo negro es debido a que le recuerda cuando queda oscuro en el momento de la muerte de El Salvador.” Cada año se hacen procesiones entre El Triunfo y la aldea de Los Calpules.

Hoy en día, el nombre oficial de la parroquia es “El Cristo de Esquipulas.”

**1 El Triunfo de Esquipulas (Champerío), Tela, Atlántida**  
Esta aldea se encuentra en el extremo oeste del municipio de Tela. Es una de las comunidades (área de Ramal del Tigre) que queda al este del bajo Ulúa, que ocasionalmente sufre inundaciones. Según el censo nacional de 1988, la aldea contaba con 35 viviendas, habitadas por 179 residentes; pero trece años después registra una población menor, de 162 habitantes (INE 2001). La aldea solicitó un cambio de nombre al adquirir un Cristo negro de Esquipulas, Guatemala, durante la década de 1990.

### 1 Trujillo, Trujillo, Colón

La singular existencia de un Cristo negro en Trujillo se reveló en los documentos concernientes al registro de una propiedad en 1815 (AGCA 1815, 1816). Tras la muerte del capitán Pedro Suasy (o Suasi), capitán de la Compañía de Morenos Francesos que lucharon en Tehuantepec, México, se hizo un inventario de sus posesiones en Trujillo. Es evidente que Suasi era uno de los residentes más acaudalados, pues poseía viviendas, canoas, maizales y platanares, ganado mayor de todas clases, etc. En su “inventario de vienes” había “una pintura mas pequeña, en lienso, del Señor de Esquipulas con su *babillo*” (1816, folio 7) No se indica cómo llegó a obtener la pintura, pero el hecho de que la poseyera es evidencia de que hace 200 años la gente de esa comunidad ya sabía de Esquipulas. Por supuesto, Trujillo fue por muchos años un importante puerto, vinculado con la parte meridional de América Central (Mack 1997).

### 3 Veracruz, Comayagua, Comayagua (5)

El pequeño caserío de Veracruz (51 habitantes, INE 2001) es un sitio especial por su devoción al Cristo negro de Esquipulas. Su diminuta capilla (foto 301) tiene cinco representaciones del Cristo de Esquipulas. Aunque algunos residentes del valle de Comayagua confunden a Veracruz con Cantoral, sitio ubicado más hacia el oeste, Veracruz tiene una importancia fuera de proporción con su pequeño tamaño y su ubicación relativamente aislada. Veracruz está en la cima del borde oriental de una cordillera, a una altura aproximada de 1,360 metros snm en el extremo noroeste del valle de Comayagua, unos 15 km al oeste de Comayagua y a 11 km al noroeste de Ajuterique.

Informantes en la iglesia de Ajuterique señalaron en 1995 que la estatua en Veracruz estuvo originalmente situada en la iglesia de Ajuterique, pero hoy quedó siendo “de los indios de las montañas.” Hace mucho tiempo, cuando el Cristo negro de Ajuterique estaba de visita en la pequeña aldea de arriba, con-



301. Veracruz, capilla del Cristo Negro de Esquipulas, 2004



302. Peregrinos en el camino a Veracruz, 2004

taban ellos, el Cristo se puso insólitamente pesado, y no hubo manera de devolverlo a la iglesia de abajo. La gente de ambos asentamientos coincidió en que “la figura” quería quedarse en Veracruz. Por muchos años Veracruz y Ajuterique han compartido la tradición del *guancasco*. Hoy en día, cuando Santiago se venera en mayo en Ajuterique, el Cristo negro de Veracruz viaja a Ajuterique a presentar sus respetos.

El festival en Veracruz normalmente ocurre en los días 14 y 15 de enero. Los peregrinos suben, especialmente desde la región al pie de la ladera del extremo noroeste del valle de Comayagua, comenzando su caminata muy temprano en la mañana del día 14. Hay dos rutas. Una de ellas es la antigua, más directa, desde Ajuterique rumbo al noroeste, siguiendo un sendero que tiene que hacerse a pie.

La otra ruta sigue, desde enero de 2004, un camino moderno, de grava y en buen estado, que pasa por San Anto-

nio Cañas, otro poblado portillo. Debido a que en Veracruz no hay un cura residente, el cura de Ajuterique acude a presidir el evento.

Para llegar a Veracruz se puede conseguir transporte público en Comayagua, en el costado norte del mercado principal. De allí sale un gran camión —en el cual sólo se puede viajar de pie— a las 11 am, rumbo a Portillo de la Mora, trayecto que dura menos de dos horas. El camino atraviesa lozanos arrozales, irrigados mediante canales de concreto con agua proveniente del río Selguapa. Pasando el piemonte, por Lo de Reina, domina el paisaje un robledal, con algún ocasional liquidámbar. A mitad de la colina comienzan los pinares, cerca de La Laguna, y en seguida aparecen franjas de árboles maderables, y finalmente, a unos 1,200 m, otra vez unos cuantos pinos. Desde Portillo, donde el camión se detiene, los peregrinos tienen que caminar unos 90 minutos por un cami-



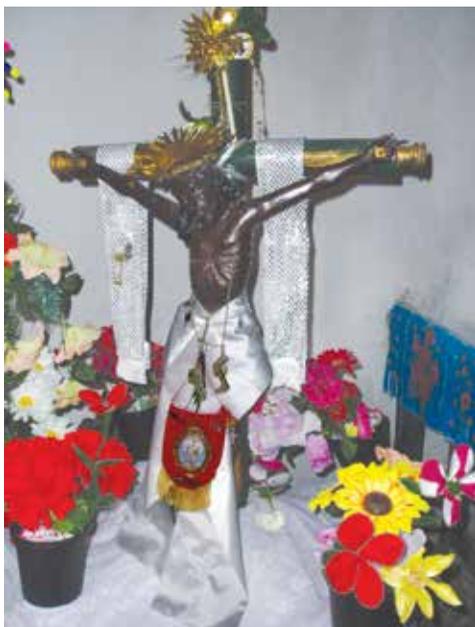
303. El Señor de Veracruz, 2004



304. Veracruz, imágenes para procesión, 2004



305. Veracruz, sacristán y ayudantes de la capilla, 2004



306. Veracruz, Cristo Negro de procesión, 2004



307. Veracruz, vendedores en la plaza, al final del día, 2004

no de grava en buen estado, hasta llegar a Veracruz (foto 302). En esta área geográfica todos los asentamientos son “portillos,” es decir, asentamientos establecidos en los collados a lo largo de la cresta de las cordilleras.

El motivo principal de la peregrinación es rendir homenaje al “Señor de Veracruz.” Esta imagen, de unos 50 cm de altura, está sobre el altar en una urna de cristal (foto 303). Al mirar de cerca se ven otros dos Cristos de Esquipulas sobre su brazo derecho. Una imagen un poco más pequeña está situada sobre una mesa a la izquierda del altar mayor, y lo mismo que la Virgen, está preparada para la procesión (fotos 304–306).

El mercado que se pone a la par de la peregrinación a mediados de enero atrae una variedad de vendedores y comerciantes (foto 307). En efecto, la diversidad de los comerciantes —de Siguatepeque, Comayagua, Marcala, Jesús de Otoro, Villa San Antonio— sobrepasa las distancias que recorren los peregrinos.

## 2 Victoria, Victoria, Yoro (2)

Victoria es la cabecera del municipio del mismo nombre. El alargado asentamiento de unos 2000 habitantes (censo de 2001), se orienta en dirección este-oeste en una elevada planicie sobre la ribera norte del río Sulaco.

En Victoria hay dos iglesias que tienen Cristos negros. La más antigua de ellas (fotos 308, 309), conocida como la “iglesia de abajo,” tiene una ubicación anómala, justo al oeste de la antigua plaza, y se abre al este, mientras que el altar mira al oeste. La “iglesia de arriba,” más nueva, se construyó en 1996 (foto 310). Como es lo habitual en las iglesias de Honduras, está situada al este de un parque, y se abre al oeste, mientras que el altar mira al este. El Cristo negro en la iglesia nueva es de tamaño natural (foto 311, 311a) y fue labrado por un ebanista de Sulaco, un poblado aguas arriba de Victoria. El cura de Victoria comisionó la escultura para consagrarla en la inauguración de la iglesia nueva.



308. Victoria, iglesia de abajo (vieja), 2006

Los residentes afirman que centenares de peregrinos vienen a Victoria el 15 de enero de cada año para participar en la festividad del Cristo Crucificado.

## Villa San Antonio, Villa San Antonio, Comayagua

### 3 Ermita del Señor de Esquipulas

La capilla más nueva consagrada al Señor de Esquipulas está en el barrio noreste —que lleva el mismo nombre— en Villa San Antonio, al sureste del valle de Comayagua (foto 312). Los informantes dicen que la comunidad religiosa fue organizada en 2003 por Germán Cáliz, director de los Claretianos de la localidad. La feria que se celebra a mediados de enero atrae visitantes y comerciantes de San Pedro Sula, Tegucigalpa, La Paz, Siguatepeque y de todo el valle de Comayagua (foto 313).



309. Victoria, Cristo Negro de la iglesia de abajo, 2010



310. Victoria, iglesia de arriba (nueva), 2006



311. Victoria, iglesia de arriba, altar, 2006



311a. Victoria, 2006



312. Villa San Antonio, altar, ermita del Señor de Esquipulas, 2008

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



313. Villa San Antonio, capilla y feria del Señor de Esquipulas, 2008



315a. Villa San Antonio, detalle, 2008



314. Villa San Antonio, iglesia La Merced, 2008

315. Villa San Antonio, San Francisco con diminuto Cristo Negro en su rosario, 2008



316a. Yamaranguila, detalle

316. Yamaranguila, pequeño Cristo Negro apenas visible en el santuario de la Alcaldía Ienca, 2001

1 *Iglesia de las Mercedes*

La iglesia más grande que hay en Villa San Antonio está ubicada en la plaza principal (foto 314). Si se mira con atención puede verse un diminuto Cristo negro colgando del rosario que tiene San Francisco en su lado izquierdo, a la izquierda del altar (fotos 315, 315a).

**Yamaranguila, Yamaranguila, Intibucá** (3)

1 *Alcaldía Lenca*

Contiguo a la iglesia, en el lado sur, hay un edificio que pertenece a la “Alcaldía auxiliar municipal indígena lenca de la Vara Alta de Yamaranguila.” En su interior hay una gran vitrina con puertas, y dentro de ella un pequeño Cristo negro sobre un altar (fotos 316, 316a). En junio de 2001, el alcalde auxiliar, José Gavino Manueles, tuvo la gentileza de permitir al autor entrar para ver la imagen.

2 *La Iglesia* (2)

En el interior de la iglesia (foto 317) —que se halla en el costado este de la plaza de Yamaranguila— hay dos Cristos negros. Uno de ellos está sobre el altar (foto 318), y el otro puede verse en la pared sur.

Aunque el poblado —uno de los más tradicionales de Honduras— celebra sus ferias patronales en los días de Santa Lucía (13 de diciembre) y de San Francisco (4 de octubre), no se puede menospreciar la importancia del Señor de Esquipulas. La antropóloga Anne Chapman (1985-6:ii, 46) recogió el siguiente relato acerca del Cristo Negro de Yamaranguila (véase también Carías, et al. 1988):

*Un hombre venía por el camino de El Obispo, del pueblo de San Miguelito. Venía solo, con una mula cargada con dulce (azúcar no refinada) y otras cosas para venderlas aquí. Ya de noche se puso a descansar debajo de*



317. Yamaranguila, iglesia, 2004



318. Yamaranguila, 2004

*un pino. Estaba por dormir, cuando oyó voces; no supo qué eran, quizás rezos, pensó. Se puso a averiguar de dónde salían, pero no vio nada. Atizó el fuego y miraba por todas partes. Las voces no lo dejaron dormir en toda la noche. Por la mañana vio el Esquipulas en un nicho del tronco del mismo pino, pero bien arriba. Las puertitas del nicho estaban abiertas. No quiso tocarlo y se vino aquí al pueblo para dar cuenta. En aquel entonces sólo había un alguacil aquí. Volvió acompañado de cuatro hombres, armados con garrotes, pues creían que era el susto y fueron a capturarlo. Más bien hallaron el Cristo. Lo bajaron y lo trajeron aquí. El pino donde estaba se transformó en rocas y allí están. Esto fue para que no se quemara, para que no desaparezca. Y el Señor de Esquipulas quedó en la iglesia y ya nunca salió.*

#### 1 Yoculateca, San Ignacio, Francisco Morazán

La aldea de Yoculateca (480 habitantes, INE 2001) sigue el patrón del asentamiento clásico; el poblado está en la planicie de un valle, con una ceiba a la entrada, y la iglesita (foto 319) al este de la plaza. En el altar mayor hay dos pequeños crucifijos; un Cristo negro en la derecha (foto 320) y un Cristo blanco a la izquierda. El mayordomo, nacido a principios de la década de 1930, no recuerda ninguna historia que explique la presencia del Cristo negro, pero sabe que esa imagen ha estado allí desde que tiene memoria.

#### 1 Yorito, Yorito, Yoro

Yorito es uno de los más importantes de los poblados antiguos que se hallan en el camino entre Trujillo y Comayagua, y queda en una zona donde se concentran los Cristos negros. En un radio de 50 km en torno a Yoro se encuentran Cristos negros en Yoro, Yorito, Chalmecca, Macora, Jocón, San Lorenzo, Luquique, Victoria, Marale, Yoculateca y Esquias. En la iglesia de Yorito (foto 321) la imagen del Señor de Esquipulas (foto



319. Yoculateca, 1993



320. Yoculateca, altar, 1993

322) fotografiada por el IHAH mide unos 40 cm de altura, y está en avanzado estado de deterioro.



321. Yorito, 1993



322. Yorito, 2006 (IAH)



323. Yoro, 2006 (CR)



324. Yoro, iglesia, 2006 (CR)

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



325. Yoro, tumba del padre Subirana, 2006 (CR)



326. Yoro, imagen del padre Subirana y alcancia para su devoción, 2006 (CR)



327. Yoro, placa sobre la tumba del padre Subirana, 2006 (CR)



328. Yuscarán, iglesia, 2002



329. Yuscarán, altar, 2002



329a. Yuscarán, detalle,  
2002



330. Yuscarán, cuadro del Cristo Negro, originalmente en la iglesia, 2004 (IHAH)

## 2 Yoro, Yoro, Yoro

Yoro es un asentamiento antiguo, que probablemente aparece en la lista de lugares en el repartimiento de San Pedro que hizo Pedro de Alvarado (1536). La ciudad conserva su importancia como capital del departamento de Yoro. La parroquia, que fue organizada por un grupo de Jesuitas, celebra a Santiago (el 25 de julio) y a la Inmaculada Concepción (el 8 de diciembre), pero tiene también un Cristo negro en el altar (foto 323). Sin embargo, la iglesia (foto 324) es más conocida por estar allí la sepultura del famoso “santo misionero” de Honduras, Jesús Manuel Subirana (fotos 325–327).

### 1 Yuscarán, Yuscarán, El Paraíso (2)

San José de Yuscarán fue establecida como asentamiento minero durante la década de 1730 (Flores Andino 2000:101). Aunque el asentamiento tiene hoy en día menos población y, con respecto a Danlí, una posición periférica, Yuscarán sigue siendo la capital del departamento de El Paraíso. La iglesia, situada en la plaza central (foto 328), celebra sus ferias patro-

nales en los días de San Juan Bautista (24 de junio) y de la Inmaculada Concepción (12 de diciembre).

El Cristo negro de Esquipulas está representado por una pequeña imagen situada en lo alto a la izquierda del altar (fotos 329, 329a). La colección de imágenes del IHAH incluye una pintura al óleo de la tríada de Esquipulas que mide 79 × 57 cm (foto 330) que procede de Yuscarán. Flores Andino (2000:116–17) reportó que la iglesia tenía dos “Cristos de Esquipulas.” Una imagen estaba sobre el altar, y la otra, una pintura colonial, estaba en la sacristía.

### 1 El Zamorano, Escuela Agrícola Panamericana, Francisco Morazán

El IHAH reporta que una pintura del Cristo negro de Esquipulas que antes estuvo en la iglesia de San Antonio de Oriente se encuentra ahora en el Museo Popenoe de la Escuela Agrícola Panamericana, comúnmente conocida como *El Zamorano*.



# 6 Los CRISTOS NEGROS de NICARAGUA

### *Los topónimos como un indicador de Esquipulas*

“Esquipulas” como nombre de lugar es un término bien conocido en Nicaragua. En la serie más reciente de mapas elaborados por el Instituto Nicaragüense de Estudios Territoriales a escala 1:50,000 (INETER 1988), el topónimo Esquipulas se halla 31 veces. La mayoría de los nombres están conectados a las características de los asentamiento como las fincas (15), caseríos (6), pueblos (3), comarcas (2); sólo cuatro están relacionados con características físicas: colinas o ríos (véase tabla 5). Uno de los 152 municipios de Nicaragua —en el departamento de Matagalpa— se llama “Esquipulas”; el topónimo aparece en 13 de las 17 grandes subdivisiones políticas del país, y en 12 de éstas se realizan celebraciones formales en honor al Cristo de Esquipulas.

### *La presencia de un Cristo Negro como indicador*

Un total de 40 sitios en al menos 13 de las 17 grandes subdivisiones políticas de Nicaragua poseen un Cristo Negro (ver tabla 6). El Sauce es sin duda el de mayor relevancia, ya que es centro de una importante peregrinación. Sin embargo, las imágenes negras de La Conquista (Carazo), Tipitapa (Managua), Masatepe (Masaya) y Esquipulas (Matagalpa) atraen crecientes cantidades de devotos dos veces al año, tanto durante el festival patronal a mediados de enero como durante la Semana Santa (López M. 1999; Arellano 2001).

**Tabla 5.** Localidades nicaragüenses que ostentan el nombre “Esquipulas”; municipio, depto. y no. de mapa INETER

Topónimo	Característica	Municipio	Depto.	Mapa
Esquipulas	caserío	San Lorenzo	Boaco	3052-IV
Esquipulas	finca	Camoapa	Boaco	3153-I
Esquipulas	finca	La Conquista	Carazo	2951-II
Esquipulas	caserío	La Paz	Carazo	2951-II
Esquipulas	comarca	La Paz	Carazo	2951-II
Esquipulas	finca	Puerto Morazán	Chinandega	2754-II
Esquipulas	finca	Chinandega	Chinandega	2754-II
Esquipulas	finca	El Viejo	Chinandega	2754-II
Esquipulas	finca	El Viejo	Chinandega	2754-III
Esquipulas	finca	Acoyapa	Chontales	3151-I
Esquipulas	río	Jinotega	Jinotega	3056-IV
Esquipulas	cerro	Jinotega	Jinotega	3056-IV
Esquipulas	finca	Jinotega	Jinotega	3056-IV
Esquipulas	finca	León	León	2853-II
Esquipulas	finca	León	León	2853-II
Esquipulas	caserío	El Sauce	León	2854-I
Esquipulas	cerro	El Sauce	León	2854-I
Esquipulas	caserío	Somoto	Madriz	2856-II
Esquipulas	pueblo	Managua	Managua	2952-II
Cuatro Esquinas de Esquipulas	caserío	Managua	Managua	2952-II
Esquipulas	pueblo	Esquipulas	Matagalpa	3053-IV
Esquipulas	municipio	Esquipulas	Matagalpa	3053-IV
Esquipulas	finca	Matagalpa	Matagalpa	3055-II
Esquipulito	finca	Matagalpa	Matagalpa	3156-III
San Esquipulas	caserío	Waspam	RAAN	3260-II
Esquipulito	finca	Nueva Guinea	RAAS	3250-I
Esquipulas	finca	Nueva Guinea	RAAS	3251-I
Esquipulas	finca	El Rama	RAAS	3352-II
Esquipulas	cerro	San Miguelito	Río San Juan	3250-II
Esquipulas	pueblo	Moyogalpa	Rivas	3050-I
Esquipulas	comarca	Moyogalpa	Rivas	3050-I

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



Mapa 8. Sitios de Cristos Negros en Nicaragua.

**Tabla 6.** Sitios de Cristos negros en Nicaragua; por departamento y nivel

Depto. (Total)	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4	Nivel 5
Boaco (0)	0	0	0	0	0
Carazo (2)	0	1	1	0	0
Chinandega (3)	0	2	1	0	0
Chontales (1)	1	0	0	0	0
Estelí (0)	0	0	0	0	0
Granada (1)	0	1	0	0	0
Jinotega(3)	1	2	0	0	0
León (10)	5	2	2	1	0
Madriz (2)	2	0	0	0	0
Managua (4)	1	2	1	0	0
Masaya (2)	1	1	0	0	0
Matagalpa (6)	2	3	1	0	0
Nueva Segovia (1)	0	1	0	0	0
RAAN (2)	0	2	0	0	0
RAAS (0)	0	0	0	0	0
Río San Juan (0)	0	0	0	0	0
Rivas (3)	0	2	1	0	0
<b>Total (40)</b>	13	19	7	1	0

## 2 Chinandega, Chinandega, Chinandega

La Basílica de Santa Ana, una estructura recientemente repintada de amarillo (foto 331) tiene un pequeño Cristo negro (foto 332) situado en la parte inferior de una efigie más grande, de San Martín de Porras, en la primera capilla a la derecha, justo después del portal principal. La primera noticia del Señor de Esquipulas en Chinandega data de comienzos del siglo xix, cuando uno de los cuatro altares se consagró al Cristo Negro. La festividad principal de Chinandega es el 26 de julio, cuando llevan a Santa Ana en procesión por toda la ciudad. Ésta es notoria por su rápido crecimiento poblacional: 39,178 habitantes (censo de 2005).



**331.** Basílica de Santa Ana, Chinandega, 2007



**332.** El Señor de Esquipulas, en la capilla de San Martín de Porras, Chinandega, 2007



333. Altar del Señor de los Milagros, Ciudad Antigua, 2003



334. Iglesia de Ciudad Antigua, 2003

## 2 Ciudad Antigua, Ciudad Antigua, Nueva Segovia

El santo patrono de Ciudad Antigua se llama “El Señor de los Milagros”, y algunos residentes afirman que es un “Cristo Negro”, aunque su color sea en realidad un blanco mate (foto 333). Según historiadores locales, la imagen llegó en 1665, pasando por Trujillo, Honduras, como obsequio de la reina Mariana de Austria, esposa del rey de España, Felipe iv. Aunque la estatua no es morena, se le honra especialmente en fechas que corresponden a las del Señor de Esquipulas, entre el 14 y el 20 de enero. Los residentes dicen que hay una romería formal, pero que no atrae tantos peregrinos como la que se hace en El Sauce. La feria patronal de Ciudad Antigua se celebra el 29 de junio.

Se dice que el primer sacerdote nativo de Nicaragua es originario de Ciudad Antigua, el famoso franciscano del siglo xvii, Fray Fernando Espino, quien dirigió actividades misioneras en el oriente de Nicaragua y en Honduras (Espino

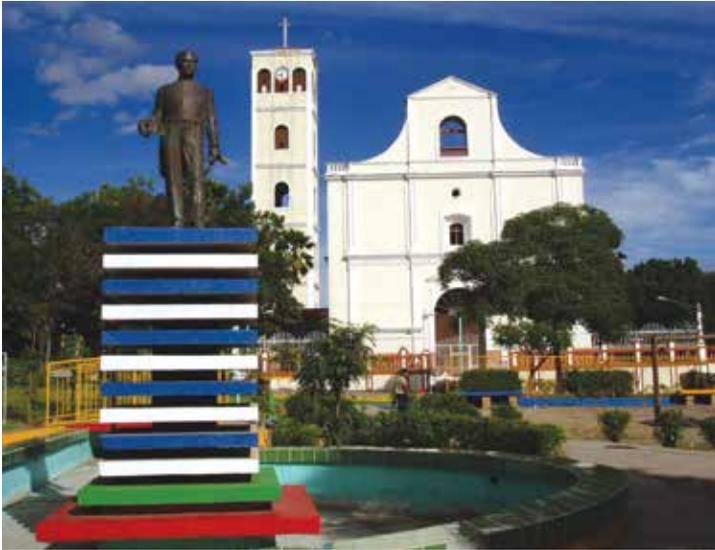
1674). El museo anexo a la histórica iglesia documenta sus hazañas, así como las de otros de los primeros misioneros de la región. En 2006, la Asamblea Nacional de Nicaragua asignó 100,000 córdobas (us\$ 5,500) para la reparación del templo histórico (foto 334). Tal vez debido a su ubicación relativamente aislada, Ciudad Antigua tiene sólo 1,473 habitantes (censo de 2005).

## 2 Ciudad Darío, Ciudad Darío, Matagalpa

Metapa era el antiguo nombre de la tierra natal de Rubén Darío, el más famoso intelectual nicaragüense del siglo xix. La actual Ciudad Darío es sede de la parroquia de San Pedro, pero en el muro izquierdo de la iglesia (foto 335), justo ante el altar, hay un gran Cristo negro de 100 cm de altura (foto 336). Se sabe que está relacionado con Esquipulas. Los días 14 de enero los devotos viajan en camiones al santuario de Esquipulas, Matagalpa, por la carretera a Puertas Viejas. Algunos recorren a pie los 52 kilómetros. En otros tiempos, El Sauce era el centro de peregrinación, pero un informante en el parque dijo que “ahora nadie va para allá,” lo cual no es sorprendente, dado que El Sauce queda a una distancia dos veces mayor.

## 3 La Conquista, La Conquista, Carazo (2)

La Conquista, uno de los sitios más afamados del Cristo negro en Nicaragua, se sitúa a 8 km al sur de Santa Teresa, por la Carretera Panamericana, a unos 50 km (por aire) al sur de Managua. Es un asentamiento bastante reciente. No lo mencionó Morel (1752) durante su visita a mediados del siglo xviii, pero Lévy (1873:245) en su relato de 1871, escribió acerca de la importancia de su santo, por ser milagroso. El poblado debe haberse desarrollado en fechas relativamente recientes, puesto que llegó a ser cabecera municipal apenas en 1899.



335. Iglesia de San Pedro, Ciudad Darío. En primer plano, la estatua de Rubén Darío, con el atuendo que vistió el poeta al presentarse como embajador ante el Rey de España, 2008



338. La Conquista, Señor de Esquipulas, 2003



336. Cristo Negro, Ciudad Darío, 2008



337. La Conquista, altar mayor, 2003



339. La Conquista, iglesia, 2003 (JIB)



340. La Conquista, Cristo Negro en nicho, 2003

El Señor de Esquipulas, la imagen de color oscuro (foto 338) que cuelga en el altar mayor (foto 337) de la iglesia (foto 339), situada en la plaza central, es el patrono del poblado, y se le celebra principalmente durante el tercer viernes de Semana Santa. La romería a La Conquista es bien conocida en Nicaragua, y ha atraído hasta 15,000 peregrinos a este poblado de 822 habitantes (censo de 2005). A mediados de enero, periodo en que normalmente se honran las figuras esquipulianas, la efigie que está en La Conquista sale de la iglesia en procesión, para encontrarse con la Virgen de Santa Teresa y con Santiago, en el puente de El Gigante, antes de regresar a su sede para una misa.

Existe bastante confusión en los relatos sobre la historia de imagen: algunos dicen que la imagen apareció primero en las aguas del río de La Conquista; pero la mayoría cree que la pequeña imagen del Cristo Negro fue hallada hace muchísimos años por una ancianita en el sitio conocido hoy como la

*Pileta del Señor*, un pequeño manantial de agua cristalina a la que se le atribuyen curaciones milagrosas. Hoy en día, los devotos acuden al sitio del manantial, a 1 km del poblado, para bañarse en sus curativas aguas.

El Cristo Negro más pequeño (foto 340), tal vez el original, se aloja hoy en un nicho, mide 35 cm de altura y está tallado en madera de naranjo. Los feligreses notaron que después de que lo trajeron del manantial y lo pusieron en la iglesia, conservó el mismo poder curativo. Los informantes locales dicen también que la efigie es de plata pura, igual que la cruz: “Esta cruz de plata y oro fue hecha por Antonio Pecorelli por orden del Sr. Cura y Vicario de Jinotepe pbro. Don Felipe Sánchez Vigil. Enero de 1948.” Paz Solórzano 1949: 189; Borhegyi 1954: 399; Valenzuela 2005

1 **Ermita de Esquipulas, Matagalpa, Matagalpa**  
Un caserío de menos de 10 viviendas, en la comarca La Tron-

ca, en el norte del municipio de Matagalpa, aloja una “Ermita de Esquipulas.” Si este lugar aparece en los mapas de Nicaragua, se le llama simplemente “Esquipulas”, pero para los residentes su nombre es “Ermita de Esquipulas.” No se conoce la antigüedad del pequeño Cristo negro que hay allí, y su ubicación es singularmente aislada. Por aire, la ermita queda a 18 km al noroeste de Tuma, pero por tierra, pasando por La Dalia, dista más de 30 km (INETER 1989, 3055-II). El camino termina poco después de llegar a Bulbul.

### 3 Esquipulas, Esquipulas, Matagalpa

Informantes modernos coinciden en afirmar que el Cristo negro que mora en su iglesia, conocido como “El Señor de Esquipulas”, fue hallado por primera vez hace unos 200 años, en un huerto de cedro negro (o madre de cacao) cerca del poblado aborigen de Cualapa. Actualmente, la corriente que fluye al norte del poblado se conoce localmente como “Quebrada Grande de Cualapa.” El Cristo fue llevado primero a la casa de un campesino de la localidad, pero durante la noche regresó misteriosamente a su lugar original en la arboleda. Para los lugareños eso significaba que la imagen del Cristo quería permanecer en ese sitio. En consecuencia, los residentes erigieron una iglesita de madera y techumbre de paja en el lugar donde encontraron al Cristo negro. El primer sacerdote que hubo en el poblado, al advertir que el Cristo era negro como el de Esquipulas, Guatemala, le dio el nombre de “Esquipulas” y lo declaró patrono del lugar (foto 341).

La fama de Esquipulas puede haberse realizado por su posición a lo largo de las rutas del siglo XIX que conectaban Managua y Juigalpa con asentamientos más al norte, como son Matagalpa y Ciudad Antigua (Lévy 1873:348, 353).

Conforme ha crecido el asentamiento, ha crecido también la peregrinación anual del 15 de enero, especialmente entre los residentes del municipio. Se calcula que en 2006 las festividades de mediados de enero y de Pascua congregaron 30,000 personas, una cifra importante, sobre todo si se toma



341. Matagalpa, Señor de Esquipulas, 2006



342. Matagalpa, iglesia, 2006



343. Esquipulas, Carazo, iglesia, 2007



344. Esquipulas, Carazo, Señor de Esquipulas, 2007



345. Mural en la pared detrás del Cristo Negro, Esquipulas, Carazo, 2007

en cuenta que la población local suma 5,474 habitantes (censo de 2005). En 2006 la Asamblea nacional otorgó 50,000 córdobas córdobas (us\$ 2,750) a la parroquia del “Señor de Esquipulas” para remodelación de la iglesia, esperando con ello fomentar el turismo en el área (foto 342).

## 2 Esquipulas, La Paz de Carazo, Carazo

Fuera de las carreteras pavimentadas del departamento de Carazo, 3 km al este de La Paz de Carazo por un camino de tierra, se halla el pequeño asentamiento de Esquipulas (160 habitantes, censo de 2005). La pequeña imagen de “El Señor de Esquipulas” (al que también llaman “El Señor de los Milagros”) reside en una modesta iglesia (foto 343) que fue reconstruida en 1946. Previamente la imagen estuvo alojada en una capilla con techo de paja, en el mismo lugar. El Cristo negro, hecho de yeso y recientemente restaurado (foto 344), fue originalmente propiedad de una mujer llamada Inés, quien “hace muchos años” al sentir próxima su muerte, entregó la imagen a la comunidad. Igual que en Esquipulas, Moyo-

galpa, en la isla de Ometepe, un bello mural (foto 345) establece el escenario para la imagen.

Según la gente que trabaja en la iglesia, no hay conexión entre su estatua y otra que hay, de cierta fama, en La Conquista, a sólo 14 km de allí. Como patrono del poblado, la feligresía lo festeja entre el 14 y el 22 de junio.

## 2 Esquipulas, Managua, Managua

El pequeño asentamiento de Esquipulas estuvo en un tiempo a pocos kilómetros al sur de los límites urbanos de Managua. Sin embargo, desde el terremoto de 1972, el pueblo fue absorbido —por el constante aumento de construcciones— en el paisaje urbano de Managua, y su población crece rápidamente (2,444 habitantes, censo de 1996; más de 5,000 en 2005).

La iglesia que aloja al Cristo negro tiene un diseño moderno (foto 346), pero dos grandes ceibas, alineadas al frente del templo, hablan de la índole sagrada del sitio en sus



346. Esquipulas, Managua, iglesia, 2003



347. Esquipulas, Managua, altar, 2003



348. Esquipulas, Moyogalpa, iglesia, 2006

primeros tiempos. El santo patrono del lugar es el Señor de Esquipulas (foto 347), y su día se festeja el 15 de enero.

## 2 Esquipulas, Moyogalpa, Rivas

A pocos kilómetros al sur del puerto de Moyogalpa, sobre la costa occidental de la isla de Ometepe, se halla la pequeña comunidad de Esquipulas. La iglesia, una estructura relativamente moderna (foto 348) situada en el parque central, aloja un mural singularmente bello (foto 349) y un pequeño Cristo negro en su altar. El santo patrono del poblado es El Señor de Esquipulas, y como es debido, se le festeja a mediados de enero.

## 2 Granada, Granada, Granada

Por ser una de las ciudades más importantes de Nicaragua, se esperaba que Granada tuviese un importante Cristo negro, pero al parecer no es así.



349. Mural en la iglesia de Esquipulas, Moyogalpa, 2006



350. Granada, iglesia de Guadalupe, 2004



351. Granada, iglesia de Guadalupe, el Señor de Esquipulas, 2008



352. Granada, abanico enrejado sobre la entrada de la iglesia de Guadalupe, 2006

El Cristo moreno de tamaño natural que ocupa un puesto importante a la izquierda del altar mayor de la iglesia de Guadalupe (foto 350) se conoce como El Señor de Esquipulas (foto 351). Los informantes vinculados a la iglesia no conocen la historia antigua de la imagen, pero puede estar relacionada con el siguiente artículo periodístico, publicado en 1943.

Dr. Manuel Pasos Arana, un conocido jurista y conservador que vivía en Granada, una vez relató una historia en su periódico de la ciudad natal de un Cristo negro local en un artículo, "Los templo de Granada" (Pasos A. 1943). Durante su estancia, La Merced fue la Iglesia de los aristócratas de Granada. Estaba situada un poco al este de la Catedral y fue una iglesia dedicada a la veneración del Cristo crucificado, llamado "Esquipulas". Dr. Pasos cree que el origen del Cristo negro fue de los misioneros durante el período de la Conquista. Dondequiera que el misionero se quedó último, allí puede encontrarse a un Cristo negro, como en La Conquista,

Nicaragua. Su suposición era que la imagen, oscurecida por la intemperancia del viaje, se hizo aún más oscura por el humo denso de velas crudas que se encuentra en las iglesias del día.

Cuando la iglesia donde residía el "Esquipulas" fue secularizada, retornó a la jurisdicción de la diócesis. En 1943 el edificio estuvo ocupado por un seminario. La obra de herrería que se encuentra a la izquierda de la entrada, acaso única en su tipo, conduce directamente al altar del "Santo Cristo de Esquipulas" (foto 352). Dos alcancías, una para el Señor de Esquipulas y otra para la Virgen de Guadalupe flanquean una estatua de San José en el interior de la iglesia (foto 353).

### Jinotega, Jinotega, Jinotega (3)

#### 1 Catedral

Hoy en día la catedral de Jinotega no tiene un Cristo negro. La bien conocida imagen del Cristo negro (El Señor de Esquipu-



353. Granada, iglesia de Guadalupe, Esquipulas emparejado con Guadalupe, 2008

las) que una vez estuvo en la nave izquierda de la catedral de Jinotega fue transferida al Santuario del Señor de Esquipulas, en el barrio de San Antonio, cuando se construyó el nuevo santuario, hace unos 30 años.

### 2 Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles

Esta iglesia (foto 354) situada en el centro de Jinotega, ha puesto a la par el Cristo negro de Esquipulas con la Virgen de Guadalupe, en un nicho que se halla en el muro de la derecha (foto 355). El pequeño Cristo negro queda casi oculto en la oscuridad de la “cueva” (foto 355a).

### 2 Santuario del Señor de Esquipulas, Barrio de San Antonio

Hace unos 30 años, tal vez por 1980, el padre Juan Agustín C., de Matagalpa, planeó construir y reunió los fondos para un nuevo santuario (foto 356) en honor al Señor de Esquipulas. Debido a las propiedades marginales del barrio, en la sección

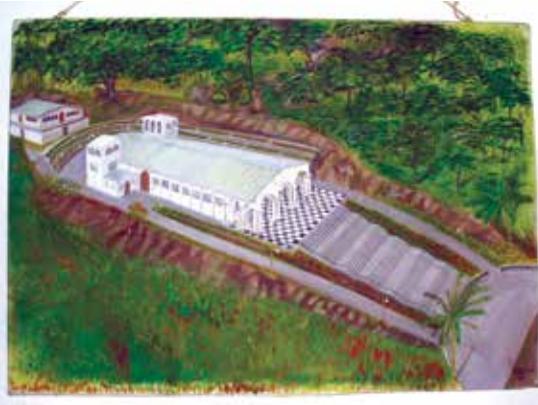


354. Jinotega, catedral de Nuestra Señora de los Ángeles, 2009 (FR)



355a. Nicho del cristo negro, detalle, 2007

355. Jinotega, catedral, nicho del Cristo Negro, 2007



356. Plano of the Santuario del Señor de Esquipulas, Jinotega, 2007



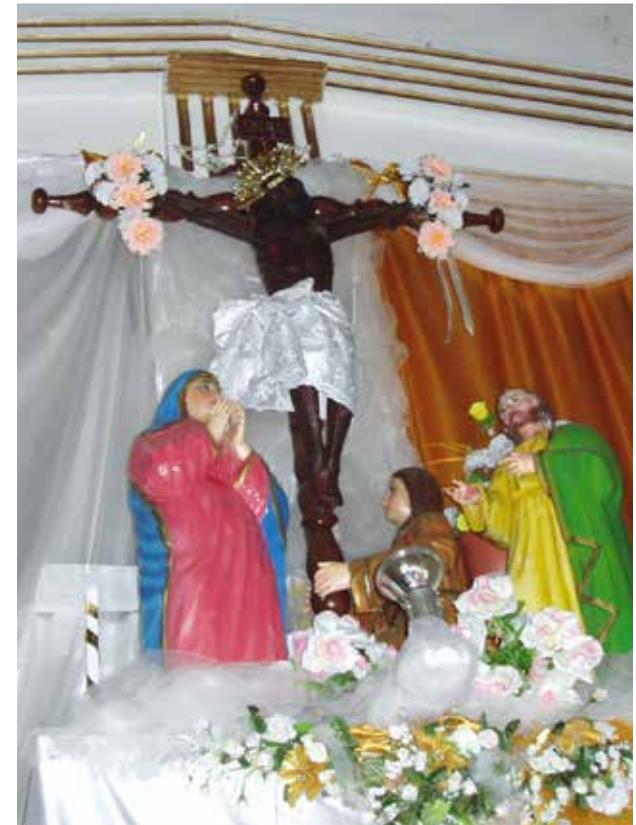
357. Altar con Cristo Negro, Santuario del Señor de Esquipulas, Jinotega. 2007

noroeste de la ciudad, se eligió ubicarlo en el barrio de San Antonio. Como se mencionó ya, el gran Cristo negro (fotos 357, 358) que cuelga en el altar del santuario estuvo antaño en la catedral de Jinotega. El santuario tiene otro Cristo negro, más pequeño, que es el que se usa para las procesiones (foto 359, 359a).

#### 1 Larreynaga, Malpaisillo, León

Larreynaga es un poblado muy pequeño al norte de la carretera principal entre León y Matagalpa. Los informantes locales afirman que la iglesita amarilla (foto 360) posee un Cristo negro, pero al ir a inspeccionar se encuentra un gran Cristo yacente, blanco y sangrante (foto 361), preparado para la procesión. Algunos lo llaman “El Señor de Esquipulas” y dicen que le hacen su festejo el 14 de enero.

Puesto que Malpaisillo —un asentamiento cercano que es obviamente y desde hace mucho tiempo un sitio donde se venera a un Cristo de Esquipulas— remplazó a Larreynaga como cabecera municipal, tal vez ese hecho ha suscitado cierta confusión en lo que concierne a cuál de los dos tiene un Cristo negro.



358. Detalle del altar, Jinotega, 2007



359. Cristo Negro de procesión, Jinotega, 2007



359a. Detalle, 2007



360. Larreynaga, iglesia, 2007

### León, León, León (5)

#### 3 Catedral

La catedral de León ocupa el puesto principal en la jerarquía de la arquitectura monumental de Nicaragua (fotos 362). En 1999, la Asamblea Nacional la declaró “El Edificio del Milenio”, y Rubén Darío, cuya sepultura se encuentra ahí (foto 363), la tenía como el edificio más importante del país, en verdad, el símbolo de la nacionalidad nicaragüense. Debido a que se considera que la catedral es la más pura expresión de la arquitectura colonial española en sus primeros tiempos, en 2005 fue declarada ante la Unesco “Patrimonio de la Humanidad.” Normalmente se le conoce como la “Catedral de la



361. “Cristo Negro” de Larreynaga, 2007

Asunción”, su nombre oficial es “Insigne y Real Basílica Catedral de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María.” León es el más grande de los antiguos asentamientos del país: 139,433 habitantes (censo de 2005).

Entre la colección de raros artefactos religiosos que hay en la catedral se halla el “Cristo Negro de Pedrarias” (foto 364), ubicado en el Altar de los Ángeles, inmediatamente a la izquierda del altar mayor. Los informantes afirman que el Cristo fue traído al país por Pedro Arias de Ávila (Pedrarias), el conquistador que llegó a Nicaragua en 1528–29. Si así fuera, este Cristo negro sería el más antiguo que hay en las Américas.

En la catedral de León los íconos del Cristo negro y de la Virgen de Guadalupe están a la par y a máxima escala: la nave/altar del norte está dedicada al primero (Pedrarias), y la nave/altar del sur a la Virgen morena (foto 365).

## 2 *Iglesia de Laborío*

A pocas cuadras al suroeste de la catedral se halla El Laborío, una iglesia (foto 366) que tiene un altar, en el muro sur, dedicado a un gran Cristo negro (foto 367). Según el respetado historiador local Nicolás Buitrago (1998:237), “El Señor de Esquipulas” fue llevado a El Laborio por el padre José María Saravia. Previamente, la parroquia se conocía como “San Nicolás de Tolentino,” cuando el barrio era “Los Naborias”. El 12 de septiembre es la fecha de la feria.

## 1 *Iglesia de San Francisco*

La iglesia de San Francisco está situada a unas cuadras al oeste de la catedral. El Cristo crucificado que hay en su interior se conoce como Cristo negro, pero es obvio que no es de color moreno (foto 368). En la pared opuesta hay una réplica de Nuestra Señora de Monserrat, una efigie morena (foto 369).



362. León, catedral, 2003 (JIB)



363. León, placa sobre la tumba de Rubén Darío, 2007



364. El Cristo Negro de Pedrarias, León, 2007



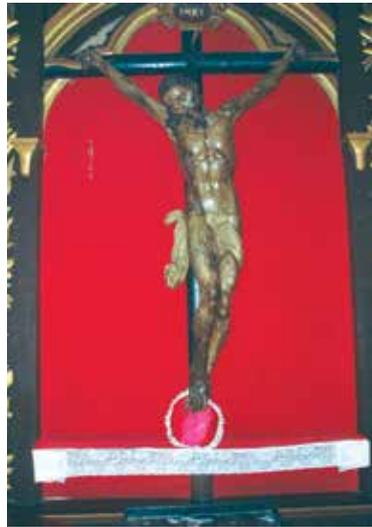
365. Virgen de Guadalupe, León, 2007



366. León, iglesia de Laborío, 2007



367. Cristo Negro altar, El Laborío, León, 2007



368. Cristo Crucificado, Ig. San Francisco, León, 2007



369. Nuestra Señora de Monserrat, Ig. S. Francisco, León, 2007



370. Cristo Crucificado, Ig. San Sebastián, León, 2007



371. Cristo negro, cementerio de León, 2007



372. La iglesia de Malpaisillo, 2006

### 1 *Iglesia de San Sebastián*

Igual que en el caso de San Francisco, que el gran Cristo crucificado que reside en la iglesia de San Sebastián sea o no sea realmente un “Cristo negro” depende de la persona a quien se le hace la pregunta. Es evidente que su tez es blanca (foto 370). Además, hay reminiscencias locales de que hubo un Cristo negro en la otra iglesia más antigua de San Sebastián (hoy en ruinas) que se halla al este de la iglesia moderna.

### 1 *Cementerio de León*

Hay dos Cristos negros de metal que adornan lotes en el cementerio de León. Al parecer se concibieron como piezas de arte, no hay indicios de que tengan relación con el Cristo negro de Esquipulas ni con ningún otro (foto 371).

### 2 **Malpaisillo, Malpaisillo, León** (2)

La iglesia católica romana de Malpaisillo se llama “San Esquipulas” (foto 372). El nombre oficial de la parroquia es “La



373. Malpaisillo, casa cural, Cristo Negro restaurado, 2007



374. Malpaisillo, altar, pequeño Cristo Negro, 2007



375. Capilla del Señor de Esquipulas, Managua, 2007



376. Managua, capilla del Señor de Esquipulas, Cristo Negro en la pared derecha, 2007

Parroquia de Nuestro Señor de los Milagros de Esquipulas.” Cada año, entre el 6 y el 18 de enero, el poblado celebra a su santo patrono “Esquipulas.” Al momento de nuestra tercera visita, en septiembre de 2007, la iglesia poseía solamente un pequeño Cristo negro, al lado derecho y al frente del altar. Sin embargo, otra figura más grande del “Señor de Esquipulas” —que normalmente se exhibe en el centro de la pared detrás del altar mayor— estaba siendo restaurada por un obrero en la casa cural (foto 373). Durante nuestra cuarta visita, en noviembre de 2007, la imagen más pequeña (foto 374) estaba situada en la hornacina a la derecha del altar. Esto sencillamente nos recuerda la naturaleza dinámica del emplazamiento de los ornamentos y las figuras religiosas que adornan las iglesias católicas. Suelen cambiarse de lugar con frecuencia dentro de la iglesia.



377. Managua, capilla del Señor de Esquipulas, Cristo Negro sobre el altar, 2007

**Managua, Managua, Managua** (2)

2 *Capilla del Señor de Esquipulas*

En el barrio Camilo Chamorro, en Managua, durante unos 25 años los residentes han venerado dos Cristos negros, conocidos como “Cristos Negros de Esquipulas”, que están en su capillita. La capilla es una de las cuatro iglesias bajo la Parroquia del Cristo Resucitado. Dentro de la capilla, que está ahora en proceso de reconstrucción (foto 375), hay un Cristo negro en una hornacina del muro de la derecha (foto 376); un Cristo negro un poco más pequeño está situado directamente detrás del altar (foto 377).

1 *Iglesia del Señor de los Milagros*

En el barrio Unidad de Propósitos, justo al norte del aeropuerto internacional, en el este de Managua, se halla un Cristo negro, al que los lugareños llaman “El Señor de los Milagros” (foto 378), en el moderno altar de la sencilla iglesia (foto 379). Aunque el Cristo es bastante moreno, la feligresía local no lo relaciona con el de Esquipulas.

2 **Masatepe, Masatepe, Masaya** (3)

En Masatepe, durante la celebración de la Santísima Trinidad de San Pedro, el 18 de junio de cada año, el famoso Cristo negro de Masatepe (foto 381), al que los lugareños llaman “Santísima Trinidad” (o Señor de la Trinidad), sale en procesión por las calles. La ciudad tiene sólo 15,482 residentes (INIDE 2007), pero durante esa festividad la población se duplica. La historia de la imagen es compleja, y abarca los sitios de los alrededores: Veracruz, San Juan, Jalata, El Pochote y Nadasmo. Varias versiones de esa historia fueron compiladas por Ortega P. (2006) y se presentan en el Anexo D.

Además de la imagen grande en el altar mayor de la iglesia (foto 380), muy cerca, en el altar, hay una versión en miniatura (foto 382). Cuando la imagen grande deja la iglesia en pro-



378. El Señor de los Milagros, Managua, 2007



379. Iglesia del Señor de los Milagros, Managua, 2007



380. Masatepe, iglesia, 2007



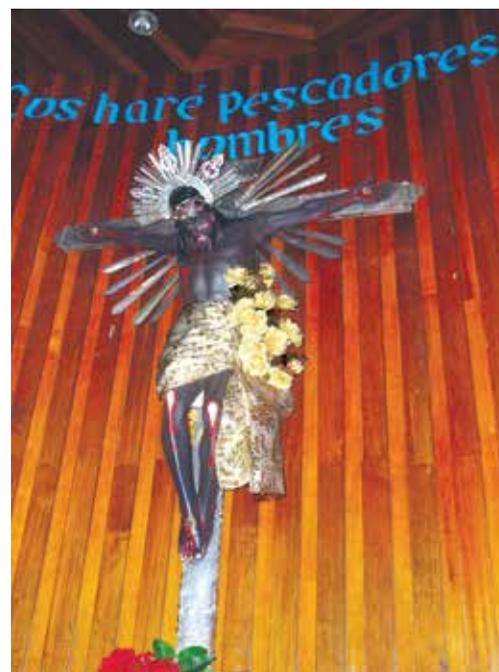
382. Cristo Negro de Masatepe, 2007 (EO)



383. Masatepe, 2007 (EO)

cesión, la pequeña, a quien nombran “Esquipulas,” es reubicada de manera prominente en el altar. Hay otra imagen, aún más pequeña (foto 383). Uno de los sucesos milagrosos asociados al Cristo de Masatepe ocurrió en 1923. El sacerdote en aquel entonces, padre Hermenegildo Mormenco, a quien disgustaba la coloración oscura de la imagen, la pintó de un tono rojizo; pero al cabo del día siguiente, sin que se hallara explicación, el Cristo había recuperado su tez oscura. La fecha habitual de sus festividades es el último domingo de mayo, más o menos 40 días después de Pascua. Esta fecha constituye un indicio de que el Cristo de Masatepe no tiene relación con el de Esquipulas. (Valenzuela 2005).

Durante la Semana Santa de 2008, la Fundación Luisa Mercado organizó una exhibición de Cristos negros tomados de colecciones privadas, la cual también se expuso en la catedral Santa Ana en Chinandega.



381. Santísima Trinidad de Masatepe, 2007

## Masaya, Masaya, Masaya

### 1 *Catedral de la Asunción*

Representantes actuales de la catedral, además de inspecciones personales, confirman que no hay ningún Cristo negro expuesto en La Asunción de Masaya. Sin embargo, numerosos informantes en Masaya afirman haber visto un Cristo negro en la catedral y haber participado en la festividad del Cristo negro de Esquipulas, en el 7 de enero. Tal vez la discrepancia se debe a que, como explicó Borland (2003: 394) en el caso de un sitio cercano, “En Monimbó, Masaya, varias imágenes pequeñas que pertenecen a diferentes iglesias de la ciudad se guardan y se veneran en los hogares de los devotos.”

## Matagalpa, Matagalpa, Matagalpa

### 1 *Catedral*

Aunque la imagen no se exhibe con mucho boato, la gran catedral de Matagalpa (foto 384) posee su Cristo negro. La pequeña estatua está situada justo pasando el confesionario, sobre el muro de la derecha (foto 385). La ciudad cuenta también con una asociación de escritores conocida como “Fundación Esquipulas.”

### 1 **Nagarote, Nagarote, León**

Según reportes, el Cristo negro de Nagarote era relativamente pequeño, unos 40 cm de altura, y normalmente estaba situado debajo del Cristo blanco, de mayor tamaño, en el altar mayor. Durante las visitas a la iglesia (foto 386) en septiembre y noviembre de 2007, no se veía ningún Cristo negro. Ninguno de los cuidadores presentes recuerda haber visto un Cristo negro en la iglesia.

### 3 **Popoyuapa, San Jorge, Rivas**

Aunque en el sur de Nicaragua es bien sabido que el “Jesús del Rescate” de Popoyuapa (foto 387) es motivo de una gran pere-



384. Catedral de Matagalpa, 2007



385. Nuestro Señor de Esquipulas, Matagalpa, 2007



386. Iglesia de Santiago, Nagarote, 2007



387. Jesús del Rescate, Popoyuapa, 2003 (JIB)



388. Iglesia de Popoyuapa, 2003 (JIB)

grinación a finales de marzo y principios de abril, en ocasiones hay confusión acerca de si el Jesús del Rescate es un “Cristo negro” o no lo es. Con frecuencia se ha escrito que es “de tez morena”, y los peregrinos admiten que vienen a cumplirle su promesa al “milagroso” Cristo crucificado.

En un excelente estudio acerca de la creciente importancia de la peregrinación, en la que hoy en día figuran más de 200 carretas de bueyes de la región sur, Borland (2003: 394) narra los orígenes de la imagen:

*Ante la falta de evidencia documental o arqueológica, el origen de la peregrinación a Popoyuapa es materia de conjetura. Según la leyenda local, la imagen se encontró flotando en las olas del Lago de Nicaragua, de ahí su nombre de ‘Jesús del Rescate’. La memoria viva da fe de que la peregrinación ha existido por lo menos durante los últimos 150 años, pero es probable que sea aún más antigua. Los residentes de Popoyuapa recuerdan que la pequeña imagen del Jesús del Rescate se*

*rompió en el terremoto que hubo en Rivas en 1844, pero fue restaurada poco después por los devotos lugareños. Algunos piensan que esta pequeña imagen es la original milagrosa. Se guarda en la iglesia de la ciudad de Rivas y se saca solamente el primer martes de Cuaresma, cuando los residentes de Popoyuapa hacen una vigilia con candelas en la capillita que llaman Sangregrado. En esa vigilia se le prende fuego a un gran tronco de árbol, porque, según la leyenda, ese fue el signo que originalmente condujo al hallazgo de la imagen.*

En un tiempo la imagen estuvo en la iglesia de San Sebastián, en el Parque Evaristo Carazo, pero en 1844, cuando un terremoto destruyó la ermita, los pedazos de la imagen se llevaron a la iglesia de San Francisco, a dos cuerdas de su primera morada. Después, los residentes de Popoyuapa pidieron permiso para restaurar la imagen y ponerla en su iglesia de La Candelaria, que es la más antigua en la región. El santuario (foto 388) ha sido nombrado sagrario nacional, pero en realidad esa designación no se ha hecho efectiva (Borland 2003).



389. Cristo Negro de Potosí, 2006



389a. Potosí, detalle, 2006



390. Ruinas de la iglesia vieja, Potosí, 2006

## 2 Potosí, Belén, Rivas

La literatura dentro y fuera de Nicaragua con frecuencia da información confusa acerca del Cristo negro de Potosí (fotos 389, 389a). Borhegyi (1954: 399) reportó un sagrario del Cristo negro de Esquipulas en “Buenos Aires, Nicaragua”, probablemente refiriéndose al municipio de ese nombre en el Departamento de Rivas. Tal vez Borhegyi se refería a la imagen que hay en Potosí, la que ya no está en el municipio de Buenos Aires, sino en Belén. La parroquia que hay en Potosí y que se llama “El Santo Cristo de Esquipulas”, según dicen los informantes, es tan antigua como las ruinas de la iglesia que está detrás del edificio actual (foto 390).

Buenos Aires, el poblado más próximo a Potosí, no tiene un Cristo negro; su iglesia fue destruida en 1985 por un incendio.

Paz Solórzano 1949:189

## 2 San Esquipulas, Waspam, RAAN

Este caserío, donde viven unas 25 familias, se ubica en la desembocadura del río Umbrá, donde se junta con el río Coco (INETER 1990, 3260-II). El asentamiento queda a medio camino entre Sausa, que está a cuatro kilómetros aguas arriba, y Sangsang, que se halla aguas abajo, al este. El asentamiento más grande en los alrededores es Waspuk, 25 km aguas abajo.

San Esquipulas es un asentamiento relativamente reciente, ocupado primeramente por los miskitu, y un tanto inusual en el sentido de que la mayoría de los poblados miskitos son moravos, y no católicos.

## 1 San Pedro de Lóvago, San Pedro de Lóvago, Chontales

Si bien el santo patrono de San Pedro es El Señor de Esquipulas, su festividad, hasta hace poco, se celebraba en una fecha inusual: del 12 al 17 de febrero. Actualmente el día de la feria



391. Iglesia de San Pedro, Lóvago, 2004 (JIB)



392a. Cristo Negro, Lóvago, 2004 (JIB)



392. Iglesia de San Pedro, Lóvago, 2004 (JIB)

es el 15 de enero, cuando una procesión rural atraviesa los campos hasta llegar a la finca *Cunagua*, y regresa luego a la iglesia (foto 391). No se sabe cuál es la antigüedad del Cristo negro que está en el pequeño camarín sobre el altar mayor (fotos 392, 392a), pero cuando el naturalista inglés Thomas Belt (1874) pasó por el poblado en 1869, mientras trabajaba en las minas de oro de Chontales, supo que se le llamaba solamente “Esquipula.” El nombre puede haber cambiado poco después, porque en 1874 los peregrinos de San Pedro de Lóvago, incluso el cura de allí, emprendieron el fatigoso viaje a Esquipulas, Guatemala (Miranda 2005: 14-15). Según informantes actuales el asentamiento recibió su imagen de Guatemala aproximadamente en 1838.

#### 4 El Sauce, El Sauce, León (2)

La infraestructura pública del sector sur del departamento de León refleja la importancia que tiene el lugar para los nicaragüenses y para los visitantes extranjeros. El Sauce queda a 28 km de la carretera principal, pero ese trecho está pavimentado con adoquines, pequeños bloques de concreto entreverados.

El Sauce es el sitio del santuario nacional (foto 393) consagrado al Cristo Negro de Esquipulas, así como de la “peregrinación nacional.”

Al parecer, “El Santuario del Señor de Esquipulas” se construyó en 1868. Esa información puede verse en el pórtico (foto 394); y en la iglesia moderna hay una placa puesta en 1968 por el Pbro. Fernando Hidalgo y Alejandro Nardo, donde se lee: “En Memoria al Primer Centenario del Santuario del Señor de Esquipulas.” Al paso de los años se han hecho muchas construcciones y renovaciones. La capilla que aloja una efigie menor del Cristo negro se remodeló en noviembre de 1973, pero un incendio ocurrido el 26 de diciembre de 1997 destruyó el inmueble, mismo que se restauró en octubre de 1999.

En El Sauce hay dos imágenes del Cristo negro que son objeto de devoción. La menor de ellas (foto 395), que está en la capilla, es el Cristo negro original y tiene una historia más elaborada. El padre Orlando Ordóñez, párroco de El Sauce durante las décadas de 1970 y 1980, cuenta lo siguiente (1987:29–33):

*La ciudad de El Sauce... situada al Nororiente de la ciudad de León y a unas catorce y medias leguas constituye una de las principales poblaciones del departamento en uno de los valles que forman las montañas de los departamentos de Occidente y Septentrión.*

*Su situación topográfica le llama a ser una de las principales poblaciones de la república por encontrarse en el punto céntrico de ésta, sobre terrenos planos acce-*

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



393. El Santuario de El Sauce, 2003



394. Portal del Santuario, El Sauce, 2003



395. Cristo negro original en la capilla, El Sauce, 2003



396. Cristo negro grande, altar de la iglesia, El Sauce, 2003



397. Las Figuras de El Sauce, 2003

sibles a todo género de tráfico, en clima apacible en todas las estaciones del año. Esta bella población cuya, fecha de origen se escapa en la nebulosa del tiempo era, un pequeño caserío o comarca del pueblo de Somotillo y llevaba el nombre de Valle del Guayabal... Los comarqueños edificaron una pequeña Ermita de paja para que se celebraran los divinos oficios cuando era visitada la Comarca por el Cura de Somotillo y como aquella Ermita fue consagrada al glorioso taumaturgo San Antonio, tomó desde entonces el caserío el nombre del glorioso santo.

Era costumbre de aquellos tiempos que los santuarios más famosos mandaran una reproducción de las imágenes de mayor regreso??? de un largo viaje por Centro América, de camino hacia Honduras, llegó al Valle del Guayabal custodiada por el demandante Guadalupe Trejos el 18 de Octubre de 1723. En medio del caserío había un hermoso sauce y al pie de él se hizo un sencillo chinamo donde se expuso a la veneración pública la sagrada imagen.

Cuando Trejos quiso reemprender la marcha hacia el norte se encontró con que el río Aquespalapa, encuentro de los ríos del Guayabal y del Portillo estaba tan crecido que hubo de quedarse otros días más en el Valle del Guayabal, donde lo atacó el paludismo, muriendo a los pocos días. Mientras tanto los devotos veneraban la milagrosa imagen en el chinamo levantando al pie del sauce por lo que dieron en llamar a la imagen “el señor de esquipulas del sauce.”

El obispo de Guatemala estuvo mandando cartas y recomendaciones durante cinco años para saber dónde quedó la imagen y su mandadero, sin recibir contestación, ya que las comunicaciones eran difíciles. En 1728 el Obispado de León le informó que se hallaba en el Sauce y estaba expuesta a la veneración pública. La

fama del Cristo ya se empezaba a sentir. No se habló más de la imagen que continuaba protegiendo a los habitantes del Valle del Guayaba desde la sombra del sauce.

En 1744 el Obispo electo de Nicaragua Isidro Marín de Bullón y Figueroa presionado por la insistente reclamación de Guatemala comunicó lo siguiente: “El Señor del Santuario de Esquipulas hace veinte años que se lo apropió la señora Trinidad de Albizú, la que celebra rezos y fiestas los terceros domingos de Enero, a los que concurren todos los habitantes del Valle de Guayabal. Nuestro Patrón y Señor es muy milagroso.” Esta información, según se lee en antiguos documentos, fué suministrada por el señor Mateo Sequeira, sobrestante de la hacienda San José, hoy Santa Bárbara. La autoridad eclesiástica de Guatemala mandó a Vicente Argeñal con la misión de recoger la imagen; pero de manera inexplicable le sobrevino la muerte sin poder realizar su encomienda. Es justo, al mencionar al Obispo Marín de Bullón y Figueroa, recordar que en 1747 él empezó la edificación de la Catedral de León, orgullo de la arquitectura religiosa de Centro América.

En 1745 llega una comisión encabezada por el Sr. Hilario Arizavala, en un tercer intento por restituir la Imagen a su Santuario de Esquipulas. El señor Arizavala se encontró con que Doña Trinidad ya había fallecido y el heredero legal de la imagen era su hijo Pedro Antonio. Este accedió a devolver la imagen, acompañando él mismo a Arizavala. Como esto ocurría en Enero, pretendían emprender, el camino tan pronto como pasaran las fiestas. El río Aquespalapa, crecido, les impidió el paso. Esa noche, Arizavala se enfermó, fué trasladado al caserío y murió.

Después de tantos intentos fallidos de regresar la imagen a Esquipulas, el pueblo cayó en la cuenta de

*que el Señor no quería irse, de que encontraba bien donde estaba, y agradecidos, se acogieron con mas fe a su protección. Siempre el Señor ha escogido gente sencilla para enviar sus mensajes a la humanidad. Hay que recordar que el señor de los milagros es de “rostro curtido y moreno” como los campesinos que ordenaron la imagen. Manos encallecidas trabajaron duro para costear la imagen.*

*El Obispado de Guatemala a la vista de estos hechos autorizó al sacerdote encargado a que conservase en la Ermita de El Sauce la mencionada imagen y la expusiera al culto público, pues tal era la voluntad del Señor de quedarse en El Sauce. El Señor de Esquipulas era parte de la vida del pueblo. Los vecinos consideraron que ya era tiempo de construirle una digna morada. Mientras estuvo de viaje quedaba bien el chinamo al pie del sauce. En 1750 un rico ganadero de Somotillo, Don Joaquín Sarria decidió financiar una construcción mas apropiada y se iniciaron las obras de la primera Ermita.*

*Recordemos el Provisor del Obispado de Guatemala Fray Cristóbal de Morales hizo contrato con Quirio Cataño ‘para el Pueblo de Esquipulas, un Crucifijo de Vara e media muy bien acabado e perfeccionado.’ Del Crucifijo que se quedó en El Sauce podemos decir que en verdad es una ‘bella imagen del divino Redentor’ color rojo obscuro y sólo mide cuarentidós centímetros. El cajón en que el demandante Guadalupe Trejos portaba a espaldas el Crucifijo se conserva hasta nuestros días y está a la vista del público.*

El segundo Cristo negro, más grande y más nuevo, cuelga sobre el altar de la iglesia de El Sauce (foto 396). Su historia es menos complicada:

*La señora Dorotea Galeano, vecina de Estelí, mandó en 1856 entallar a Guatemala una imagen en grande del Cristo de Esquipulas dando con esto cumplimiento a una promesa que hiciera al Señor si su hijo que fue atacado del cólera morbus, enfermedad violenta que por primera vez apareció en Nicaragua, se salvaba de la muerte. Esta imagen grande, exvoto de la señora Galeano es la que hoy día se venera en el altar mayor de este Santuario, siendo obra acabada de escultura, perfecta en sumo grado.*

*Ordóñez T. 1987:41*

Durante la visita que hiciera en 1752 el nuevo obispo de Nicaragua, Morel de Santa Cruz, viajó extensamente por todo el país, y estando en El Sauce señaló que el poblado “tiene por titular al señor de Esquipulas” (1752: 30). En ese entonces El Sauce era un pequeño asentamiento de 33 bohíos y 377 habitantes. Según el obispo, “La iglesia es una casa grande con su sacristía y altar sin las indecencias que en otras he notado: su cementerio de palos, y en cuatro altares cubiertos de la misma paja, dos campana medianas.” En aquel tiempo estaba en construcción la gran basílica en Esquipulas, y probablemente la conocieron Morel y otros dignatarios de la Iglesia centroamericana. Más de un siglo después, Levy (1873: 245, 345) señaló que El Sauce alojaba visitantes religiosos. En aquel tiempo residían allí unos 1,500.

En toda Honduras y en Nicaragua, El Sauce es el único sitio donde se venden a los peregrinos los “milagros” o “figuras” —los pequeños exvotos de metal que representan las partes enfermas del cuerpo— que se usan como ofrendas votivas (foto 397). Esos milagros, se dice, ayudan al santo —en este caso el Señor de Esquipulas— a hacer milagros. Para poner esta actividad en un contexto más amplio, considérense las palabras de Miles Richardson (2003: 225): “Según una tradición ibérica, si no es que pan-europea, los peregrinos suelen dejar objetos, o exvotos, que tienen la forma del cuerpo cuya

dolencia les aflige.” En la librería de la iglesia los peregrinos pueden comprar esas ofrendas a bajo costo.

La conexión de El Sauce con Esquipulas es bien conocida fuera de Nicaragua. En 1875, durante su visita a Guatemala, la “Meca de América Española”, el viajero inglés Whetham (1877: 171) señaló que Esquipulas tenía las mismas figurillas que se veían en El Sauce en Nicaragua.

Durante la peregrinación de 2006 a El Sauce, los peregrinos caminaron por más de cuatro horas, desde Estelí, Condega, Jinotega y San Rafael del Norte. Muchos otros vinieron del sur de Honduras, y especialmente del área fronteriza cerca de El Corpus, Concepción Santa María y El Triunfo, Choluteca, que es otro sitio del Cristo de Esquipulas. En 2005 la población de El Sauce sumaba 7,584 habitantes (Paz Solórzano 1949: 189; Borhegyi 1954: 399; Palacios, P. 1999).

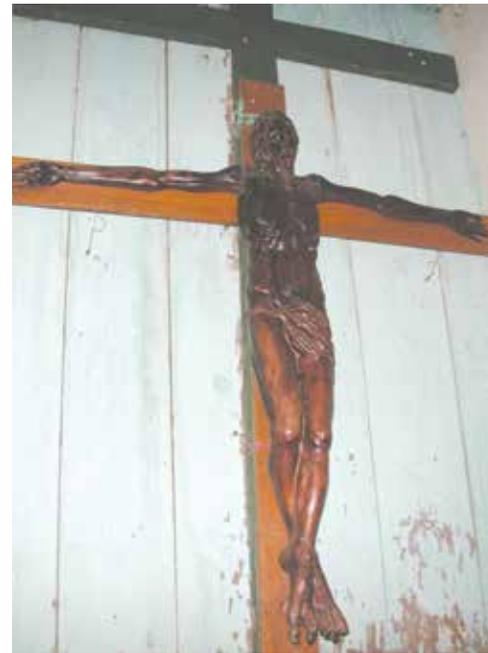
## 2 Sébaco Viejo, Sébaco, Matagalpa

El Sébaco moderno y su asentamiento hermano y mucho más antiguo, Sébaco Viejo, son sitios especiales en la historia de Nicaragua. El Sébaco moderno es actualmente el núcleo del pujante desarrollo que está ocurriendo en el valle circundante. En la intersección de la carretera principal del norte que se bifurca hacia Estelí y Ocotal al oeste, y hacia Matagalpa y Jinotega en el este, el Sébaco moderno alcanzó a tener en el año 2005 una población de 22,431 habitantes.

Según dicen algunos, Sébaco Viejo fue un importante asentamiento indígena en 1529, y tal vez ya era entonces un gran centro de transporte. La antigua iglesia (foto 398) fundada por los Mercedarios, tiene en su interior un Cristo negro (foto 399). Antaño fue objeto de una multitudinaria romería, que en fechas recientes ha declinado. En 1996 el templo fue seleccionado como Monumento Histórico Nacional. Ocupa el altar mayor Santiago Apóstol, cuya festividad se celebra los días 24-25 de julio.



398. Iglesia de Sébaco Viejo, 2003 (JIB)



399. Cristo Negro de Sébaco Viejo, 2003 (JIB)



400. Iglesia de Solingalpa 2007



401. Solingalpa, altar, 2007



401a. Cristo Negro, Solingalpa, 2007

## 2 Siuna, Siuna, raan

El asentamiento de Siuna, en el corazón de la región mayangna sumu, se originó a finales del siglo XIX como una comunidad dedicada a la minería de oro. Es el poblado más grande (10,345 residentes en 2005) del “triángulo minero”, mismo que incluye también Bonanza y Rosita. Tradicionalmente la religión morava ha sido la dominante en el área, pero para la creciente población de católicos el santo patrono del lugar es El Señor de Esquipulas, al que celebran durante la segunda semana de enero, o entre los días 11 y 15 de ese mes.

En el presupuesto nacional de 2006 se asignaron 50,000 córdobas (us\$ 2,750) para la reparación de la iglesia del Señor de Esquipulas en Siuna.

## 2 Solingalpa, Matagalpa, Matagalpa

El sitio urbano que ahora se conoce como Matagalpa, capital del departamento del mismo nombre, estuvo otrora compues-

to por cuatro barrios. De ellos, el situado más al sur es Solingalpa, que queda a unos tres kilómetros al suroeste de la catedral y ahora está separado del paisaje urbano —en constante crecimiento— de Matagalpa. La iglesia de Solingalpa (foto 400), pequeña y sobria, ha sido reconstruida y modernizada, y aloja un Cristo negro (fotos 401, 401a).

Según informantes locales, Solingalpa ha sido siempre un lugar devoto de “El Cristo de Esquipulas.” Hasta 1990, los católicos de Solingalpa hacían una peregrinación anual para visitar al Cristo negro de la iglesia de Sébaco Viejo, a unos 27 km al oeste, viaje que dilatava tres días. Sin embargo, desde que se desarrolló lo que ellos llaman “el santuario Río Blanco Esquipulas”, han dejado de ir a Sébaco Viejo y hacen ahora una más rápida romería al nuevo santuario, pasando por San Dionisio, al sur. No se ha identificado con certeza cuál es “el santuario Río Blanco Esquipulas”, pero pudiera ser la iglesia de Esquipulas, Matagalpa, que atrae cada vez más multitudes



402. Cristo negro pequeño, Somoto, 2003

para su peregrinación del 15 de enero. Los residentes de Solingalpa tienen su propia festividad del Cristo negro el 30 de enero, de modo que pueden participar del evento del 15 de enero y de otros.

Los feligreses de Solingalpa forman parte de la parroquia de San José en el centro de Matagalpa. Esa iglesia de San José no tiene un Cristo negro, pero las mujeres de la iglesia tienen un culto para apoyar el “Señor de Esquipulas” y de la pequeña iglesia de Solingalpa.

#### 1 Somoto, Somoto, Madriz (2)

En Somoto, el gran Cristo negro que está en el altar no se conoce como Esquipulas, sino como “Señor de los Milagros.” Su feria es en mayo. Hay también uno pequeño, de unos 35 cm de altura, a la mitad de la pared de la derecha (foto 402). Debajo, hay una Virgen de Guadalupe del mismo tamaño. La iglesia (foto 403) data de 1661, construida bajo la dirección de



403. Iglesia de Somoto, 2003

los Franciscanos. En 1878 se le hizo una gran restauración a la iglesia. La presencia de los Franciscanos es evidente, en el pasado y en el presente, en la estatuaría y en la historia de la parroquia.

#### 2 Telica, Telica, León (4)

Telica es un poblado de rápido crecimiento que se halla al norte de León, en la principal intersección de la carretera principal que conduce a Chinandega/El Viejo y El Sauce/Estelí. En 2005 tenía 6,848 residentes. A la par de las capillas en Tactic, Guatemala, y Veracruz, Honduras, Telica tiene la mayor cantidad de Cristos negros que haya en cualquier iglesia: cuatro. Desde diciembre de 2000, el mayor de los Cristos negros (foto 404) de Telica ha estado situado en la capilla a la izquierda del altar mayor. El plan original era que el Cristo volviera al altar mayor al concluirse las remodelaciones de la

## LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



404. Telica, Cristo Negro en la capilla, 2006



405. Capilla del Señor de Esquipulas, Telica, 2007



406. Capilla del Señor de Esquipulas, Telica, 2007



407. Telica, Cristo Negro del altar, 2006



408. Telica, Cristo Negro en la sacrista, 2007



409. Iglesia de Telica, 2006



410. Telica, farmacia, 2006



412. Telica, otro Cristo Negro en farmacia, 2006

iglesia. Sin embargo, en enero de 2006 se completó la capilla consagrada al Cristo negro de Esquipulas (fotos 405, 406), con la ayuda de la alcaldía municipal de Telica, y la efigie quedó en su interior.

Centrada en el altar mayor hay una estatua de 32 cm de altura (foto 407), y en la sacristía a la derecha del altar hay un Cristo negro de 38 cm de altura (foto 408). Este último parece ser el más antiguo, pero poco se sabe acerca de las recientes restauraciones de los otros Cristos. Esta imagen está colocada a la par de la Virgen de Guadalupe, como es común en muchos sitios de América Central. Hay además un cuarto Cristo negro, que se usa sólo en las procesiones que recorren la comarca, y que no estaba a la vista.

Un anciano que habitualmente asea la iglesia afirmó que el Cristo negro que está en la capilla tiene más de 400 años de antigüedad, cree él, y que es uno de los tres “hermanos”, sien-

do los otros los que moran en El Sauce y La Conquista. También dijo que “Telica mantiene su tradición más que los otros poblados.” Cuando Morel de Santa Cruz pasó por Telica en 1752 (p. 30), notó que la iglesia tenía como santo patrono a Santiago, pero que el principal de los cuatro altares estaba dedicado a “una imagen de Cristo Crucificado que se intitula el Señor de Milagros.” Un barrio de Telica lleva el nombre de “Esquipulas.”

La iglesia de Telica (foto 409) tiene cuatro grandes festividades religiosas durante el año: Santiago Apóstol (el santo patrono), San Isidro Labrador el 15 de julio, la Virgen de los Ángeles el 2 de agosto, y el Señor de Esquipulas en enero. La de mayor devoción es la que se dedica a las fiestas de Esquipulas. En la ciudad se ven muchos rótulos de “Esquipulas”, como es la “Farmacia Señor de Esquipulas”, en la que hay muchas imágenes de Cristos negros (fotos 410–412).



414. Iglesia de Tipitapa, 2005



415. Cristo negro, Tipitapa 2009 (JAF)



415a. Cristo negro, detalle (JAF)

## 2 Tipitapa, Tipitapa, Managua

El Señor de Esquipulas de Tipitapa se reconoce como uno de los grandes Cristos negros de Nicaragua. La gran estatua de Tipitapa (foto 413) se dice que fue labrada en Antigua, Guatemala, por el escultor español Quirio Cataño, a petición de doña Josefa Sierra de Almendárez, esposa del encomendero español Juan Bautista Almendárez. A él se le concedió una encomienda en Tipitapa en 1755, y él erigió la primera capilla (Valenzuela 2005: 30). En ese relato de la historia hay una contradicción evidente, porque se sabe que Cataño trabajó en las postrimerías del siglo XVI.

Una segunda versión de la historia de la imagen explica la llegada de la efigie en un gran bote venido de Granada que pasó por Bocana, sitio que aún hoy se identifica como la entrada de la vía fluvial entre los grandes lagos.

Las principales ceremonias en honor de la imagen ocurren entre el 6 y el 15 de enero, e incluyen un descendimiento



416. Nicho en la pared de la iglesia, 2005



416a. Tipitapa, nicho, detalle, 2005



417. La Iglesia, Totogalpa, 2003



418. Cristo negro, Totogalpa, 2003



419. Altar vacío, Totogalpa, 2008

ritual de la efigie (foto 414, 414a) del antiguo altar mayor, labrado en caoba oscura, y en seguida se hace una procesión dentro de la iglesia (foto 415).

Tipitapa es singular en el sentido de que tiene un pequeño sagrario consagrado al Cristo negro implantado en el muro exterior de la iglesia (foto 416) a la izquierda del portón principal (fotos 416a, 416b).

La mayoría de la gente se sorprende al saber que la que antaño fue una pequeña aldea situada junto a la ruta del drenaje entre los dos grandes lagos es ahora, por su tamaño, la cuarta ciudad del país, con 85,948 habitantes en el 2005. Desde el terremoto de 1972, el asentamiento urbano ¿¿¿Managua??? se ha extendido rápidamente más allá del aeropuerto internacional, hacia el este, y al interior de Tipitapa.

Paz Solórzano 1949: 189; Borhegyi 1954: 399

### 1 Totogalpa, Totogalpa, Madriz

Al visitar la iglesia de Totogalpa (foto 417) en 2003, había un pequeño Cristo negro confinado en un camarín de vidrio,

sobre la pared de la derecha si se tiene el altar de frente (foto 418). En lo alto del altar mayor, el gran Cristo crucificado era moreno. El sitio tiene un carácter especial, debido sobre todo a la antigüedad de la iglesia. Supuestamente fue construida por los Franciscanos en 1725, y su presencia es todavía palpable. Al visitarla en enero de 2008, la iglesia estaba totalmente vacía, con sus altares desprovistos de imágenes, debido a que estaba en proceso de remodelación (foto 419). El asentamiento tiene sólo 1,794 habitantes, según el censo de 2005.

### 3 El Viejo, El Viejo, Chinandega

#### *La Catedral* (2)

El Viejo, situado a unos 7 km al noroeste de León y a 140 km de Managua, es mejor conocido —en asuntos de religión— por ser la sede de la Virgen de la Inmaculada Concepción y sagrario nacional de Nicaragua (foto 420). El pórtico del edificio (foto 421) ostenta la fecha de 1884. Cada año, el 8 de diciembre, llegan peregrinos de toda Nicaragua para el mayor

encuentro religioso que hay en el país. El Viejo es una ciudad relativamente grande situada en el norte de Nicaragua. En 2005 tenía 30,629 habitantes.

Además de la celebración nacional a la Virgen, El Viejo es importante porque posee uno de los Cristos negros más antiguos y más grandes que hay en América Central, confinado en una urna de vidrio en el centro del muro derecho de la catedral (foto 422). A diferencia de la mayoría de los Cristos negros, la historia de la imagen se expone en la iglesia, en una placa junto al sagrario. Evidentemente el Cristo negro de El Viejo no tiene relación con el de Esquipulas, sino que llegó a Nicaragua desde Perú, a través del antiguo puerto de El Realejo. Las palabras que se leen en la placa se copiaron de un documento de los archivos de la parroquia:

*Esta preciosa reliquia data de el año 1620. Traída a la ciudad de El Viejo desde Perú, por la vía de el Puerto de la Poseción de El Realejo, bajo la custodia de el padre provisional de la ciudad de los virreyes.*



420. Basílica de El Viejo, 2007



421. Portal, catedral de El Viejo, 2007



422. El Cristo Negro de El Viejo, 2007



423. Cristo Negro pequeño emparejado con la Virgen de la Inmaculada Concepción del Viejo, 2007

*Los indios peruanos de el Cuzco le llaman Tata Icha (Padre Jesús). Le guardan profunda reverencia.*

*Este Cristo que también le dicen el Cristo de el Buen Viaje y que encierra una leyenda es idéntico al que se encuentra en la República de el Perú y son los únicos que existen tallados en ébano negro.*

Un Cristo negro más pequeño puede verse con frecuencia en el altar, justo abajo de la Virgen de la Inmaculada Concepción (foto 423).  
Paz Solórzano 1949: 189; Borhegyi 1954: 399

## 2 Villanueva, Villanueva, Chinandega

Villanueva, una ciudad de 7,684 habitantes según el censo de 2005, está a unos 65 km al noreste de Chinandega. Queda a dos kilómetros al este del camino principal a la ciudad fronteriza de Guasale, Honduras. Su principal templo, la iglesia de la Inmaculada Concepción (foto 424), suele llamársele “la catedral del norte”, para ponerla a la par de la catedral de León. Si bien la iglesia de Villanueva es muy ornamentada, en especial por los decorados de su cielo raso, es una gran exageración compararla con la catedral de León.

Junto al muro de la derecha en el interior de la iglesia, que fue parcialmente destruida por el terremoto de 1999, hay una efigie restaurada del “Señor de los Milagros”, al que también llaman “El Cristo Negro” (fotos 425, 425a). Se cree que es “muy antiguo”, pero los cuidadores de la iglesia no conocen su historia. Ese Cristo no es el santo patrono de la ciudad, pero tiene su día especial en enero, una semana antes de la tradicional fecha de celebración del Señor de Esquipulas en El Sauce, que es el 15 de enero. Muchos residentes de Villanueva hacen una caminata de dos días para participar en las fiestas de El Sauce. Morel de Santa Cruz (1752:29) reporta que en 1752, durante su visita a Villanueva, la parroquia estaba bajo la administración de El Sauce, lo que podría explicar la actual devoción al Cristo negro.

La Asamblea Nacional asignó en el presupuesto nacional de 2006 una partida de 25,000 córdobas (us\$ 1,375), para el mantenimiento de la iglesia.



424. Iglesia de Villanueva, 2007



425. Señor de los Milagros, Villanueva, 2007

425a. Señor de los Milagros, detalle, 2007



7 otros sitios en Centroamérica

## Guatemala

Así como la Virgen de Guadalupe del Tepeyac es para los mexicanos el mayor y el más importante icono religioso, para los guatemaltecos el Señor de Esquipulas es también el más destacado de su país. Felix Webster McBryde (1971:85) aprendió que "la peregrinación más famosa en Guatemala por mucho tiempo ha sido el del Cristo Negro de Esquipulas". Por todo el paisaje de Guatemala, lejos de Esquipulas, son innumerables las localidades que tienen devotos del culto al Cristo negro. Así lo ha observado un guatemalteco:

*No solamente cada parroquia, o iglesia de pueblos y aldeas tienen su imagen del Cristo negro, hasta cada casa, cada hogar por humilde que sea, posee su propia imagen, 'su Esquipulitas', con su candela o veladora encendida en manifestación de fe al Santo Cristo.*

Díez de Arriba 1995: 83

Los sitios con conexiones con Esquipulas y que poseen Cristos negros se anotan enseguida en forma abreviada, citando las fuentes. Los lugares donde no aparece referencia son resultado de información del peregrinaje a Esquipulas.

### Amatitlán, Guatemala

Paz Solórzano (1949: 187) y Borhegyi (1954:398) reportan una imagen del Cristo negro y tabletas de arcilla de Esquipulas.

### Antigua, Sacatepéquez (3)

Al menos en 1701, una réplica del Cristo de Esquipulas se había difundido a la capital de Guatemala, y se había instalado en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen una "efigie y fiel trasumpto y verdadero retrato del Santo Señor que está en la iglesia del pueblo de Esquipulas" (Toledo P. 1963: 6). Tres años después, el Noble Ayuntamiento sugirió que esa imagen se

volvió "guardián o patrón jurado contra los temblores."

En esta ciudad, que antaño fuera capital de la Audiencia de Guatemala, hay supuestamente tres Cristos negros, cuando menos. Uno, según relata la tradición local, está en el sótano de la catedral, "guardado por un perro." Quizás éste sea el mismo Cristo, ennegrecido por el tiempo, que Annis (1968:63) fotografió en la bóveda subterránea debajo de la Capilla Real de la catedral. Del segundo suele pensarse que está en la Iglesia de San Francisco, pero algunos informantes consideran que es "meramente un Cristo moreno." La documentación de la iglesia establece que el Cristo está hecho de tuza (hojas de mazorca), pero es claramente de madera. Se le llama "Jesús Crucificado" y no "Señor de Esquipulas." La iglesia de San Francisco es famosa por ser el hogar del santo hermano franciscano Pedro de San José Betancur (1626-1667). Es el primer santo centroamericano, beatificado en 1980 y canonizado en 2002.

El otro Cristo negro, cuya relación con Esquipulas está bien aceptada, se halla en la iglesia de San Pedro, misma que fue primeramente un hospital y luego una casa de convalecientes. La imagen, de 122 cm de altura, ha sido restaurada entre 1995 (foto 426) y 2007 (foto 427).

### Barillas, Santa Rosa

Sitio de una imagen, adoratorio de Esquipulas y lugar de tabletas de arcilla.

Paz Solórzano 1949: 190; Borhegyi 1954:398

### Casillas, Santa Rosa, Huehuetenango

Adoratorio de Esquipulas.

Paz Solórzano 1949: 187; Borhegyi 1954:398

### El Cerinal, Santa Rosa Colomba, Quetzaltenango

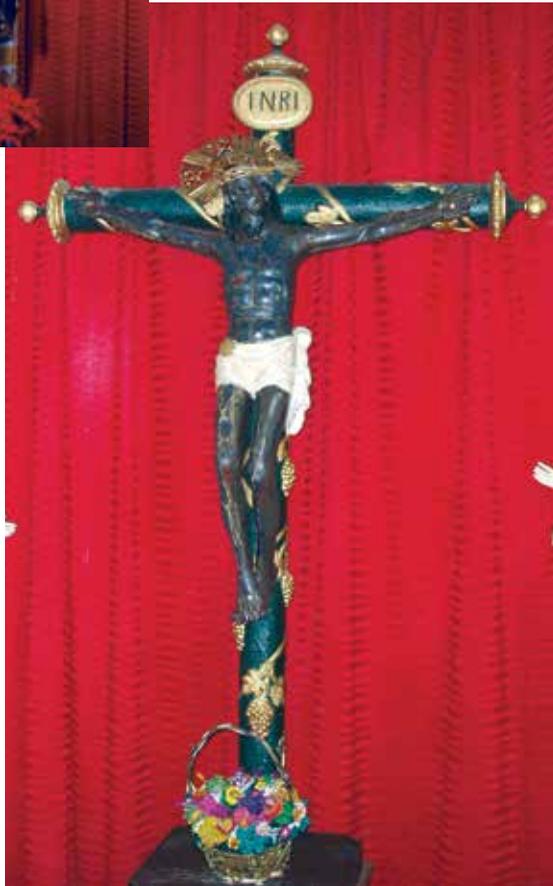
Celebra al Cristo Negro de Esquipulas como santo patrono.

### Concepción Tutuapa, San Marcos

García A. 1954: 148



426. Cristo Negro, iglesia de San Pedro, Antigua, 1995 (JW)



427. Cristo Negro, iglesia de San Pedro, Antigua, 2007

### **Cuyotenango, Suchitepéquez**

Es sitio de un Cristo negro, según reporta Borhegyi (1954:398).

### **Chapul, Quiché**

Este poblado ixil tiene al Señor de Esquipulas como su santo patrono.

### **Chiantla, Huehuetenango**

### **Chi Ixim, Alta Verapaz**

Subiendo hacia el sur desde Tactic está el adoratorio del Señor de Chixin. Este Cristo moreno se conoce también como “el Santo Cristo de la Misericordia” (foto 428).

### **Chinautla, Guatemala**

Reina (1967: 321) reporta que “Esquipulas” tiene una fiesta patronal en este asentamiento pokoman.

### **Chinique (de las Flores), El Quiché**

La pequeña imagen de madera fue traída de España por Cornelio Urizar a mediados del siglo XIX. Se calcula que unos 5,000 peregrinos del departamento de El Quiché visitan el sitio a mediados de enero.

Thomas et al 2002

### **Chiquilajá [Chiquilijá], Quetzaltenango**

Desde aquí viajaron peregrinos a visitar Esquipulas en 2007.

Paz Solórzano 1949: 188)

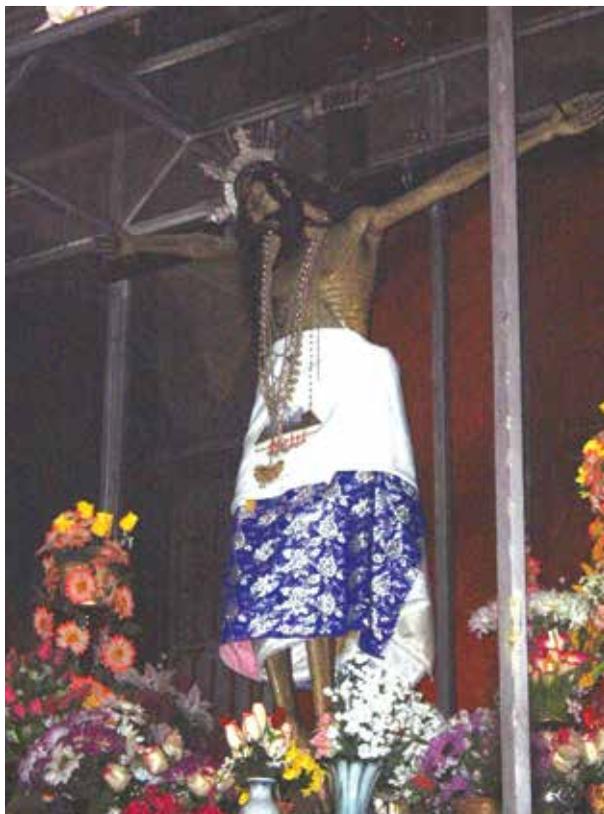
### **Chiquimula, El Quiché**

Es sitio de un Cristo negro, según Paz Solórzano (1949: 187).

### **Chuchinja, Xela [Quetzaltenago]**

### **Los Encuentros, Sololá**

### **Esquipulas, Chiquimula**



428. El Señor de Chixin, 2004

### *Iglesia de Santiago* (2)

Además de las imágenes de Cristos negros asociadas con la basílica y los edificios adyacentes, la iglesia parroquial de Santiago Esquipulas ha puesto un Cristo negro en una posición prominente a la derecha del altar mayor (foto 429). Otro Cristo Negro está situado a la izquierda de la puerta, cuando uno sale de la iglesia (foto 430).

### *Oratorio de Nuestra Señora de Lourdes*

Al noroeste del poblado y a menos de 2 km de la basílica se encuentra el Oratorio de Nuestra Señora de Lourdes. En su interior hay un Cristo negro sencillo (foto 431). Durante 20 años, el humo de las velas ha oscurecido la sala (foto 432).

### **Esquipulas, Retalhuleu**

#### **Esquipulas Nicá, Malacatán, San Marcos**

Este topónimo significa “cerca [de] Esquipulas” en nahuatl. Arriola 1973: 241

#### **Esquipulas Palo Gordo, San Marcos**

Se le menciona frecuentemente como un lugar donde se venera al Señor de Esquipulas y donde hay tabletas de arcilla de Esquipulas. Borhegyi 1954:398

#### **Esquipulas, Tejutla, San Marcos**

Este poblado queda a pocos kilómetros de San Marcos, cerca de la frontera de México. Cada año, a mediados de enero, los fieles procedentes de Tejutla, cabecera municipal, y de otros pueblos vecinos —San Antonio, San Pablo, El Rodeo y Malacatán— hacen peregrinación a este sitio, si es que no viajan a Esquipulas, Chiquimula.

#### **Flores(Ciudad de Flores), El Petén**

En 1697, tras la caída de Tayasal —el último centro maya en ser derrotado por las fuerzas españolas en Guatemala—, los



429. Esquipulas, Chiquimula, iglesia de Santiago, cerca del altar, 2008



430. Esquipulas, Chiquimula, iglesia de Santiago, cerca del portal, 2008



431. Oratorio de N.S. de Lourdes, Esquipulas, 1991 (JRS)



432. Oratorio de N.S. de Lourdes, Esquipulas, nótese la acumulación de humo de candelas, 2008

españoles establecieron sus cuarteles en las cercanías, en un nuevo asentamiento ubicado en una isla, conocido como Nuestra Señora de los Remedios del Itzá, en Lago Petén Itzá, al sureste de la península donde se situaba Tayasal. Hoy en día ese lugar se llama Flores, y es un asentamiento que cubre totalmente el territorio de la isla (fotos 433, 434). La iglesia se sitúa en la cima de la parte elevada de la isla, y aloja un Cristo negro conocido como “El Santo Cristo del Petén” o “El Cristo Negro de Petén”(foto 435).

En 1867, según el reporte de Salvador González en la *Gazeta de Guatemala*, Flores tenía menos de 2,000 habitantes, que vivían en casas con paredes de bajareque y techumbre de palma de huano. Puesto que él no mencionó la presencia del Cristo negro, puede suponerse que el Cristo aún no estaba ahí. Por otra parte, los escritos de Soza (1942, 1962, 1970) sugieren que el Cristo negro de Flores ha estado allí por bastante tiempo.

En 1994 le contaron al autor dos historias sobre sus orígenes:

1. “Una mujer de Tuxpan, México, trajo a Flores el Cristo negro.” El informante moderno no sabía a dónde se encaminaba la mujer, pero “se detuvieron a descansar en Flores. Mientras estaban descansando, la estatua se puso pesada, y no se iba. “Fíjese que nuestro Cristo es más negro que el de Esquipulas”, concluyó el informante.
2. Variación dos. Una mujer enferma de México (quizás de Mérida, Yucatán) escuchó de los poderes milagrosos del Cristo Negro de Esquipulas y decidió visitar el sitio. Pasó por Flores mientras caminaba rumbo a Esquipulas. Cuanto más se acercaba a Esquipulas, mejor se sentía, hasta que ella casi estaba curada. Pero todavía quería ver al Cristo Negro y curarse completamente. Tanto admiraba al Cristo Negro de Esquipulas que ella adquirió una réplica de la estatua para llevárselo a casa y regresó vía Flores, siendo que ella tenía familia allí. Mientras “ellos” descansaban por cinco días, el Cristo Negro fue colocado en la Iglesia de Flores y los lugareños le oraban cada día. Cuando la mujer deseó salir para su casa, tomó al Cristo



433. Isla de Flores, Petén, 1994



434. Isla de Flores, al oeste en la parte superior, 1996

Negro crucificado, pero cuando llegó a la puerta de la iglesia la imagen se convirtió demasiado pesada y "la estatua se negó a salir". Después de varios intentos a salir, la mujer entendió que tenía que regresar a casa sin su amado Cristo.

La peregrinación a Flores normalmente tiene lugar durante el periodo del 6 al 15 de enero, y la procesión se hace el 15. Llegan visitantes de todo el Petén y de otras partes de Guatemala y del suroeste de Belice. Hay una escalera que permite



435. Cristo Negro, Flores, 1994



436. La "reducción" del Cristo negro, Flores, 2005 (www)

acercarse a la imagen y tocarla. "Las bajadas del Cristo Negro son muy especiales, ya que después de bajar la imagen del altar, sale en procesión" (foto 436). Arrivillaga C. 1987; Paz Solórzano 1949: 188; García A. 1954: 151; Canek B. 1977

### Granados, Baja Verapaz

Desde 1994, esta cabecera de municipalidad tiene su fiesta patronal del 10 al 15 de enero, en honor al "Cristo Negro de Granados." La nueva iglesia se construyó en 1999, bajo la dirección del sacerdote Felipe Rodas, y se le llama la Parroquia

del Cristo Negro de Granados.

### Guastatoya, Guastatoya, Jalapa

La bien conocida escena del Cristo con las tres figuras abajo, según se representa en Esquipulas, se reproduce aquí en formato pequeño, y está empotrada en el muro derecho de la iglesia. Paz Solórzano 1949: 187; Borhegyi 1954: 398

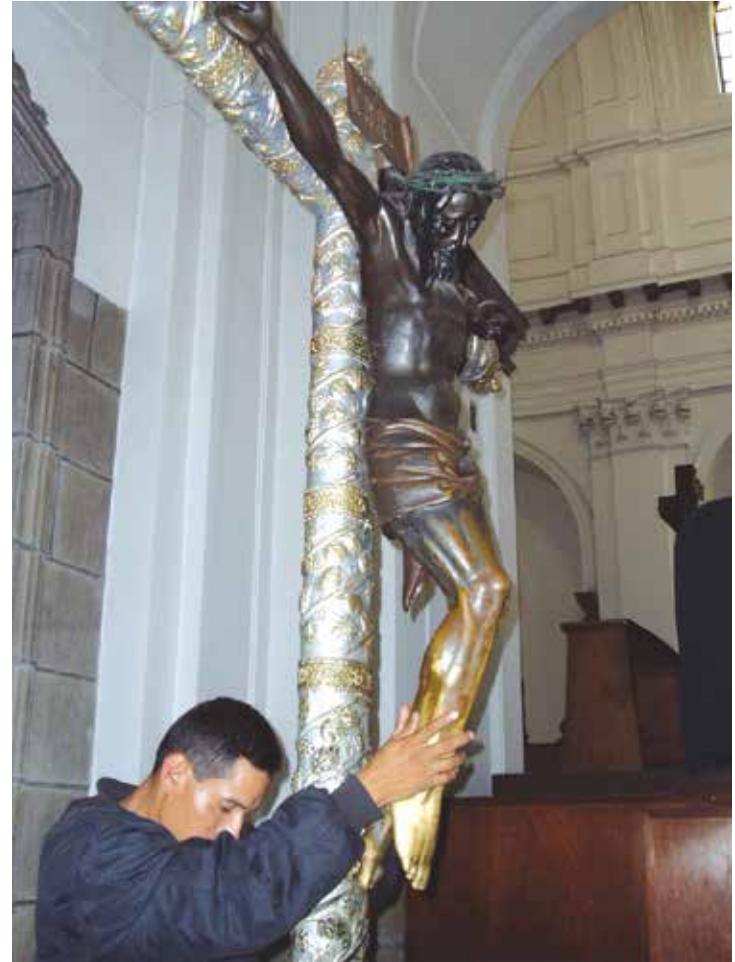
### Guatemala, Guatemala

#### *Catedral*

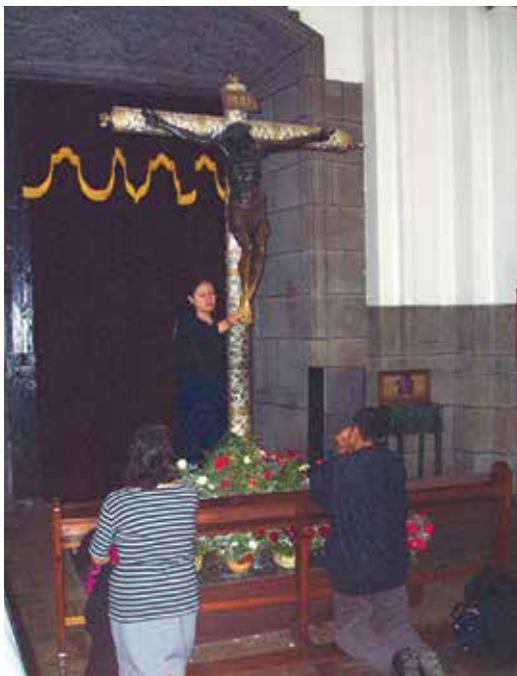
Como era de esperarse, conforme al plan de la colonia española para los asentamientos, la mayor plaza central de Centroamérica en la ciudad más grande de América Central tiene en su lado oriental la más grande iglesia católica de Centroamérica. La gran catedral de la Ciudad de Guatemala también aloja un Cristo negro de tamaño natural, lo que no es de sorprender. Fue fundida en bronce por Julio Urruela Vásquez. En su folleto acerca de la catedral, Agustín Estrada Monroy (1977: 102-03) escribió:

*En la capilla del Santo Cristo se encuentra la copia del Cristo Negro de Esquipulas, colocado sobre una tarima a la que suben los penitentes y fieles para orar cerca de la imagen. La decoración es sencilla, desprovista de otra pintura o escultura; sin embargo los antiguos faroles de plata, las insignias de la Cofradía del Santísimo Sacramento y la bella lámpara de almendrones de cristal de roca le proporcionan un contraste muy peculiar ante la pobreza indefensa del crucificado.*

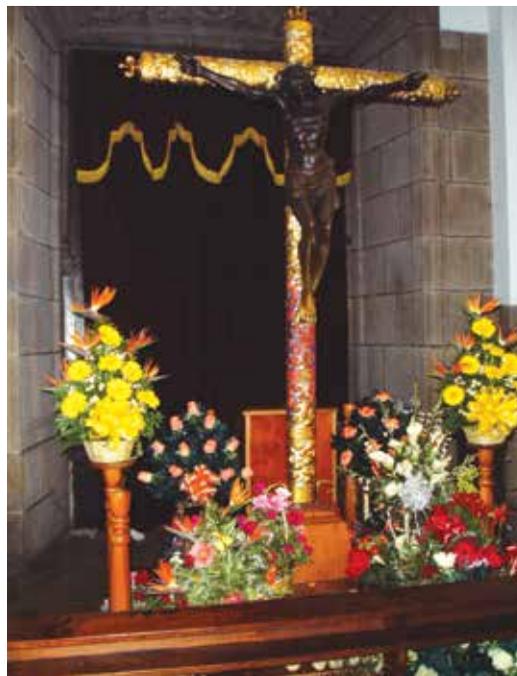
La ubicación de los Cristos negros en las iglesias no son fijas. Son frecuentes los cambios de ubicación. Por ejemplo, en la catedral de Ciudad de Guatemala, en mayo de 1993 el “Cristo Santo de Esquipulas” ocupaba la primera capilla a la izquierda al entrar por el pórtico principal. Sin embargo, en el año 2000



437. Cristo Negro, Catedral, Ciudad de Guatemala, 2000



438. Cristo Negro, Catedral, Ciudad de Guatemala, 2000



439. Cristo Negro, Catedral, Ciudad de Guatemala, 2007



440. Cristo Negro, Santuario de Guadalupe, 2007

el Cristo de Esquipulas estaba a la izquierda del altar mayor, y se había construido recientemente una escalinata para que los devotos pudieran tocarlo (fotos 437, 438). Después, al menos a principios de 2007, la escalinata había desaparecido y habían colocado plantas en torno al pedestal de la cruz para que los visitantes no pudieran acercarse a tocarlo (foto 439).

#### *Iglesia de la Divina Providencia*

El “Cristo Negro del Guarda Viejo” se venera aquí a mediados de enero con una misa y una procesión por las calles de la zona 8, avenida 7. La iglesia también recibe el nombre de El Guarda o El Guarda Viejo.

#### *Iglesia de Don Bosco*

Esta iglesia recibe su nombre por el barrio en que se ubica.

#### *Santuario de Guadalupe*

En el santuario, ubicado en la calle 8 y la calle de Hospital (avenida 1), zona 1, al frente izquierdo del altar mayor hay un Cristo negro de tres cuartos de tamaño natural (foto 440). La imagen fue tallada en 1971 por Esteban y Santiago Rojas. La iglesia patrocina una feria vecinal en enero de cada año.

#### *Iglesia de Nuestra Señora del Carmen*

La presencia de un Cristo negro en el altar de esta iglesia fue registrada por Paz Solórzano (1949: 187).

#### *San Judas Tadeo en la iglesia de La Merced*

*Iglesia de San Francisco*

A pocas cuadras al sur de la plaza mayor y de la catedral, en el lado oriental de la Sexta Avenida, pasando el umbral de la iglesia, inmediatamente a la izquierda se halla la “Venerada Imagen del Santo Cristo de Esquipulas.” La litografía mide 70 × 92 cm y fue publicada por Zadik y Co., Guatemala, sin fecha.

*Parroquia del Señor de Esquipulas*

En la Colonia Mariscal I, zona 11, la parroquia lleva el nombre del Señor de Esquipulas. Esto puede deberse a que la iglesia se erigió durante el periodo del arzobispo Mariano Rossell y Arellano, quien casualmente nació en Esquipulas. La fiesta que se celebra a mediados de enero es una de las más importantes de la ciudad. La familia del periodista Figueroa Guillén obsequió a la iglesia la primera efigie del Cristo negro, que era más pequeña. Supuestamente tenía más de 100 años de antigüedad en 1954, fecha en que se construyó la actual iglesia. La otra efigie más grande en el altar moderno fue labrada en 1983.

García 1954: 154; Déleon Meléndez 1989: 33-40

**La Libertad, Huehuetenango**

Celebra al Cristo Negro de Esquipulas a mediados de enero.

**Nenton, Huehuetenango**

**Palo Gordo, San Marcos**

Dos autores han publicado una lista de pueblos donde se originan romerías regionales.

Paz Solórzano 1949: 188; García A. 1954: 148

**El Perú, El Tumbador, San Marcos**

En enero los peregrinos de los asentamientos en los alrededores

viajan a una finca en las afueras de El Perú a rendir homenaje al “Cristo Negro de Esquipulas” que tiene su sede y su altar en un adoratorio privado.

García A. 1954: 148

**El Progreso, Jutiapa**

**Pueblo Nuevo, Suchitepéquez**

Paz Solórzano 1949: 188; Borhegyi 1954:398

**Pueblo Nuevo Viñas, Santa Rosa**

**Rabinal, Baja Verapaz**

Rabinal es un poblado famoso por varias razones, entre ellas su ceiba, cuya fronda cubre todo el mercado, y sus características pinturas en rojo y amarillo. La iglesia también aloja un Cristo negro a la par de la Virgen de Guadalupe.

**Retalhuleu, Retalhuleu**

**Sacapulas, El Quiché**

Paz Solórzano 1949: 187; Borhegyi 1954:398

**San José, San José, Petén**

En la ribera norte del Lago Petén, justo al noroeste de Flores se ubica el poblado de San José.

**San José la Laguna, Sololá [nombre ficticio]**

Un antropólogo que reunió las historias de un amigo suyo guatemalteco que vive en la ribera occidental del Lago de Atitlán refiere que su colega decía que “El 15 de enero es el día del Señor de Esquipulas (Sexton 1981, 1999). Mi madre celebra esa fecha haciendo tamales y comprando bebidas. Ella nos invitó a almorzar con ellos.” De esa misma región hay esta historia de un viaje a Esquipulas.

[Bizarro U.] 2001: 195

**San Juan Chamelco, Alta Verapaz**

En la gran iglesia colonial (foto 441) hay un Cristo negro muy bien conservado dentro de una urna cruciforme, propia para las procesiones (foto 442).

**San Manuel Chaparrón, Jalapa**

**San Pedro Ayampuc (Yampuc), Guatemala**

Paz Solórzano 1949: 187; Borhegyi 1954: 398

**San Vicente Esquipulas,  
San Pedro Sacatepéquez, San Marcos**

**Santa Catarina Barahona, Sacatepéquez**

**Santa Elena, El Petén**

**Santa Lucía La Reforma, Totonicapán**

**Santa María Chiquimula, Totonicapán**

Borhegyi 1954: 398

**Santiago de Sibia, Quetzaltenango**

**Tactic, Alta Verapaz**

En una pequeña capilla en Tactic (foto 443), hay cinco Cristos negros de tamaño natural que conforman la mayor concentración que se haya encontrado en parte alguna (fotos 444–449). Uno de ellos pende sobre el altar (foto 450), y los otros cuatro están puestos en grandes postes, aptos para las procesiones. Tactic, otrora Chibutz, se halla en una región pokomchi (Reina 1969: 102). Más arriba, en la iglesia del santuario de Chim Imix, hay otro Cristo negro.



441. Iglesia de San Juan Chamelco



442. Cristo negro de San Juan Chamelco, 2004

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



443. Capilla de Tactic, 2004



444. Tactic, interior de la capilla, 2004



445. Uno de los Cristos negros de Tactic, 2004



446. Cristo negro, Tactic, 2004



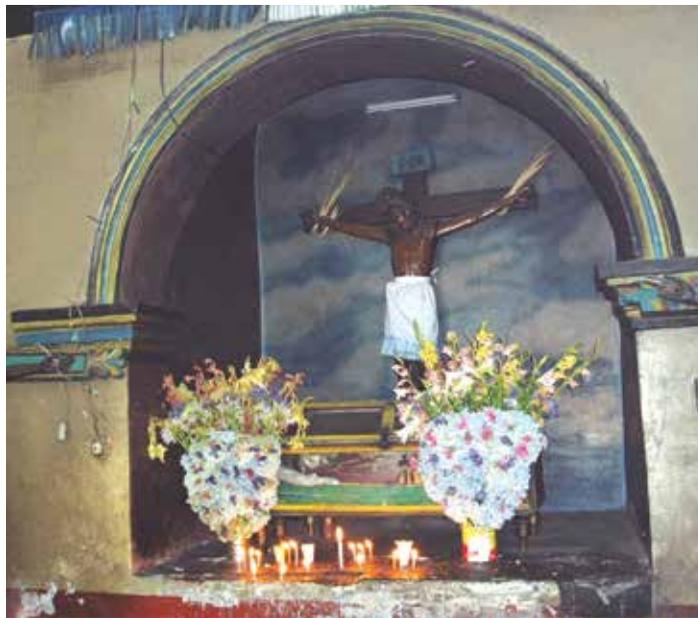
447. Cristo negro, Tactic, 2004



448. Cristo negro, Tactic, 2004



449. Tactic, detalle, 2004



450. Tactic, altar, 2004

**Tachochi, Camotán, Chiquimula**  
(también Tachoche; véase Taguayni)

**Taguayni, La Unión, Zacapa**

La pequeña imagen del Cristo negro se lleva desde aquí hasta Tachochi, a unos cuantos kilómetros al sur, por una tortuosa senda.

Navarrete et al 2004: 159

**Taxisco, Santa Rosa**

Paz Solórzano 1949: 187; Borhegyi 1954: 398

**Tiquisate, Escuintla**

García A. 1954:146



Aparte del Cristo negro asociado a Esquipulas, hay en América Central muchos otros Cristos morenos. Especialmente en Guatemala abundan los Cristos de tez oscura. Por ejemplo, en la iglesia Santa Teresa, de los Padres Carmelitas Descalzos, situada en Ciudad de Guatemala, avenida 9, calle 4, zona 1, no hay un Cristo negro. Sin embargo, en un nicho que está en el muro oriental cerca del altar mayor de la iglesia que mira al sur hay un “Jesús de la Buena Esperanza.” Es una efigie sedente de fisonomía morena. En el lado opuesto hay una hornacina donde se halla el “Jesús del Rescate”, un Cristo moreno de tamaño natural que carga una cruz. Hay muchos otros Cristos de color moreno.

## *El Salvador*

### **Aguilares, Aguilares, San Salvador**

La fiesta patronal de aquí se celebra del 10 al 15 de enero, en honor al Señor de las Misericordias, al que los lugareños llaman “Cristo negro.”

### **Atiquizaya, Atiquizaya, Ahuachapán**

La principal iglesia del asentamiento es la iglesia de la Inmaculada Concepción de María, y las festividades a la Virgen ocurren entre el 1 y el 8 de diciembre. Sin embargo, también se venera aquí la imagen del Señor de Esquipulas.

Paz Solórzano 1949: 188; Borhegyi 1954: 398

### **La Caridad, La Libertad**

Paz Solórzano (1949: 189) y Borhegyi (1954: 398) reportan la presencia de un adoratorio y una imagen en este lugar.

### **Colón, Colón, La Libertad**

El santo patrono del poblado es el Santo Cristo de Esquipulas, a quien se honra en Colón los días 13-15 de enero.

Paz Solórzano 1949: 188; El Salvador 1978

### **Ereguayquín, Ereguayquín, Usulután**

Una romería del Cristo Negro tiene lugar aquí los días 14-15 de enero de cada año. Paz Solórzano 1949: 189; Borhegyi 1954; El Salvador 1978

### **Esquipulas, Santa Ana**

### **Guacotecti, Guacotecti, Cabañas**

En este asentamiento, en los días 21-22 de enero se hace una importante romería para visitar al Señor de Salomé, al que algunos conocen como Cristo negro.

### **Ilobasco, Ilobasco, Cabañas**

El santo patrono del asentamiento, San Miguel Arcángel, se celebra los días 26-29 de septiembre, pero el 27 de enero se hace un evento especial para el Señor de las Misericordias, como se le llama aquí al Cristo negro. El Salvador 1978

### **Juayúa, Juayúa, Sonsonate**

Durante la semana del 8 al 15 de enero, el “Cristo Negro de Juayúa” recibe una pequeña peregrinación. El Salvador 1978

### **Jujutla, Jujutla, Ahuachapán**

El Cristo negro se celebra aquí los días 8-18 de enero.

El Salvador 1978

### **La Libertad, La Libertad, La Libertad**

La santa patrona de La Libertad es Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, sin embargo, también se venera un Cristo negro y hay un adoratorio. Paz Solórzano 1949: 189; Borhegyi 1954: 398

### **Nombre de Jesús, Nombre de Jesús, Chalatenago**

El Señor de Esquipulas se celebra aquí antes de lo habitual, entre el 31 de diciembre y el 2 de enero.

### **Pelose, La Libertad**

Un templo y un adoratorio fueron reportados aquí por Paz Solórzano (1949: 189) y Borhegyi (1954: 398).

### **Pueblo Colón, Quezaltepeque, La Libertad**

Este asentamiento, según Borhegyi (1954:398), tiene un adoratorio al Cristo negro.

### **Quetzaltepeque, Quetzaltepeque, La Libertad**

Paz Solórzano (1949: 188) y Borhegyi (1954: 398) reportan un adoratorio en la iglesia dedicado al Señor de Esquipulas.

**San Alejo, San Alejo, La Unión**

Un Cristo negro, al que llaman el Señor de los Milagros, se venera aquí especialmente en los días 13-14 de enero.

Paz Solórzano 1949: 189; Borhegyi 1954:398; El Salvador 1978

**San Antonio, San Miguel**

San Antonio de Padua es el santo patrono, y se le festeja los días 13-14 de junio, pero el Señor de Esquipulas también tiene su día especial: el 29 de enero.

El Salvador 1978

**San Bartolomé Perulapía,  
San Bartolomé Perulapía, Cuscatlán**

Los devotos, si bien honran a su Cristo negro a mediados de enero, muchas veces optan por visitar Esquipulas en esas fechas.

Thomas et al 2002; El Salvador 1978

**San Buenaventura, San Buenaventura, Usulután**

El Señor de Esquipulas recibe honores aquí los días 12-15 de enero.

El Salvador 1978

**San Pedro Masahuat, San Pedro Masahuat, La Paz**

El Cristo negro de aquí se celebra los días 13-15 de enero.

**San Salvador, San Salvador**

Se reporta que en la iglesia de San José en la capital hay una imagen del Cristo de Esquipulas y también tabletas de arcilla de Esquipulas.

Paz Solórzano 1949: 188; Borhegyi 1954: 398

**San Simón, San Simón, Morazán de Gualoconte**

Una iglesia y un adoratorio hay aquí dedicados a Esquipulas.

Paz Solórzano 1949: 189; Borhegyi 1954: 398

**San Vicente, barrio El Santuario  
de Nuestro Señor de Esquipulas**

En San Vicente, la fiesta de mediados de enero atrae una

importante población de peregrinos que se dispensan de ir hasta la remota Esquipulas.

Thomas et al 2002; véase también: El Salvador 1978; Paz Solórzano 1949: 189; Borhegyi 1954: 398

**Tenancingo, Tenancingo, Cuscatlán**

Los días 14-15 de enero de cada año se festeja al Señor de Esquipulas.

El Salvador 1978

**Texistepeque, Texistepeque, Santa Ana**

El Señor de Esquipulas se festeja los días 14-15 de enero.

El Salvador 1978

## *Costa Rica*

Puede ser que la distribución del Cristo negro en América Central ofrezca evidencia que respalde la teoría del centro-periferia en cuestiones de geografía, según la cual, cuanto más lejos del centro está un fenómeno, menor será su intensidad. En Costa Rica sólo hay cinco sitios que alojan Cristos negros (Ugalde V., Tellini Duarte 1988). No obstante, esos tienen importancia regional.

### **Alajuelita, Alajuelita, San José**

Dado que Alajuelita dista sólo 5 km de San José, la capital y la ciudad más grande del país, es la sede de la festividad más grande en honor al Cristo negro en toda Costa Rica. El Santo Cristo de Esquipulas ha sido patrono del poblado desde 1818, cuando un pequeño crucifijo llegó de Esquipulas, Guatemala (foto 451). La parroquia (foto 452) fue establecida en 1848. Para 1863, la escultura original tenía dos dedos quebrados y pendía de una cruz rota que requirió su restauración a manos de dos carpinteros locales (García M. 1940). La segunda imagen (fotos 453, 453a) llegó de Guatemala en 1884, de autor desconocido. El 15 de enero de 1907 el Papa Pío X declaró el sitio como santuario nacional, de modo que la iglesia de La Agonía se convirtió formalmente en el Santuario del Santo Cristo de Esquipulas. En 1932 fue bendecida en San José una escultura más grande del Cristo. Para las celebraciones de enero de 2010 una tercera efigie (foto 454), tallada en Esquipulas, remplazará a la segunda, que de ahora en adelante ya no abandonará su lugar en el altar. Esta tercera imagen es una réplica fiel, en madera de cedro, del Señor de Esquipulas.

Paz Solórzano 1949: 189; Borhegyi 1954: 399; Straub 2000

### **Esquipulas, Palmares, Alajuela**

Uno de los pocos asentamientos que llevan el nombre del sitio

de Guatemala o que tienen un Cristo negro está situado en el distrito noreste del cantón de Palmares, en la provincia de Alajuela. Si bien los residentes son devotos del Cristo negro, que es patrono del poblado, debido a que Palmares queda muy cerca de Alajuelita —donde ocurre una enorme celebración que tiene lugar durante dos semanas a mediados de enero— el Cristo negro local recibe relativamente poca atención.

### **Esquipulas, San José**

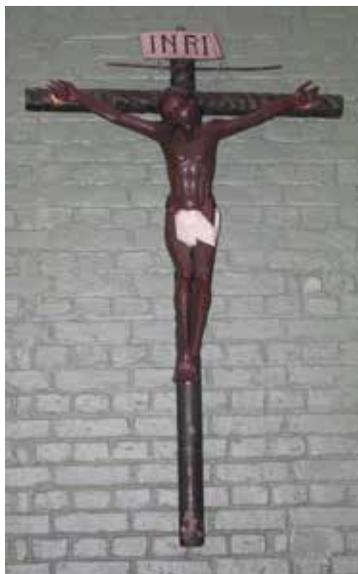
Al sur de la capital, rumbo a la costa, se halla Esquipulas, un pequeño poblado situado junto al río Naranjo, dentro de las montañas. La región turística costera de Quepos queda hacia abajo. En su capilla hay un pequeño Cristo negro.

### **Santa Cruz, Santa Cruz, Guanacaste**

A principios del siglo XIX, se dice que por 1804, Antonia Bernabela Ramos obsequió a su comunidad un terreno de cuatro caballerías, en el que se construiría una ermita dedicada al Santo Cristo de Esquipulas. Para 1817 se había formado un pequeño asentamiento llamado Santa Cruz, con una plaza y una traza cuadrangular. En 1821 se erigió la primera iglesia, hecha de adobes, muy modesta. Hoy en día, la parroquia “El Santo Cristo de Esquipulas” existe bajo la diócesis de Tilarán de la Provincia Eclesiástica de Costa Rica. Durante 2007, debido al creciente número de peregrinos que acuden cada año al santuario, el arzobispo de la diócesis dio al sitio un nombre más prominente y distinguido: “El Santuario Nacional de Esquipulas.”

Según las fuentes referidas en la página [www.cristodeesquipulas.com](http://www.cristodeesquipulas.com), existe otra narración acerca del sitio:

*Cuando aquel hombre llegó a Guanacaste ya la barba le pintaba canas. Era flaco a fuerza de caminar, tenía la espalda corva de tanto cargar una pesada cruz de*



451. Primer cristo de Alajuelita. 2009 (EEF)



452. Iglesia de Alajuelita. 2009 (EEF)



454. Tercer cristo de Alajuelita. 2009 (EEF)



453. Segundo Cristo de Alajuelita. 2009 (EEF)



453a. Detalle del segundo Cristo de Alajuelita. 2009 (EEF)

madera. Ningún vecino lo conocía de antes. Algunos lo vieron entrar al pueblo cargando un Cristo. Otros lo vieron apearse a beber agua, presentarse, darse el título de sacerdote del Cristo Negro de Esquipulas.

Poco después, cuando eligió un lugar para situar su nueva iglesia, no hubo persona de Guanacaste que no fuera a presenciarlo. El sacerdote dedicó sus esfuerzos a edificar un sitio apropiado para el Cristo Negro, lo hizo con tal afán que dio ejemplo y no tardaron en verse los resultados, aparte del techo de madera de la nave de la iglesia, el sacerdote había logrado construirse unos aposentos contiguos espaciosos.

Al principio muy pocos cedieron al culto del 'Negrito', como la gente llamaba al Cristo, pero luego Guanacaste se dividió entre los que le rendían tributo y los que opinaban que el sacerdote barbado parecía más interesado en la avaricia terrenal que en la salvación de las almas.

De Guanacaste el rumor se extendió por Costa Rica, hasta llegar a la capital. Investigando, las autoridades de San José supieron que el sujeto era buscado en Guatemala por lucrar con el culto de una imagen de Cristo. Así fue como la policía tomó cartas en el asunto y se presentó en el pueblo de Guanacaste, para darle caza al avaro sacerdote.

Cuando llegaron a la iglesia, el guatemalteco no estaba y el Cristo había desaparecido. Aquel día, la policía acordonó el pueblo pensando que el sacerdote estaba escondido dentro de Guanacaste. Se tomaron la noche y el día siguiente, revisaron casa por casa, dentro de las habitaciones, de los establos, en las calles, y nada encontraron. A la segunda mañana, cuando se juntaron en la plaza para retirarse, se hallaron con la sorpresa de que la imagen del Cristo Negro estaba allí. Los mismos policías corrieron el rumor: ninguno de sus

centinelas había reportado que alguien entrara o saliera del pueblo, y, sin embargo, ahí estaba la imagen del Cristo, bien colocada en lo alto de un árbol.

Las autoridades de Guanacaste dispusieron que el 'Negrito' fuera llevado al ayuntamiento para esperar órdenes de San José con respecto a su destino. Como no tenían dónde guardarlo, los policías lo metieron a una oficina que quedó cerrada bajo llave. A la mañana siguiente el Cristo Negro estaba de nuevo en la plaza. La gente no podía explicárselo: la puerta había permanecido cerrada y no había ventana por la que cupiera el Cristo con todo y cruz.

Pero las autoridades dispusieron que se volviera a encerrar el Cristo y a la mañana siguiente el 'Negrito' estaba de vuelta en la plaza central, bien colgado de un árbol. Entonces la gente supo que el Cristo quería quedarse ahí. Y ya no importó lo que dijeran en el gobierno en San José, ni en Guatemala.

El Cristo Negro tuvo entonces una segunda iglesia en Guanacaste, pero ésta hecha con el esfuerzo de toda la gente, que es la que actualmente sigue en pie.

Paz Solórzano 1949: 190; Borhegyi 1954: 399; Straub 1995

### **Tobosi, El Guarco, Cartago**

El pueblo antiguo indígena de Tobosi, que se encuentra al sur de Cartago, tiene como su parroquia "Santo Cristo de Esquipulas". Cartago, la capital colonial, alberga la "Catedral Nacional" Nuestra Señora de los Ángeles donde también hay una Virgen Negra--"La Negrita" (Straub 1989).

### *Panamá*

El Cristo negro más importante de Panamá, en realidad uno de los Cristos negros más famosos en parte alguna, es el que

se halla en Portobelo. No está relacionado con Esquipulas. Cuando se menciona en Panamá al Cristo negro, los panameños piensan de inmediato en el de Portobelo, en la costa del Caribe. Sin embargo, se pueden hallar Cristos negros por lo menos en otros tres lugares, y uno de ellos está relacionado con el de Esquipulas. Los otros dos son conocidos objetos de dispersión.

### **Antón, Coclé**

“El Cristo de Esquipulas” puede verse en el altar mayor. No es negro, sino absolutamente blanco (foto 455). La iglesia San Juan Bautista de Antón se fundó en 1692, en el tiempo en que se estableció la reducción conformada por la población del valle del río Antón.

Varias historias narran la presencia del Cristo de Esquipulas. Según la versión que hoy se cuenta en Antón, dos pescadores, tras largas horas de ardua labor pesquera, hallaron en la playa una caja donde estaba el Cristo. En un lado de la caja se leía: “Santo Cristo de Esquipulas.” Los ciudadanos de Antón hicieron una cruz para la imagen crucificada y la pusieron en el altar de su humilde ermita. Cuando las autoridades intentaron enviar la estatua a Guatemala, porque pensaban que para allá debía ir, el Cristo se puso demasiado pesado y no pudieron moverlo. Todos consideraron que aquello era señal de que el Cristo deseaba quedarse en Antón, y se quedó.

En otra versión eran dos imágenes: un Cristo que iba con destino a Antón y una Virgen Purísima con rumbo a Penonomé, pueblo rival y cabecera del municipio; las efigies fueron entregadas en lugares equivocados. Cuando se descubrió el error, el Cristo que estaba en Antón se puso demasiado pesado para dejar la iglesia de Antón y llevarlo a la cabecera municipal.

Un aspecto de lo más interesante de la procesión de mediados de enero es la congregación de varios “esquipulistas.” Varias comunidades pequeñas en las cercanías de Antón

(El Valle, Santa Rita, Chiguirí Arriba, Tambo, Membrillo, Cañaverales, Nombre de Dios, y otras) tenían sus propios “santitos”, réplicas del Señor de Esquipulas. En total eran unos 40 santitos que pequeños grupos traían a Antón para la procesión, cantando y tocando sus instrumentos musicales de confección casera. Pasada la misa y las despedidas de los devotos al santo patrono, los esquipulistas volvían a sus hogares en el campo. La celebración más importante ocurre entre el 7 y el 15 de enero. Lamentablemente, hace pocos años fue saqueada la iglesia, y se robaron la corona del Cristo crucificado.

Ávila 1990; Del Rosario de León 1997; Torreo 2010

### **Atalaya, Veraguas**

El pequeño poblado de Atalaya (3,000 habitantes, censo de 2008), se encuentra al sur de la carretera Panamericana, al sureste de Santiago, Veraguas. El Cristo Negro de la localidad, cuyos orígenes se remontan a 1730, ha cobrado fama en años recientes. Siendo una copia del Jesús Nazareno de Portobelo, su color tampoco es negro (foto 456). El número de peregrinos que asiste a la celebración del Miércoles de Ceniza asciende al cuarto de millón.

### **Isla Grande, Colón**

A medio camino por el lado oriental de Isla Grande, cerca de Cabañas Villa Ensueño, se halla el parque ecológico nacional de Portobelo. En el mar, justo al extremo de un importante muelle público en Isla Grande, a unos 200 metros de la costa continental de Panamá, cerca de La Guaira, hay un Cristo negro de tamaño natural (foto 457). Indudablemente es resultado de la devoción local a la efigie de Portobelo.

### **La Mesa, Veraguas**

La presencia de un Cristo negro en La Mesa, un poblado al suroeste de Ciudad de Panamá, en la provincia de Veraguas,



455. Cristo de Esquipulas, Antón, LA ESTRELLA, PANAMÁ, 7.01.2010, 2A



456. Cristo Negro, Atalaya

no ofrece misterio. En 1990, Virgilia Chang, una devota y peregrina frecuente a Buga, Colombia, volvió de allá con una copia del Cristo de Buga para su propia parroquia.

### Portobelo, Colón

El 21 de octubre de cada año, miles de panameños visitan el santuario del Cristo negro (foto 458) en la iglesia San Felipe (foto 459) para rendir homenaje a su Cristo negro. La influencia del Cristo negro de Portobelo lo invade todo, como en Esquipulas. A diferencia del Cristo crucificado de Esquipulas, el Cristo panameño se conoce como “El Nazareno” (Jesús Nazareno) y en su forma característica va cargando una cruz (foto 460).

Los orígenes del Cristo negro se pueden rastrear en tres versiones:

1. En 1663, un navío que se dirigía a Perú llegó a Portobelo

buscando guarecerse de una tormenta. Permaneció allí un tiempo, porque cada vez que trataba de zarpar, fuertes vientos empujaban la nave de vuelta al puerto. Para aminsonar la carga, el capitán decidió dejar en el arrecife San Medina una de las dos grandes arcas que llevaba, y proseguir su viaje. Un africano de nombre Quinquibandú miró desde la playa lo que pasaba, y con la anuencia de las autoridades trajo el arca a la playa y la abrió. Se quedaron sorprendidos al hallar la estatua de Jesús Nazareno. La imagen se llevó a la iglesia de San Juan de Dios, pero luego se transfirió a San Felipe, donde ahora reside. Unos meses después el santo ayudó a mitigar la epidemia que arrasaba la región.

2. No se sabe con certeza la fecha en que llegó la imagen, pero se cree que fue a finales del siglo xvii o principios del xviii. Según la leyenda, un buque mercante que llevaba dos Cristos negros de tamaño natural venía de España



457. El Cristo negro de Isla Grande,  
2006 (WWW)

con rumbo a Cartagena de Indias, el más importante puerto del Caribe. Una recia tempestad hizo imposible la navegación, y el buque tuvo que refugiarse en Portobelo. Un sencillo marinero sugirió dejar en la costa una de las imágenes para ver si menguaba la tormenta. De inmediato la tempestad se aplacó y pudieron continuar el viaje, dejando el Jesús Nazareno para los portobeleños.

3. El 21 de octubre de 1658 llegó milagrosamente a Portobelo la imagen de Jesús Nazareno. Los pescadores vieron que flotaba un bulto, lo llevaron a la ciudad y lo abrieron. Le rezaron a la imagen, pidiéndole que los salvara de la epidemia que asolaba el lugar, y fueron salvados.

Hoy en día son muchos los comercios que llevan su nombre, como es el caso de la “Funeraria Cristo Negro de Portobelo.” También en el exterior, especialmente en Puerto Rico, el Cristo de Portobelo es venerado, en canciones y escritos. (Loudon 1941, Coronel-Viteri 2002, Pragnell 2005).



458. Santuario del Cristo Negro de Portobelo, 1983 (MA)

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



459. Iglesia San Felipe, Portobelo, 1983 (MA)



460. El Nazareno, Portobelo, 1983 (MA)

## *Belice*

Tres grupos poblacionales de Belice son especialmente devotos de Esquipulas. Los indios kekchí, del extremo sur de Belice, tienen parientes en la vecina Guatemala, e igual que hacen sus familiares en Guatemala, los kekchí de Belice veneran al Señor de Esquipulas. En los poblados sureños de Dolores (que en la década de 1880 fue ocupada por los kekchí de Guatemala), Crique Sarco y Otoxha, son comunes en los hogares las litografías y pequeñas efigies de Esquipulas. Además, la profundidad de la influencia de Esquipulas en el calendario ritual agrícola puede verse en el nombre que se le da a la fecha en que limpian los campos para el cultivo del maíz: “esquipolas.” El 15 de enero de cada año es el tiempo asignado para eso (Davidson 1987; Osborn 1982: 33-34, 95).

Otro grupo poblacional de Belice que se relaciona claramente con Esquipulas y con el complejo del Cristo negro de Guatemala son los garífuna, quienes, como católicos, valoran los rituales y las frecuentes visitas a Esquipulas. Como ya se mencionó en la sección sobre la geofagia en Esquipulas, los garífuna están hondamente implicados en el consumo y distribución de las tabletas de arcilla de Esquipulas.

Finalmente, la iglesia católica en Mullins River tiene un Cristo negro en su altar. La iglesia la fundó en 1832 un franciscano que vino a ministrar para un grupo de refugiados venidos de Honduras.

Hopkins 1918: 304-14



# 8 sitios en México y América del Sur

HACE YA MUCHOS AÑOS que con cierta frecuencia se vienen colocando Cristos negros en iglesias fuera del área centroamericana. Esta sección recopila notas y fotos sobre algunos de los ejemplares más conocidos en México y Sudamérica. Indudablemente que existen muchos otros que no han sido incluidos en este estudio.

Especialmente en México, los Cristos negros han sido bien estudiados. Por mencionar sólo cinco de los varios estudiosos que se han involucrado por años en esto, véase Alicia Barabas (2006) y Gustavo Torres (2000, 2003), quienes han hecho un excelente trabajo sobre Oaxaca, lo mismo que Fernando Winfield Capitaine (1974, 1994, 2005) y José Velasco Toro (1997, 2000, 2003) sobre el famoso sitio de Otatitlán, Veracruz. El respetado académico guatemalteco, Carlos Navarrete, quien trabaja desde la universidad en Ciudad de México, ha estudiado Tila (2000), así como otros sitios fuera de México (1999, 2004, 2006, 2007). Si bien las imágenes de Cristos negros son numerosas, en el sur de México casi siempre parecen estar relacionadas con Esquipulas. En todo México solamente cinco parroquias llevan el nombre del Señor de Esquipulas, según la lista de parroquias católicas publicadas por diócesis, y dos de ellas están en Tapachula, cerca de la frontera con Guatemala.

## México

### Aconchi, Sonora

En la iglesia de San Pedro, conocida por su arquitectura franciscana de finales del siglo xviii, hay un Cristo negro (foto 461). Si bien la imagen se llama “El Señor de Esquipula” y se le considera como uno de los santos patronos del poblado, el 15 de enero no figura en el calendario de fiestas religiosas de la localidad. Los residentes no tienen idea alguna de los orígenes de su Cristo negro, pero puede que éste tenga cierta relación con las aguas termales medicinales que hay en las cerca-



461. El Señor de Esquipula, Aconchi, 2004 (WD)

nías, o con la entrada de los Franciscanos para reemplazar a los Jesuitas. El asentamiento se fundó en 1639 como una misión Opata (West 1993:32). El escudo de armas del municipio muestra un pequeño Cristo negro en su parte superior.

### Aguascalientes, Aguascalientes

Entre el 4 y el 14 de noviembre, Aguascalientes celebra su feria del Cristo negro del Señor del Encino, en el barrio del Encino. La parroquia se llama El Señor del Encino.

### Alotepec, Oaxaca

Santa María Alotepec está aislada en las colinas orientales de La Malinche, a unos 90 km de la Ciudad de Oaxaca. Al Cristo negro que está en la iglesia local se le conoce como el “Señor de Alotepec.”

### Alvarado, Veracruz

Aunque la cronología probablemente es incorrecta, se dice que tras la Batalla de Lepanto en 1571, Don Juan de Austria, jefe de las fuerzas cristianas, recompensó a sus soldados con tierras en Alvarado. En 1600 los colonos trajeron consigo un Cristo negro, porque el buque del almirante llevaba como bauprés un Cristo negro (Rowell et al 2006). Hoy en día, los residentes del vecindario de San Román en Campeche afir-

man que su Cristo negro fue traído de Alvarado en 1565, y que fue esculpido en Civitavecchia, Italia.

Alvarado, tal vez por estar situada en la desembocadura del río Papaloapan, tiene afinidad con Otatitlán, otro sitio del Cristo negro, situado a unos 100 km aguas arriba. Ambos celebran fiestas en el 3 de mayo y el 27 y 28 de mayo.

#### **Aurora Esquipulas, Pantelhó, Chiapas**

Este aislado asentamiento, de unos 2,000 habitantes, está situado justo a la mitad del camino entre San Cristóbal de Las Casas y las famosas ruinas de Palenque.

#### **Campeche, Campeche**

En la Iglesia de San Ramón, un barrio de Campeche, hay un adoratorio dedicado al Cristo negro. Los informantes locales han oído decir durante años que la estatua la trajo a Campeche un mercader italiano, en 1565, y que fue aceptada por los Franciscanos que habían organizado el asentamiento. Si así fuera en efecto, “El Negrito de San Ramón” es uno de los primeros Cristos morenos que se reportan en la zona de México y América Central. Está documentado que los cultos a San Francisco y al Cristo negro, que son los principales iconos religiosos, ayudaron a configurar la identidad religiosa local en Campeche (Rocher Salas 2006:38).

Otra historia cuenta que el Cristo negro, labrado en Civitavecchia, Italia, fue traído a Campeche desde Alvarado, Veracruz.

El hecho de que la fiesta del Cristo negro se celebra el 19 de agosto demuestra que no está relacionado con Esquipulas (Paz Solórzano 1949:190; Borhegyi 1954:399).

#### **Capácuaro, Uruapan, Michoacán**

Se ha reportado la presencia de un pequeño Cristo negro en la Iglesia de San Juan Bautista en Capácuaro, un poblado a 18

km al norte de Uruapan, Michoacán. El poblado es muy renombrado por sus muebles labrados (Brady 2005).

#### **Carácuaro, Michoacán**

Durante la primera semana de mayo, la iglesia de Carácuaro recibe varios cientos de peregrinos que llegan, casi todos a pie, para honrar al Cristo negro. El asentamiento queda relativamente aislado, en las montañas al sur de Morelia, a unos 100 km. La gente de Tacámbaro camina más de 14 horas para rezar ante el Santo Cristo Crucificado.

#### **Mineral de Cata, Guanajuato, Guanajuato**

El amor por el Cristo negro en esta comunidad minera ha resultado en varios exvotos que conmemoran accidentes (foto 462). Están reunidos en el Santuario del Señor de Villaseca. Patricia Campos Rodríguez (1996) ha estudiado la colección de laminas, fechadas entre 1872 y 1992, para reconstruir la vida cotidiana de los mineros. Su historia del Cristo negro es la siguiente:

*En Guanajuato, ciudad minera por excelencia, los mineros cotidianamente conviven con el peligro. Se dan las condiciones adecuadas para el surgimiento del fervor a una imagen milagrosa y se crea el templo que albergará al Cristo Negro de Villaseca. Su construcción se inicia en 1709 cuando Guanajuato tenía el título de villa concedido por Felipe III y se terminan en 1789 cuando ya ostenta el de ciudad, categoría que le dio Fernando IV en 1741. El padre Esteban Ramírez consigna, en su monografía sobre el templo, que la construcción duró cerca de ochenta años. Esta fue financiada por los mineros y concluida por los propietarios de la mina de San Lorenzo. En el primer quinquenio del siglo XIX se va formando una personalidad mística del*



462. Exvoto de Guanajuato (1879), (CAMPOS R. 1996)

*lugar. Se realizan retiros espirituales.*

*El Cristo bajo la advocación de Villaseca toma, posiblemente, su nombre del primer propietario de los terrenos, lugar en el cual quedaría ubicado el santuario. Así lo asienta el padre Ramírez: el propietario, en 1709, de la hacienda y del Cristo se llamaba Alonso de Villaseca. Al correr del tiempo se le seguirá nombrando de esa forma.*

Hay además otros Cristos negros más pequeños que adornan el santuario.

### **Chalma, Malinalco, México**

A unos 40 km al oeste de Cuernavaca se halla Chalma, hogar de un antiguo Cristo negro. Hay consenso en que Chalma era sitio pre-cristiano de peregrinación. Según se cuenta la historia, cuando los sacerdotes españoles llegaron por primera vez a la región encontraron que los residentes locales veneraban un ídolo de piedra oscura situado en una cueva. Para 1539 la piedra había sido destruida, milagrosamente, y remplazada por el Cristo negro, también situado en la cueva.

Hoy en día, el famoso “Cristo de Chalma” es blanco, y

suele considerarse que es el hermano de las imágenes de Esquipulas y Otatitlán, debido a que, según Vargas M. (2003: 111), “todos fueron labrados en España y traídos juntos al Nuevo Mundo.” Si bien eso es casi seguro que no es verdad, nadie duda de la importancia de Chalma y del Señor de Chalma en la religión popular de México. Seis veces al año se celebran grandes ceremonias, y aparte de Tepeyac, donde se venera a la Virgen de Guadalupe, Chalma atrae más visitantes que cualquier otro sitio en México (Harvey 1980: 135-140; Rodríguez-Shadow y Shadow 2002).

### **Chapultenango, Chiapas**

Este asentamiento al noroeste de Chiapas es conocido por su misión dominica de tiempos de la colonia que todavía funge como iglesia. En su interior hay un Señor de Esquipulas muy popular, que es el santo patrono de la comunidad. Se cree que cuando el volcán Chichonal hizo erupción en 1982, el Cristo negro intervino para salvar a los residentes.

### **Chilil, Chiapas**

Este pequeño asentamiento, a unos 30 minutos en automóvil al noreste de San Cristóbal de Las Casas, celebra el día del Señor de Esquipulas.

### **Chumayel, Yucatán**

Este poblado tiene una importancia especial por se aquí donde se halló una copia del Chilam Balam, el libro sagrado de los maya (Roys 1933). Es importante también porque un especial Cristo negro, “El Santo Cristo de la Transfiguración” es motivo de una peregrinación que se celebra cada año entre el 28 de abril y el 5 de mayo. La iglesia que lo aloja, el Templo de la Purísima Concepción (foto 463), se dice que se construyó en el siglo xvi. Hay una escalera para aproximarse al Cristo, labrado en madera negra.

Los informantes dicen que el Cristo negro fue encontrado



463. Chumayel, iglesia del Santo Cristo de la Transfiguración, 1994

en un pozo frente a la iglesia, hace “mucho tiempo.” Tiene dos “hermanos,” uno en Campeche y otro en Izamal. Algunas personas en el asentamiento dicen que está emparentado con el Señor de Esquipulas.

#### **Citilkúm, Yucatán (véase Tzitilkúm)**

##### **Ciudad Altamirano, Guerrero**

Una de las colonias y parroquias en este asentamiento se llama “El Señor de Esquipulas.”

##### **Ciudad Guzmán, Jalisco**

Anteriormente conocida como “Nuestra Señora de la Asunción de Tzapotlán el Grande” o “Zapotlán,” este asentamiento, formado por los Franciscanos, tiene un “Santo Cristo Negro de Esquipulas.”

Orozco 1970: 490-91

##### **Ciudad Hernández Álvarez, Guanajuato**

En este asentamiento, cerca de San Miguel de Allende, los Franciscanos construyeron en 1770 una capilla dedicada al

“Señor de Esquipulas,” junto al viejo camino que iba de la Ciudad de México a Zacatecas. La capilla fue reubicada en el barrio que se llama Señor de Esquipulas. Hacen su celebración el 15 de enero (Orozco 1970: 490).

##### **Ciudad Juárez, Chihuahua**

La ciudad fronteriza hermana de El Paso, Tejas, está representada en el reino de los rasgos físicos del Cristo negro con su montaña “Cristo Negro,” situada al suroeste de la ciudad.

##### **Comitán, Chiapas**

Un barrio aquí, Nagaracoco (?), reporta que tiene un Cristo negro.

##### **Cosolecaque, Veracruz**

Situado el oeste de Minatitlán, este asentamiento es el hogar del “Señor de la Salud,” una figura del Cristo negro a la que los lugareños le reconocen cualidades milagrosas (Flores Martos 1998: 244).

##### **Cristo Negro, Carmen, Campeche**

Este caserío está situado a un costado de la carretera federal 186, a unos 186 km al sur de Laguna de Términos.

##### **Cristo Negro, Tempoal, Veracruz**

En el extremo noroeste del Estado, y al noreste de Tempoal, justo al este de la carretera 105, hay un diminuto sitio del Cristo negro. No tiene iglesia.

##### **Cuernavaca, Cuernavaca**

La capilla en el atrio de la catedral de Cuernavaca tiene un Cristo negro.

### **Esquipulas, Ixhuatán, Chiapas**

Este asentamiento está aproximadamente a medio camino entre Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, y Villahermosa, Tabasco. El caserío queda al oeste de la carretera 195, que va a Ixhuatán

### **Esquipulas, Jitoto, Chiapas**

Este pequeño asentamiento llamado Esquipulas queda al noreste de Jitoto, en un valle aislado.

### **Esquipulas, Ocoatepec, Chiapas**

Este asentamiento de unas 114 personas queda justo al este de Ocoatepec, en una zona montañosa y muy aislada.

### **Esquipulas de Camoapa, Chiapas**

#### **Esquipulas, Tabasco (2)**

Dos pequeños asentamientos en Tabasco llevan el nombre de Esquipulas. Uno está situado al norte de Jonuta, en las tierras bajas del Usumacinta, y tal vez está relacionado con el otro sitio del Cristo negro en Jonuta, más antiguo. El otro queda al noreste de Cárdenas, por la carretera federal 187.

#### **Etla, Oaxaca**

Una Virgen morena reside en la iglesia de San Pedro y San Pablo de la misión Dominicana, pero no hay evidencia de un Cristo negro, no obstante la nota de Borhegyi (1954: 399) de que hay un adoratorio y tabletas de arcilla.

#### **La Grulla de Abajo, Dolores Hidalgo (CIN), Guanajuato**

La parroquia de La Grulla se llama "El Señor de Esquipulas". El pequeño pueblo de 500 residentes está a unos 20 kilómetros al este-sureste de Dolores Hidalgo.

### **Hacienda de Buenavista**

Al lado este del camino que va de Guadalajara a Chapala hay una capilla dedicada al "Señor de Esquipulas." En 1965 apareció una publicación titulada "Novena al Señor de Esquipulas que se venera en la Hacienda de Buenavista" (Orozco 1970: 500).

### **Hunucmá (Junucmá), Yucatán**

Hunucmá está situada a 25 km al oeste de Mérida. En 1984, el Cristo negro que hay allí recorrió 24 km para llegar al puerto de Sisal, en la costa noroeste de la península, donde los pescadores lo pasean en el mar (Navarrete, et al. 2004: 159). Echeverría García (2003:18) reporta los antecedentes de este evento moderno:

*En este siglo, un incidente dio origen a la principal festividad religiosa del puerto y al curioso hecho de dos pueblos que comparten un mismo icono. En la época del general Salvador Alvarado, la persecución religiosa ocasionó que fuera quemada la iglesia del puerto, salvándose el Cristo negro de Sisal sólo porque fue trasladado a escondidas a través de la ciénaga y llevado a Hunucmá, donde permanece desde entonces. Una vez al año, en agosto, el Cristo regresaba solo, a visitar Sisal, por la misma ruta por la que fue sacado; la prueba era que siempre, en el mismo mes, lo encontraban con los pies con lodo y arena. Hoy, la última semana de agosto, el Cristo negro de Sisal es trasladado de Hunucmá (cuyos habitantes lo consideran de su propiedad) a la costa, donde se celebra una semana de festividades.*

#### **Ichmul, Chikindzonot, Yucatán (2)**

Ichmul es, hoy en día, un poblado que carece de mayor importancia. Su ubicación es relativamente aislada: 140 km al sureste de Mérida y 60 km al sur de Chichén Itzá, limítrofe

con el Estado de Quintana Roo. Sin embargo, a finales del siglo xvi, especialmente después de 1579, fue centro de actividades misioneras (Gerhard 1991: 63-5). En 1571, se fundó allí el monasterio franciscano de San Bernardo de Sena Ichmul, que fue lo bastante importante para atraer al padre Alonso Ponce, célebre viajero, durante los extensos viajes que hizo en 1586 (Ciudad Real 1588, II: 405-9). Al parecer, cuando los curas seculares remplazaron a los Franciscanos, un Cristo negro se apareció en Ichmul (Carrillo y Ancona 1979: 495). Siendo el centro administrativo y religioso de la región, la misión funcionó como sede del culto al Cristo negro de las Ampollas (Kaeding 2005: 15). Normark (2006: 192-94) se enteró de que entre 1657 y 1671 el Cristo de las Ampollas fue trasladado a Mérida. Él registró la historia del Cristo negro de Ichmul (p. 275):

*El mito del Cristo negro dice, en pocas palabras, que en algún momento entre 1603 y 1610 una persona observó un árbol que ardía sin destruirse. El árbol fue llevado a la iglesia cuando pasaba por ahí un joven que decía ser escultor. El director de la orden de los Franciscanos le ordenó que hiciera una imagen de la Virgen de la Concepción. Al día siguiente emergió la imagen del Cristo, y el escultor había desaparecido. La imagen y su santuario se hicieron muy célebres. Más tarde, antes de 1656, la iglesia sufrió un incendio y lo único que permaneció íntegro fue la imagen del Cristo, pero estaba ennegrecida y cubierta de ampollas. A partir de entonces se le llamó el Cristo de las Ampollas. A la postre fue trasladado a la catedral de Mérida, y se convirtió en patrono de la ciudad. En 1915 las tropas revolucionarias atacaron la catedral y quemaron la imagen. En 1919 se hizo una réplica de la imagen, y está situada en Mérida. Hay otra copia en Ichmul. Cada año se hace una peregrinación a Ichmul.*



464. Dos Cristos negros, Ichmul, 2008

Otra historia dice que el Cristo negro apareció en una cueva artificial en Esquipulas, donde está hoy el altar. El altar está situado en el centro de la cueva, y tiene forma de cruz (Bassie-Sweet 1996: 43; Normark 2006: 59).

Dos Cristos negros adornan hoy el santuario principal de Ichmul. El de mayor tamaño fue tallado en 2000 en Ticul, Yucatán, y está ubicado frente al altar mayor. El más pequeño cuelga en la pared, a la derecha del altar (foto 464).

#### **Itzimná, Yucatán**

“El Cristo de las Esquipulas” ha adornado su altar desde principios de siglo xx.

#### **Ixtepec, Oaxaca**

Ixtepec queda a 16 km al norte de Juchitán (de Zaragoza), cerca de la intersección de la carretera costanera del Pacífico y

la ruta que transecta el istmo de Tehuantepec. La iglesia en Ixtepec tiene un Cristo Negro en su cruz (foto 465).

### Izamal, Yucatán

El Cristo Negro en la Iglesia de Izamal, a 65 kilómetros al este de Mérida, es una copia de un original de Sitalpech, un pueblo a cuatro kilómetros al este. La réplica de Izamal, igual que en la Catedral de Mérida, es conocida como "El Santo Cristo de las Ampollas" (foto 466). La fecha de la feria es el 18 de octubre y no está relacionada con Esquipulas. Konrad (1991:125) menciona que Izamal era un sitio de peregrinación antes de la llegada de los cristianos europeos. Además el sitio es famoso por su convento franciscano amarillo.

### Jonuta, Tabasco

Jonuta está ubicado a 90 kilómetros al este de Villahermosa en el Río Usumacinta cerca del límite con Campeche. Un Cristo Negro, "El Señor de la Salud," reside en la Iglesia del pueblo y es celebrado durante la segunda mitad del mes de mayo.

### Juchitlán, Jalisco

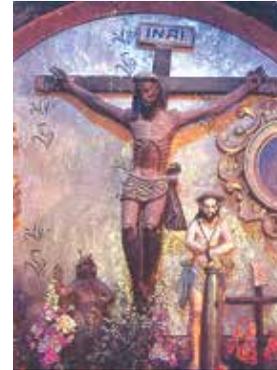
El Cristo Negro original databa de principios del siglo XIX, pero fue destruido cuando los Callistas quemaron la iglesia en 1929. Aquí "el Señor Crucificado de Esquipulas" era conocido como el "patrón de los agricultores" o "de las lluvias" (Orozco 1970:498-99).

### Mazatán, Tapachula, Chiapas

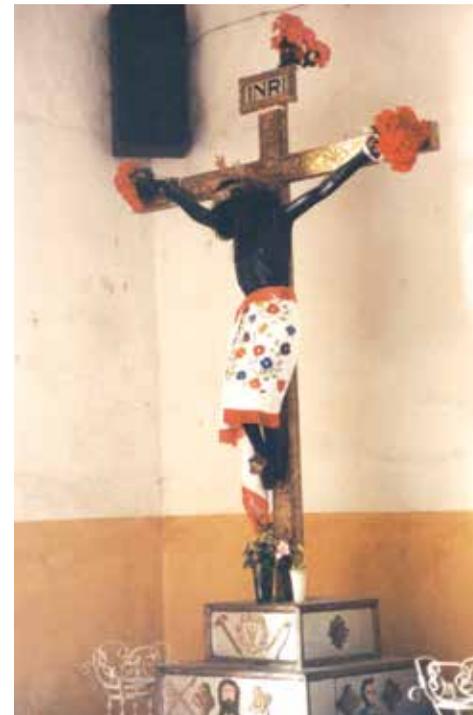
Esta pequeña ciudad, al oeste de Tapachula, ha nombrado a su templo "Esquipulas".

### Mérida, Yucatán

El Cristo Negro en Mérida, la capital del Estado de Yucatán y la antigua ciudad Maya de Ti-Ho, reside en la Catedral ubicada al este de la plaza principal. Al parecer, dos historias explican su presencia. La más antigua recuerda que la estatua fue



465. Cristo negro, Ixtepec, Oaxaca, 1988 (MR)



466. Cristo negro, Izamal, 1993 (BM)

traída de Ichmul hace muchos años, como es relatado anteriormente en la sección de Ichmul.

La segunda historia parece ser relativamente de reciente origen. El "Santo Cristo de las Ampollas" en la capilla a la izquierda del altar principal es de madera tallada, el cual fue quemado en la revolución de 1914 cuando muchos sacerdotes fueron asesinados (Negroe S. 1999). El Cristo originalmente de Querétaro, era blanco cuando fue entregado a Mérida. Durante la revolución, fue tirado en una esquina de la iglesia, posteriormente quemado y luego rescatado. Fue pintado negro para cubrir y hacer uniforme sus partes quemadas. No hay ninguna peregrinación a este sitio y lugareños creen que no está relacionado con los Cristos Negros de Izamal o Esquipulas (relatado por don Enrique, 1994).



466a. Merida, Cristo de las Ampollas, 2012 (RK)

**Ciudad de México, D. F.**

*Catedral Metropolitana*

Según un texto anónimo sin fecha, publicado por la Catedral de la ciudad de México:

*El 18 de agosto de 1602 llegó a la Nueva España una delegación de la orden religiosa de los padres dominicos. Traían consigo un bello crucifijo de tamaño natural, labrado en fuerte madera que parecía mármol.*

*Una vez que se instalaron en la capital se hicieron de un espacio de dos cuerdas, en donde fundaron un seminario católico al cual llamaron Porta Cœli, palabras en latín que significan 'Puerta del cielo.'*

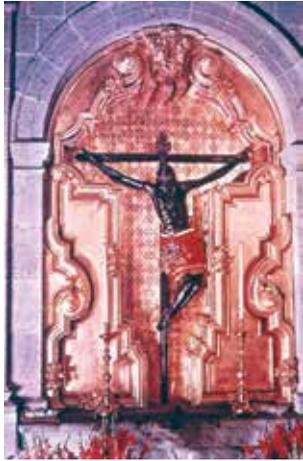
*Esa imagen de Jesús Crucificado tiene, desde el siglo xvii, gran veneración en esta capital de México: 'El Señor del Veneno' [foto 467]. Su leyenda es la siguiente:*

*'El crucifijo fue colocada en la pequeña capilla del seminario. Ahí el arzobispo-regente acostumbraba orar diariamente ante el blanco crucifijo del templo Dominicano Porta Cœli. Encomendaba especialmente al Señor Crucificado a un obstinado enemigo que lo odiaba gratuitamente.*

*'Cada día, al concluir su plegaria besaba con humildad los pies blanquísimos del crucificado. Este hábito fue observado por su enemigo, quien ideó un proyecto sacrílego.*

*'Una noche, aquel mal cristiano se introdujo en la capilla y untó un mortal veneno en los albos pies del crucificado. Pensaba que de esta manera, cuando los labios del sacerdote tocaran los pies del crucifijo aquél moriría instantáneamente. Luego de esta irreverente unción quedó al acecho.*

*'A la mañana siguiente el anciano sacerdote fue a la capilla a cumplir con su diaria veneración. Después de concluir sus plegarias matutinas se aproximó a los pies de la imagen, pero cuando se estaba inclinando, para desconcierto suyo y de los presentes, ¡el Cristo encogió las piernas e hizo sus pies a un lado y al mismo tiempo se tornó completamente negro!*



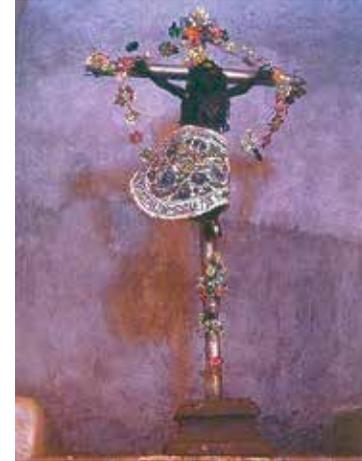
467. El Señor de Veneno, Ciudad de México, 1988



468. Cristo negro de Mitla, 1988 (MR)



469. Cristo negro del altar, Muna, 1994



470. Cristo negro pequeño, Muna, 1994

*'El asesino frustrado, después de darse cuenta de la magnitud de este milagro, confesó su culpa con gran arrepentimiento. Pidió a su antiguo enemigo que lo perdonara y desde entonces cambió su vida. Los testigos del prodigio lo divulgaron y la devoción creció grandemente. El Santo Cristo fue llamado popularmente el Señor del Veneno, y es el que hoy se venera en esta San Iglesia Catedral de México.'*

Anón. sin fecha; Catedral Metropolitana, México

### Mitla, Oaxaca

El Cristo Negro en Mitla está alojado en un nicho, fuertemente custodiado por flores (foto 468). Borhegyi (1954: 399) añade que hay tablillas de arcilla. Véase también Parsons(1936).

### Moroleón, Guanajuato

Moroleón está situado al sur de Guanajuato aproximadamente a unos 60 km al sur de Salamanca. El "Cristo Negro de

Esquipulitas" aquí celebró su bicentenario en 2007 (Orozco 1970:490).

### Muna, Yucatán (2)

En la iglesia de la Virgen de la Asunción, arriba del altar principal encima de la Virgen hay un pequeño Cristo Negro (foto 469). También, cerca en una cruz de pie y vestido con un huipil Maya nativo, hay otro pequeño Cristo Negro (foto 470). Muna fue anteriormente una misión franciscana.

### Niltepec, Oaxaca

El día del santo patronal es el 14 de enero, el "Día del Santo Cristo de Esquipulas." Los eventos incluyen carreras de caballos, bailes populares y preparación de alimentos de la región.

### Oaxaca, Oaxaca

La Catedral Metropolitana de la ciudad de Oaxaca, La

Asunción San Mariscal, tiene como su más venerada imagen "El Señor del Rayo". La figura ennegrecida fue milagrosamente el único objeto que quedó de un incendio causado por un relámpago que cayó en la iglesia. En el Templo del Carmen Alto la feria de El Señor de Esquipulas se celebra durante mediados de enero para los que no han podido atender el festival en Esquipulas, Guatemala.

#### **Otatitlán, San Andrés Otatitlán, Veracruz**

Entre los santuarios dedicados a los Cristos Negros en México, Otatitlán es el más importante y el más estudiado. Su situación geográfica evoca a Esquipulas--una ubicación estratégica (a lo largo de una vía fluvial principal, el Río Papaloápan)--que probablemente fue utilizado por comerciantes precolombinos. Conforme a la tradición local, reportado por Winfield C. (1994:43), en 1595 Felipe II le encargó al escultor inglés John Dormier tallar tres Cristos grandes, para ser colocados en Chalma, Esquipulas y Otatitlán. Para 1597 una estatua grande había llegado a Otatitlán.

Otras versiones de su origen datan al Cristo Negro a los años de 1543 y 1611. Un mural dentro de la sacristía de la Iglesia retrata la llegada de la imagen en una balsa flotando en el río (foto 471). Los primeros documentos nunca mencionan que el Cristo de Otatitlán es negro. Sin embargo, según los registros de la parroquia, para 1779 una cofradía se organizó para apoyar a un "Cristo Negro." Cuarenta asentamientos, todos dentro de la cuenca del Papaloápan arriba de Otatitlán y dentro de las fronteras del Estado de Oaxaca, aparecen como contribuyentes.

Otro mural muestra un evento muy extraño en la historia del Cristo de Otatitlán. En 1931, durante el período anticlerical en México, representantes del gobernador intentaron de deshonrar al amado Cristo, quemándolo. Cuando esto fracasó, serrucharon su cabeza (foto 472) y se fueron con ella. Una cabeza nueva fue tallada para reemplazar la vieja y

cuando en la década de los 1950, la antigua cabeza reapareció, fue puesta en una vitrina (foto 473) y reubicada en la iglesia para la contemplación reverente. El cuerpo original del Cristo se puede abordar por dos escaleras (fotos 474, 474a). La anual feria religiosa en honor al Cristo Negro, patrono del sitio, ocurre a los finales de abril, principios de mayo. No como el caso en 1779, los peregrinos modernos provienen principalmente de las tierras bajas orientales de Veracruz (M. Vargas 2000, 2003). La iglesia (foto 475) y la plaza cercana han mejorado con el reciente aumento en el turismo religioso. (Huerta Beltrán 1935; Borhegyi 1954:399; Pérez Quijada 1986; Winfield C. 1974, 1994, 2005; Velasco Toro 1997, 2000, 2003; véase también Richardson 2003: 337).

#### **Oxchuc, Chiapas**

Este es uno de varios sitios en Chiapas, señalados por García A. (1954:146) en donde se encuentran Señores de Esquipulas.

#### **Parrilla, Tabasco**

En Parrilla, un pueblo a 11 km al sur de Villahermosa, "El Señor de Esquipulas" es el patrón (Orozco 1970:489-90).

#### **Puebla, Puebla**

El Museo Amparo muestra un Cristo Negro, el llamado "Cristo de Xido."

#### **Río Blanco, Querétaro**

Un Cristo Negro reside en la Iglesia de San Miguel Arcángel.

#### **La Rivera de Guadalupe, Jalisco**

La pequeña imagen del Cristo Negro de Esquipulas se originó en este pueblo en la capilla del rancho El Zapote, donde cada año muchos visitantes celebran el 15 de enero. La capilla fue destruida durante las persecuciones de Calles. Milagrosamente,



471. Mural de Otatitlán: Llegada del Cristo negro en balsa, 1993 (MR)



472. Mural de Otatitlán: la decapitación en 1931, 1993 (MR)



473. Otatitlán, la cabeza decapitada, 1934 (MR)



474. Altar, Iglesia de Otatitlán, 1993 (MR)



474a. Altar, Iglesia de Otatitlán, 1993 (MR)



475. Santuario de Otatitlán, 1994

la pequeña estatua fue encontrada más tarde a un lado de la carretera y llevada a Yurécuaro, Michoacán, antes de ser colocada en la iglesia al otro lado del Río Lerma en La Rivera en 1930 (Orozco 1970: 499-500).

#### **Quisla, Oaxaca**

Uno de los santuarios que tenía tablillas de arcilla de Esquipulas, según Borhegyi (1954:399).

#### **Salamanca, Guanajuato**

El Cristo Negro de Salamanca (foto 476), conocido localmente como "El Cristo del Señor del Hospital," reside en una ciudad no muy grande, a unos 50 kilómetros al sur de la ciudad de Guanajuato. Lugareños afirman que el Cristo Negro, tallado de madera oscura e incrustado con oro, es 1,8 metros de alto y pesa 13 kilos. Una fuente alternativa reportó que fue hecha "con pasta de caña de maíz." Lugareños afirman que la imagen fue originalmente producida en Pátzcuaro en 1543 y traída en 1560 al pueblo indígena de Xidoo, que fue renombrado por los españoles como Salamanca. Originalmente blanca, la estatua se oscureció a principios de 1800 gracias a un incendio. Siendo que la figura fue colocada a un costado del hospital para los indios, así se ganó su nombre. Cuando se construyó la Iglesia de la Parroquia de Nuestro Señor del Hospital, la imagen fue colocada en la iglesia. Especialmente durante el Jueves Santo y el Viernes antes de la Pascua, el Cristo Negro atrae a miles de peregrinos, principalmente dentro del estado de Guanajuato a Salamanca.

#### **San Andrés Tuxtla, Veracruz**

Paz Solórzano (1949:190) y Borhegyi (1954:399) encuentran una imagen de un Cristo Negro en la Iglesia de Santa Catalina de la Frailesca en San Andrés Tuxtla.

#### **San José de Imuris, Sonora**

Ubicado a unos 65 km de Nogales, en su iglesia local hay un Cristo negro.

#### **San Juan Bautista de Tuxpan, Jalisco**

Aquí en el altar de la parroquia una imagen de una vara de alto de "El Señor de Esquipulas" adorna el altar. La aldea fundada por los franciscanos se data a la primera mitad del siglo XVIII (Orozco 1970: 492).

#### **San Luis Nahuatzen, Michoacán**

Nahuatzen se encuentra a 60 km al oeste de Morelia. La iglesia, en la que cuelga un Cristo Negro, ahora llamado El Sr. de Esquipulas, fue organizada por los franciscanos en 1531.

#### **San Marcial Oaxaca, Oaxaca**

Carteles de San Marcial proclaman la presencia de un Cristo Negro en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen Alto (foto 477, cortesía del Profesor S. A. Brady).

#### **San Miguel de Cocula, Jalisco**

En el barrio San Pedro se puede encontrar una pequeña imagen conocida como la "Esquipulitas". Este es otro asentamiento fundado por los franciscanos (Orozco 1970:494).

#### **San Pedro Huamelula, Oaxaca**

Al norte de Astata muy cerca de la costa del Pacífico está la aldea Chontal de Huamelula. Se une con Astata en una gran romería de la región (Oseguera 2004).

#### **Santiago Astata, Oaxaca**

Este pueblo está situado al oeste de la ciudad de Juchitán a lo largo de la costa de Oaxaca. Es principalmente un asentamiento Chontal que se dedica a "El Cristo Negro de Astata." Con San Pedro Huamelula, que se encuentra subiendo la carretera hacia el norte, Astata alberga una de las peregrinaciones



476. Señor del Hospital, Salamanca, 2005 (WWW)

más grandes de la región. Su Cristo Negro es un raro ejemplo de un "Cristo de la Piedad "(Oseguera 2004).

### Santiago Tuxtla, Veracruz

Se ha dicho que el Cristo aquí era negro, originalmente, pero un sacerdote local que no le gustaban los Cristos Negros mandó a pintarlo de blanco (Vargas M. 2003:111).

### Sisal, Yucatán

El Cristo Negro de Sisal, ahora tiene hogar en el cercano Hunucmá. Cada año visita el pueblo porteño por una semana en agosto. Véase Hunucmá (arriba) para su historia (Echeverría García 2003:18).

### Sitilpech, Yucatán (also Chitilpech)

En la Iglesia de Sitilpech, al este de Izamal, un Cristo Negro es conocido como "el Santo Cristo del Veneno," tal como es el Cristo Negro en la Catedral de la Ciudad de México. Una copia del Cristo de Sitilpech fue producida y colocada en la Iglesia de Izamal, donde se llama "El Santo Cristo de las Ampollas," tal como es el Cristo Negro en la Catedral de Mérida. Anualmente, el Cristo Negro de Sitilpech viaja con sus aldeanos para visitar Izamal (Farriss 1984:151-52).

### Sultepec, Estado de México

A unos 60 kilómetros al suroeste de Toluca, al sur del acantilado de la meseta central de México, está la pequeña comunidad minera de plata de Sultepec de Pedro Asencio de Alquisiras. Se cree que Sultepec es la primera comunidad minera de plata en México, fundada en 1523. Para 1531 se había incorporado a la parroquia de la Ciudad de México por fray Juan de Zumárraga (von Mentz 1989:22), y cinco años más tarde Cortés invirtió en la mina, que a fines del siglo fue las más ricas de toda Nueva España, una parte de la llamada "Provincia de Plata" (West 1994). El éxito de la región proba-



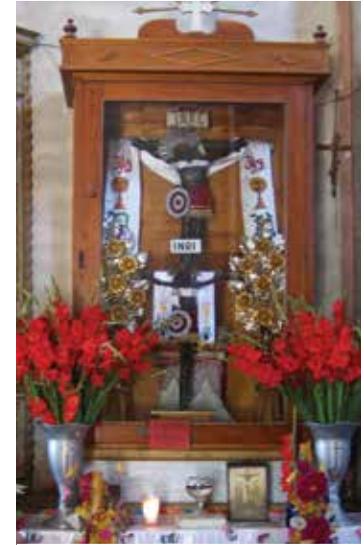
477. San Marcial, Oaxaca, el Cristo negro de Carmen Alto, 2007 (SB)



478. El Cristo del Veneno, Taxco, 2007



479. Iglesia y Paisaje, Teotitlán, 2005 (BT)



480. Teotitlán, Sagrario del Cristo Negro, 2005 (BT)

blemente tentó a los franciscanos a erigir un convento ahí en 1607. Hoy tres iglesias están presentes, y en la más pequeña, la capilla de Santa Veracruz, un muy venerado Cristo Negro es adorado (García z. 1966). Es incierta la fecha de su entrada.

#### **Tapachula, Chiapas (2)**

Debido a su ubicación muy cerca de la frontera con Guatemala, no es sorprendente que dos parroquias en Tapachula lleven el nombre de "El Señor de Esquipulas". Una está en la Colonia Las Américas y la otra en el Ejido El Edén. Además hay una colonia nueva que ha sido nombrada Esquipulas I.

#### **Taxco, Guerrero**

En Taxco, conocido como un famoso centro minero de plata, el 27 de octubre se celebra una fiesta en la Capilla de San Nicolás Tolentino, para venerar el Cristo Negro local (foto 478). Como es el caso del Cristo Negro en la Catedral

Metropolitana de la Ciudad de México, en Taxco él es conocido como "El Cristo de Veneno".

#### **Tekantó (Tecantó), Yucatán**

Como lo observó Navarrete et al (2004: 159), en 1992 el Cristo Negro grande de Tzitzilkum (Citilcúm) fue cargado por siete kilómetros a Tecantó (Tekantó).

#### **Tenamaxtlán, Jalisco**

Al menos desde 1799, en este asentamiento franciscano cerca de Atengo y aproximadamente 130 kilómetros al suroeste de Guadalajara, se encuentra un altar dedicado a "El Santo Cristo Negro de Esquipulas" (Orozco 1970:496).

#### **Teotitlán del Valle, Tlaxcala, Oaxaca (3)**

Aproximadamente a 25 kms. al sureste de la Ciudad de Oaxaca está Teotitlán del Valle, el sitio de la Capilla del Cristo

Negro (foto 479). Benjamin Tillman, un geógrafo de la Universidad Cristiana de Texas, quien visitó el sitio en 2005, comentó sobre la locación de la Iglesia: "la iglesia, que tiene dos Cristos Negros, tiene una vista imponente de los alrededores que incluye un pico de una montaña. La iglesia fue construida encima de una estructura indígena, cuyas ruinas fueron incorporadas en las paredes de la iglesia. El Cristo Negro más pequeño, me dijeron, es utilizado en peregrinaciones y llevado a Esquipulas, en Guatemala." Un tercer Cristo Negro se puede ver en la imprenta comercial de la escena de Esquipulas (foto 480).

#### **Tepeyac, Gustavo A. Madero, D. F.**

En el más venerado de los sitios mexicanos -- El Santuario de Guadalupe -- desde 1971 el Cristo Negro de Esquipulas ha sido venerado en el escenario principal de la Virgen de Guadalupe. La imagen en Tepeyac es el trabajo de los escultores Esteban y Santiago Rojas, ordenado por Monseñor Tomás Barrios Sánchez.

#### **Tepezalá, Aguascalientes**

En el municipio adyacente a Aguascalientes, en el norte, los residentes celebran el 25 de mayo su santo patrón, "El Señor de Tepezalá." La imagen también se llama "El Señor de el Encino" o "El Cristo Negro del Encino".

#### **Tila, Chiapas**

Se han hecho muchos comentarios sobre el Cristo Negro "natural", "El Señor de Tila" o "Cristo Negro de Tila", que ocupa una cueva al oeste de Tila, en el estado de Chiapas. El ídolo parece ser una estalagmita naturalmente formada que se levanta desde el suelo de la cueva. Creyentes locales creen que la figura se parece al Cristo Negro de Esquipulas. La cueva de Tila, que cada año es visitada por miles, es la fuente de "arcilla sumamente fina" llamada "tierra del Señor." Se cree que la

tierra tiene poderes curativos cuando se ingiere. La cueva es una de tres (Jolja y Pa) que los Chol Maya creen que le pertenece y es habitada por "Don Juan", un sobrenatural. Junto a la cueva hay un santuario construido en honor a un tallado Cristo Negro. Encerrado en vidrio y accesible por escaleras dobles, peregrinos visitan la imagen especialmente durante Semana Santa y el tres de mayo, Día de la Cruz. El crucifijo exhibe características del Cristo de Esquipulas y se cree que por lo menos data del año 1752. Hay una celebración el 15 de enero, día de El Señor de Esquipulas, según Josserand y Hopkins (2007:108), Paz Solórzano (1949:190) y Borhegyi (1954:399). Tila, en Náhuatl, significa "lugar negro." Véase también Josserand y Harvey 2007; Bassie et al 2000; Monroy Valverde 2004; Navarrete y C. 2000.

#### **Tlacolula, Oaxaca**

Sitio de una peregrinación significativa a su Cristo Negro (Borhegyi 1954:399; Navarrete C. 2000:65).

#### **Tlacotepec, Benito Juárez, Puebla**

El Cristo Negro de Tlacotepec ha recibido mucha publicidad recientemente por haber sido declarado "Señor de los Migrantes" para los mexicanos en los Estados Unidos. La imagen se hizo tan popular que entre el 22 de julio y el 19 de agosto de 2007, se trajo desde Puebla a Los Ángeles, California para visitar varias iglesias, entre ellas la Catedral de Nuestra Señora de Los Ángeles. Previamente, el Cristo Negro había visitado Los Ángeles durante dos semanas en octubre de 2006. En casa, en México, unos 60 kms. al sureste de Puebla, en la carretera principal a Tehuacán, la estatuaría se conoce como "El Señor del Calvario de Tlacotepec" (T. Velasco 2003: 128; Huerta de 2006).

### **Tlayacapán, Morelos**

San Juan de Tlayacapán se encuentra a sólo 30 kms. al sur de los límites de la Ciudad de México. La capilla del Cristo Negro de la Exaltación aloja su famosa imagen, que a menudo es visitada por peregrinos en su camino a Chalma (Favier o. 1998, Melgar Bao 2005).

### **Tocumbo (San Francisco de), Jacona, Michoacán**

No lejos de Jacona, está la parroquia del Santo Cristo de Esquipulas en Tocumbo, un pequeño caserío en la Diócesis de Zamora.

### **Totomilco, Guadalajara, Jalisco**

Reportado como una locación de un santuario de un Cristo Negro (Paz Solórzano 1949:190; Borhegyi 1954:399)

### **Tuxtla Gutiérrez, Chiapas**

En un lugar llamado La Frailesca hay una procesión para el Señor de Esquipulas cada año.

### **Tzitzikilum, Yucatán**

En 1992, como lo observó Navarrete et al (2004:159), el Cristo Negro grande de Tzitzikilum (Citilcúm) fue cargado por siete kilómetros a Tecantó (Tekantó).

### **Valle de Bravo, Temascaltepec del Valle, México**

En el Barrio de Santa María Ahuacatlán, cada 3 de mayo se celebra el Cristo Negro. Según la leyenda local, es oscuro debido a un incendio que consumió la choza en la que residía el Cristo.

### **Villaflores, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas**

En este asentamiento pequeño colocado en las afueras al norte de Tuxtla Gutiérrez, la feria anual está dedicada a El Señor de Esquipulas.

### **Villahermosa, Tabasco**

En el barrio de "Loma de Esquipulas", llamado así por la colina denominada anteriormente "Esquipulas", hay una iglesia en la que el santo patrón es un Cristo Negro. De acuerdo con la historia local, la imagen fue llevada a Villahermosa a mediados de los años 1700 a petición del Obispo Diego de Peredo de Yucatán. La pequeña imagen se conserva en la iglesia de San Juan Bautista (Paz Solórzano 1949:190; Borhegyi 1954:399). Otro Cristo Negro de tamaño natural está suspendido, sin cruz, en el cementerio de la ciudad.

### **Xoxocotlán (Santa Cruz de), Oaxaca**

En el municipio que bordea el sur de la ciudad urbana de Oaxaca, la Agencia Municipal de Xoxocotlán tiene una feria para el Señor de Esquipulas el 15 de enero, para los que no pueden visitar Esquipulas, Guatemala.

### **Yanhuitlán, Oaxaca**

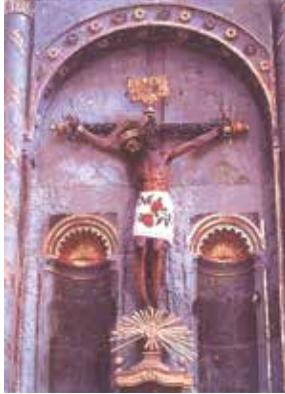
Yanhuitlán está aproximadamente a 120 kms. de Oaxaca, al noreste de Tltiltepec. Dentro de un nicho de la Iglesia de Santo Domingo, que antes era una misión dominicana, un Cristo Negro cuelga sobre un crucifijo. Ahora es un destino turístico importante (foto 481).

### **Zacatecas, Zacatecas**

Cada año durante la Semana Santa, "El Cristo Negro Roto" es uno de varios "santos" que participa en la procesión por las calles de la ciudad.

### **Zamora, Michoacán**

Se cree que arrieros pasando por aquí desde Esquipulas, Guatemala, trajeron al Cristo Negro a este asentamiento (Orozco 1970:490).



481. Cristo negro, Yanhuitlán, 1986  
PORTER AND AUERBACK 1987).



482. Capilla de Esquipulas, Zinacatán, 1984

### Zinacantán, Chiapas

En este poblado Tzotzil, orgullosamente indígena, situado a 10 kms. al noroeste de San Cristóbal de las Casas, aunque su Cristo en la cruz es blanco, lo llaman "Señor de Esquipulas." La pequeña capilla de Esquipulas (foto 482) alberga una celebración el 15 de enero. Antes de 1899, el Señor de Esquipulas estaba en el cabildo (Vogt 1969:360, 512, 610). El Cristo Negro una vez apareció en una cueva cerca de Zinacantán (Vogt y Stuart 2005:175). Esquipulas impregna la cultura religiosa-saludos oficiales incluyen un repetido canto "Esquipulas Santo, tú eres mi padre; eres mi madre"; las oraciones concluyen con "en nombre de Dios, Jesucristo y nuestro Señor de Esquipulas"; y los funcionarios religiosos son jurados usando el nombre de "El Cristo Negro de Esquipulas" (Bricker 1973: 21-2, 26, 79).

## Argentina

### Buenos Aires

El llamado "Cristo Negro" o "Cristo Moreno" de Buenos Aires es una réplica del peruano "Señor de los Milagros" que se instaló en 1988 en el barrio pobre de migrantes llamado Bajo Flores. Los peruanos aquí albergan una procesión el 18 de octubre, igual que en Lima. Paerregaard (2001) ha explicado esto como un ejemplo de los migrantes peruanos llevándose su más venerado ícono religioso.

### Jáchal, San Juan

San José de Jáchal se estableció en 1751 como un centro minero en el noroeste de Argentina. En 1783, cuando Potosí declinó como el centro de minería principal en Sur América occidental, un Cristo Negro de tamaño real, "El Señor de la Agonía", fue trasladado a Jáchal. Hoy sigue colocado en la

Iglesia de San José y añade importancia a la ciudad por ser un monumento histórico nacional (Krause y Póselman 2001).

## *Bolivia*

### **Potosí, Potosí**

El Museo de la Casa de Moneda, recientemente restaurado en anticipación del aumento turístico a Potosí, goza de una pintura--"El Cristo Negro de Malta". El artista es desconocido.

## *Chile*

### **Pirque**

A veinte kilómetros de Santiago, al final de la pendiente del Cajón del Maipo, queda el pueblo de Pirque. Dentro de la iglesia hay un Cristo Negro.

## *Colombia*

### **La Buga, Antioquia**

La Buga se encuentra en el Valle Cauca de Colombia a unos 55 kms. al norte de Cali. La iglesia grande de Buga fue clasificada como una basílica en 1937 por el Papa Pío XI. Dentro, un Cristo oscuro, "El Señor de los Milagros," reina (foto 483). La basílica, bajo la administración de la orden de los Redentoristas, fue terminada en 1907 (Richardson 1995:108). Más de 800.000 peregrinos visitan al Cristo Negro cada año. Según el antropólogo Miles Richardson, quien ha estudiado Buga y Esquipulas por más de cuatro décadas, la historia

tradicional del Cristo de Buga aparece en un documento distribuido por la librería de la basílica, El Señor de los Milagros, Guía del Peregrino (1990).

Esta historia fue compuesta en 1819 por un misionero franciscano, Fray Francisco Grueso y Rodríguez. Según al autor, en 1550 una mujer india, que vivía en una choza a la orilla del río cerca de Buga y quien se ganaba la vida lavando ropa, había ahorrado suficiente dinero para enviarlo a Quito, Ecuador, para pedir un 'Santo-Cristo'. El mismo día que iba a llevar su dinero al sacerdote de la parroquia, se encontró con un hombre que las autoridades estaban llevando a la cárcel porque no podía pagar un préstamo usurero. El dinero que ella había guardado llegó a la cantidad exacta que el señor necesitaba, y así ella dejó de lado sus propios deseos y pagó esta deuda. Unos días después, la mujer estaba lavando ropa en el río cuando una ola rompió en frente de ella y depositó un pequeño crucifijo de madera.

Ella lo llevó a casa y lo colocó en una caja pequeña. Una noche, ella escuchó un golpeteo desde la caja y la abrió para descubrir que la imagen había crecido. La imagen creció hasta llegar al tamaño de un pequeño adulto. El sacerdote local y otros notables estuvieron de acuerdo en que un milagro había ocurrido, y se erigió una capilla en la casa de la mujer india para albergar el ícono.

El informe de la basílica cambia de curso desde la historia de Grueso y Rodríguez a un documento que supuestamente constituye el testimonio de la Señora Luisa Sánchez de la Espada, hija de un conquistador y terrateniente que vivía cerca de Buga. Ella testificó en 1665 que a comienzos de siglo el Obispo de Popayán, la principal ciudad colonial en el sur de Colombia, habiendo escuchado sobre la devoción al Cristo de Buga, envió un inspector eclesiástico a Buga. El inspector sostuvo una inquisición en la cual que determinó que la imagen era objeto de brujería y la condenó a quemar. En el incendio la imagen comenzó a sudar un aceite claro. Por dos días sud-



483. El Señor de los Milagros, La Boga, Colombia, 2006 (WWW).



484. El Señor de los Temblores, Cusco, Perú, 2004 (WWW)

aba, y la gente absorbió el aceite con algodón y conservó (la imagen) por su potencia milagrosa. Desde ese día, el Cristo de Boga fue conocido como el Señor de los Milagros. Un relato alternativo tiene que un niño pequeño encontró la imagen en el agua (Richardson 1986 [1970]; 1995:111; 2003).

## *Ecuador*

### **Quito**

La Iglesia de San Agustín, sitio donde se firmó la primera declaración de independencia de América española, en 1809, alberga a un Cristo Negro en un altar lateral.

## *Perú*

### **Cuzco**

En una de las catedrales más altas del mundo, a 3.310 metros sobre el nivel del mar, reside una conocida estatua de tamaño natural de un Cristo Negro, El Señor de los Temblores (o Taytacha Temblores) (foto 484). La imagen es el objeto principal de devoción en Cuzco, supuestamente donada a la ciudad por Carlos V. Su nombre se traza a 1650 cuando un terremoto destruyó la ciudad y se da crédito al Cristo por calmar los temblores. La iglesia que alberga la imagen, fue construida encima de un sagrado sitio inca. En 2005 la estatua fue restaurada a tiempo para la procesión anual el lunes antes de la Pascua. Además, cuatro pinturas del Señor de los Temblores, todos por artistas indígenas, cuelgan en el convento de Santa Catalina y el Museo de Arte (Sallnow 1987).

### Ica

A unos 300 km al sur de Lima a lo largo de la costa del Pacífico se encuentra Ica, un pueblo del siglo XVI en que cada año honra a un Cristo Negro durante la tercera semana de octubre. El santo patrón del pueblo, de tamaño natural y de madera, es conocido como el "Señor de Lurén" y hoy se encuentra en el convento de los Padres Carmelitas Descalzos, ya que los terremotos dañaron su santuario en agosto de 2007. Varias historias describen la presencia del Cristo Negro en Ica. Algunos dicen que llegó a la costa cerca de Ica después de un naufragio. Otros creen que fue encontrado en el desierto cercano en el lomo de una mula de carga desbocada. Sin embargo, la historia más prominente implica un franciscano que solicita un crucifijo español desde su convento en Lima. El barco que transportaba la estatua encontró una tormenta frente a la costa de Lima, y para reducir su peso echó su cargo en el mar. Eventualmente, la caja que contenía el Cristo Negro flotó a la orilla y alcanzó a los franciscanos en Lima quienes la enviaron por mula a su convento en Ica en 1570. Dado que el Cristo lleva el nombre "Luren", el nombre del río que desemboca en el mar al sur de Lima, uno podría creer que fue cerca de aquí donde se originó el Cristo encontrado en esa playa o allí atendido por los franciscanos antes de ser transportado a Ica.

### Lima

Muchos dicen que la procesión en honor al santo patrón de Lima es la más grande de América del Sur. En octubre de cada año miles desfilan por las calles de Lima central con una copia de la pintura que se cuelga en el altar principal de la Iglesia de Nazarenas. Es conocido como un Cristo Negro, pero claramente no es así. Quizás se piensa que es negro porque en la versión aceptada de su origen, un esclavo angoleño pintó el mural a mediados del siglo XVII. La imagen tomó su carácter milagroso porque supuestamente sobrevivió tres

grandes catástrofes naturales: los terremotos en 1655 y 1746 y una oleada de 1687. Mientras todo que lo rodeaba fue destruido, el mural permaneció intacto. El Señor de los Milagros de Lima se honra especialmente durante su fiesta a mediados de octubre. La comunidad indígena local utiliza el nombre "Cristo de Pachacamilla", el nombre de la hacienda donde vivía el tallador, al sureste de la Lima colonial y cerca de la antigua ruina de Pachacama junto al río Lurén. El Señor de los Milagros, como el principal ícono religioso del Perú, se ha dispersado alrededor del mundo en donde los peruanos han emigrado, incluyendo Nueva York, Madrid y Japón (Paerregaard 2001).

Por supuesto, el mulato San Martín de Porras (1579-1639) nació y vivió su vida en Lima, pero no es considerado como un Cristo Negro (González, 2005).

### SEÑOR DE LOS MILAGROS

*Señor de los Milagros, Cristo hermano negro  
Perdón*

*Ya no lloraré, Cristo hermano negro*

*No lloraré, Ya no lloraré*

*Cristo hermano negro*

*Te rezaré*

*Somos los que rezan al señor*

*Ya no lloraré*

*Pueblo que le reza a su Dios color*

*Ya no lloraré*

*El Cristo negro es santo, Generoso y santo*

*El Cristo negro es tolerante, Tolerante y santo*

*El Cristo negro es milagroso, Milagroso y santo*

*El Cristo negro es santo, Es negro y santo*

*Señor de los milagros, Cristo hermano negro*

*Perdón*

Francisco Basili, 1994

## Uruguay

### Montevideo

La iglesia más importante del país, La Iglesia Matriz o la Basílica y Catedral Metropolitana de Montevideo, está en el centro de la ciudad situada no muy lejos de la Plaza de la Independencia. La imagen de 100 cm de un Cristo Negro, aquí llamado "Cristo de los Ejercicios," (foto 485) se ha colocado en una cruz de pie justo a la derecha cuando uno entra a la Capilla del Santísimo Sacramento.

## Venezuela

### Maracaibo

El Cristo Negro de Maracaibo, Venezuela, es conocido como "el Cristo de Gibraltar" (foto 486). En relación con fuentes anteriores descrito por Domínguez (2005), la leyenda que explica su presencia en Maracaibo se coloca en un contexto histórico. La historia es bastante compleja:

*Dentro del Imperio español se consideraba que la grandeza y nobleza de una ciudad no caía tanto en sus monumentos y diseño urbano, sino en la piedad y la lealtad religiosa de sus habitantes, y en Maracaibo colonial esta idea encontró su expresión perfecta en la decoración significativa de sus iglesias ...*

*Utilizando estrategias similares a esas que les hicieron una potencia económica en el Caribe, en el siglo XVII, Maracaibo tomó posesión de una prestigiosa imagen milagrosa que pertenecían a un centro de comercio de la competencia, monopolizando así la vida espiritual de la región. Me estoy refiriendo aquí al*

*famoso Cristo Negro de Gibraltar, cuya historia está íntimamente ligada a la lucha prolongada entre los dos centros principales en el Lago de Maracaibo -- Nueva Zamora y Gibraltar...*

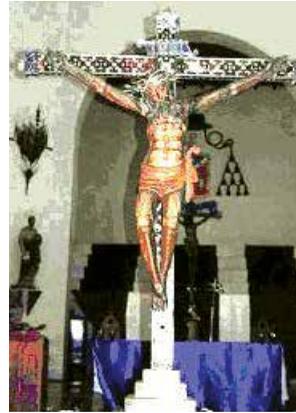
*De acuerdo con la leyenda, el 20 de julio de 1600, la próspera ciudad de Gibraltar, situada al sur del Lago de Maracaibo, fue atacada y encendida por un grupo de guerreros de Quiriquire. La iglesia de la ciudad, que estaba construida principalmente de madera, se quemó rápidamente. El incendio destruyó todos los ornamentos eclesiásticos, menos un crucifijo de madera que quedó flotando en el aire después de que la cruz que lo apoyaba fue consumida por el fuego. Al observar este milagro, los nativos huyeron, y la imagen, ennegrecida por el humo y gravemente dañada por flechazos, se conoció como el 'Cristo del Milagro' (Besson 1973). Para asegurar su custodia, el crucifijo fue transportado a Maracaibo y colocado en su iglesia parroquial, hasta que el pueblo de Gibraltar pudo ser reconstruido.*

*Años más tarde, cuando la ciudad y el templo de Gibraltar habían sido reconstruidos, y los habitantes de Gibraltar reclamaron su imagen milagrosa, Maracaibo se negó a cumplir alegando que la devoción al Cristo Negro estaba demasiado arraigada en la ciudad para dejar ir la imagen. Porque Maracaibo y Gibraltar insistían en sus derechos sobre la imagen, se llevó la disputa al Consejo de las Indias en Sevilla, que decidió dejar la decisión al propio Cristo Negro. El Consejo resolvió que, cuando los vientos estaban soplando hacia Gibraltar, el crucifijo debería quedarse en un bote situado en el medio del Lago de Maracaibo, equidistante a Maracaibo y a Gibraltar. Así, la imagen pertenecería a la ciudad al cual el bote se dirigiera. Después de que el Cristo Negro fue sometido a la prueba, habló: el bote se dirigió hacia Maracaibo.*

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



485. Cristo negro de Montevideo, 2005



486. Cristo negro de Gibraltar,  
Maracaibo, 2006 (www)

*Algunos historiadores han interpretado este acuerdo como una trama inteligente diseñada por Maracaibeños, ya que las corrientes del Lago de Maracaibo tienden a dirigir cualquier nave hacia la boca del lago ...*

*Incidentalmente, la controversia sobre la preciosa reliquia coincide con un momento histórico cuando la rivalidad económica y política entre Gibraltar y Maracaibo estaban en su tope. A comienzos del siglo XVII, el poder económico de las dos ciudades estaba estrechamente vinculado por la competencia que existía hacia sus intereses jurisdiccionales: Gibraltar, que pertenecía a la provincia de Mérida, respondía a Santa Fe de Bogotá, mientras que Maracaibo, suscrita a la Capitanía de Venezuela, respondía a Santo Domingo. Las dos ciudades lacustres competían para convertirse en la principal salida fluvial hacia el Caribe, asegurando de este modo, las ganancias jugosas de alcabala para sus respectivos jefes políticos...*

*Estudios recientes han examinado cómo íconos religiosos se convierten en una parte importante de identidad comunal, visto que la veneración de una imagen es una manera en que los creyentes pueden participar en la vida pública de una ciudad. Más importante aún, la cultura de imágenes que producían milagros, era un campo donde asuntos difíciles de carácter político, económico y religioso se resolvían en tiempos de crisis.*

En Sevilla, la catedral principal posee una capilla dedicada a esta devoción. Su retablo presenta una imagen pintada de la Cruz de Maracaibo (Beeson 1973, Domínguez 2005).



# 9 sitios en la Periferia

ESTADOS UNIDOS, CANADÁ, PUERTO RICO, FILIPINAS

## Estados Unidos

### Potrero de Chimayó, New Mexico (Nuevo México)

El que acaso sea el ejemplo más antiguo de un Cristo de Esquipulas en Estados Unidos se encuentra en la capilla del Santo Niño en Chimayó, Nuevo México (foto 487). La antigüedad de Chimayó como un sitio de “Esquipulas” puede confirmarse por la “Crucifixión de Esquipulas,” una pintura de Pedro Fresquis (1749-1831) publicada en Steele (1994: 10). Justo antes de su muerte en 1831, Fresquis, un conocido santero o escultor tradicional, pidió ser enterrado en el Santuario de Chimayó (Boyd 1974: 377-84).

Según la historia primaria de sus orígenes, la imagen de Esquipulas, que es de tez clara (grisácea) fue hallada por Bernardo Abeyta en 1810 en las colinas cercanas a El Potrero. Una noche miró que una luz resplandecía en las lomas cercanas al río Santa Cruz. Al excavar el suelo donde emanaba la luz halló un crucifijo. En compañía del cura de Santa Cruz —de nombre Sebastián Álvarez—, y de sus vecinos, Abeyta llevó el luminoso crucifijo a Chimayó, y lo colocó en la iglesia sobre el altar mayor. A la mañana siguiente, sin embargo, el crucifijo no estaba en la iglesia, sino en el mismo lugar donde lo habían hallado en las colinas. Volvieron a llevar el crucifijo a la iglesia, y milagrosamente volvió a aparecer en las colinas. Al ocurrir por tercera vez lo mismo, se llegó a la conclusión de que el misterioso Cristo crucificado quería permanecer en el Potrero de Chimayó. Por consiguiente, se le erigió allí una capilla.

Tras revisar los documentos del archivo, Carrillo (1999) sugirió que don Bernardo, siendo comerciante, pudo haber traído a Chimayó la idea y la efigie de Esquipulas desde Durango, México, donde es bien sabido que había gran devoción al Señor de Esquipulas, Guatemala. Durante la primera parte del siglo xix, la diócesis de Durango unificó Chimayó y



487. Capilla del Santo Niño, Chimayó, New Mexico, 1996

el norte de México, como antes hicieron también los franciscanos.

Al paso de los años ha cambiado su ubicación dentro de la capillita, como ha cambiado también su atavío, pero las cuentas de su rosario siguen siendo las mismas (fotos 488, 489). Las figuras diminutas, llamados milagros, son comunes (Egan 1911).

Chimayó, situada a unos 40 km al norte de Santa Fe, suele denominarse “El Lourdes de Norteamérica,” debido a la gran cantidad de peregrinos que el sitio atrae cada año. Los devotos acuden a la capillita por la imagen de Esquipulas y también para tocar el “polvo milagroso” [o “tierra bendita,” “tierra santa”] del “pocito” situado en la parte trasera del edificio. La geofagia es una reminiscencia de la tradición de comer tierra en Esquipulas.

Numerosas pinturas al óleo, muchas de ellas sobre hojalata, se produjeron durante el siglo xix como ofrendas ex voto dedicadas a Nuestro Señor de Esquipulas. El Cristo de Chimayó fue tal vez el prototipo, puesto que los Cristos estampados no son morenos (fotos 490, 491).

El Cristo negro que se halla hoy en Chimayó es una pequeña efigie de madera de bálsamo y de naranjo, de 23 cm



488. El Cristo de Esquipulas, Chimayó. 1996



489. El Cristo de Esquipulas, Chimayó, 2007 (WWW)



490. Nueva México, EEUU, exvoto de Esquipulas, 1896 (WWW)



491. Nueva México, EEUU, exvoto de Esquipulas, 1878 (WWW)

de altura, y está empotrado en el muro izquierdo (si se tiene el altar al frente) donde está la sepultura de la familia Medina. Se llama también “Esquipulas,” y los parroquianos confirman su conexión con la imagen de Guatemala.

Según Borhegyi (1954: 397), aparte de Chimayó, el culto a Esquipulas (o San Escapula) se ha “extendido por todo Nuevo México” incluso a “Nambé, Santa Cruz, La Puebla, Cundiyo, Truchas, Trampas, Pojoaque, Santa Fe, Agua Fría, Abeytas y Tomé. Su fama se extendió también a los pueblos indios de Santa Clara, San Juan, San Lorenzo de Picurís, San Ildefonso e Isleta.” Parsons (1932) notó específicamente que Isleta tenía un “San Escapula” que se llevaba en procesión los días 1° de junio (véase también Spicer 1940; Borhegyi 1953a, b, 1959; Richardson 2003: 96-98; Wroth 1991; Treib 1993; Steele 1994; Griffen 1995; Carrillo 1999; Ferrell 2008)

Si bien la devoción al Señor de Esquipulas es una vieja tradición en Chimayó, la mayor parte de los sitios de Cristos negros en Estados Unidos son resultado de lo que el Dr. Manuel Vásquez —un salvadoreño profesor de religión en la Universidad de Florida— llama la “globalización de lo sagrado.” Por ejemplo, al dispersarse los centroamericanos por todo Estados Unidos mediante procesos de migración, desean ellos retener algo de las tradiciones de su tierra natal. En el caso de su iconografía religiosa, el Señor de Esquipulas es el icono más importante, y constituye un buen ejemplo de transnacionalismo.

### Baltimore, Maryland

La iglesia de San Patricio, que es la parroquia más antigua en el área de Baltimore, tiene una gran cruz de 213.4 cm de altura sobre la cual estuvo clavado un Cristo negro durante los oficios de Semana Santa del año 2000. La imagen está labrada en cedro y pintada de negro. Los parroquianos también celebraban la “Fiesta del Señor de Esquipulas” el 15 de enero, fecha que en Estados Unidos es importante por ser el natalicio del gran líder afroamericano, Dr. Martin L. King, Jr.

### Bay Saint Louis, Mississippi

Una iglesia católica en la ciudad de Bay Saint Louis, Mississippi, en la costa del Golfo de México, se llama Santa Rosa de Lima, y en otros tiempos tuvo un Cristo negro, supuestamente “establecido allí en deferencia a los esclavos negros importados del Perú” (Stone 2001: 102).

### Chicago, Illinois

En las últimas tres décadas, más o menos, ciudadanos guatemaltecos residentes en Chicago han venido celebrando misas —a mediados de enero— en honor al Cristo Negro de Esquipulas, en las parroquias de Nuestra Señora de Lourdes y San Alfonso.

### Los Ángeles, California

Los miembros de la iglesia de Santa Cecilia, al sur de Los Ángeles, hacen una procesión en el 15 de enero en honor a su “Cristo negro mojado,” que hace pocos años fue traído ilegalmente a Estados Unidos a través de San Isidro, California. Una imagen de un Cristo negro traída de Tlacotepec, Puebla, México, ha sido recién nombrada “Señor de los Migrantes,” por los mexicanos en Estados Unidos. En 2007 visitó varias iglesias en Los Ángeles, entre ellas la Catedral de Nuestra Señora de Los Ángeles.

### New Orleans (Nueva Orleans), Louisiana

Desde 1996, se venera en el 15 de enero “La Milagrosa Imagen del Cristo de Esquipulas” en la iglesia de Santa Teresa de Ávila. Una bien organizada Hermandad del Cristo Negro supervisa anualmente el evento. Los guatemaltecos tienen a su cargo la imagen que se encuentra en la calle Erato 1404, en la zona céntrica.

Hay en New Orleans otros dos sitios que tienen Cristos morenos. La iglesia de San Francisco de Sales, en el número 2203 de la Calle Segunda, tiene como efigie mayor un Cristo moreno cuyo torso y pies están pintados de negro. El otro



492. Nueva York, “El Santo de Palo,” Museo del Barrio, 2010 (BS)

sitio, *Our Lady Star of the Sea* (Nuestra Señora Estrella del Mar), en el número 1835 de la avenida St. Roch (San Roque), tiene un pequeño Cristo moreno en su altar. Ninguno de esos Cristos se vincula con Esquipulas.

### New York City (ciudad de Nueva York), New York

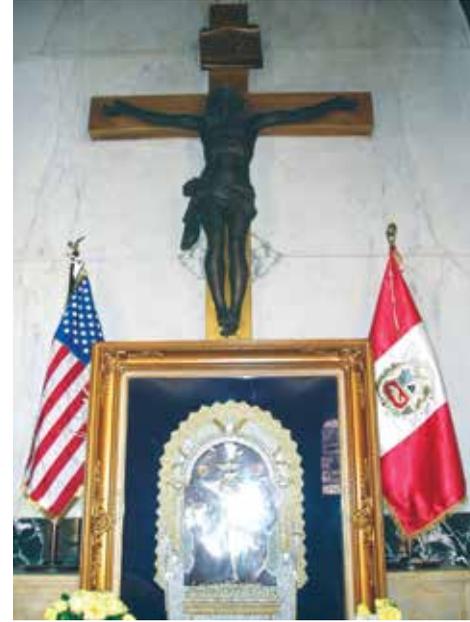
La ciudad de New York es el sitio donde reside la segunda mayor población guatemalteca en Estados Unidos, después de la de Los Ángeles. Por tanto, no es de sorprender que en Jamaica, Queens, en la Iglesia de la Presentación de la Virgen María se celebre desde 1985 una importante procesión urbana en el día de la Independencia de Guatemala (15 de septiembre), misma que recorre el bulevar Parson, tras la cual se celebra una misa nocturna (Payne 2006). Esos eventos son patrocinados por la Hermandad del Señor de Esquipulas, que se formó en 1993. Asimismo, el 15 de enero de 2006 una imagen del Cristo negro de Esquipulas se colocó en la catedral de San



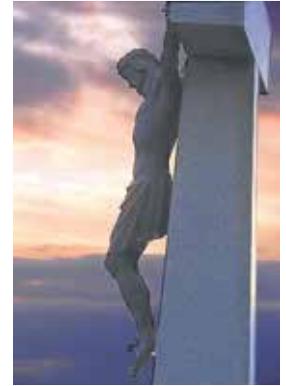
493. Cristo negro de Oakland, 2006 (WWW)



494. Cristo negro de la misión Dolores, San Francisco, 1994 (JRS)



495. Cristo negro de la misión Dolores, San Francisco, 2005



496. Cristo negro en el cementerio de St. Patrick, Chapman, Kansas, 2007 (WWW)

Patricio, una de las más grandes catedrales en Estados Unidos, y ofició la misa un sacerdote venido de Esquipulas.

En la colección del Museo del Barrio, en el número 1230 de la 5a. Avenida, hay un “santo de palo” de Nuestro Señor de Esquipulas (foto 492). Labrada alrededor de 1920, la imagen es básicamente de madera policromada, con porciones de hojalata, tela y papel tapiz (41.9 × 19.7 × 12.7 cm).

### Oakland, California

Desde febrero de 2006, un Cristo negro traído de Guatemala pende sobre el altar de la iglesia católica de Santa Isabel en Oakland (foto 493) (Aguirre 2006). La iglesia, que tiene numerosos devotos de América Central, especialmente de Guatemala, se sitúa en el número 1500 de la avenida 34. La ciudad aloja también un grupo de activistas denominado “Berkeley Comunidad Misioneros del Señor de Esquipulas.”



497. Cristo negro de Groom, Tejas 2007

**San Antonio, Texas**

En la catedral de San Fernando, que es en Estados Unidos el más antiguo sitio de la Iglesia católica que ha estado continuamente ocupado, y que se construyó entre 1738 y 1749, un gran Cristo negro ocupa una posición prominente cerca del altar mayor. Desde 1988, durante los conflictos civiles en América Central, esta réplica del “Cristo Negro de Esquipulas” ha sido un consuelo para los refugiados centroamericanos que lo veneran en la iglesia.

Padre Roderick 1993

**San Francisco, California**

Por lo menos dos sitios alojan Cristos negros en San Francisco. En la famosa Misión de San Francisco de Asís (o Misión Dolores) un Cristo negro de bronce pende en el adoratorio del Señor de los Milagros (foto 494). Durante las festividades nacionales por la Independencia de América Latina, la imagen del Cristo negro se pone a la par de la bandera del país que se celebra (foto 495).

Otro Cristo negro se aloja en el Centro Cultural Filipino cerca de la iglesia de San Patricio. Esta imagen es una réplica del Cristo negro de Quiapo en Filipinas (véase más abajo).

Otras imágenes de Cristos negros, que no están vinculadas a Esquipulas, pueden verse en el cementerio de San Patricio, en Chapman, Kansas (foto 496); y también en las afueras de Groom, Texas (foto 497).

**Canadá**

En noviembre de 2006, una pareja oriunda de Guatemala obsequió a su iglesia, *Our Lady of Guadalupe Mission* (Nuestra Señora de la Misión de Guadalupe), en Kitchener, Ontario, una representación del Cristo negro de Esquipulas. El Cristo crucificado es la imagen principal en el altar, y los días 15 de enero y 5 de noviembre se hacen festejos, por ser el día en que se bendijo la efigie en esa iglesia.

**Puerto Rico**

La presencia de Cristos negros en Puerto Rico tiene su origen en un sacerdote español, Vicente Burrola, quien trajo la idea del “Santo Cristo de los Milagros” desde Buga, Colombia, a Carolina, Puerto Rico, cuando él se mudó de parroquia en 1971 (Richardson 1955: 117, 119).

La iglesia y la imagen del Cristo negro son de diseño moderno. A mediados de noviembre, en el barrio San Juan de Puerta de Tierra, se venera el “Cristo Negro Nazareno” como patrón de las fiestas.

Además, la Fundación de Arte Sacro de San Juan exhibe, como parte de su Colección Peregrina, un cuadro titulado “El señor de Esquipulas, ca. 1690–1710,” obra de artista anónimo (Tillman 2010). Puede que la fecha sea algo temprana, considerando que la imagen era poco conocida en ese entonces.

**Filipinas****Quiapo, Manila**

El Cristo más famoso de las Filipinas es “El Cristo Negro de Quiapo.” Quiapo es un barrio en el sector viejo de la capital nacional, Manila. El Cristo es negro, de tamaño natural; lleva a cuestas una cruz y normalmente está ataviado con los colores nacionales (foto 498). Se aloja en la Iglesia de San Juan Bautista, misma que ha sido designada Basílica Menor del Nazareno Negro. La imagen milagrosa es el motivo de la mayor procesión que se celebra en las Islas Filipinas. Hasta 100,000 personas (foto 499), varones en su mayoría, descalzos y en grupos organizados (foto 500) abarrotan las calles del centro de Manila los días 9 de enero, con la esperanza de tocar, o al menos de que sus toallas toquen al famoso Nazareno Negro, a fin de que sus pecados sean perdonados.

El arzobispo de Manila preside normalmente el evento. En ocasión de cumplirse 400 años de la llegada del Cristo negro a Manila, el arzobispo presentó la historia del Cristo de Quiapo:

*Hermanos y hermanas en Cristo:*

*El 31 de mayo de 1606, el primer grupo de misioneros Recoletos de la orden de los Agustinos arribó a las playas de Manila, trayendo consigo desde México la imagen de tamaño natural de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, arrodillado bajo el peso de la cruz. La imagen fue consagrada en la primera iglesia Recoleta en Bagumbayan (que ahora forma parte del Parque Rizal), misma que fue inaugurada el 10 de septiembre de 1606, y puesta bajo el patronato de San Juan Bautista, glorioso mártir y precursor.*

*En 1608, la iglesia Recoleta —segunda en tamaño— dedicada a San Nicolás Tolentino se terminó de construir en el interior de la Ciudad Amurallada (donde hoy se encuentra el edificio del Boletín de Manila) y a ella se transfirió la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Entonces los Padres Recolectores vigorosamente promovían la devoción a los Sufrimientos de Nuestro Señor representado por la imagen. En abril de 1621, se estableció la Cofradía de Jesús Nazareno. Los Padres Recoletos promovieron vigorosamente la devoción a Nuestro Señor Sufriente representado por la imagen, y en apenas quince años quedó establecida la confraternidad el 21 de abril de 1621. La confraternidad obtuvo la anuencia papal el 20 de abril de 1650, concedida por Su Santidad el Papa Inocencio X.*

*En algún momento entre los años 1767 y 1790, el entonces Arzobispo de Manila, Basilio Sancho de Santas Justa y Rufina, ordenó que la imagen del Nazareno se transfiriera a la Iglesia de Quiapo, una vez más puesta providencialmente bajo el patronato del precursor*



498. Nazareno pequeño, Quiapo, 2006 (WWW)



499. Multitud de la calle, Quiapo, 2006 (WWW)



500. Club de muchachos, Quiapo, 2006 (WWW)

*San Juan Bautista. En Quiapo la devoción por Nuestro Padre Jesús Nazareno atrajo aún más seguidores. Su popularidad, que inicialmente abarcaba las provincias del norte y del sur de Luzón, se extendió con el tiempo por todo el país.*

*La excepcional devoción filipina por el Nazareno Negro ameritó la aprobación y el estímulo de dos Papas —Inocencio X, cuya bula papal canónicamente estableció en 1650 la Cofradía de Jesús Nazareno, y Pío VII en el siglo xix, quien concedió indulgencias a quienes piadosamente orasen ante la imagen del Nazareno Negro de Quiapo.*

*La imagen sobrevivió providencialmente a los grandes incendios que destruyeron la Iglesia de Quiapo en 1791 y en 1929, a los grandes terremotos de 1645 y de 1863, y los destructivos bombardeos sobre Manila en 1945, durante la Segunda Guerra Mundial. Hoy en día, pese a los tumultos y alborotos que usualmente acompañan las tres procesiones al año de la imagen, sigue floreciendo la devoción del pueblo filipino por Nuestro Señor en la especial advocación de Nuestro Padre Jesús Nazareno, y no da señales de extinguirse, no obstante las muertes, heridas, dolores del cuerpo y fatigas físicas.*

*Conocedores del amor y devoción que nuestra hermandad tiene por Nuestro Señor Jesucristo, cuya milagrosa imagen es amorosamente llamada 'Nuestro Padre Jesús Nazareno'.*

*Conocedores además del importante papel que desempeña la devoción a Nuestro Padre Jesús Nazareno al personificar los mandamientos cristianos que nos enseñan a ser humildes y abnegados, y a cargar animosamente nuestras cruces y pruebas en la vida, en imitación de Cristo (Mateo 16:24).*

*Nos, el Arzobispo católico romano de Manila, los clérigos y los fieles devotos de Jesús Nazareno, tras diligente oración, y tras discernir la inspiración del Espíritu Santo, guiados por la doctrina establecida sobre las devociones populares, por este medio proclamamos a todos los fieles católicos romanos de la Arquidiócesis de Manila la celebración de la cuarta centuria de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Quiapo.*

*Arzobispado de Manila*

*Gaudencio B. Cardenal Rosales, d.d.*

*(Ver también Phelan 1959:42, 117–8; Gianan 1979)*



501. Santo niño de cebu

### Isla Cebú

En esta isla, muy al sur de Luzón y Manila, la tradición local recuerda que la presencia del Santo Niño de Cebú (foto 501), una imagen morena del Cristo Niño ataviado como un rey (con manto y corona), puede explicarse por una de tres historias. En el primer caso, la imagen la trajo Magallanes, de España a Filipinas, y tiempo después el prior cayó aquejado de melancolía, y pintó de negro la imagen. Otra noción es que la imagen llegó con los Agustinos y con Miguel López de Legazpi, en el primero de los galeones venidos de Acapulco en 1565, durante el reinado de Felipe II. La otra historia sugiere que un pescador estuvo pescando una y otra vez el mismo leño flotante, y al llevarlo consigo a casa, de la noche a la mañana el leño se convirtió en una estatua que resultó ser el hermoso Cristo Niño moreno.

Tenazas 1965



# 10 comentarios finales

LA EXPANSIÓN TERRITORIAL del culto al Cristo negro desde su hogar en Esquipulas, Guatemala, es tal vez el aspecto más apasionante y estimulante del catolicismo romano en América Central. No es posible fechar con precisión la propagación de la devoción, pero existen algunas evidencias. Dos siglos después de sus orígenes a finales del siglo xvi, cuando menos en los primeros años de los 1800, ya se había establecido el rango básico del culto de Esquipulas. La extensión más septentrional había llegado a Chimayó, Nuevo México, en Estados Unidos, y hacia el sur se habían fundado santuarios en Santa Cruz y Alajuelita, Costa Rica. Siguen ocurriendo modernas propagaciones dentro de la tierra de origen del Cristo de Esquipulas, y puede verse un nuevo componente transnacional donde quiera que se hayan concentrado migrantes guatemaltecos fuera de su país.

De los 418 sitios de Cristos negros en América que se mencionan en esta investigación, 373 están en América Central y en México, y de ellos, un número abrumador, aproximadamente 87%, están relacionados con el crucifijo de Esquipulas, Guatemala; es decir, al menos 325 llevan el nombre de Esquipulas o celebran el 15 de enero como el día de su santo patrono.

Un mapa de la distribución geográfica de los sitios de Cristos negros en América Central y México revela diez conglomerados (mapa 9). En cinco concentraciones domina “Esquipulas”, y en cinco áreas hay Cristos negros que en su mayoría no están relacionados con “Esquipulas”. Como era de esperarse, de conformidad con los modelos de “disminución de distancia” (*distance decay*) y de “gravidad” (*gravity*) la densidad de los sitios de Cristos negros decrece conforme aumenta la distancia de Esquipulas.

## *Conglomerados de Cristos de Esquipulas*

La mayor área contigua de Cristos de Esquipulas —“el corazón de Esquipulas”— incluye la “región centroamericana”, misma que tiene 278 sitios. Un poco más al norte está la zona “Chiapas-Tabasco” en México. Y más al norte pueden hallarse numerosas imágenes de Esquipulas en todo lo que es “Jalisco-Guanajuato-Morelia”, “Sonora” y “Nuevo México”.

La región centroamericana, con la zona adyacente de Chiapas-Tabasco, es un ejemplo de difusión contagiosa o contigua. Los peregrinos que visitaban Esquipulas solían volver a casa a implantar la noción del Cristo negro local. Esos nuevos santuarios se convirtieron en nodos de exportación a las iglesias cercanas. En las tres regiones del norte de México y Nuevo México aparentemente puede rastrearse la influencia de los misioneros franciscanos que estaban familiarizados con Esquipulas. Por ejemplo, se piensa que la misión franciscana en Durango dio lugar a la implantación en Chimayó, Nuevo México.

## *Regiones de Cristos negros que no son Esquipulas*

Las áreas que aquí se denominan como “Yucatán”, “Veracruz”, “México Central”, “Aguascalientes” y “Oaxaca” son en su mayoría independientes de Esquipulas, aunque en esta última área hay algunos santuarios de Esquipulas. En tres de esos conglomerados aparecieron Cristos negros durante el siglo xvi, de fuentes distintas de Esquipulas. Parecen haber surgido copias o imitaciones a partir de los ejemplos más famosos, tales como Otatitlán (1597), Campeche (1565), y Sultepec (en la década de 1540). El “Señor del Veneno”, que es negro y se encuentra en la catedral de la Ciudad de México, parece haber llegado en 1601.

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA



Mapa 9. Regionalizaciones de los sitios de Cristos negros en Mesoamérica (2008) y algunas fechas de origen.

Los sitios más antiguos suelen tener notables leyendas acerca de sus orígenes, lo que desempeña un importante papel en la promoción de las peregrinaciones. Acaso sea sorprendente, pero Esquipulas no cuenta con una historia milagrosa acerca de su origen. Sencillamente se contrató un escultor para que hiciera un crucifijo. Sin embargo, en muchos casos, como es el de las antiguas peregrinaciones europeas (Nolan, 1991), los sitios de Cristos negros en América se atribuyen al hallazgo de una imagen de un Cristo moreno en un árbol o en un bosque, o se les asocia con cuerpos de agua: pozos, arroyos, quebradas, o bien flotaban sobre la costa. Y lo mismo que en Europa, las estatuas muchas veces tienen que venerarse in situ, porque se vuelven demasiado pesadas para reubicarlas, o bien cuando se les cambia de lugar las imágenes milagrosamente vuelven una y otra vez a su sitio original. No obstante, en una abrumadora mayoría, los Cristos negros sencillamente fueron colocados en un santuario por alguna persona: un peregrino venido de Esquipulas, un sacerdote, o un devoto miembro de la comunidad.

Al situarse en un contexto geográfico más amplio, las distribuciones geográficas de los Cristos negros se corresponden con otras regionalizaciones históricas de larga data en América Central:

1. La “región mesoamericana de la alta cultura”, según propuso Kirchhoff (1941) y reafirmaron West y Augelli (1976: 230), coincide bien con las distribuciones modernas de Cristos negros, especialmente en su límite al sur.
2. Otra coincidencia no muy sorprendente es la casi completa ausencia de Cristos negros en la cultura “Rimland” no católica, no hispana de la región oriental de América Central, propuesta por John Augelli (1962).
3. Un mapeo más detallado de la distribución de católicos “formales” y “folklóricos”, según la sugerencia de Clawson (1984: 44) para México, también podría mostrar

algunas distribuciones traslapadas de Cristos negros y poblaciones “folklóricas.”

A partir de esas comparaciones con otras regionalizaciones culturales, ¿podemos ver en la moderna distribución de Cristos negros manifestaciones remanentes de la antigua Centroamérica aborigen?

Afortunadamente para los futuros estudios, muchas cuestiones concernientes a los Cristos negros permanecen sin respuesta. Es poco el entendimiento que tenemos de:

1. La antigüedad de la mayoría de los sitios
2. Por qué muchos Cristos pálidos se conocen como “Cristos negros”
3. Por qué algunas de las imágenes más antiguas son lo bastante importantes para llevar el nombre del lugar, en vez del genérico “Señor de Esquipulas”
4. Por qué Felipe II y las comunidades mineras están vinculadas a historias del Cristo negro
5. Por qué la geofagia es importante en algunos sitios
6. Cuántos sitios modernos de Cristos negros están vinculados a centros ceremoniales de la época aborigen; no sabemos casi nada acerca de la naturaleza de las peregrinaciones a sitios de Cristos negros, ni de las regiones de las que proceden los peregrinos

Conforme se reunía la información para este libro, fueron apareciendo varios patrones (conjuntos de características o de relaciones recurrentes). Por ejemplo, sitios de Cristos negros se mencionaban con frecuencia en conjunto con la presencia de otros cinco fenómenos: 1) lugares sagrados más antiguos; 2) árboles de ceiba; 3) peregrinaciones; 4) franciscanos; 5) la Virgen de Guadalupe. Nancy Farriss, en su maravillosamente completo libro sobre Yucatán, plasmó esa conjunción en un párrafo (1984: 151-52):

*El 'Cristo Negro' de Sitalpech hace una peregrinación anual, acompañado por los residentes del poblado, al santuario de la Virgen de Izamal, lugar que fue cabecera colonial de la parroquia así como sede de la santa patrona de todo Yucatán (y un importante sitio sagrado precolombino). La ruta sigue un antiguo sacbe, o camino elevado ceremonial, y tradicionalmente el Cristo de Sitalpech interrumpe su viaje para reposar en una pequeña capilla construida expresamente para tal fin, al frente de una ceiba sagrada (según la cosmología precolombina) en las afueras de Izamal. Luego continúa para presentar sus respetos a Nuestra Señora, cuyo santuario está situado en la gigantesca iglesia franciscana construida poco después de la Conquista sobre la base de una de las dos pirámides principales de Izamal.*

Pienso que relaciones como esas, que tienen como centro al Cristo negro, son los temas más apremiantes y fértiles para futuras investigaciones. No hay duda de que los franciscanos han estado involucrados en la propagación de los Cristos negros, en muchas áreas y por varios siglos, pero ¿eso se hizo con o sin organización institucional? La Orden creó misiones desde sus sedes en Durango y Querétaro, donde se alojaba un Cristo negro. Los franciscanos tuvieron un papel en el desarrollo de las misiones en el norte de México y en Chimayó. Algunos historiadores incluso han sugerido que el famoso prelado franciscano Antonio Margil de Jesús propagó Cristos negros tras haber escapado de un incendio en Talamanca, donde su pequeño crucifijo resultó quemado. En algunos de sus numerosos retratos el crucifijo que lleva al cuello se ve oscuro (Ríos, 1959), pero no se encuentra evidencia de primera mano del evento en Talamanca, ni tampoco de su participación directa en la propagación del Cristo negro. El crucifijo un poco más grande que generalmente sostiene en la mano derecha es claramente blanco. Sin embargo, en tiempos

modernos hay ejemplos concretos de acción franciscana, como es el Obispo Emérito Geraldo Scarponi, de Comayagua, un orgulloso franciscano que distribuyó Cristos negros en las iglesias durante sus visitas al oeste de Comayagua.

Y por último, como en el comienzo del prólogo, volvemos al sitio de Esquipulas, por las notas de campo de un respetado geógrafo cultural que visitó Esquipulas hace 20 años:

*Justo en la frontera de Honduras y adyacente a la línea divisoria continental, el pequeño asentamiento guatemalteco de Esquipulas yace en una cuenca montañosa, casi en el punto medio de América Central, aproximadamente a medio camino de distancia entre Tehuantepec y Panamá... Las montañas, cubiertas de pinos y robles, se yerguen en todo el alrededor, y a poca distancia hacia ellas desde el modesto poblado se alza la austera iglesia blanca de los peregrinos, rodeada por un pulcro jardín nítidamente cercado.*

*La tarde ya avanzada se había puesto muy fría, como ocurre siempre en las montañas en esta época. En la neblina que se cernía podía verse el tenue brillo que rodeaba el costado de la iglesia. Al entrar penetré en una frágil y cavernosa penumbra. La tenue luz de las candelas, el murmullo de las oraciones musitadas, y una sutil fragancia de incienso de copal invadieron mis sentidos, pero sólo paulatinamente pude distinguir las siluetas de los peregrinos que llenaban la iglesia y de los monjes que se movían entre ellos casi furtivamente. Este lugar en cierto modo casi secreto, quieto, crepuscular, parecía asombrosamente ajeno a la realidad cotidiana, un mundo aparte. Y en verdad así era: Esquipulas es el corazón mismo del aislado y devoto mundo de los indios y de los ladinos pobres de América Central.*

Philip Wagner 1997: 309



## ANEXO A

### *El peregrinaje y la región generadora de peregrinos en Esquipulas, Guatemala*

L. Jean Palmer-Moloney • Barton College, Wilson, North Carolina • 1981

ESQUIPULAS ES UN CENTRO de peregrinación religioso reconocido internacionalmente. Es aquí en donde devotos de toda Latino América convergen para venerar al Cristo Negro. A diferencia de la mayoría de las peregrinaciones motivadas con fines religiosos en Guatemala y México, la peregrinación al Cristo Negro se hace en agradecimiento a favores ya recibidos. Aunque la intervención divina en la vida de un peregrino pueda tomar cualquier forma, sin duda el favor más aclamado es la recuperación de una enfermedad física o mental. Entonces, los peregrinos viajan a Esquipulas por salud restaurada. Enfermedades y saneamiento pueden ocurrir en cualquier tiempo, por eso Esquipulas nunca está sin un pequeño número de cristianos agradecidos y la Basílica siempre está abierta. Sin embargo, la mayoría de personas vienen para la feria anual. Esto ocurre la semana antes del 15 de enero y termina ese día—el día de El Señor de Esquipulas. Al acercarse el día 15, el número de peregrinos incrementa continuamente. Se llenan las carreteras con gente, buses antiguos y en mal estado se llenan con peregrinos, hay una cola continua de carros, y aún unas avionetas llegan a la pista de aterrizaje de Esquipulas (un pasto abierto, el resto ocupado con ganado). Si en el verano llegan un par de docenas de peregrinos agradecidos, en enero miles llenan el pueblo.

La iglesia y el estado bien saben del flujo estacional, y los sacerdotes y los lugareños hacen extensas preparaciones para acomodar la multitud de visitantes. La peregrinación es la mayor industria en el pueblo, por eso los lugareños y oficiales

locales empiezan temprano con los preparativos. Para fines de diciembre, los comerciantes han reabastecido sus tiendas, los ciudadanos han pintado sus casas, y muchos preparan habitaciones para alquilarlas. Ahora las industrias locales florecen. Anticipando los visitantes, docenas de artesanos preparan calabazas pintadas, sombreros de paja, cestas, caramelos, velas, cintas de henequén teñido, y panitos del Señor.

La mayoría de las artesanías son regionales y se pueden encontrar en cualquier pueblo; es el tamaño de la industria local que distingue la estación feriado de Esquipulas. Sin embargo, los panitos del Señor (tortas de caolín) son únicas. En Esquipulas, donde el comer de arcilla probablemente ocurrió durante tiempos aborígenes, hoy se ha formalizado y las tabletas están decoradas con motivos que reflejan iconografía cristiana (Borhegyi: 1953a: 54; 1954:392-95). Los panitos de caolín son hechos localmente. Son molidos a una consistencia de harina, mezclados con agua, y moldeados a tamaño de tortas pequeñas. Los preparadores venden sus productos finales a otros comerciantes para revender a los peregrinos o ellos mismos los venden directamente a los peregrinos. Sin embargo, la exportación de caolín no procesado a otros departamentos o a países vecinos es prohibido por tradición.

Para la primera semana de enero los comerciantes y artesanos han empezado a erigir quioscos temporáneos en frente de la Basílica y a lo largo de la Calle Real. Los quioscos permanentes, llamados mesas, forman una línea que sigue la

reja que separa el parque-plaza de la Basílica de la parte secular del pueblo. Las mesas son fuertes, tienen techos de hojalata, y pertenecen a lugareños que están permanentemente involucrados en el negocio de la romería. A lo largo de la Calle Real, y al otro lado de las mesas que quedan en frente de la Basílica, hay casetas, que son quioscos temporáneos que no están tan sólidamente contruidos como las mesas. Además de las casetas, hay pampas (restaurantes temporáneos) y cantinas, que están esparcidas alrededor de un campo grande y abierto al norte del parque-plaza.

A las orillas del Río Milagro, se construyen galerías (quioscos) que proveen bebidas refrescantes a los visitantes en cada una de las cuevas que quedan cerca del pueblo. Estos estantes aparecen al acercarse el primer día de enero. Otras estructuras temporáneas incluyen champas, cantinas, y galerías. Éstas se construyen en dos o tres horas usando corteza de pinos, lata, cartón o lona.

La peregrinación a Esquipulas es obviamente un asunto comercial tanto como religioso, pero la estación feriado se distingue por la escala de actividad comercial y mercantil. Cada día se multiplican los quioscos donde se venden recuerdos, objetos religiosos, y varias baratijas y abalorios típicos de Esquipulas. De todo el interior del país comerciantes (que también pueden ser peregrinos) traen objetos para vender en la feria. La Calle Real de la Basílica se congestiona con comerciantes y sus productos, cuando se venden e intercambian las mercancías de todo el área. Mantas (cobijas, frazadas), huipiles y llamales (paños pequeños tejido a mano) de Quezaltenango, Chichicastenango y Solola salpican sus colores entre las cestas, sombreros y hamacas de Chiquimula y Zacapa. Desde casi cada mesa y caseta se venden calabazas pintadas, tiras de henequén teñido, cestas de dulces, velas de cera de abeja, y panitos de Señor, además de medallas religiosas, envases de plástico de colores brillantes y oropel. Los posibles compradores curiosos observan los gabinetes desplegando baratijas (artículos peque-

ños baratos—estuches de cigarrillos de México, llaveros, navajas y pájaros Quetzal en miniatura). Desde el 11 hasta el 14 de enero la actividad en la calle empieza a asemejarse a una feria campesina. Champas y cantinas proveen a los peregrinos con frijoles, tortillas y cerveza. Ruedas de fortuna y otras atracciones se montan en los lotes vacantes cerca de la Basílica, junto con espectáculos de circos ambulantes y exhibiciones de una persona. El distintivo vestido regional de los guatemaltecos constituye un montaje de estilos de ropa y colores que identifica la distancia desde cuan lejos vienen los peregrinos. En el calor, hombres lugareños venden algodón de azúcar y raspados de hielo a la muchedumbre. Mujeres lugareñas montan mesas para vender comida que han preparado: pollo frito, ensalada de col, plátanos, y panes dulces. Hasta los niños lugareños trabajan durante la feria vendiendo aguas de sabor y buscando clientes para los negocios de sus padres.

En contraste al pueblo, que se prepara para las riquezas temporáneas que trae la romería, la iglesia se prepara para los miles que vendrán por razones que directamente reflejan su bienestar eterno. Otros sacerdotes de diócesis y centros en Guatemala vienen a Esquipulas para asistir a los padres y hermanos (religiosos) con las confesiones, bautizos, las misas y funerales. Hombres jóvenes de la escuela seminaria de la Basílica, se emplean para ayudar con las misas, hacer los arreglos para los bautizos de los visitantes, repartir flores de los jardines de la Basílica, y ayudar con la bendición de los artículos que los peregrinos traen a la Basílica. En todo, los refuerzos eclesiásticos llegan a media docena de sacerdotes y doce o trece seminaristas — ¡un número suficientemente pequeño cuando uno considera todo el trabajo! Las visitas a los caseríos bajan dado que los sacerdotes empiezan a trabajar en turnos para cubrir las funciones de la iglesia, y queda poco tiempo para relajar hasta después del 15 de enero.

Además de las actividades de la iglesia que son netamente religiosas, la Basílica mantiene una tienda donde turis-

tas pueden comprar recuerdos—libros cortos sobre Esquipulas, cuadros del Cristo Negro, Biblias con la insignia de la Basílica, y medallones religiosos. Esto, además de las actividades religiosas, requiere la supervisión y la guía de los benedictinos, quien vigilan las actividades de la Basílica.

Además del personal religioso, la iglesia emplea a un número de trabajadores seculares, incluyendo un contador público certificado, tres auxiliares de oficina, y 15 o 20 jardineros y hombres de mantenimiento. Durante la época de enero, los empleados seculares manejan la iglesia de una manera ordenada y eficiente.

Al pasar la primera semana de enero, más y más peregrinos son transportados al pueblo en buses, mayormente buses escolares usados de la marca Blue Bird. Anteriormente estos buses transportaban niños en los Estados Unidos, pero ahora lucen de una manera muy diferente, ya que están pintados de colores primarios muy brillantes y viajando tras las carreteras guatemaltecas repletas de gente. Los buses Blue Bird son de segunda clase. Los de primera clase son más grandes—similar a los de las compañías Greyhound o Trailways.

En adición al sistema de tránsito público, buses privados convergen en Esquipulas de todas partes de Guatemala, Honduras y de algunas partes de El Salvador. Los poblados más cercanos son las cabeceras municipios de Chiquimula (a 50 km norte-noroeste) y Zacapa (77 km norte-noroeste); Nueva Ocotepeque, Honduras (35 km este-sureste); y Metapán, El Salvador (45 km sur-suroeste). Una carretera nacional pavimentada conecta Esquipulas con la capital guatemalteca, asentada a unos 200 km al oeste. Normalmente, buses de excursión procedentes de El Salvador atienden la fiesta de Esquipulas, pero gracias a los conflictos con este país y el hecho que cerraron la frontera con Guatemala, la participación salvadoreña se redujo bastante en 1981.

Aunque la pista de aterrizaje de tierra de Esquipulas no queda en las rutas de vuelo de las aerolíneas cercanas

(Aviateca, SAHSA, y TACA), ocasionalmente recibe avionetas fletadas y privadas. Después de circular la zona de aterrizaje (para espantar al ganado pastando) estas avionetas y sus pasajeros se unen con los que han llegado de otras maneras, todos combinándose en una muchedumbre colorida.

Ya en Esquipulas, todos los viajeros tienen necesidades básicas por cumplir, principalmente comida y techo. Los peregrinos más ricos normalmente se hospedan en los hoteles caros y limpios que quedan por la ciudad, mientras los peregrinos de menos recurso, o tal vez los más penitentes, se alojan en pensiones más económicas, en camiones y buses, o debajo de estructuras simples y temporáneas. Además de los establecimientos permanentes en Esquipulas, champas o cantinas temporáneas también proveen comida y bebida a los peregrinos.

No importa como uno llegue a Esquipulas, eventualmente todos los peregrinos salen hacia su meta, la Basílica y el Cristo Negro. Normalmente los peregrinos visitan al Cristo Negro antes de participar en los aspectos seculares del festival. Muchos peregrinos píos y penitentes se arrastran de manos y rodillas entre la más antigua Iglesia Parroquial y la Basílica donde se hospeda el Cristo Negro; un viaje de un kilómetro. Estos peregrinos terminan su penitencia entrando la Basílica desde la calle, y como resultado, están separados del Cristo Negro por el altar principal y el baldaquín. Contacto con la imagen sólo es posible desde afuera de la propia Basílica. Una entrada por la parte posterior de la Basílica, permite a los peregrinos acceso a la imagen del Cristo Negro, que está encerrada en una vitrina sobre un camarín detrás del altar principal. Aquí se forma una fila de peregrinos que esperan su turno para entrar por la puerta y venerar la estatua. Normalmente cada peregrino tiene una ofrenda exvoto que representa el favor concedido por el Cristo Negro. Estas ofrendas exvoto —placas de madera o metal, fotos, cuadros u objetos religiosos— se dejan detrás del altar, se ponen en el camarín con la estatua,

o el peregrino los presenta a la imagen y se retira con ellos. La fila de peregrinos que se forma les lleva al alcance de la imagen misma, donde cada individuo puede pararse frente de ella, y besarla, hablar con ella, o rezar. Durante los días de participación fuerte se puede demorar de una a siete horas para poder ver la estatua. Sin embargo, el tiempo que uno puede tener frente a la estatua está restringido a seis segundos. Se hace esto para reducir el tiempo que uno tenga que esperar en la fila y para acomodar a los tantos peregrinos que viajan aquí para ver la estatua.

Al momento que los peregrinos llegan para venerar la estatua, las divisiones de clase social ya no se ven. Estas divisiones, que son obvias desde el método de transporte utilizado para llegar a Esquipulas y en las decisiones de alojamiento, se derriten cuando los peregrinos se unen para homenajear al Cristo Negro. Al comprar objetos religiosos y al dirigir sus razones por estar en Esquipulas a lo sagrado, ladinos e indígenas, ciudadanos ricos y campesinos, todos se unen en busca de una meta común. Cada persona en la cola es a la misma vez alguien y un nadie. La fila impone anonimidad y singularidad en los peregrinos que esperan ahí juntos.

En contraste a la Virgen de Guadalupe en la Ciudad de México, los peregrinos sí pueden tocar y besar la estatua en su camarín, tanto como las estatuas de la Madre Virgen, San Juan, y María Magdalena. La veneración del Cristo Negro puede ocurrir a cualquier hora del día, la cola sigue pasando el camarín sin enterarse de la misa. La parte de devoción de la Basílica permite moverse libremente—no hay bancos o sillas dentro de la Basílica. Por eso, durante la misa y en otras ocasiones, se preserva un sentido abierto, sin estructura. Los devotos normalmente no vienen a Esquipulas a escuchar misa, y cualquier actitud congregacional no es común. Rezar a la Verdadera Imagen solo requiere una relación personal con la estatua.

Rodeada por una reja de hierro forjado, el terreno de

la Basílica esta verde, cuidadosamente mantenido, limpio y ordenado. Hasta la gente dentro del parque-plaza de la Basílica está arreglada—un orden impuesto por la formación de la fila hacia el camarín. Sólo las escaleras principales que llevan al edificio están congestionadas y desordenadas. En el tope de las escaleras, hombres jóvenes con cámaras Polaroid captan el momento de estar en la entrada a la Basílica para los cientos de visitantes. (Los fotógrafos son los únicos permitidos de vender dentro de la zona del parque). Característico de centros religiosos por toda América española, los mendigos—algunos residentes permanentes, otros regresan cíclicamente para la temporada de peregrinación—forman colas subiendo las escaleras que llevan a la Basílica. Con sus manos afuera, ellos bendicen a los que les dan dinero y evitan a los que les pasan de manera casual.

En el paisaje de Esquipulas, otras características fuera del asentamiento expresan un aspecto más natural de lo sagrado del lugar. El Río Milagro, las cuevas en las orillas de tal río, la Piedra de los Compadres, e indirectamente los depósitos locales de caolín, son las características naturales más significantes que están asociadas con la peregrinación.

Las cuevas tienen una conexión sagrada con los dioses maya pre-hispanos. También lo tienen los ríos y arroyos. Según el folclore local, los indios que vienen a Esquipulas como peregrinos intentan aplacar ambos dioses, los antiguos y los nuevos, durante su viaje. Se respetan a los dioses tradicionales maya como reguladores de los elementos naturales y la cosecha, mientras se venera a Cristo como protector del hogar, la familia y la salud. Como objetos de peregrinación moderna, las cuevas están cubiertas con flores, paja de pino, velas e incienso copal de fragancia dulce. Fuertes depósitos de hollín en las paredes de las cavernas dan evidencia de innumerables ofrendas ya no presente. Los peregrinos normalmente visitan las cuevas y después se bañan en el río, el cual es conocido por sus poderes curativos.

Antes de regresar a su casa, muchas veces los peregrinos visitan la Piedra de los Compadres, que queda en la orilla de un sendero de tierra que dirige a Esquipulas desde el norte. Aquí tiran piedras a las dos rocas que representan las consecuencias de los seres humanos que convierten una relación sagrada entre co-parientes a una carnal. La zona de la Piedra también sirve como locación secundaria de devoción. Aquí se queman velas y se ofrecen oraciones por la salud, suficiente lluvia, cosechas buenas, y seguros retornos a casa. Para concluir el viaje a Esquipulas el peregrino normalmente hace una visita final a la Basílica.

El 16 de enero las actividades de la feria disminuyen de una manera abrupta. Los campesinos se montan en masa en los autobuses Blue Bird en sus viajes de retorno. Las avionetas privadas despegan y las vacas reclaman la pista de aterrizaje. Las pensiones se vacían y la mayoría de las casetas, champas y galerías se desmontan. Entre tres y cuatro días casi todos los visitantes se van. Sin embargo, todas las mesas y algunas casetas se quedan, porque el pueblo nunca está completamente sin peregrinos. La inundación humana ha bajado, pero un chorrillo de devotos continua, y el ciclo se completa por otro año.

Conocido como un centro de romería, Esquipulas ha atraído una multitud de visitantes durante los años. Al crecer su popularidad, también se ha expandido la distancia de donde provienen los peregrinos. Las peregrinaciones tempranas de post-contacto al Cristo Negro eran eventos regionalmente delimitados, empleando rutas prescritas y específicas que los peregrinos regularmente seguían durante la temporada. La peregrinación contemporánea a Esquipulas, el sagrado centro principal entre la Virgen María Santa de Guadalupe y los santificados campos petroleros de Venezuela, es un evento convergente internacionalmente reconocido. Para determinar los cambios que han ocurrido en las diferentes zonas de origen de los peregrinos, se acudió a referencias históricas que incluyen

en descripciones de viajeros, registros municipales y récords de la Basílica.

Narraciones y documentos de viajeros testifican que la romería al Cristo Negro ha atraído visitantes de toda América Central y México, y de tal distancia como Sur América (Brigham 1887:197-203; Flores M. 1973:95; Lothrop 1927b:636; Fernandez M. 1974:74; Rossell y Arellano 1953:6; Smith 1979:28; and Stephens 1841:I,167). En general falta evidencia histórica explícita de los peregrinos—hay pocos ejemplos de lugares específicos en donde la peregrinación se haya iniciado, y los números de participantes se estimaba al millar. Aunque faltan detalles específicos, la información presentada por estos registros es evidencia de la antigua y mundial fama de la peregrinación a Esquipulas.

De los documentos municipales disponibles, el Libro de Nacimientos y el Libro de Defunciones fueron elegidos por sus citas extensas. El Libro de Defunciones, que data de 1736 al presente, no era tan informativo como el Libro de Nacimientos, que cubría un periodo de tiempo más largo (1688-1980). Citas del periodo 1688 a 1900 prestaban más atención a la raza de los padres (español, indio, mestizo, mulato) y estatus (libre, tributario, natural) que al lugar de nacimiento de los padres. Por eso, la mayoría de la información geográfica útil, databa desde 1900 a 1980. La información sacada de los Libros de Nacimientos no incluye ninguna referencia a padres dentro del municipio de Esquipulas. De los 745 lugares mencionados de padres procedentes fuera de la zona de Esquipulas, 332 (aproximadamente 45%) eran guatemaltecos, 367(49%) hondureños, y 46 (cerca de 6%) salvadoreños. Entre 1900 y 1975, 123 de los 160 padres guatemaltecos eran del departamento local de Chiquimula, específicamente de Camotán, Concepción de las Minas, Chiquimula, Ipala, Jocotán, Olopa, Quetzaltepeque, San Jacinto, y San José Ermita. Otros departamentos bien representados eran Zacapa (con 9) y Jutiapa (con 7). Durante este mismo periodo, 45% de

las referencias salvadoreñas eran de Chalatenango, Metapán y San Vicente. Y 48% de las citas hondureñas eran de departamentos adyacentes a Ocotepeque (con 177), y Copán (con 12). En 1980, 102 de las 172 citas guatemaltecas eran del departamento de Chiquimula (principalmente de los municipios de Concepción las Minas, Chiquimula, Jocotán, Olopa, y Quetzaltepeque). Diez eran del departamento de Izabal (Los Amates, Morales y Puerto Barrios); 11 del departamento de Zacapa, y 10 del departamento de Guatemala. De esta información se puede postular que los departamentos de Guatemala, Chiquimula, Jutiapa, Zacapa, e Izabal, correspondían a las redes de comercio de tiempos anteriores, desde Esquipulas a Chiquimula y Zacapa, después bajando la depresión de Motagua al Caribe, o subiendo la depresión hasta la capital. Comenzando en 1952, registros de los bautizos realizados en la Basílica fueron divididos en dos grupos—los niños locales, y los niños traídos a Esquipulas para el bautizo. Desde ese tiempo, registros de bautizos en Esquipulas han sido guardados en los archivos de la Iglesia Parroquial y los de los “forasteros” en los archivos de la Basílica. Los Libros de Bautismos fueron los documentos consultados de más utilidad, porque específicamente notaban lugares de nacimiento de los padres y de los infantes. En el periodo examinado, un total de 6.322 bebés de lugares fuera de Esquipulas se trajeron aquí para ser bautizados. De los 5.458 infantes guatemaltecos bautizados en la Basílica entre 1952 y 1980, 1.043 eran del departamento de Chiquimula (excluyendo Esquipulas), 2.125 del departamento de Guatemala, 385 de Izabal, 295 de Zacapa, 259 de Escuintla, y 240 de Quetzaltenango. Aunque todos los demás departamentos guatemaltecos estaban representados, habían pocos datos. Ochenta y cinco salvadoreños se bautizaron (36 de San Salvador, 12 de Santa Ana, 5 de El Maposo), mientras Honduras tenía 692 ejemplos, incluyendo 287 de Ocotepeque, 94 de Copán, y 78 de Puerto Cortés. A diferencia de los Libros de Nacimientos, los registros bautismales con-

tenían muchas referencias a México (35, principalmente de Oaxaca y Chiapas), también Belice (3), Nicaragua (1, Managua), Venezuela (1, Maracaibo), Canadá (1, Montreal), los Estados Unidos (45, principalmente de Los Ángeles, Nueva York, San Francisco, y Chicago). De Alemania había uno, de Núremberg, Baviera. No es sorprendente que el rango de bautizos visto en los Libros de Nacimientos se extienda lejos del núcleo del área. Es obvio que los padres están dispuestos a viajar distancias largas para bautizar a sus hijos en la Basílica del Cristo Negro. La inclusión de los departamentos de Escuintla y Quetzaltenango se podrá explicar con la reciente expansión de carreteras pavimentadas y el transporte público en esas partes del país. El alto número de peregrinos saliendo del departamento de Guatemala es un obvio reflejo del transporte moderno, carreteras pavimentadas, y la concentración de población.

Se determinó el origen de los peregrinos recientes tras una encuesta hecha por cinco personas en enero de 1981, la temporada de peregrinación. Se realizó esta encuesta de la misma manera que la de Carl Kendall (1991) de 1972, para propósitos comparativos. Mientras esperaban en fila para ver la estatua del Cristo Negro, se entrevistaron 788 personas los días 12, 13, y 14 de enero, después de las misas de 10:30 am y 12:30 pm. Esta muestra forma aproximadamente 2,3% del número total de peregrinos que visitaron la Basílica durante la semana de peregrinación, basado en las tabulaciones de la Basílica los 12-14 de enero, 1971-1980.

El propósito de la encuesta de los peregrinos era determinar: 1) el país de origen, 2) la frecuencia de visitas al Cristo Negro, y 3) los modos de transporte. Los resultados muestran que 67,5% de los entrevistados eran de Guatemala, 23% de Honduras, 7,5% de México, menos de 2% salvadoreños, y menos de 1% norteamericanos. De los encuestados, 85% han visitado la imagen previamente; 15% estaban en su primer viaje a Esquipulas. Las respuestas sobre los modos de transporte indicaron que 87% llegaron en bus, 11,5% en carros

particulares, 1% en bicicleta, y menos de 1% habían caminado o entrado a mula o caballo. Abajo sigue una comparación de nuestros resultados con los de Kendall (1991).

Kendall notó que 59,5% de los peregrinos eran guatemaltecos (8% menos que nuestras cifras), 8,2% hondureños (14,8% menos que ahora), y 30,2% salvadoreños (28,3% más). Kendall no mencionó participación mexicana ni norteamericana. En 1972, 62,7% de los peregrinos vinieron en bus (24,3% menos que en 1981), 26% en carro (15% menos), y 11% usaron otros métodos (9% más). Una diferencia obvia entre los resultados de 1972 y aquí es el porcentaje de peregrinos de El Salvador. El 30,3% mencionado por Kendall se calculó durante la "Guerra de Fútbol" entre El Salvador y Honduras. Según los sacerdotes de la Basílica, muchos salvadoreños cruzaron a Guatemala durante ese tiempo. Nuestra (1981) cifra de menos de 2% es una respuesta directa a los problemas políticos salvadoreños y refleja el hecho que la frontera entre El Salvador y Guatemala se cerró a partir del 10 de enero, 1981. Otra diferencia básica era en las formas de transporte que usaban los peregrinos. En 1972, sólo tres años después de abrir el autovía a la Ciudad de Guatemala, 24,3% menos peregrinos vinieron en bus (que en 1981), y 9% más usaron métodos alternativos de transporte que en 1981.

Basado en información recolectada durante la última década, parece que el comportamiento de los peregrinos se está adaptando a la nueva realidad. Problemas políticos pueden alterar la participación de una manera inesperada. Muchas de las rutas tradicionales y métodos de transporte a Esquipulas han sido alterados en lugar de otras formas más rápidas y cómodas. Es por ello, que un gran número de peregrinos de lugares lejanos se les ha hecho más fácil la travesía al sitio religioso más importante de Guatemala. Bajo cualquier circunstancia se debe esperar incrementos en visitas a Esquipulas cada año.

Las observaciones en este documento son extractos de su tesis de maestría (1982) de la Universidad Estatal de Luisiana (LSU): "Esquipulas, Guatemala. Historical Geography of a Central American Religious Pilgrimage Center." (Geografía histórica de Esquipulas, Guatemala, un centro de peregrinación religioso de América Central.)

## ANEXO B

### *Del peregrinaje y el esclarecimiento de lo oscuro en los Cristos negros: el Señor de Esquipulas en Guatemala*

Miles Richardson • *Louisiana State University* • 1995

La elaboración de imágenes visuales de lo sagrado, esculpir una figura, pintar un cuadro, intenta situar el componente inefable de lo sagrado en el mundo de nuestros sentidos. Como mínimo, la ubicación de lo inefable —que es literalmente lo indecible— significa establecer el “locus” geográfico de la conducta religiosa, de modo que se convierte en una locación a la cual viajar, un escenario de veneración interior, y una experiencia rica en lo auditivo, lo visual, y especialmente, como veremos más adelante, lo táctil. De ese modo, el “locus” demanda un particular poder que es distinto del de otras locaciones, sean laicas o sagradas, y su demanda se basa en explicaciones narrativas de sus singulares atributos visuales. Como máximo, al reunir icono, narrativa y experiencia, la ubicación de lo inefable significa transmitir esas cualidades intrínsecas a fin de transformar el dónde estamos en lo que somos, esas cualidades que son esenciales a nuestro ser existencial, en suma, esas cualidades que dotan de presencia a un sitio.

El santuario de una religión cristiana —el catolicismo hispanoamericano— construido en Guatemala para venerar al Cristo crucificado, da ocasión para esclarecer de qué manera la visualización, en conjunto con la narrativa y la experiencia, crea lugares santos. De particular importancia es el hecho de que el icono mayor del santuario, un Cristo crucificado, sea negro.

En el oriente de Guatemala, las cuatro torres achatadas del enorme santuario blanco del Señor de Esquipulas son lo primero que divisan los viajeros al llegar a las cimas que rodean a la pequeña ciudad de Esquipulas. Terminada en 1759, la

actual estructura está en las afueras de la ciudad, de traza cuadrangular, y a cierta distancia de la plaza mayor. El santuario tiene rango de basílica y está actualmente al cuidado de la orden de los Benedictinos, y en lo administrativo está igualmente separado de la iglesia parroquial de la ciudad. Los peregrinos que se apean de los autobuses que cada 15 minutos llegan de Ciudad de Guatemala se aproximan a la iglesia entre una multitud de vendedores que igual venden baratijas profanas —llaveros con linterna— que imágenes del Señor de Esquipulas, algunas de ellas de tamaño propio para caber en la billetera, otras para colgar de la pared sobre el altar casero. Ya más cerca del santuario, los peregrinos cruzan los portones que se abren a un escenario ajardinado donde hay arbustos y árboles. Desde sus nichos en la fachada de la estructura colonial, San Juan con un águila, San Lucas con un toro y San Marcos con un león, además de otras indescifrables figuras centenarias, saludan a los devotos cuando pasan por el enorme pórtico para adentrarse en el gigantesco y sombrío interior.

Si bien el 15 de enero —y en menor medida la Semana Santa— son los grandes eventos en el ciclo ritual de Esquipulas, a lo largo de todo el año los peregrinos cruzan la plaza y suben los peldaños para entrar al santuario. Como ocurre con los peregrinos de toda la América Hispana, muchos vienen a cumplir una promesa, un voto hecho previamente con el Señor de Esquipulas que consiste en que si el Señor cura al nene enfermo que está al borde de la muerte en los brazos de su madre, o si sana la herida enconada en la pierna de un tra-

bajador, o si salva a un marinero de una muerte segura en el mar, ellos vendrán a Esquipulas a dar gracias por las bendiciones recibidas. Otros vienen en busca de socorro ante una desgracia que les aflige, pero sea que se trate de favores pasados o de peticiones presentes, ellos acuden de toda Guatemala, de América Central y del sur de México. Entre los peregrinos hay miembros de los diversos grupos indígenas de la región, quienes al entrar al santuario durante las muchas misas que se ofician a lo largo del día dan la impresión de que siguen su propia agenda específica de veneración. En cualquier momento dado, los peregrinos blancos —o ladinos, como se les llama en el español de Guatemala— son más numerosos que los indígenas, pero asimismo ellos prestan poca atención a la secuencia de la misa o a las palabras del sacerdote ante el altar, que se oyen más o menos amplificadas por los altavoces situados en varios puntos de la basílica. Indígenas y ladinos avanzan por el templo llevando en manos grandes cirios comprados a los vendedores que están afuera, y finalmente los ponen sobre bandejas cerca del altar. El humo de las candelas crea la perenne tarea de limpiar los grandes muros y el alto cielorraso del santuario.

El icono central de la visión en pos de la cual acuden los peregrinos se halla en lo alto del altar mayor, en una urna de vidrio; representa un Cristo cuya previa agonía está plasmada en los vívidos detalles del torso lacerado y los clavos que le atraviesan manos y pies. Tiene doblegada la cabeza, cerrados los ojos, se ha rendido a la muerte. Floridos adornos rodean su muerte. has given way to a slumped head, closed eyes, and death. Surrounding the death are florid embellishments. En Esquipulas, una vid dorada trepa sobre la cruz, y en la cúspide, sobre su cabeza se lee un rótulo con letras doradas “inri”. Pinturas anteriores de la imagen lo muestran con una corona de espinas de oro (sin las extensiones verticales) y un lienzo orlado de oro ceñido a su cintura (García A. 1940), pero tanto la corona como el lienzo han sido eliminados de la figura actual.

A los pies del crucificado Señor de Esquipulas, y con los rostros contraídos por la aflicción, se apiñan las tres figuras de María, María Magdalena y Juan el Discípulo Bienamado. Flores frescas adornan el santuario.

Si bien las dimensiones de la figura son poco menos que de tamaño natural, el tallado es muy nítido. El Cristo de Esquipulas es redondeado, lleno, delicado podría decirse, y ciertamente menos sangriento que muchos crucifijos. La estatua representa una figura de color moreno oscuro. ¿Por qué oscuro? Dado que otros iconos de toda la cristiandad comúnmente describen a Cristo, vivo o crucificado, como de tez clara, ¿por qué el de Esquipulas es moreno? Para abordar esa cuestión volvemos a las narrativas explicatorias. Las narrativas van desde los textos sagrados hasta los informes académicos.

Como es el caso con cualquier santuario donde se venera la crucifixión, la principal narrativa sacra es la que se encuentra en los cuatro Evangelios del Nuevo Testamento. Según el Evangelio de Marcos, 15:15-37, en el que Mateo y Lucas se basaron y que Juan amplía, el juez romano, Pilatos, complace a la multitud al crucificar a Jesús. Ordena que Jesús sea azotado y entregado a la legión de soldados, quienes lo visten de púrpura real, le ciñen una corona de espinas, se arrodillan de mofa ante él y proclaman “Salve, Rey de los Judíos.” Le quitan luego el manto de púrpura, lo conducen al Gólgota, el monte de las calaveras, donde le crucifican. Los sacerdotes se mofan de él: “Salvó a otros, y no puede salvarse a sí mismo.” Sobreviene la oscuridad, y en la hora nona Jesús clama: “Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?” Clama una vez más y muere.

La figura en Esquipulas muestra la herida en el costado hecha por la lanza de un soldado, herida que sólo Juan reporta (19:34). En Esquipulas vemos también el rótulo clavado en la cruz que mencionan los cuatro Evangelios: inri, abreviatura latina de *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum* (Jesús de Nazareth,

Rey de los Judíos). La escena de María, María Magdalena y Juan al pie de la cruz la describe solamente Juan (19:25-27). En la tradición eclesial, la vid que se enreda en torno a la cruz simboliza la cruz como un árbol viviente, pero ninguno de los Evangelios la menciona. Si bien en los cuatro Evangelios la “oscuridad sobreviene” a la hora de la muerte de Cristo, en las narrativas del Evangelio no se hace referencia alguna al color de Cristo.

Las narrativas de los Evangelios son las narrativas maestras a las que se refiere todo icono de Cristo en cualquier locación. Las narrativas locales en Esquipulas vinculan las narrativas maestras universales del Evangelio a los lugares y a los iconos particulares. La gente suele referirse a las narrativas como leyendas o historias, y de ese modo enfatizan la antigüedad de las narrativas y su carácter oral. Al igual que las narrativas maestras de los Evangelios, que supuestamente fueron orales antes de quedar registradas por escrito, las narrativas locales aparentemente también fueron narradas oralmente antes de ponerlas por escrito. Cabe notar, sin embargo, que aparte de las que recuenta la gente hoy en día, las únicas narrativas de que disponemos actualmente son las escritas. Esas narrativas escritas no solamente afirman repetir la narración oral original, sino que contienen la reivindicación del icono en el contexto de otras reivindicaciones.

Las narrativas locales del Señor de Esquipulas se basan en un relato publicado por un sacerdote que en la primera mitad del siglo xx estuvo asociado con la basílica, el padre Juan Paz Solórzano. En su relato, publicado por primera vez en 1914, Paz Solórzano informa que en 1685 se descubrió el documento que afirma ser el contrato firmado en 1594 entre una autoridad eclesiástica de Guatemala y un maestro escultor, Quirio Cataño, para labrar un crucifijo para el pueblo de Esquipulas. Paz Solórzano procede a relatar que los indios chortí del área, ya convertidos al cristianismo, pagaron a Cataño con el dinero que reunieron por la venta de la cosecha de algodón de ese

año, y que pusieron al Cristo en una capillita con techado de paja, una ermita, en Esquipulas. La fama del Cristo cundió, y Paz Solórzano reporta que el primer milagro documentado ocurrió en 1603. Tras un periodo de residencia en la iglesia parroquial, el icono quedó establecido en la gigantesca estructura donde hoy tiene su sede.

La narrativa del Cristo de Esquipulas tiene algunas traducciones en los medios alternativos. La basílica administra una tienda, donde ofrece imágenes, estampas y folletos. La relativa ausencia de traducciones en otros medios en Esquipulas significa que el propio Cristo tiene más responsabilidad por las afirmaciones acerca de los milagros. El presente relato escrito enfatiza la aceptable piedad de los chortí que solicitaron que se esculpiera un Cristo para ayudarles en su veneración. La falta de un milagro fundamentado en Esquipulas parece contrastar con la estructura colonial, donde abundan los santos en sus nichos en las superficies exteriores.

Las narrativas enfatizan la documentación colonial en sus afirmaciones. En Esquipulas está el documento que reporta que en 1685 se halló el contrato por escrito entre la iglesia y Cataño que establece la aceptabilidad del icono para la jerarquía eclesial. En Esquipulas, relatos orales y escritos abordan el color del icono, y ciertamente el Cristo Negro es el nombre común del icono. Tal etiqueta irritaba tanto a Paz Solórzano que declaró en letras mayúsculas: “la imagen no es de color negro” (1949:15). Revisó las explicaciones usuales acerca del color —unas que al parecer escuchó a principios del siglo xx, cuando Paz Solórzano escribió la primera edición de su libro, y otras que la gente sigue dando hoy en día—: que el humo del incienso y de las candelas ennegreció al Cristo, o que Cataño esculpió la imagen en madera oscura para que fuese del mismo color de la piel de los indígenas y de ese modo les resultase atrayente. Él rechazó esas explicaciones y atribuyó el colorido oscuro a la manera en que Cataño imitó fielmente la sangre muerta que cubrió el cuerpo de Cristo a resultas de los azotes

que recibió antes de la crucifixión y por el suplicio mismo de la crucifixión. Asimismo, un relato publicado en 1940, si bien repite las explicaciones acerca del color, deplora que se designe como negro al icono, y da a entender que el término es una vulgarización reciente (García A. 1940:265-67). Pese a tan letradas protestas, el Cristo Negro de Esquipulas sigue siendo el término popular y vernáculo. Más aún, las estampas y las imágenes que los vendedores ofrecen a los turistas muestran un Cristo de ébano, más oscuro que la imagen real. Dado el elevado protagonismo del color en las narrativas del Cristo de Esquipulas, es importante destacar una vez más que para la mirada antropológica los dos iconos tienen el mismo color oscuro.

Aparte de las narrativas de Esquipulas, los reportes académicos de Cristos negros u oscuros en América Latina por lo común atribuyen el color oscuro a la influencia indígena. Ello es particularmente cierto en el caso del Señor de Esquipulas. Kelsey y Osborne (1939: 45-50, 220) afirman que el culto de Esquipulas es una sobrevivencia de la veneración a los dioses mayas, trátase de Ek-Ahau, El Señor Negro, quien tiene control sobre la muerte por violencia, o Ek-Chuach (Ek Chu Ah), El Negro Alto, protector de los viajeros. Borhegyi (1954) brinda un argumento aún más pormenorizado de la significancia de lo negro para los indígenas de América Central, y dada la significancia de lo negro, es fácil ver, concluye él, por qué el Cristo Negro de Esquipulas es tan popular. En contraste, Nolan (1991) al señalar un Cristo negro que se venera en Lucca, Italia, aparentemente desde el siglo xi, sugiere que las milagrosas “imágenes de Cristos morenos probablemente no sean una innovación americana” (1991:32). Sin embargo, sugiere ella que hay “una propensión latinoamericana a venerar imágenes de Cristos negros u oscuros.” Y agrega: “Casi un diez por ciento de los adoratorios centrados en Cristo que he encontrado en América Latina se enfocan en imágenes oscuras, y dos tercios de esas imágenes se hallan en adoratorios que

se describen como tradicionalmente indios” (1991:31-32). Así pues, Nolan también parece estar a favor de una contribución nativa de América a los Cristos morenos.

En contra del argumento de que los Cristos negros son negros debido a la retención indígena o debido a que los curas oscurecieron las imágenes para que a los indígenas les resultasen atrayentes, se pueden señalar Cristos negros en Europa, no sólo el que está en Italia y que Nolan cita, sino también el Cristo negro de la Catedral de Wawel, en Cracovia, Polonia, conocido como el crucifijo de la Reina Jadwiga (Franaszek 1991). Otra evidencia que refuta el origen nativo de América del color oscuro del Cristo de Esquipulas señala a los peregrinos blancos que acuden a Esquipulas, cuyo número sobrepasa a los nativos americanos en una proporción aproximada de 60 a 40 (Kendall 1991), así como a los maya chortí de hoy en día, quienes se refieren al Cristo de Esquipulas no como el Señor Negro, según diría Borhegyi, sino como “el Dios cuyo nombre es Milagroso” (Fought 1972:452).

Tanto las narrativas sacras como los textos académicos abordan la cuestión de por qué son oscuros los Cristos oscuros. Las respuestas a esta cuestión prosiguen la asunción de que el color oscuro representa algo más: un milagro, retención nativa, estrategias sacerdotales, demasiadas candelas, etc. El procedimiento argumenta, con bastante lógica, que los símbolos, ya sean iconos o palabras, indican asuntos externos a los símbolos. Si bien esto es ciertamente razonable, este procedimiento minimiza de qué manera las cualidades evocativas de los símbolos emergen del modo en que señalan no sólo asuntos externos, sino a sí mismos. Que el mensaje de los símbolos, y más generalmente de los signos, reside en que son cómplices de otros signos, es lo central a la noción predominante de la “intertextualidad” asociado con el postestructuralismo. Según explica Sarup (1993), el postestructuralismo argumenta que el significado de los signos nos viene de nuestra lectura de otros signos, que a su vez nos lleva a otros signos. Ningún signo nos

llega que no contenga el rastro de ser deudor previo de otros signos. En tal sentido, para establecer lo que significan, los signos se citan entre sí. Y en este citarse mutuamente comunican su significado. Para los teólogos radicales, por ejemplo, una lectura postestructuralista del Nuevo Testamento no brinda acceso a una biografía de Jesús, una vida externa al texto, sino que más bien transmite el mensaje (Bonino 1984). Si podemos leer el texto de los Evangelios no como una biografía de una figura histórica, sino como un mensaje contenido en la lectura de la narración, podemos asimismo ver al Cristo negro como un icono con un mensaje, un mensaje que reside en la “inter textualidad” de conducta, narrativa y otros iconos. Sin desaparecer en el vórtice del “juego interminable de la significación” postestructuralista (Derrida 1978:280) en el cual el texto indica el texto que indica el texto, etc., podríamos reformular la pregunta, de un ¿Por qué es negro el Cristo de Esquipulas? a un ¿Cómo es que lo negro transmite lo cristiano inefable? ¿Qué indica el color oscuro?

Nuestra consideración de la reformulación se ve apoyada cuando captamos la orientación radical del postestructuralismo hacia la superficie, que es la que tomamos cuando vemos y oímos con seriedad —lo que no es un mal consejo para un geógrafo-etnógrafo descriptivo (Tuan 1989). Al insistir en que tomemos en serio lo que vemos y oímos, el postestructuralismo nos dirige hacia lo exterior más que a lo interior, hacia lo visible más que hacia lo inferido, y sobre todo, hacia el texto (oral o escrito) más que a lo intentado.

Podemos proseguir la respuesta a la pregunta ¿Qué indica el color oscuro? mirando primero en la dirección de otros iconos. En el catolicismo romano hispanoamericano, la figura de Cristo se presenta diversamente como un nene en los brazos de su madre, o como un niño que hace milagros —el Santo Niño de Atocha en Plateros, México, por ejemplo— o como un adulto que enfrenta persecución. En este último caso, se describe a Cristo atado a una columna y latigado (Cristo de la

Columna), o en un trono de burlas con una corona de espinas y un cetro, o cargando su cruz (Jesús Nazareno), o en la cruz (Cristo crucificado), o muerto en los brazos de su madre, o en un sepulcro. Ocasionalmente, aunque raras veces, se le representa ascendiendo a los cielos (Cristo resucitado). Tiene además otras imágenes distintas: el Sagrado Corazón, usualmente una figura totalmente vestida de Jesús con un corazón laceraado expuesto en el pecho; y Corpus Christi, la hostia consagrada que se exhibe en la custodia. La gran mayoría de las imágenes presentan una figura cuya piel es blanca, y la hostia, el Corpus Christi, es blanca.

Comparado con esas figuras, el icono moreno de Esquipulas hace agudo contraste. La figura tiene rasgos faciales que convencionalmente se asocian con los retratos caucásicos, tales como labios finos, pómulos prominentes, y una nariz alargada, pero la piel es oscura. Esos son Cristos caucásicos, pero con tez oscura. Volvamos a preguntar: ¿Qué indica el color oscuro?

El color oscuro de los iconos también indica palabras, particularmente ‘negro’. Igual que en inglés, en español la palabra negro es polisémica. Entre sus muchos usos puede designar filiación racial, como en ‘la raza negra’; también describe un color, como en ‘cabello negro’; y puede evocar un sentimiento, como es la ‘tristeza’. Entre sus sinónimos tenemos ‘oscuro’ y ‘sombrió’. Dada la configuración facial de los iconos, podemos sugerir que el color oscuro indica menos una filiación racial y más una gama de color, y especialmente, un sentimiento.

Además de palabras, el color oscuro de los iconos apunta al despliegue de colores litúrgicos que se usan en el rito católico. Prescritos por el Papa Inocencio III a comienzos del siglo xii, los colores tradicionales son blanco, rojo, verde, violeta (o púrpura) y negro. Antes de las reformas modernas que dieron comienzo a partir de la década de 1960, las vestimentas negras se usaban durante los ritos del Viernes Santo. (Desde las modernas reformas del Vaticano II, el negro se ha vuelto

menos común; Cance 1967: 1034; Cross y Livingstone 1974: 316; Broderick 1976: 123-124). El color negro de los iconos, pues, apunta a los ritos de la Semana Santa, y particularmente al Viernes Santo. Incluso con las modernas reformas, en la América Hispana el Viernes Santo sigue siendo el día más solemne, más acatado y más venerado del año litúrgico. Es el día en que se conmemora la crucifixión de Cristo. Así, el color oscuro de los iconos apunta al Viernes Santo y a la muerte. La cabeza doblegada y los ojos cerrados de los iconos en Esquipulas nos muestran, cada vez los vemos, la muerte de Cristo.

Sin embargo, para los cristianos la muerte de Cristo es una anomalía, una atrocidad. Pues ¿cómo puede Dios morir? Si bien un antropólogo-geógrafo no puede pretender dar respuesta teológica a esa pregunta, sí puede sugerir la lógica cristiana del sacrificio que exige la muerte de Dios. Cristo tiene que morir. Dios tiene que hacerse mortal, así sea por un momento, a fin de que su vida pueda servir como sacrificio. De este modo, el icono oscuro apunta al ejemplo de la mortalidad de Dios, a la narrativa evangélica de la crucifixión, cuando “sobre toda la tierra vino una oscuridad... A la hora nona, clamó Jesús... Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (San Marcos 15:33-34). El color negro, con su connotación (en español o en inglés) de tristeza y melancolía, parece el más apropiado para esta que es la más cristiana de las ocasiones. Si según la lógica europea lo blanco se asocia con la divinidad y la inmortalidad, entonces la humanidad y la mortalidad se muestran en negro.

Aquí, en esta locación, tenemos dos figuras de Cristo, una en la cruz y otra en la tumba. La primera es oscura, la segunda es blanca. El mensaje que está siendo transmitido reside en el modo en que esas dos figuras se apuntan entre sí; por consiguiente, tenemos que leer el mensaje “intertextualmente,” es decir, tenemos que tomar en serio lo que vemos. Pandolfo (1989:19), basándose en la teoría postestructuralista, deja claro en su estudio de un pueblo marroquí (es decir, mediterráneo)

que no necesariamente el blanco es el color de la vida y el negro el de la muerte. Al contrario, blanco “es el secarse de un cuerpo vivo, el principio de muerte que ronda a la vida. Por otra parte, lo negro es la posibilidad de un nuevo ciclo. El color negro es la muerte por descomposición / fermentación que ronda al color blanco, mientras que el blanco es la muerte por desecación /esterilización que ronda al color negro. Ambos dan lugar a sus propias formas de vida, el uno por contaminación, el otro por esterilización.” Así, en la lógica mediterránea, lo negro no solamente apunta a la instancia de la muerte, sino que al mismo tiempo apunta —mediante descomposición / fermentación— a la vida y a la resurrección.

Como ocurre con la religión en general, la yuxtaposición de categorías opuestas figura de manera prominente en el discurso cristiano. En las narrativas del Evangelio, los soldados se dirigen irónicamente a Jesús como Rey de los Judíos, y en representaciones icónicas la figura casi desnuda y torturada está rodeada de suntuosa ornamentación. Al estar en oposición, las categorías dirigen la atención de manera recíproca: la crucifixión apunta a la resurrección, la muerte a la salvación, lo negro a lo blanco. La yuxtaposición de opuestos y la reversión de categorías convencionales son conspicuas en las peregrinaciones, mismas que, por su mera índole, oponen lo ordinario a lo extraordinario.

En su bien conocida interpretación de los peregrinajes cristianos, Víctor y Edith Turner (1978) destacan el componente experiencial del peregrinaje al situar esa experiencia en el contexto de cambios en el estatus del peregrino. Ir en peregrinación requiere que el peregrino deje el mundo cotidiano de ganarse la vida, viajar a cierta distancia a un lugar que se define como milagroso, mezclarse con otras personas cuyo único común denominador puede ser que están en sus búsquedas individuales, constantemente impulsar hasta sus límites la ahora establecida representación eclesial, y terminar la experiencia con el retorno al mundo cotidiano. Dentro de esos

movimientos, tanto físicos como sociales, los peregrinos experimentan un periodo de liminalidad, de no ser ni lo uno ni lo otro, ni lo esto ni lo aquello. Este estado relativamente carente de estructura amenaza con disolver las definiciones encasilladas y convencionales del ser y permite un intercambio más íntimo entre los peregrinos, un intercambio que es igualitario, directo, no racional, una comunidad (*communitas*) Yo-Tú.

Directa, no racional, sino social, la comunidad Yo-Tú aproxima las cualidades inefables asociadas a la religión, y particularmente, el encuentro entre los participantes y lo sagrado. Sin embargo, por ser inefable, el movimiento hacia esta comunidad es difícil de documentarse etnográficamente.

El antropólogo-geógrafo, siendo del todo ajeno en su participación, ¿cómo podrá demostrar que los peregrinos experimentan momentos de “comunicación sin mediación” (Turner y Turner 1978:250-251) que los liberan de las normas convencionales y les permiten tocar la posibilidad pura? Seguramente serviría a ese propósito mantener con los peregrinos extensas conversaciones acerca de sus experiencias. No obstante, incluso tales trabajos tan detallados y prolongados (cuyo valor sobrepasaría el de las entrevistas instantáneas) producirían más texto que, al apuntar a otros textos, ocultarían tanto como descubren. Otra vía más directa es observar, en el sentido fenomenológico y empático, lo que los peregrinos hacen, y buscar entre sus actividades las ocasiones que pudiesen sugerir una experiencia Yo-Tú.

Una instancia en la búsqueda de los peregrinos parece un sitio probable, y consiste en los esfuerzos que hacen los peregrinos para tocar los iconos. En Esquipulas, si bien prestan relativamente poca atención a las misas que a lo largo del día ofician los padres benedictinos, tanto los indígenas como los ladinos esperan pacientemente en largas filas que rodean todo el atrio de la basílica. Entran al santuario por la parte trasera, suben los peldaños que conducen a la parte superior y posterior del altar, y se aproximan por atrás al Señor crucificado. En

los pocos minutos que el personal de la basílica les concede, cada uno de ellos se acerca por una abertura posterior de la urna de vidrio para tocar el cuerpo del Señor. Algunos logran inclinarse y besar el costado del Señor en su cruz. Luego descienden por los escalones para salir por el otro lado.

Tocar los iconos constituye la meta de muchos peregrinos. El tocamiento culmina la búsqueda al situar lo inefable en el mundo sensorial del peregrino. Como mínimo, mirar el icono establece el “dónde” geográfico de lo inefable; localiza el santuario al que se asiste dentro del campo de los espectadores, discierne el icono de entre otros objetos, y centra el icono ante la búsqueda del peregrino; pero como máximo, el tocamiento, “el más básico de todos los sentidos” y “la prueba suprema de realidad” (Tuan 1982:117-118) lleva al peregrino ante la presencia de lo inefable, y viceversa.

Asimismo, es claro que el objeto de la jerarquía eclesial es contener esta búsqueda populista y anti-estructural. En Esquipulas, la jerarquía, en su afán de mantener el orden, controla el acceso a los iconos. La formación de filas bien organizadas—lo que siempre es un reto en la América Hispana—, y el terso fluir de la gente hasta los iconos y luego al exterior son prueba del éxito de la jerarquía. En Esquipulas, los recintos de cristales reflejan de la manera más vívida el modo en que la iglesia organiza el acceso de los peregrinos a los iconos.

La posición liminal de los peregrinos los acerca a la confrontación de identidades de otro modo encapsuladas muy al modo de las jaulas de cristal que encierran a los iconos. Este movimiento hacia una extraordinaria intimidad Yo-Tú, misma que por necesidad tiene que sortear la estructura impuesta por la iglesia, halla dramática expresión en los esfuerzos de los peregrinos para tocar los iconos, rodear o pasar por debajo de las urnas de cristal y hacer contacto con las oscuras figuras. El movimiento hacia una comunidad Yo-Tú, posiblemente el punto focal de la búsqueda de los peregrinos, radica en el movimiento de la mano del peregrino que se acerca hacia el

icono de la muerte de Dios.

Para concluir, reformulando la pregunta de por qué son negros los iconos y cómo lo negro expresa lo cristiano inefable, nos ha permitido abordar la “intertextualidad” de conducta, narrativa e icono. Leemos el mensaje dispuesto en un círculo de conducta que apunta a una narrativa que apunta al icono que apunta a una conducta. Sin embargo, el círculo no es “el juego interminable de la significación” postestructuralista, en el cual los signos se refieren solamente a otros signos; el círculo no es cerrado. Está afincado en la experiencia del peregrinaje y perennemente renovado por ella. El mensaje icónico y textual de la persecución, muerte y resurrección de Cristo actúa en conjunción con el viaje personal del peregrino de partida, liminalidad y comunidad. La figura oscura apunta a la muerte de Dios, al inefable periodo en la cristiandad entre la vida humana y la resurrección divina; asimismo la figura apunta a comunidad, la experiencia humana del Yo que toca al Tú. Lo oscuro en los Cristos negros apunta a la muerte divina, pero también a la comunidad humana, y por ende, a la renovación.

### Epílogo

Contra la índole del argumento de esta presentación surgen de inmediato dos objeciones. Primero, no todos los santuarios de peregrinación dedicados al Señor en la América Hispana tienen como figura central un Cristo oscuro. En efecto, la mayoría son blancos, como es el famoso Señor de Chalma, cerca de la Ciudad de México. Segundo, no todos los Cristos negros son figuras de santuario. En Guatemala, y especialmente en Honduras, como hemos descubierto el Dr. William Davidson y yo en el curso de varias excursiones de campo, el Cristo negro local bien puede ser un santo entre muchos otros, y no ser objeto de peregrinación. No obstante, es indudable que muchos Cristos negros en América Central son

advocaciones locales del Señor de Esquipulas. Por consiguiente, puede decirse que la mayoría de los iconos oscuros son de hecho figuras de santuario o derivan de grandes santuarios. Tenemos un ejemplo de América del Sur, en Buga, Colombia, dada la ruta de Perú a Colombia de la conquista española: el Señor de los Milagros, pese a las afirmaciones locales, puede estar vinculado al Señor de los Temblores —un Cristo crucificado oscuro en Cuzco, Perú—, o al Señor de los Milagros en Lima, aunque este último es un mural de un Cristo blanco, más bien que una figura (Sallnow 1987).

Es interesante que en Puerto Rico, que no tiene vínculos históricos con el sur de Colombia, haya un santuario dedicado al Señor de los Milagros de Buga; la devoción parece ser de reciente importación. El Cristo negro de Porto Bello, Panamá, añade una pieza al rompecabezas, porque la figura no es del Cristo crucificado, sino de Jesús Nazareno, vestido de púrpura y cargando su cruz al Calvario.

¿Hubo un periodo en la iconografía de Cristo en que lo negro se volvió un color eclesiásticamente aceptado para representar a Cristo en la instancia de su muerte? Paz Solórzano, al atribuir el colorido oscuro del Cristo de Esquipulas al genio con que Cataño imitó la sangre muerta que cubrió al Señor crucificado, nos permite pensarlo así. Según Siger y Leite en su revisión de la Nueva Enciclopedia Católica, en el este del Mediterráneo el icono del Cristo difunto se convirtió en una descripción visual de la naturaleza humana de Cristo durante los primeros siglos de la cristiandad, y se extendió a Italia durante el siglo XIII. Aunque no mencionan ellos el color de la representación icónica, sí se refieren a las “muchas estampas de Lucca y de Pisa,” y así incluyen el Cristo de Lucca que Nolan cita como uno de los primeros Cristos negros en Europa (Siger y Leite 1967:968). Pero llegados a este punto, para este artículo la cuestión de un icono oscuro eclesiásticamente aprobado para la instancia de la muerte de Cristo tiene que quedar sin proseguirse.

La noción postestructuralista de rastro, en la cual todo signo lleva consigo una sucesión de citas a otros signos, nos permite subrayar de qué manera las narrativas de santuario que hoy leemos se citan mutuamente buscando un fundamento sólido. La narrativa de Buda de la cruz flotante, que hoy en día conocemos como un texto escrito, apunta a otros relatos similares, orales (o escritos), tales como la Cruz de los Temblores, de Cuzco, que fue hallada flotando cerca de las costas de Callao, Perú (Foster 1960:203-208), y el oscuro Señor crucificado de Otatitlán, en el sur de Veracruz, México, que fue hallado flotando en un río cercano (datos de campo). Al hacerlo así, la narrativa hace paralelo con el modo en que Mark apunta a otros relatos orales más tempranos.

La búsqueda de fundamento es la búsqueda de veracidad histórica, y la afirmación de veracidad radica en la citación de documentos oficiales y en los reportes de palabras dichas en tiempos actuales. En suma, las fechas históricas y los acontecimientos que los textos citan son recursos retóricos diseñados para transmitir el mensaje, y no deben aceptarse como fechas y acontecimientos con base empírica.

La estratificación de una narrativa sobre otra se relaciona con la estratificación de la construcción y renovación del templo. Como indica incluso este breve artículo, tanto los templos como los iconos cambian. En Esquipulas, el Señor está de momento [1994] situado ante el altar donde la gente tiene mayor acceso a él (Davidson, comunicación personal). Tales cambios muchas veces no concuerdan con las reivindicaciones a favor de la permanencia y la antigüedad —y con la autenticidad— de los milagros.

El argumento, dicho llanamente y de modo un tanto injusto, de que en América Latina los Cristos y las Vírgenes de color moreno son morenos porque los indígenas lo son, contiene mucha sabiduría convencional y una considerable carga. Sin embargo, el tema dista mucho de ser sencillo. Tomemos por ejemplo el caso de la más famosa de las Vírgenes morenas,

la Virgen de Guadalupe en México: el historiador social William B. Taylor (1987), argumenta que en las primeras etapas de desarrollo del culto a la Virgen los registros coloniales sugieren que los sacerdotes estaban promoviendo entre el laicado español un culto centrado en la creciente popularidad de la Inmaculada Concepción de María, más que tratar de captar un movimiento de sincretismo que ya estaba en curso. Toda la historia de Juan Diego parece haber sido un añadido posterior, tal vez no muy distinto de los relatos de Esquipulas en el siglo xvii. De seguro la Virgen de Guadalupe mexicana tiene hoy un importante papel como símbolo que intenta integrar a toda la nación mexicana. Pero yo sospecho que es morena por las mismas razones por las que la Virgen de Guadalupe de España, más antigua, es también morena. Pero eso es tema de otro artículo.

Finalmente, uno puede notar que cualquier reconstrucción que pretende reavivar un acontecimiento milagroso previo, tal como una peregrinación, busca situarnos en un pasado milagroso, pero de hecho, tal como ocurre a nuestro alrededor, desplaza el pasado hacia el presente. La reconstrucción, la peregrinación, atrae a sí la atención, y su fuerza depende de qué tan hondamente nos involucremos en transformar el “dónde” geográfico, lo que vemos, en la presencia inefable, lo que tocamos.

ANEXO C.  
*LA CRUZ DEL CRISTO NEGRO DE ESQUIPULAS, 2008*

*Barbara E. Mundy • Fordham University, New York, New York*

Desde sus orígenes a finales del siglo xvi en la ciudad de Esquipulas, Guatemala, la veneración al Cristo negro se ha extendido al exterior. En el siglo xviii, muy probablemente fueron los Franciscanos quienes llevaron el culto al suroeste de Estados Unidos; hoy en día, los inmigrantes guatemaltecos han llevado la veneración del Cristo negro a Jamaica, Queens, ny, y Oakland, ca (Wroth 1991: 49; Payne 2006; Aguirre 2006).

La imagen del Cristo negro, igual que su culto, nunca ha sido estática, sino cambiante a lo largo del tiempo y del espacio. La primera gran transformación de la imagen probablemente ocurrió en 1594, poco después de su creación a manos de Quirio Cataño, nacido en Europa. Siguiendo la práctica europea, Cataño cuidó el naturalismo de la efigie, clara hoy en día en su manejo de los detalles escultóricos de la figura. Es probable que haya terminado la escultura valiéndose de la técnica de la encarnación, que es el añadido y bruñido de varias capas de pintura para dar a la figura del Cristo la apariencia de piel humana, como hacían otros escultores cuyas obras sirvieron para satisfacer la creciente demanda de imágenes religiosas en la Guatemala de finales del siglo xvi (García Saiz 2002).

El color negro que ahora se ve es sumamente inusual, y puede haberse formado con el paso del tiempo a resultas del humo de las candelas devocionales (Rodríguez 2008). Hoy en día la negrura del Cristo de Esquipulas es la primordial característica que lo identifica, y forma parte integral de su significación. Stephen Borhegyi (1954: 30) relacionaba la piel negra con la tradición entre los sacerdotes prehispánicos (tanto en la región maya como en el centro de México) de pintarse de

negro la piel; también la relacionó con la deidad maya de Ek Chuah, patrono de los mercaderes que recorrían grandes distancias en rutas que deben haber pasado por Esquipulas. Ek Chuah era también patrono de los peregrinos, como aquellos que después llegaron a Esquipulas. Si bien la negrura puede ser importante en términos locales, no es universal entre la plétera de imágenes que se conocen como el Cristo de Esquipulas. En Chimayó, Nuevo México, don Bernardo Abeyeta erigió a principios del siglo xix un santuario al Cristo de Esquipulas tras haberlo visto en una visión, pero la estatua que encargó para la iglesia no es negra. En Nuevo México los santeros pintan de gris sus versiones del Cristo de Esquipulas (para mostrar sufrimiento), o de azul (color de la influyente orden Franciscana), o incluso de color carne, y así lo hacen todavía hoy (Carrillo 1999). Así, los cambios en la apariencia de la imagen, muchas veces introducidos por azar o por accidente, pueden y suelen quedar absorbidos en el significado de la estatua según las creencias de sus espectadores.

Esta elasticidad en la apariencia del Cristo de Esquipulas se extiende a la cruz en la que está clavada la figura. Las variaciones introducidas por azar, o incluso por elección artística, pueden haber sido retenidas, o copiadas y transmitidas, cuando tocaron una fibra significativa entre sus devotos. Por ejemplo, la cruz en el adoratorio de Chimayó en Nuevo México es arbórea, con ramas y follaje (Wroth 1991: 48). En Guatemala, la imaginería es muy diferente. La cruz actual en Esquipulas no es la original, y puede datar del siglo xviii, tal vez de la misma época en que los funcionarios eclesiales de Guatemala, tras reconocer las propiedades milagrosas del crucifijo, erigieron

una nueva iglesia en 1759 (Borhegyi 1954: 393). Es excepcionalmente elaborada: está hecha de lo que parece ser plata dorada, está decorada al repujado con bandas de textura de encaje que se repiten en la base y en el crucero de la cruz. Las áreas entre las bandas están cubiertas con una vid enroscada y cargada de racimos maduros (foto 502). Otras versiones de esta cruz —como la figurilla devocional del siglo xviii que se encuentra ahora en el Museo de América, y otra de tamaño natural que está en el Hospital en Antigua, Guatemala— muestran un patrón más sencillo, sin las bandas, pero incluyen la vid cargada de racimos que se enrosca diagonalmente (foto 503), lo que parece ser una constante en las versiones centroamericanas del Cristo de (García Saiz 2002: 410-12).

Si bien algo de la decoración de la cruz de Esquipulas, como son las bandas y el dorado, fue tal vez meramente decorativo, las vides tienen una gama de significados para los cristianos devotos. En la cruz de Esquipulas, los racimos son de forma triangular y penden de frágiles vides, y esas formas colgantes se hacen eco del cuerpo del Cristo crucificado. La conexión entre las vides, las uvas y el Cristo es mucho más que una conexión formal. En el Evangelio de Juan, Jesús se refiere a sí mismo como “la vid” y a los discípulos como su fruto (Juan 15). Así, las vides que decoran la cruz de Esquipulas pueden entenderse como un eco simbólico de la figura de Cristo que pende de la cruz.

Las uvas transmitían significados relacionados para los espectadores devotos en Esquipulas. En la misa, el vino del rito de la Eucaristía (hecho de uvas) se cree que se convertía en la sangre del propio Cristo. Esta ecuación central entre el vino de la Eucaristía y la sangre sacrificial de Cristo dio lugar, a finales del periodo medieval en Europa, a que la veneración se dirigiese a la Preciosa Sangre. Imágenes de la Preciosa Sangre circulaban ampliamente en estampas: suelen mostrar las heridas de Cristo sangrando copiosamente sobre los vasos eucarísticos en la parte inferior de su efigie; y algunas tallas en made-

ra procedentes de la Alemania del siglo xv muestran incluso al Jesús del Calvario en el marco de una prensa de uvas. La popularidad de la devoción a la Preciosa Sangre una razón para que los talladores de cruces y los mecenas considerasen apropiado destacar la imaginería de las uvas. Más importante aún, al unir la cruz que porta la imaginería de uva/vino/sangre y la imagen crucificada de Cristo, el crucifijo ofrece una copla visual que se hace eco de una de las más significativas declaraciones de la misa. Se pronuncia cuando el sacerdote recita las palabras de Jesús en la Última Cena: “He aquí mi cuerpo que os será dado... he aquí el cáliz de mi sangre, la sangre de la alianza nueva y eterna...”

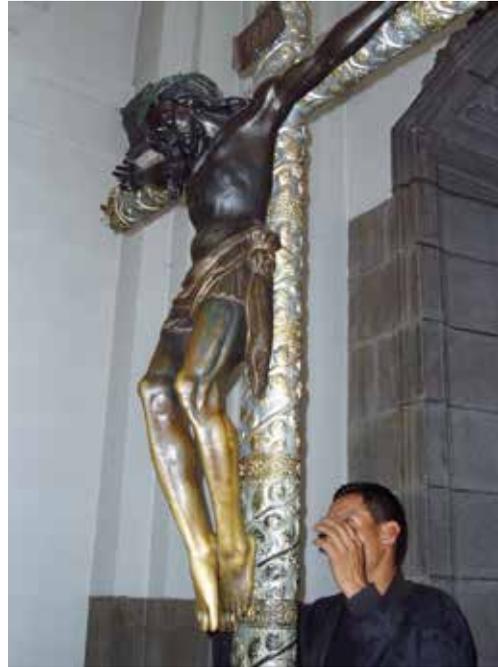
Incluso mientras escribo, la imagen está cambiando, y tal vez alguno de esos cambios visuales será registrado como significativo para el público, y se transmitirá a la siguiente generación de imágenes y de devotos. La imagen de culto en la Catedral de Guatemala es una copia fiel de la crucifixión de Esquipulas, con el mismo cuerpo negro puesto sobre la cruz densamente decorada en oro y plata, rebosante de vides y ordenadas en bandas. Pero esta estatua es de metal, no de madera como la original, y el cuerpo de Cristo está cubierto por una gruesa pátina de color negro alquitrán (foto 504). En años recientes, el acabado de oro y plata de la cruz se ha gastado cerca de la base del pedestal, por el roce de los devotos, dejando sólo la pintura base: azul bajo la plata dorada, rojo bajo el oro, visible en la sección inferior de la cruz (foto 505). Y en los pies de Jesús se ha gastado del todo la capa de pátina negra, para revelar el bruñido metal que hay debajo. Tal vez los seguidores del Cristo negro hallarán significado en esas fortuitas apariciones y hagan de ellas un legado para una nueva generación de devotos.



502. Nuestro Señor de Esquipulas, Esquipulas, Guatemala, 1992



503. Cristo Negro, Hospital San Pedro, Antigua, 2007



504. Cristo de Esquipulas, Catedral de Guatemala, 2000



505. Cristo de Esquipulas, Catedral de Guatemala, 2008

**ANEXO D.**  
**LA SANTÍSIMA TRINIDAD Y MASATEPE, 2006**

**Recopilación de Emilio José Ortega Porras**  
*Masatepe, Nicaragua*

**Introducción**

El pueblo católico de la ciudad de Masatepe, desde hace muchísimos años, celebra con gran fervor las fiestas patronales en honor de la Santísima Trinidad, representada por la imagen de un Cristo de color negro tallado en madera, que por su sacra belleza inspira gran respeto y devoción a todo aquel que se postra ante su altar.

Lamentablemente, no existe en la parroquia donde se venera, un documento oficial que certifique el origen, el autor y la época en la que fue tallada esta venerada imagen o la manera en que pasó a formar parte de la imaginería religiosa de Masatepe.

La tradición oral, que ha sido la gran auxiliar de los historiadores, nos da algunas pautas que nos permiten conocer el posible origen de nuestro milagroso Cristo Negro. Esta interesante tradición oral, contada generalmente por personas de la tercera edad, presenta diferentes versiones, que si bien es cierto difieren en algunos aspectos en cuanto a fechas, nombres o lugares, coinciden en otros elementos que vienen a ayudarnos a formar un juicio lógico y coherente del origen de nuestra importante tradición religiosa.

Expongo a continuación algunas de las diferentes versiones que he leído o escuchado, las cuales enumero sin tomar en cuenta un mayor o menor grado de autenticidad.

**Primera versión**

Basada en recopilación publicada en el periódico "La Voz de Masaya," 8 de agosto 1936

Alrededor de la laguna de Masaya, vivían varios pueblos en la época de la Conquista española, uno de estos pueblos era Masatepe. A dicho pueblo le llamaban sus moradores *Masatepetl*, que es un nombre nahuatl que está formado por las voces de *mazatl* que quiere decir "venado" y *tepetl* o *tepec* que significa "cerro" o "lugar," es decir que *Masatepetl* significa "lugar o cerro donde hay venados" o "loma del venado." En *Masatepetl* había una ermita en la que veneraban a un Cristo Negro.

En la época en que *Masatepetl* residía junto a la laguna de Masaya, no estaba establecido en las costas actuales de la misma, sino en las costas de ésta cuando sus aguas llenaban toda la peña.

Debido a que el volcán Masaya comenzó su erupción, los indios decidieron alejarse de aquel lugar y emprendieron marcha hacia el sur, se establecieron en lo que hoy es Jalata, a una legua próximamente de la laguna. *Masatepetl* comenzó su vida entonces junto a otro pueblo llamado San Juan. Los moradores de *Masatepetl* consiguieron permiso para guardar su Cristo Negro en la ermita del pueblo de San Juan.

La ermita de San Juan estaba edificada en el lugar donde se levanta hoy la iglesia parroquial de Masatepe. La imagen del Cristo Negro con el nombre de *Santísima Trinidad* se veneraba tanto en aquellos tiempos como en los actuales. Con el tiempo esos dos pueblos se juntaron y terminaron por fusionarse, debiéndose esta fusión a la venerada imagen.

Cuenta la leyenda que los indios de *Masatepetl* acostumbraban llevar a su Cristo Negro en sus mejores días pero suce-

dió que en una de tantas llevadas, se desató mal tiempo, viento y lluvia; el Cristo también pesaba más. Los indios dedujeron que el Señor de Trinidad no quería que lo llevaran a Jalata y amaneció en San Juan, los indios por consiguiente se convinieron que Dios era quien mandaba que aquellos dos pueblos se fusionaran.

### Segunda versión

Entrevista realizada al profesor Francisco Ramírez Pérez, historiador masatepino; publicada en la página web de “El Nuevo Diario”

Masatepe era apenas un incipiente pueblecito que ocupaba principalmente el populoso barrio de Veracruz. En este pueblo, que fue creciendo poco a poco hacia el sur hasta lo que hoy se conoce como *La Estación*, desde hace 300 años se celebran las fiestas patronales de la Santísima Trinidad.

Siendo un pueblecito indígena a la venida de los españoles, Masatepe estaba estratégicamente situado en tierras fértiles y a poca distancia del bajadero de la laguna de Masaya, propio para la caza, la pesca y la agricultura de la que vivieron sus primeros habitantes.

Precisamente en este amplio sector, cerca del puente de la carretera que lleva hacia la laguna, en la finca que pertenece a Luis Alemán, fue encontrada la milagrosa imagen del Señor de Trinidad que desde el mismo momento de su hallazgo fue guardado con mucho esmero por los masatepinos.

Desde hace unos 300 años en la localidad de Masatepe se venera al Señor de Trinidad, por lo que se deduce que la imagen no siempre ha estado en la parroquia del lugar, porque ésta es relativamente nueva con respecto a la vieja iglesia de Veracruz, que tiene más de 200 años de existencia. Lo anterior hace pensar que por muchos años las fiestas patronales del Señor de Trinidad en Masatepe, se efectuaron en la iglesia de Veracruz.

### Tercera versión

Relato de la profesora Chepita Pérez Moraga, encargada del cuidado de la Venerada Imagen

La imagen de la Santísima Trinidad fue encontrada hace muchísimos años por la una señora llamada Petrona García, en una cañada de *Nimboja*, localizada cerca de Jalata; En la parte inferior de la imagen decía: “Santísima Trinidad” y por eso la conocemos actualmente con ese nombre.

A la imagen se le construyó una ermita en el barrio de Jalata, contiguo a donde actualmente está ubicada la casa de don Domingo Alemán.

### Cuarta versión

Relato de Emma Ramírez Pérez, pobladora de Masatepe

Cerca de la laguna de Masaya unas lavanderas encontraron la venerada imagen y le avisaron a un señor llamado Trinidad, quien se lo llevó a la parte de abajo del actual Masatepe.

Según esta versión, la imagen en ocasiones era llevada a la parte de arriba de Masatepe llamada San Juan y cuando querían regresarlo a la parte baja, la imagen se ponía pesada y por eso dejaron la misma donde actualmente se encuentra.

### Quinta versión

Tradición oral

El Cristo Negro fue encontrado en el sector de la “Puerta del Cielo,” por un indio llamado Trinidad, por eso la imagen lleva el nombre de *Señor de Trinidad*.

### Sexta versión

Publicada en la página web de la Alcaldía Municipal de Masatepe

La imagen fue encontrada por un indígena en el tronco de un árbol; la celebración de las fiestas de la Santísima Trinidad

data de hace 350 años, cuando nuestros antepasados indígenas celebraban las fiesta en los alrededores de la laguna.

### Séptima versión

Relato de Guillermo Amador, poblador de Masatepe

El Señor de Trinidad fue encontrado donde hoy está localizada la comarca “El Pochote,” ubicada en el sector rural norte de Masatepe. La primera ermita en donde recibió veneración la imagen fue en la ermita de Jalata, que estaba ubicada cerca de la casa de don Domingo Alemán. Cuando el volcán Masaya hizo erupción, los indios sacaron al Señor de Trinidad en procesión de rogación, eran tan inmensas las nubes de humo que salían del volcán, que no se miraba el sol, pero al llegar la imagen al lugar donde hoy se le llama “La Puerta del Cielo,” ahí la gente observó que el cielo se había despejado siendo posible ver el sol.

### Otra versión

Publicada en “El Nuevo Diario”, 3 de Julio 2005

Cuentan los pobladores de Nadasmo, que la imagen de San Pedro llegó hace 280 años en una caja de madera que trajeron los españoles, y las otras dos imágenes (la de Jesús de la Buena Muerte y del Divino Rostro), fueron adoptadas porque venían junto con el Cristo Negro a Masatepe, donde dijeron que no recibirían al Cristo porque era muy negrito, tampoco al Jesús de la Buena Muerte porque estaba muy flaquito y al Divino Rostro porque sólo era una cabeza.

Según los relatos locales de Nandasmo, en ese tiempo (1771) se desató una peste de cólera en Masatepe y los pobladores dijeron que se debía al rechazo de las imágenes, pues en Nandasmo, que las había adoptado, no tenían “ese mal” y las mandaron a traer de regreso, pero a ese poblado sólo pasó la imagen del Cristo Negro, conocido como Santísima Trinidad,

y el cólera acabó, mientras el Jesús de la Buena Muerte y el Divino Rostro se hicieron tan pesados que se quedaron en la puerta de golpe en la entrada de Masatepe.

### Datos históricos verificables

Masatepe es un pueblo muy antiguo, su existencia data desde épocas aborígenes. Sus antiguos pobladores pertenecieron a las tribus de los dirianes. una rama del imperio tolteca, cuyo nombre significa “hombres de la altura” u “hombres de las montañas,” a la cual pertenecían los antepasados de todos los pueblos del departamento de Masaya. Asentada originalmente a orillas de la laguna de Masaya, tras varias erupciones volcánicas los indígenas se fueron desplazando y fundaron *Namborime* (“cerca del agua”), *Jalata* (“agua arenosa”), *Nimboja* (“camino hacia el agua”) y Veracruz. Con la llegada de los españoles se funda San Juan, que se constituye en el centro de la actividad política y económica. El nombre del municipio de Masatepe es originario del idioma chorotega o más bien del idioma nahuatlaca o mexicano antiguo. Esta formado por las voces *mazatl*, que significa “venado” y *tepec* o *tepetl*, que significa “cerro” o “lugar”; es decir que Masatepe significa “lugar donde hay venados.” La tribu nahuatl que habitó este territorio fue la de los dirianes, concentrados en las partes altas alrededor de la laguna de Masaya. En la actualidad en estos mismos lugares existen personas con marcados rasgos indígenas, principalmente en las comarcas de El Arenal, Las Sabanita, El Pochote y Nimboja, y también en el sector urbano en el Barrio Jalata.

Página web, Alcaldía de Masatepe

En la *Monografía del Departamento de Masaya* escrita por el dr. Julián N. Gerrero y señora y también en la revista *Gente de Gallos* publicada por el historiador masatepino Mario Tapia, podemos leer que por el año de 1751, el obispo Pedro Agustín Morel de Santa Cruz, en gira pastoral visitó Masatepe; en esa

época el pueblo tenía 800 habitantes, entre españoles, ladinos e indígenas. Según relata el obispo, la parroquia tenía como titular a la Santísima Trinidad, esta iglesia contaba con su sacristía de teja y tres naves. También en Masatepe, según Morel, había una ermita de paja llamada Veracruz.

Explica Morel en sus relatos que Jalata era un pueblo anexo a Masatepe, habitado únicamente por indios; Jalata tenía su iglesia con un altar mayor y un retablitto. En sus escritos también afirma que Masatepe, Jalata y Nandasmo estaban a cargo de un solo clérigo.

Treinta años después, un religioso llamado Fray Blas de Hurtado visitó Masatepe, y en los relatos de su visita expresa que el pueblo llevaba el nombre de *San Juan de Masatepetl*.

Aproximadamente en el año de 1923 el sacerdote Hermenegildo Mormeneo, que en ese tiempo era párroco de Masatepe, decidió mandar a pintar al Señor de Trinidad de color blanco. La pintura blanca se desprendió inexplicablemente de la imagen, quedando la misma con su color negro original.

Como muestra de la devoción del pueblo católico de Masatepe al milagroso Señor de Trinidad, en este municipio existen varias imágenes de Cristos negros talladas en madera y muy antiguas, unas de ellas son parte del patrimonio de la parroquia y otras son propiedad de familias católicas.

La parroquia cuenta con una imagen pequeña del Señor de Trinidad que permanece durante todo el año en la casa de los mayordomos de las fiestas patronales del año correspondiente y es enflorada por sus devotos todos los domingos. También la iglesia posee en la actualidad una imagen del Señor de Esquipulas (anteriormente propiedad de una familia muy católica), de gran belleza, que cuando sale en procesión la imagen original del Señor de Trinidad, es colocada en el altar mayor para que el mismo no esté vacío y los feligreses puedan rezar ante una imagen de Cristo, además esta imagen del Señor de Esquipulas ha sido utilizada durante los oficios del Viernes Santo para la ceremonia de la adoración de la Cruz.

En la iglesia también existió otra imagen muy pequeña del Señor de Trinidad, que fue robada hace como 20 años.

Otras tres imágenes pequeñas del Cristo Negro, son propiedad de familias católicas de Masatepe, quienes relatan que son muy antiguas. También existe en la ciudad una imagen diminuta, que sus propietarios afirman que fue encontrada hace muchos años por un familiar y por consiguiente es guardada con gran celo. En el año 2009 fue esculpida una réplica de la imagen original del Señor de Trinidad. La réplica fue realizada por el escultor masatepino Jorge Norori (de la comarca San José) y fue auspiciada por el señor Orlando Rivas Córdoba, mayordomo de las fiestas patronales de 2009. El que efectuó esta recopilación histórica, participó como consejero en la realización de la escultura.

### Conclusiones

De todos estos interesantes relatos, tanto orales como documentales, se puede reflexionar que en cada uno de ellos existen variantes que impiden aseverar una versión en particular como verdad absoluta, pero también en ellos se encuentran varias coincidencias de las que se puede elaborar una referencia histórica general que venga a darnos una idea lógica del origen de la venerada imagen.

Sin pretender arrogarme el papel de dueño de la verdad y simplemente con el interés de ofrecer a los investigadores datos lógicos sobre el origen de nuestras fiestas patronales, luego de haber analizado las diferentes versiones, me atrevo a proponer las siguientes conclusiones:

1. Lógicamente la población aborigen de *Masatepetl* habitó en sus orígenes cerca de la laguna de Masaya ya que sus pobladores necesitaban del agua y de la pesca para subsistir, pero debido a las erupciones volcánicas, se vieron obligados a reubicarse y lo más probable es que lo hayan

- hecho donde hoy se conoce como *Jalata*.
2. Durante la conquista española se formó el poblado de San Juan, cuya parte baja tenía el nombre de *Veracruz*. San Juan era habitado por españoles y criollos.
  3. Los habitantes de San Juan eran, por tanto, católicos. Jalata, sin embargo, poblada por indígenas, necesitaba ser evangelizada, de ahí la necesidad de los españoles de recurrir a los métodos de evangelización usados en diferentes poblados indígenas de América, como era la elaboración de imágenes de Nuestro Señor Jesucristo, preferiblemente de color oscuro para que los indígenas se identificarán con el Ser al que la imagen representaba. Los españoles colocaban en diferentes lugares estas imágenes para que fuesen encontradas por los indígenas y se convirtieran al cristianismo.
  4. Las diferentes versiones estudiadas coinciden en que la imagen fue encontrada en el sector norte de Masatepe, en algún lugar entre las costas de la laguna de Masaya y el barrio de Jalata, donde todos sus habitantes eran indígenas.
  5. El poblado de Jalata tuvo su propia iglesia que probablemente fue la primera en donde se veneró la sagrada imagen.
  6. La iglesia de San Juan, hoy parroquia, era el edificio eclesial más importante y de cualquier manera, esa imagen tan venerada por todo el pueblo, debía de estar definitivamente en dicho lugar.
  7. El obispo Morel de Santa Cruz da testimonio en sus crónicas que para el año de 1751, la iglesia parroquial de Masatepe tenía como titular a la Santísima Trinidad; esto demuestra que la imagen desde entonces era venerada con ese nombre.
  8. San Juan Bautista es el patrono original del poblado español de San Juan, pero al fusionarse Masatepe con Jalata predominó la devoción al “Cristo Negro,” pasando a ser San Juan Bautista el patrono de la parroquia y la Santísima Trinidad, patrona del pueblo.
  9. La imagen tiene más de 300 años y según algunos es probable que haya sido elaborada en los talleres de La Antigua Guatemala, ya que en dicha ciudad se elaboraron gran parte de las más antiguas imágenes que hoy se veneran con gran fervor en Centroamérica. Al respecto existe otra tesis que afirma que debido a la lisura que presenta la talla y por la carencia de proporciones anatómicas es posible que la misma haya sido elaborada por algún escultor de arte popular nicaragüense. De estas dos tesis podemos concluir que nuestro milagroso Cristo Negro fue tallado, no en España, sino en algún lugar de Nicaragua o de Centroamérica, por un escultor indígena o criollo.
  10. La forma de celebración de nuestras fiestas patronales representan una fusión entre las tradiciones religiosas indígenas (bailes, fiestas, comidas derivadas del maíz) y el cristianismo predicado por los españoles.
  11. Los feligreses se refieren a la imagen con el nombre de *Santísima Trinidad*, ya que afirman que aunque la misma represente a la segunda persona de la Trinidad (el Hijo, Jesucristo), creen tanto las palabras de Cristo: “Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14:8–9) como la doctrina católica de que la Santísima Trinidad está compuesta de tres personas distintas pero indivisibles, formando un solo Dios Verdadero.
  12. Es importante profundizar en el estudio de esta hermosa tradición que forma parte indiscutible de nuestra identidad como masatepinos y todo aquel que pueda aportar datos históricos verificables que contradigan o confirmen estas conclusiones, estará contribuyendo con el rescate de la memoria histórica y religiosa de Masatepe.

**ANEXO E.**  
***HISTORIA DEL SANTUARIO DEL CRISTO DE ESQUIPULAS, CHOLUTECA, HONDURAS, 2007***

***Padre Alejandro López Tuero***  
*Choluteca, Honduras*

Se ignora el origen primero de la pequeña imagen del Santo Cristo de Esquipulas. Pero con ella comienza la historia de lo que hoy se conoce como “El Santuario del Cristo de Esquipulas de Choluteca” y que anima la piedad popular en los barrios El Porvenir, Víctor Argeñal, Piedras Azules, Manuel Balladares, Sagrado Corazón, Santa Lucía, San Jorge, El Estadio, El Edén y San Pedro Sur de la ciudad de Choluteca, Honduras.

La historia comienza en 1938, cuando doña Concepción Reyes se traslada de su lugar natal, Goascorán, a Piedra de Agua en compañía de su esposo don Cipriano Alvarado (qepd). Allí doña Concepción encuentra a una anciana tía de su marido, doña Julia Velásquez. La cuida durante 10 años de enfermedades, hasta que fallece en 1948. En agradecimiento por su dedicación, doña Julia regala a su sobrino Cipriano, como única herencia, la querida imagencita del Señor de Esquipulas.

El 15 de enero de cada año, doña Concepción organizaba una celebración en honor del Santo Cristo y exponía su imagen a la veneración popular.

En 1951, doña Concepción presta la imagen para la última noche del novenario de Don Santiago Ortiz (q.e.p.d.). Por un descuido, se cayó una candela que incendió el altar. Sin embargo, el Crucifijo no se quemó, sino que solamente el Cristo se separó de la Cruz. Lo arreglaron y volvió a poder de sus legítimos dueños, don Cipriano y doña Concepción.

Varios meses después de este incidente, llegó don Santos Vallejo (un amigo de Cipriano) a pedir prestado el Crucifijo para traerlo a una romería en Choluteca... y lo retuvo durante 12 años, paseándolo por los pueblos cercanos y recogiendo

dinero como un negocio personal. ¡Tal parece que este Señor Vallejo pensó hacer su patrimonio con las limosnas de los devotos!

Pero Dios tiene sus caminos para ir colocando cada persona y cada cosa en su lugar. La pequeña imagen del Santo Cristo tenía una importante misión que cumplir en esos barrios. Así fue que en 1980 vino a vivir en Choluteca una hija de doña Concepción llamada Ana Alvarado y se dio cuenta que el Cristo de sus padres estaba en el barrio El Porvenir. Ana le exige a Vallejo la devolución inmediata del Crucifijo. Vallejo se niega a devolverlo y lleva el asunto a los tribunales. El entonces juez en Marcovia, que bien conocía toda la historia de la imagen, se pronuncia a favor de doña Concepción y exige a Vallejo firmar un documento comprometiéndose a devolver la Imagen en Choluteca. Pero al momento de la devolución, Vallejo no presentó la verdadera Imagen, sino una imitación que fue rechazada por doña Ana, quien bien conocía la Imagen que sus padres habían recibido como herencia de doña Julia Velásquez.

Para ese tiempo, ya se había organizado, en el barrio El Porvenir, un dinámico grupo de Agentes de Pastoral coordinados por la parroquia San José Obrero [de Choluteca]. En dicho grupo estaba Ana Alvarado que, apoyada por todos, vuelve a exigir a Vallejo que devuelva la Imagen original para que fuera el Patrón del nuevo barrio. Accede el señor Vallejo y se firma un documento ante abogado.

Sin embargo, Vallejo tampoco respeta el nuevo convenio y desaparece del barrio llevándose otra vez la imagen del Cristo de Esquipulas de la cual no quería desprenderse porque la

había convertido en su propio negocio.

Se dijo que Vallejo se había ido a vivir a Amapala, donde parece que no tuvo mucho éxito. Alrededor de ocho meses más tarde regresa a tierra firme, esta vez al Chaparro de Marcovia, donde tampoco encuentra buena acogida. Se refugia entonces en el barrio Campo Sol, donde la directiva del barrio El Porvenir le reclama de nuevo la Imagen del Cristo de Esquipulas. Otra vez Vallejo trata de entregar la copia, pero ante la presión del grupo y el documento notarizado no le queda otro remedio que rendirse y devolver el Crucifijo original a sus legítimos dueños.

Fue así que el pueblo recuperó la venerada imagen, cuya verdadera propietaria, doña Concepción Reyes, la ha cedido generosamente al Santuario de Esquipulas para que todos los barrios de esa zona de la ciudad [de Choluteca] puedan venerar al Señor de Esquipulas como su Guía y Patrón.

En 1989 el Patronato invita al Padre Alejandro López Tuerro para celebrar una Misa en casa de don Francisco Osorto. Al siguiente año, don Armando Rubio regala un lote de terreno para construir una ermita. Pero como el terreno era pequeño, decidimos buscar uno mayor. Entonces el Padre Alejandro, con fondos propios de la Asociación San José Obrero, adquiere dos manzanas de la recién creada colonia Víctor Argeñal donde ya están construidos algunos de los edificios del hermoso complejo que ya es conocido en toda Honduras como el “Santuario del Cristo de Esquipulas de Choluteca.”

Una preciosa réplica del Señor de Esquipulas de Guatemala, tallada en Sevilla (España) por el famoso escultor de imágenes sagradas Jesús Méndez Lastrucci, preside hoy el hermoso templo y es venerado por miles de fieles devotos que vienen de todas partes.

El lugar es uno de los mas hermosos de Choluteca y ya se ha convertido en uno de los mayores polos de atracción de la ciudad, tanto por su significado religioso como por la paz, la belleza y la armonía del templo y los jardines.



### ACI Prensa

1999 "Cristo Negro y Guadalupeana llegan a Chile." *Santiago*, 3.3.1999

### Acuña, René

1982 *Relaciones Geográficas del Siglo XVI: Guatemala*  
México: Universidad Nacional Autónoma de México

### Adams, Abigail E.; James E. Brady

2005 "Ethnographic Notes on Maya Q'eqchi' Cave Rites: Implications for Archaeological Interpretation." Brady and Prufer 2005: 301–27

### Adams, Richard N.

1957 *Cultural Surveys of Panama-Nicaragua-Guatemala-El Salvador-Honduras*. Publication 33  
Washington, DC: Pan American Sanitary Bureau, World Health Organization. Reimpresión, Detroit: Blaine Ethridge Books, 1976

### AEC (Archivo Eclesiástico de Comayagua)

1796 Caja 1: "Padrón de Tencoa"  
1885 Rollo 17, Caja 6: "Informes de los productos de fábricas..."

### AGCA (Archivo General de Centro América, Guatemala)

1588 A1.20/425–9488  
1589 A1.20/426–9675  
1592 A1.20/legajo 1043, folio 96  
1593 A1.20/429–10103  
1603 A1.20/2313–17167, folio 11  
1606 A1.20/431–10491  
1608 A1.20/430–10356  
1636 A1.20/legajo 1124, folio 64, 64v  
1653 A1.20/legajo 1107, folio 62v  
1673 A1.24/1564–10208, folio 573: "la Audiencia cedió la cuarta parte de los tributos durante dos años, a favor de los indios de SANTIAGO ESQUIPULAS, para finalizar la obra del templo parroquial, 19 de julio"  
1676 A3/2316–34167, folio 130–1: "Tributos del pueblo..."  
1680 A1.11.25/legajo 123, folio 1436

1712 A1.24/1579–10223, folio 79: "Título de ejidos de Santiago Esquipulas, 8 marzo de 1712"

1735 A1.23/legajo 4609, folio 240

1736 A1.55/2820–24966

1743 A1.10.3/4048–31321

1750 A3.16/2831–41160: "Padrón de los indios naturales del pueblo de Santiago Esquipulas"

1751a A1.40.3/4049–31350

1751b A1.11/5874–49801: "Fallecimiento del arzobispo Fr. Pedro Pardo Figueroa"

1751c A1.11.35/5874–49803: "Convento de Concepción cobra la suma de... de Pedro Pardo Figueroa"

1754 A3.16/946–17675: "Padrón de la nueva cuenta y numeración de los naturales y tributarios del pueblo de Santiago Esquipulas de la jurisdicción de Chiquimula de la Sierra"

1764 A3.16/2840–41348: "Padrón de los Indios del Pueblo de Santiago Esquipulas de la jurisdicción de Chiquimula"

1797 A1.4/39–328: "Tencoa..."

1803 A1.4–7/2792–24487: "Viruelas en Esquipulas"

1804 A3.4/58–1142, folio 5: "Estado de familias, Chiquimula"

1813a A1.44/2752–23687: "Censo de Esquipulas, moradores"

1813b A1.44/3019–29094: "Padrón de 1813, curato de Chiquimula"

1815 A1 (4)/98–1147: "La causa mortual del Capitan Moreno Pedro Suasi, 16 nov."

1816 A1 (4)/98–1150: "Pedro Suasi: inventario de bienes"

1818 A1.21.5/2357–17816: "Informe rendido por el corregidor de Chiquimula acerca de la feria y romería de Santiago Esquipulas"

1820 A1.44/2750–23690: "Estado que manifiesta el numero de Vecinos del curato de Santiago Esquipulas con división de Poblaciones" Esquipulas, Octubre 20 de 1820

1821 A1.21.5/381–7923: "Un plano en que consta la localización de las chinamas construidas durante los días de romería (Esquipulas)" (28 × 42 cm)

**AGI (Archivo General de Indias, Sevilla, España)**

- 1572 Guatemala, 113, N.5: "Sobre padre Pedro Paez, cura y vicario de los Yzquipulas que es partido de indios . . . y informe de Juan de Torres, encomendero"
- 1580 Patronato 182–57 "Testimonio del . . . minas . . . Honduras, 29 de marzo"
- 1685 Contaduría 815, folio 70–71: "Razon de . . ."
- 1768–70 Guatemala 948, folio 113–4, Cortés y Larraz; Mapas y Planos, Guatemala 115
- 1779 Mapas y Planos, Guatemala 238: "Ydea de un Plano que Representa el nuevo Camino . . ."
- 1792 Mapas y Planos, Guatemala 270: "Plano ideal del Río Motagua . . ."

**Augelli, John P.**

- 1962 "The Rimland–Mainland Concept of Culture Areas in Middle America," *Annals*, Association of American Geographers LII: 119–29

**Aguilar, Juan Manuel; Sergio Antonio Palacios**

- 1991 *Guía Histórico-Turística de la Ciudad de Gracias*  
Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia

**Aguilar Paz, Jesús**

- 1972 *Tradiciones y Leyendas de Honduras* (1930). 2ª ed., 1989  
Tegucigalpa: Honduras Industrial, S.A.

**Aguirre, José Luis**

- 2006 "Christ of Esquipulas comes to Oakland"  
The Catholic Voice, online ed. 44 (4), February 20

**Agustino, Andrés de S. Nicolás**

- 1663 *Imagen de N.S. de Copacavana*. Madrid: Andrés García de la Iglesia

**Alvarado, Pedro**

- 1536 "Repartimiento de la villa de San Pedro de Puerto de Caballos y su fundación por Pedro de Alvarado . . . de San Pedro, 15 de julio"  
AGI Patronato 20, N.4, R.6 (15 junio 1536)

**AMT (Archivo Municipal de Trujillo, Honduras)**

- 1930 "Permiso del Gobernador Político del Departamento de Colón . . . al señor Manuel Herrera . . . recoger limosna . . . para . . . una iglesia católica en la aldea de La Conce, once de octubre"

**Anderson, Kit**

- 2003 *Nature, Culture, and Big Old Trees. Live Oaks and Ceibas in the Landscapes of Louisiana and Guatemala*  
Austin, TX: University of Texas Press

**ANH (Archivo Nacional de Honduras, Tegucigalpa)**

- 1760 "Visita del Obispo Rivas al Real de Minas de Tegucigalpa"  
[Diego Rodríguez]
- 1812 col. 109–3500: San Antonio de Esquipulas . . ."
- 1816 col. 119–3845
- 1860 censos y padrones: "Padrón de Marale"
- 1870 Anón. ["sobre festividad religiosa en el pueblo de Opatoro y Quajiquiro"]

**ANH-TT (Archivo Nacional de Honduras, Tegucigalpa, Sección de Títulos de Tierras)**

- Colón 80 (San Antonio, Pueblo Enmedio, y Punta Hicaca, 1882)  
El Paraíso 60–62 (San Antonio de Liure)  
Olancho 124, 125 (Macupina 1776, 1779, 1787)  
Santa Bárbara 150

**Annis, Verle Lincoln**

- 1968 *The Architecture of Antigua Guatemala, 1543–1773*  
Guatemala: University of San Carlos of Guatemala

**Anón.**

- 1909 "Concesión de indulgencias por rezar un credo ante el Cristo del Buen Fin en Cedros." *Revista del Archivo y Biblioteca Nacional de Honduras* (Tegucigalpa) 5 (Nos. 23–4, dic.): 705
- 1937a "El Cristo de Esquipulas," Tegucigalpa, serie 132, no. 528 (21 feb.): 23–4
- 1937b "Ahora nuestro señor de Centro América," *Diario de Hoy* (San Salvador), también "El Señor de Esquipulas," Tegucigalpa, serie 133, no. 529 (28 feb.): 5–6
- 1995 "El Triunfo celebra su Feria Patronal en honor al Señor de Esquipulas," *El Periódico* (Tegucigalpa) 11 feb., p.2a
- Sin fecha *Triduo y Piadosa Leyenda del Señor del Veneno Venerado en la Catedral Metropolitana* [México]. *Triduum and The Legend of the Lord of the Poison*. México: sin imprenta

**Antúñez C. Rubén**

- 1937 *Monografía del Departamento de Yoro*

Tegucigalpa: Talleres Tipográficos Nacionales

**APT (Archivo Parroquial de Trujillo, Honduras)**

- 1930 "Permiso al Sr. Manuel Herrera, para . . . coleccionar fondos . . . la Iglesia de La Conce, filial de esta de Trujillo, sacando para ello al Sr. de Esquipulas . . . , onces de Octubre"  
Mariano Pérez, parroquia de San Juan Bautista, Trujillo

**Arcos y Moreno, Alonso de**

- 1759 Relación individual de las fiestas, con que celebró la dedicación del sumptuosísimo Templo del Calvario de Esquipulas  
S.l.: Imprenta de Sebastián de Arévalo

**Arellano, Jorge Eduardo**

- 2001 "Bosquejo de Nuestras Fiestas Tradicionales," *Revista*, Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, 2a. época, LII: 23–34

**Armas Lara, Marciel**

- 1969 "El arbol de esquisuchil sembrado por el hermano Pedro en 1657"  
*Vocero del Folklore Guatemalteco* 32 (junio): 5–7

**Arriola, J. L.**

- 1973 *El libro de las geonimias de Guatemala, diccionario etimológico*  
Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra

**Arrivillaga Cortés, Alfonso**

- 1987 "La fiesta del cristo negro de Petén"  
*La Tradición Popular (Guatemala)*, 61: 1–12

**Augelli, John P.**

- 1962 "The Rimland-Mainland Concept of Culture Areas in Middle America,"  
*Annals*, Association of American Geographers LII: 119–29

**AVAI (Alcaldía de la Vara Alta de Intibucá)**

- [2007] *Calendario Cultural, Político y Religioso del Consejo del Gobierno Lenca*  
La Esperanza, Intibucá: SNV

**Ávila, Luz O.**

- 1990 "Manifestaciones Religioso-Populares de las Fiestas Patronales del Santo Cristo de Esquipulas de Antón"  
*Lotería (Panamá)* 375 (enero-febrero): 85–94

**Barabas Reyna, Alicia M.**

- 2006 "Los Santuarios de Vírgenes y Santos Aparecidos en Oaxaca"  
*Cuicuilco* (Escuela Nacional de Antropología e Historia, México) 13

(036): 225–58

**Barrera V., Alfredo**

- 1980 *Diccionario Maya Cordemex*. Mérida, Yucatán: Ediciones Cordemex

**Bassie, Karen; Jorge Pérez de Lara, Marc Zender**

- 2000 "Jolja Cave"  
*PARI Journal* 1 (summer): 5–10

**Bassie-Sweet, Karen**

- 1996 *At the Edge of the World*  
Norman: University of Oklahoma Press

**Bauer, Brian S.; Charles Stanish**

- 2001 *Ritual and Pilgrimage in the Ancient Andes. The Islands of the Sun and the Moon*  
Austin: University of Texas Press

**Begg, Ean**

- 1996 *The Cult of the Black Virgin*  
London: Penguin Books, 1985, ed. actualizada

**Belt, Thomas**

- 1874 *The Naturalist in Nicaragua*  
New York: E.P. Dutton & Co.

**Benko, Stephen**

- 1993 *The Virgin Goddess: Studies in the pagan and Christian roots of Mariology*  
Leiden: E.J. Brill

**Bentley, James; Hugh Palmer**

- 1995 *The Most Beautiful Villages of Tuscany*  
New York: Thames and Hudson

**Besson, Juan**

- 1973 *Historia del Estado Zulia*  
Ediciones Banco Hipotecario del Zulia, tomo 1

**Bianchi, Cynthia Chamberlain**

- 1988 *Gubida Illness and Religious Ritual among the Garifuna of Santa Fe, Honduras: An Ethnopsychiatric Analysis*  
PhD dissertation in Anthropology, Ohio State University, Columbus, OH

**Bicheno, Hugh**

2003 *Crescent and Cross: The Battle of Lepanto, 1571*  
London: Cassell

**[Bizarro Ujpán, Ignacio]**

2001 *Joseño: Another Mayan Voice Speaks from Guatemala*  
James D. Sexton, trad., ed.  
Albuquerque, NM: University of New Mexico Press

**Blaffer, Sarah C.**

1972 *The Black-man of Zinacantan. A Central American Legend*  
The Texas Pan American Series  
Austin, TX: University of Texas Press

**Bonino, J. M., ed.**

1984 "Who is Jesus Christ in Latin America?"  
Faces of Jesus: Latin American Christologies, 1–6  
Maryknoll, NY: Orbis Books

**Bonta, Luz**

2007 Comunicación personal

**Borhegyi, Stephen F. de**

- 1953a "The Miraculous Shrines of Our Lord of Esquipulas in Guatemala and Chimayó, New Mexico," *El Palacio* (Santa Fe, NM), 60 (3) March: 83–111. Reimpreso bajo el nombre *El Santuario de Chimayó* Santa Fe, NM: Ancient City Press, The Spanish Colonial Arts Society, Inc., 1956, 1970
- 1953b "El Cristo de Esquipulas de Chimayó, Nuevo México" *Antropología e Historia de Guatemala* 5 (1): 11–28
- 1954 "The Cult of Our Lord of Esquipulas in Middle America and New Mexico," *El Palacio* (Santa Fe, NM) 61 (12) December: 387–401
- 1959 "Culto a la imagen del Señor de Esquipulas en Centroamérica y Nuevo México" *Antropología e Historia de Guatemala* 11: 44–55

**Borland, Katherine**

2003 "Pilgrimage to Popoyuapa: Catholic Renewal and Ethnic Performance in Neoliberal Nicaragua" *Journal of American Folklore* 116, n. 462, Fall: 391–419

**Boyd, E.**

1974 *Popular Arts of Spanish New Mexico*  
Santa Fe: Museum of New Mexico Press

**Brady, James A. and Keith M. Prufer**

2005 *In the Maw of the Earth Monster. Studies of Mesoamerican Ritual Cave Use.* Austin: University of Texas Press

**Brady, Scott A.**

2005 Comunicación personal

**Bricker, Victoria Reifler**

1973 *Ritual Humor in Highland Chiapas*  
Austin: University of Texas Press

**Brigham, William T.**

1887 *Guatemala: The Land of the Quetzal*  
New York: Charles Scribner's Sons

**Broderick, R. C.**

1976 *The Catholic Encyclopedia.* Nashville: Thomas Nelson

**Bueso, Romualdo**

1975 "El Cristo de Intibucá"  
*Revista de Actualidad Centroamericana* (Tegucigalpa) 19: 7–8

**Buitrago Matus, Nicolás**

1998 *León. La Sombra de Pedrarias.* Tomo I  
Managua: Fundación Ortiz Gurdíán

**Campos Rodríguez, Patricia**

1996 "Los exvotos en el Santuario del Señor de Villaseca, Mineral de Cata, Guanajuato, Gto., México. Siglo XIX" *Colmena Universitaria* 77. Guanajuato

**Cance, M. Mc.**

1967 "Colors, Liturgical," *New Catholic Encyclopedia.* vol. III  
Washington, DC: Catholic University

**Canek Burgos, Efraín**

1977 "Porqué los Peteneros tenemos como Patrono de nuestro departamento al Cristo de Esquipulas," *Revista Petén Itzá* 18: 7

**Carías, Claudia Marcela; Héctor Miguel Leyva, Róger Martínez Miralda, Enma Leticia Ordóñez S., Jorge F. Travieso**

1988 *Tradición oral indígena de Yamaranguila*  
Tegucigalpa: Editorial Guaymuras

**Carrillo, Charles**

1999 "Our Lord of Esquipulas in New Mexico"

Tradición Revista 4 (2) spring

**Carrillo y Ancona, Crescencio**

1979 *Historia del Obispado de Yucatán*  
Mérida: Fondo Editorial de Yucatán

**Castañeda, Gabriel Angel**

1955 *Esquipulas: descripción geográfica, histórica, legendaria y etimológica del municipio y de la villa de Esquipulas*  
(Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular, vol. 51.)  
México: Editora Ibero-Mexicana

**CDHCN (Colección de Documentos Históricos Coloniales de Nicaragua, Managua)**

1573 "Relación de las rentas que Su Mag. Tiene en las provincias de Guatemala, Honduras y Nicaragua, 1573," tomo año 1921: 72–82

**Centeno García, Santos**

2001 *Historia del Pueblo Negro Caribe y su Llegada a las Hibuera el 12 de abril de 1797*  
Tegucigalpa: Editorial Universitaria

**Cerrato, Alonso**

1549 *Libro de tasaciones de los naturales de las provincias de Goatemala, Nicaragua, Yucatán y Pueblos de Comayagua, año de 1548 a 1551*  
AGI Guatemala 128

**Chapman, Anne**

1985–6 *Los hijos de copal y la candela*. 2 tomos  
México: Universidad Nacional Autónoma de México

**Child, Jack**

1992 *The Central American Peace Process, 1983-1991*  
Boulder, CO: Lynne Rienner Publisher

**Cipriani, Roberto**

2003 "Il culto cristologico nella religiosità popolare," *La Santa Croce di Lucca. Il Volto Santo: storia, tradizioni, immagini*, 11–34  
Firenze: Lito Terrazzi

**Ciudad Real, Antonio de**

1588 "Relación de las Cosas que sucedieron al R.P. Comisario General Fray Alonso Ponce..."  
*Colección de Documentos para la Historia de España*, 57–8

Madrid: Imprenta de la Viuda de Calero, 1872

**Clawson, David L.**

1984 "Changing Religious Patterns in Mexico"  
*Latin America. Case Studies*, R. G. Boehm and S. Visser, eds., 39–56  
Dubuque, Iowa: Kendall/Hunt Publishing Company

**Cline, Howard F.**

1972 "The Relaciones Geográficas of the Spanish Indies, 1577–1648"  
*Handbook of Middle American Indians*, vol.12  
(Guide to Ethnohistorical Sources, part one): 183–242  
Austin: University of Texas Press

**Coates, Anthony G.**

1997 *Central America. A Natural and Cultural History*  
New Haven: Yale University Press

**Coelho, Ruy Galvão de Andrade**

1955 *The Black Carib of Honduras. A Study in Acculturation*  
PhD dissertation in Anthropology  
Evanston, Illinois: Northwestern University

**Comité Pro-Celebración del IV Centenario del Cristo Negro de Esquipulas**

1994 *Revista IV Centenario del Cristo Negro de Esquipulas*. Año 2, no. 2  
Chiquimula, Guatemala

**Comune di Lucca**

2003 *La Santa Croce di Lucca. Il Volto Santo: storia, tradizioni, immagini*  
Firenze: Lito Terrazzi

**Conzemius, Eduard**

1928 *Los indios Payas de Honduras. Estudio geográfico, histórico, etnográfico, y lingüístico*  
Paris: Société des Américanistes de Paris

**Coronel-Viteri, Nicolás**

2002 "El Cristo Negro: ¿Religiosidad popular afrolatinoamericano?"  
*Lotería (Panamá)* 442 (mayo-junio): 97–109

**Cortés y Larraz, Pedro**

1768–70 *Archivo General de Indias, Mapas y Planos, Guatemala* 115  
texto: Guatemala 948, primero, folios 113-114  
1958 *Descripción geográfico-moral de la diócesis de Guatemala*

Biblioteca Goahatemala de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala 20 (1), Guatemala

**Cross, F. L. and E. A. Livingston**

1974 *The Oxford Dictionary of the Christian Church*  
London: Oxford University Press

**Crowe, Frederick**

1850 *The Gospel in Central America, containing a sketch of the country, physical and geographical*  
London: Charles Gilpin

**Crumrine, N. Ross; Alan Morinis, eds.**

1991 *Pilgrimage in Latin America*  
Westport, CT: Greenwood Press

**Cullen, Countee**

1929 *The Black Christ and other Poems*  
New York: Harper and Brothers

**Davidson, William V.**

- 1976 "Black Carib (Garífuna) Habitats in Central America" *Frontier Adaptations in Lower Central America*, Mary Helms, Franklin Loveland eds., 85–94  
Philadelphia: Institute for the Study of Human Issues
- 1984 "El padre Subirana y las tierras concedidas a los indios Hondureños en el siglo XIX," *América Indígena (México)* XLIV (3): 447–59 (Reprinted 1990, Instituto Nacional Agrario, Tegucigalpa, Honduras)
- 1985 "Geografía de los indígenas toles (jicaques) de Honduras en el siglo XVIII," *Mesoamérica (Antigua, Guatemala)* 6(9): 58–90
- 1987 "The Amerindians of Belize, an overview," *América Indígena (México)* XLVII (1): 9–22
- 2006 *Atlas de Mapas Históricos de Honduras*  
Managua: Fundación Uno

**Davidson, William V.; James J. Parsons, eds.**

1980 *Historical Geography of Latin America* (Geoscience and Man XXI)  
Baton Rouge: Louisiana State University, School of Geoscience

**de Landa, Diego**

1959 *Yucatan Before and After the Conquest* (Relación de las Cosas de Yucatán, 1566). Translation with notes by William Gates.  
New York: DoverPublications

**Deleón Meléndez, Ofelia Columba**

1989 *Las Fiestas Populares de la Ciudad de Guatemala: Una aproximación histórica y etnográfica*  
Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos

**Del Rosario de León, Armando**

1997 "Folklore Antonero"  
Lotería (Panamá) febrero: 31–46

**Derrida, Jacques**

1978 *Writing and Difference*  
Chicago: University of Chicago Press

**Díaz Estrada, David**

1922 "Apuntes generales del dialecto Paya, con datos geográficos e históricos," *Boletín de la Escuela Normal de Varones (Tegucigalpa)*, año 2 (14): 493-498

**Díaz Zelaya, Rodolfo**

1983 *Los Cristos Negros. El Cristo Olvidado. El Señor de las Aguas*  
Tegucigalpa: sin imprenta

**Diener, Paul**

1978 "The Tears of St. Anthony: Ritual and Revolution in Eastern Guatemala"  
*Latin American Perspectives*, Issue 18, Summer, vol. V (3): 92–116

**Díez de Arriba, Luis**

1996 *Esquipulas - 400 años: "Fe Blanca en un Cristo Negro"*  
Villa Nueva [Guatemala]: Imprenta PubliColor

**Domínguez, Mónica**

2005 "Artistic Dis/Placement in Colonial Maracaibo"  
*Delaware Review of Latin American Studies* 6 (1)

**Douglas, Kelley Brown**

1994 *The black Christ*. Maryknoll, NY: Orbis

**Echeverría García, Adán Waldemar**

2003 *Ficha Informativa de los Humedales de Ramsar*  
Mérida, Yucatán

**Egan, Martha**

1991 *Milagros. Votive Offerings from the America*  
Santa Fe: Museum of New Mexico

**El Salvador**

- 1978 *Calendario de fiestas religiosas tradiciones de El Salvador* (Colección Antropología e Historia no. 14)  
San Salvador: Ministro de Educación, Departamento de Etnografía, Dirección de Investigaciones

**Escárcega Peraza, Florencia**

- 1987 *El Milagro del Cristo Negro*. México: EDAMEX.

**Escoto M., J. M.**

- 1947 "Esquias," en R.H. Valle 1947: 184–5

**Espino, Fray Fernando**

- 1674 *Relación verdadera de la reducción de los indios inñeales de la Provincia de la Taguiscalpa, llamados Xicaques. . . desde el año de 1612. . . hasta 1674*. Guatemala: por Joseph Pineda Ybarra, Impresor de Libros. Reproducida en Serrano y Sanz 1980: 329-374; J. E. Arellano 1968; y Managua: Banco de América, 1977, Colección Cultural, serie Ciencias Humanas no. 8

**Estrada Monroy, Agustín**

- 1972 "Lenguas de 12 Provincias de Guatemala en el Siglo XVIII"  
Guatemala Indígena VII (4): 23–70  
[1977] *Historia de la Catedral [de Guatemala]*  
Sin lugar: sin imprenta

**Farriss, Nancy M.**

- 1984 *Maya Society under Colonial Rule*  
Princeton: Princeton University Press

**Favier O., Claudio**

- 1998 *Ruinas de Utopía. San Juan de Tlayacapan*  
México: Fondo de Cultura Económica

**Fergusson, Erna**

- 1937 *Guatemala*. New York: Knopf

**Fernández Marroquín, Vitalino**

- 1972 *Remembranzas de Esquipulas: Ayer, Hoy, Mañana*  
Guatemala: Tipografía Nacional  
1985 *Apuntes Históricos de Esquipulas*  
Guatemala: Ministerio de Educación

**Ferrell, Ray E.**

- 2009 "Medicinal clay and spiritual healing"  
*Clays and Clay Minerals* 56 (6): 751–60

**Fiallos, Carmen**

- 1989 *Los Municipios de Honduras*  
Tegucigalpa: Editorial Universitaria

**Figueroa, Oscar Daniel**

- 1996 *Los Milagros del Señor de Esquipulas. Anécdotas de Guatemala*  
Guatemala: Ediciones Cumora

**Finlay, Victoria**

- 2004 *Color. A Natural History of the Palette*  
New York: Random House

**Flores Andino, Francisco Alberto**

- 1992 *Presencia Histórica Franciscana en Honduras del siglo XVI al XX*  
Comayaguela, Honduras, Industrias Gráficas Tulin  
2000 "Monografía de la Ciudad de Yuscarán"  
*Revista Geográfica (Tegucigalpa)*, época 1, no. 8 (diciembre): 93–128  
2007 Comunicación personal

**Flores M., Lázaro H.**

- 2004 *Memoria Chortí*  
Comayaguela, Honduras: Multigráficos Flores

**Flores M., Rosa**

- 1973 *Chiquimula en la Historia*. 2a. ed. (1a. ed. 1952)  
Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra

**Flores Martos, Juan Antonio**

- 1998 "Santuario y Región. Imágenes del Cristo Negro de Otatitlán"  
*Revista de Antropología Social (Madrid)* 7: 243–7

**Flórez, Alfredo María (S.J.)**

- [2006] *Breve historia de la Misión de San Francisco de Luquique*  
[Yoro, Yoro]: sin imprenta

**Foster, George M.**

- 1960 *Culture and Conquest: America's Spanish Heritage*  
Chicago: Quadrangle Books

**Fought, John G.**

- 1969 "Chortí (Mayan) Ceremonial Organization"

American Anthropologist 71: 472–6

1972 *Chortí (Mayan) Texts I*  
Philadelphia: University of Pennsylvania Press

**Franaszek, Antoni et al.**

1991 *Wawel Cathedral*  
Warszawa: Agencja Omnipress

**Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de (1643–99)**

1690 *Recordación Florida. Discurso historial, natural, militar, y político del Reyno de Guatemala*  
Edición de Carmelo Sáenz de Santa María, 3 tomos  
Madrid: Ediciones Atlas, 1969–72

**Galindo y Galindo, Bernardo (ed.)**

1933 *Monografía del Departamento de Choluteca*  
(Biblioteca de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras)  
Tegucigalpa: Tipo-Lito-Foto y Encuadernación

**García Aceituno, José Luis**

1954 *Esquipulas*. 2a. ed. (1a. ed. 1940)  
Jalapa, Guatemala: Editorial Oriental

**García Miñón, Patricio**

1940 *Album de mi Cristo Negro Alajuelense*. San José

**García Saiz, María Concepción**

2002 “La Escultura en Guatemala”  
*El Paiz del Quetzal. Guatemala maya e hispana*  
Madrid: Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior

**García Zapata, David**

1996 “Sultepec, una villa que nació en 1523”  
México Desconocido, año XX, no. 229 (marzo): 23–7

**Gerhard, Peter**

1991 *La Frontera Sureste de la Nueva España*  
México: UNAM: Instituto de Geografía

**GFEAH (Grupo Financiero El Ahorro Hondureño)**

2000 *Por las rutas de la plata y el añil. Desarrollo del arte colonial religioso Hondureño*. USA: AC Graphics, Inc.

**Gianan, Francisco S.**

1979 *The Black Nazarene of Quiapo*. Manila

**Gil Redondo, Herminio**

1992 “La Devoción al Cristo Crucificado de Esquipulas”  
*Cristo Crucificado en los Pueblos de América Latina; Antología de la Religión Popular*, Frans Damen y Esteban Judd Zenon, 329–56  
Cayambe, Ecuador: Ediciones Abya-yala IPA

**Godínez, José Luis; Martha M. Ortega, Gloria Garduño, María G. Oliva, Gloria Vilaclara**

2001 “Traditional Knowledge of Mexican Continental Algae”  
Journal of Ethnobiology 21 (1): 57–88

**González, Melchor**

1746 “Diario del Viage por tierra, ríos, desde el puerto de Vera Cruz, á Comayagua, capital del obispado de Honduras, de Comayagua, 15 de marzo,” British Library Add. Ms. 13,988, folios 1–27  
(Papeles Varios de Indias, vol. 5)

**González M., José Luis**

2005 “Sincretismo Afroperuano. El papel de la religión en la construcción de una identidad étnica de resistencia,” *Religiones afroamericanos y la identidad en un mundo globalizado*. La Habana

**Griffen, James S.**

1995 *A Shared Space: Folklife in the Arizona-Sonora Borderlands*  
Logan, UT: Utah State University Press

**Guatemala**

1932 *Guatemala-Honduras Boundary Arbitration. The Case of Guatemala*  
Washington, DC

**Guatemala, República de. Dirección General de Estadística**

1984 *Censos Nacionales*. IV Habitación – IX Población. Guatemala

**Haefkens, Jacobo**

1969 *Viaje a Guatemala y Centroamerica [1832]*  
Theodora J.M. van Lottum, trad.  
Guatemala: Editorial Universitaria

**Harvey, H.R.**

1980 “Religious Networks of Central Mexico”  
*Historical Geography of Latin America*, W. V. Davidson, J. J. Parsons, eds., 135–40. (Geoscience and Man XXI)  
Baton Rouge: Louisiana State University, School of Geoscience

1991 “Pilgrimage and Shrine: Religious Practices among the Otomi of

Huixquilucan, Mexico”

*Pilgrimage in Latin America*, N. R. Crumrine, Alan Morinis, eds., 91-107. New York: Greenwood Press

**Henderson, John S.**

1981 *The World of the Ancient Maya*  
Ithaca, New York: Cornell University Press

**Hernández Paz, Eloy**

2005 “El misterio de una imagen Santo Crucifijo de Santa María de Jesús (Cristo Negro),” *Coloquios Históricos de Extremadura*  
Cáceres, España

**HMAI (Handbook of Middle American Indians)**

1969 Ethnology, part one, Evon Z. Vogt, ed.; vol. 7 del *Handbook of Middle American Indians*, Robert Wauchope, ed. gen.  
London: University of Texas Press

**Hopkins, Frederick C. (The Right Reverend, S.J., D.D.)**

1918 “The Catholic Church in British Honduras, 1851–1918”  
*Catholic Historical Review*, October: 304–14

**Horst, Oscar H.**

1990 “Arcilla geofágica en América”  
*Mesoamérica (Antigua, Guatemala)* año 11, cuaderno 19: 169–76  
1994 Comunicación personal, 2 de mayo  
1998 “Building blocks of a legendary belief: The Black Christ of Esquipulas, 1595–1995,” *The Pennsylvania Geographer* 36 (2)

**Horst, Oscar; Terry Bond**

1995 *Hace Cuatro Siglos: Las Romerías y Tradiciones de Esquipulas*  
Sin lugar, sin imprenta. (Catálogo de 18-páginas y 71 fotografías del peregrinaje a Esquipulas, Guatemala; una exhibición realizada en CIRMA, Antigua, Guatemala)

**Huerta, Héctor**

2006 “Cristo Negro de Tlacotepec de Benito Juárez, Puebla, visitó Los Ángeles,” *El Inmigrante*, 2 de nov.

**Huerta Beltrán, Alberto**

1935 “Apuntaciones históricas acerca del origen de Otatitlán”  
*Semanario Pragma (Otatitlán, Veracruz)*: 9–16

**Hunter, John M.; R. de Kleine**

1984 “Geophagy in Central America”  
*Geographical Review* 63: 170–95

**Hunter, John M.; Oscar H. Horst, Robert N. Thomas**

1989 “Religious Geophagy as a Cottage Industry: the Holy Clay Tablets of Esquipulas, Guatemala”  
*National Geographic Research* 5 (3): 281–95

**INE (Instituto Nacional de Estadística de Honduras, Tegucigalpa)**

2001 *XVI Censo Nacional de Población y V de Vivienda*. Tegucigalpa.

**INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos, Managua)**

1996 *Total de Viviendas y Poblaciones por... municipios, comarcas y localidades*. Managua

**Inestroza M., Jesús Evelio**

2007 *Jurla en el Valle de Otoro. Historia de Jesús de Otoro y de los pueblos antiguos del valle (1536–2007)*  
Tegucigalpa: Multigráficos Flores

**INETER (Instituto Nicaragüense de Estudios Territoriales, Managua)**

1988–90 Mapas 1: 50,000

**INGUAT (Instituto Guatemalteco de Turismo)**

1992 *Directorio de fiestas. Guatemala*  
Guatemala: Litografía Fósforos Publicitarios

**INIDE (Instituto Nacional de Información de Desarrollo, Managua)**

2007 Censo 2005. VIII Censo de Población y IV de Vivienda. Managua.

**INIFOM/AMUNIC (Instituto Nicaraguense de Fomento, Asociación de Municipios de Nicaragua)**

1997 Esquipulas. Departamento de Matagalpa. Managua: INFOM/AMUNIC

**Josserand, J. Kathryn y Nicholas A. Hopkins**

2007 “Tila y su Cristo Negro: Historia, Peregrinación y Devoción en Chiapas, México,” *Mesoamérica (Antigua)* 49 (enero-diciembre): 82-113

**Juarros, Domingo (Bachiller Presbítero)**

1823 *Compendio de la Historia del Reino de Guatemala*  
Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1981

**Kaeding, Adam**

2005 “Ichmul and the Archaeology of Congregación in the Coahuah Region, Yucatán, México,” PhD Dissertation Proposal in Archaeology,

Boston University

**Kelsey, Vera, and Lilly de Jongh Osborne**

1939 *Four Keys to Guatemala*. New York: Funk and Wagnalls Co.

**Kendall, Carl**

1974 "Filiation and Brotherhood: Compadrazgo in Esquipulas, Guatemala." PhD dissertation in Anthropology, University of Rochester, New York.

1991 "The Politics of Pilgrimage: The Black Christ of Esquipulas," *Pilgrimage in Latin America*, edited by N. R. Crumrine and Alan Morinis, 139-56. New York: Greenwood Press.

**Kirchhoff, Paul**

1943 "Mesoamerica," *Acta Americana (Mexico)* 1(1) enero-marzo: 92-107.

**Konrad, Herman W.**

1991 "Pilgrimage as Cyclical Process: The Unending Pilgrimage of the Holy Cross of the Quintana Roo Maya," *Pilgrimage in Latin America*, edited by N. R. Crumrine and Alan Morinis, pp. 123-137. New York: Greenwood Press.

**Krause Yornet, María C. y Emilio Póselman**

2001 "Impacto de los megaproyectos mineros del Valle de Cura — Informe Socio Económico," *Minería de San Juan (Argentina)*.

**Lévy, Pablo**

1873 *Notas Geográficas y Económicas sobre la República de Nicaragua*. Introducción y Notas: Dr. Jaime Incer Barquero. Managua: Editorial y Litografía "San José," 1976.

**Lloyd, Joan**

1963 *Guatemala, Land of the Mayas*. London: Robert Hale Limited.

**López Martínez, Wilmor**

1999 *Calendario de las Fiestas Patronales Nicaraguenses*. Managua: Fondo Editorial, Instituto Nicaraguenses de Cultura.

**López Tuero, padre Alejandro**

2007 "Historia del Santuario del Cristo de Esquipulas de Choluteca." Choluteca: Asociación San José Obrero.

**Lothrop, S. K.**

1927a "The Black Christ of Esquipulas," *The Independent* 118, n. 4020 (June 18): 631-34.

1927b "To the Mecca of the New World," *The Independent* 118, n. 4020 (June 18): 635-36.

**Loudon, G.**

1941 "Puerto Bello and the Fiesta of the Black Christ," manuscript, Library of the Smithsonian Institution Research Station, Canal Zone, Panamá.

**Luján Muñoz, Jorge (ed.)**

2006 *Relaciones Geográficas e Históricas del Siglo XVIII del Reino de Guatemala*. Tomo I. *Relaciones Geográficas e Históricas de la Década de 1740*. Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.

**Lujan Muñoz, L.**

1963 "Breve consideraciones arquitectónicas sobre el Templo de Esquipulas," *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala* 36: 417-25.

**Lunardi, Federico**

1946 *La Fundación de la Ciudad de Gracias a Dios*. Tegucigalpa: Biblioteca Nacional.

**Lutz, Christopher H.**

1994 *Santiago de Guatemala, 1541-1773: City, Caste and the Colonial Experience*. Norman: University of Oklahoma Press. Also, *Historia Sociodemográfica de Santiago de Guatemala, 1541-1773*. Antigua, Guatemala: CIRMA, 1982.

**Mack, Taylor E.**

1997 *Ephemeral Hinterlands and the Historical Geography of Trujillo, Honduras, 1525-1950*. PhD dissertation in Geography. Louisiana State University, Baton Rouge, LA:

**Martínez, Benjamin**

2003 "Llegan santos peregrinos," *Prensa Libre (Guatemala)* 18 de septiembre.

**Martínez, Carlos Javier**

2008 "Pobladores de 40 municipios sobreviven en extrema miseria," *La Tribuna (Tegucigalpa)*, 15 de enero, p. 92.

**Martínez Castillo, Mario Felipe**

1992 *Cuatro Centros de Arte Colonial Provinciano Hispano Criollo en Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria.

- 1993 *Introducción Histórica al Pueblo de Quezailca. Tegucigalpa: Acción Cultural Popular Hondureña.*
- Martínez P., Adalid**  
1997 *La Fuerza de la Sangre Chortí. San Pedro Sula: Industrias IMET, S. A.*
- Massís, Mahfúd**  
1967 *Leyendas del Cristo Negro. Santiago de Chile: Ediciones Orfeo.*
- Maudslay, A. C. and A. P. Maudslay**  
1899 *A Glimpse at Guatemala. London: John Murray.*
- McBryde, Felix Webster**  
1947 *Cultural and Historical Geography of Southwest Guatemala. (Institute of Social Anthropology 4.) Washington, D. C.: Smithsonian Institution*
- Melgar Bao, Ricardo**  
2005 "Una constelación veneracional entre los nahuas de Morelos en el altiplano central de México," *Revista de Antropología*: 81-102.
- Mendioroz, Luciano (ed.)**  
1912 *Atlas de Centro-América, tomado del Prontuario Geográfico de Centro-América que va a ser publicado próximamente. Managua: Tip. Renacimiento.*
- Menéndez Pidal, Ramón**  
1947 *Historia de España. Madrid: Espasa-Calpe.*
- Miranda, Alejandro**  
2005 *A Central American Odyssey, 1861-1937. Translated, edited, and annotated by Stuart Witt. Schuylerville, New York: Full Quart Press.*
- Mitchell, Teri Shawn**  
1997 *Moved by the Spirit: Protestant Diffusion and Church Location in Central America, with a Case Study from Southwestern Honduras. PhD dissertation in Geography, Louisiana State University, Baton Rouge LA.*
- Molina, Efraín**  
2005 "Católicos colman templo en día de Cristo Negro," *La Prensa (San Pedro Sula)*, 15 de enero, p. 26.  
2006 "Católicos celebran el Día de Esquipulas," *La Prensa (San Pedro Sula)*, 14 de enero.
- Monroy Valverde, Fabiola Patricia**  
2004 *Tila, Santuario de un Cristo Negro en Chiapas. (Centro de Estudios Mayas, cuadero 29.) Mexico: UNAM.*
- Morán N., Rafael**  
1940 *El Cristo Negro, novela guatemalteca. Guatemala: Ministerio de Educación Pública.*
- Morel de Santa Cruz, Pedro Agustín (1694-1768)**  
1752 "Visita apostólica, topográfica, histórica y estadística de todos los pueblos de Nicaragua y Costa Rica," *Revista Conservador del Pensamiento Centroamericano (Managua, 1976), XVII (82): 1-43.*
- Morinis, Alan and N. Ross Crumrine**  
1991 "La Peregrinación: The Latin American Pilgrimage," *Pilgrimage in Latin America*, edited by N. R. Crumrine and Alan Morinis, pp. 1-17. New York: Greenwood Press.
- Muñoz, Miguel**  
1827 "Noticia de la Imagen Sacratísima y admirable de Jesús Crucificado de Esquipulas," en *Noticia Verdadera de la Imagen Milagrosa que se venera en la Basílica de Esquipulas*, 3-18. [Guatemala]: con licencia de la autoridad eclesiástica, 1930.  
1889 *Doctrina Cristiana sobre el culto de las imágenes y noticia verdadera de la imagen milagrosa que se venera en el santuario del pueblo de Esquipulas. Guatemala: Reimpreso con licencia de la autoridad eclesiástica.*
- Nash, J.**  
1985 *In the Eyes of the Ancestors. Prospect Heights, IL: Waveland Press.*
- Navarrete Cáceres, Carlos**  
1999 "El Cristo Negro de Esquipulas: origen y difusión," *Estudios, Revista de Antropología, Arqueología e Historia*, 3 época (agosto): 96-115. Guatemala: Universidad de San Carlos, Escuela de Historia.  
2000 "El cristo negro de Tila, Chiapas," *Arqueología Mexicana* 8(46): 62-65.  
2006 *Las rimas del peregrino: poesía popular en oraciones, alabados y novenas al Cristo de Esquipulas. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos.*  
2007 "Un moderno santuario al Cristo de Esquipulas; Choluteca, Honduras," *Etnografía de las Confines: Andanzas de Anne Chapman (Coordinadores Andrés Medina y Angela Ochoa)*, 221-243. Colección Científica 514, Serie Antropología). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

**Navarrete Cáceres, Carlos, Edgar Barillas, y Oscar Haeussler**

- 2004 "Quesailica, Honduras: una fiesta al Cristo de Esquipulas en la imagen del Señor del Buen Fin," *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala* LXXIX: 129-176.

**Negro Sierra, Genny M.**

- 1999 "Iglesia y control social en Yucatán. Culto al Cristo de las Ampollas," *Temas Antropológicos* 21 (1): 5-35.

**Nelson Sutherland, Cyril Hardy**

- 1986 *Plantas Comunes de Honduras* (dos tomos). Tegucigalpa: Editorial Universitaria.

**Nolan, Mary Lee**

- 1991 "The European Roots of Latin American Pilgrimage," *Pilgrimage in Latin America*, edited by N. Ross Crumrine and Alan Morinis, pp. 19-49. New York: Greenwood Press.

**Nolan, Mary Lee and Sidney Nolan**

- 1997 "Regional Variations in Europe's Roman Catholic Pilgrimage Traditions," *Sacred Places, Sacred Spaces: The Geography of Pilgrimages*, edited by Robert H. Stoddard and Alan Morinis. (*Geoscience and Man*, 34: 61-93.) Baton Rouge, Louisiana: Louisiana State University, Department of Geography and Anthropology.

**Normark, Johan**

- 2006 *The Roads In-Between. Causeways and Polyagentive Networks at Ichmul and Yo'okop, Cochual Region, México*. Goteborg, Sweden: Goteborg University, Gothenburg Archaeological Theses No. 45.

**Oleszkiewicz-Peralba, Malgorzata**

- 2007 *The Black Madonna in Latin America and Latin America: Tradition and Transformation*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

**Ordoñez Toledo, Pbro. Orlando**

- 1987 *De Esquipulas a El Sauce: Una Historia de Amor*. Tercera edición. (Primera edición 1982. Segunda edición 1985.). [León, Nicaragua: Diócesis de León.]

**Orellana, Xiomara**

- 2007 "Veneración al Cristo Negro," *La Prensa* (San Pedro Sula), 12 de enero.

**Orozco, Luis Enrique**

- 1970 *Los Cristos de caña de maíz y otras venerables imagines de Nuestro*

Señor Jesucristo. Guadalajara: s. i.

**Ortega Porras, Emilio José**

- 2006 "Explora la Historia acerca de Nuestro Señor de Trinidad (de Masatepe)," [www.masatepe.org](http://www.masatepe.org)

**Osborn, Ann**

- 1982 *Socio-anthropological Aspects of Development in Southern Belize*. Punta Gorda, Belize: Toledo Research and Development Project.

**Oseguera, Andrés**

- 2004 *Chontales de Oaxaca*. México: PNNP.

**Ovalle de Uribe, Ana María**

- 2002 *Historia de una lucha. El Cristo más famoso de Mesoamérica reclama su identidad histórica*. Guatemala: Gráfica Litográfica.

**Oyuela, Leticia de**

- 1995 *Honduras: Religiosidad Popular. Raíz de la Identidad*. (Centro de Publicaciones, Obispado de Choluteca.) Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.

**Paerregaard, Karsten**

- 2001 *In the footsteps of the Lord of Miracles: The expatriation of Religious Icons in the Peruvian Diaspora*. Working Papers WPTC -01-02. [www.transcomm.ox.ac.uk](http://www.transcomm.ox.ac.uk).

**Padre Roderick (O.F.M.)**

- 1993 "The Black Crucifix of Guatemala" *FMA Focus* (Franciscan Mission Associates) 26 (4) June: 11

**Palacios, Diego García de**

- 1576 *Carta-Relación . . . sobre la provincia de Guatemala*, 8 de marzo de 1576." México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1983.

**Palacios P., María Gertrudis**

- 1999 *Santuario Nacional de Nuestro Señor de Milagros*. El Sauce, León, Nicaragua.

**Palacios, Sergio A. y Juan Manuel Aguilar**

- 1991 *Guía Histórico - Turística del Municipio de Cedros*. Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia.
- 2001 *Las Iglesias coloniales de la Ciudad de Comayagua*. Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

**Palmer, L. Jean**

- 1982 "Esquipulas, Guatemala: The Historical Geography of a Central American Religious Pilgrimage Center," Master's thesis in Geography, Louisiana State University, Baton Rouge, Louisiana.

**Pandolfo, S.**

- 1989 "Detours of Life: Space and Bodies in a Moroccan Village," *American Ethnologist* 16 (1): 3-23.

**Pardo, José Joaquín**

- 1944 *Efemérides para escribir la historia de la muy noble y muy leal ciudad de Santiago de los Caballeros del reino de Guatemala*. Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala: Tipografía Nacional.

**Parsons, Elise Clews**

- 1936 *Mitla, Town of the Souls*. Chicago: University of Chicago Press.

**Pasos Arana, Manuel**

- 1943 "Los Templos de Granada," *El Correo* (Granada, Nicaragua), 3 de feb. al 2 de marzo.

**Paulson, Michael G. and Tamara Alvarez-Detrel**

- 1986 *Lepanto. Fact, Fiction, and Fantasy*. Latham, MD: University Press of America.

**Payne, Roger**

- 2006 "Guatemalans Observe Tradition from Esquipulas," *The Tablet: Weekly Newspaper of the Diocese of Brooklyn* 98 (43) January 21.

**Paz, Nicolás de**

- 1771 [1956] *Novena a Cristo Crucificado de Esquipulas*. Tegucigalpa: Imprenta E. C. A.
- 1861 *Novena y bosquejo de los milagros y maravillas que ha obrado la santísima imagen de Cristo Crucificado de Esquipulas*. Guatemala: Reimpresión por L. Luna.

**Paz Solórzano, Juan**

- 1904 *Documentos históricos referentes a la sagrada imagen del Señor Crucificado de Esquipulas y de su santuario*. Guatemala: Tip. Sánchez & de Guise.
- 1914-16 *Historia del Señor Crucificado de Esquipulas, de su santuario, romerías, antigua provincia eclesiástica de Chiquimula de la Sierra y actual vicaría foránea, como también de otras muchas cosas dignas de saberse*. 2 tomos. Guatemala: Imp. Arenales.

- 1949 *Historia del Santo Cristo de Esquipulas*. Segunda edición: ampliada y editada por Mons. Mariano Rosell Arellano. (Primera edición 1914.) Guatemala de la Asunción: Unión Tipográfica, Castañeda, Avila y Co.

**Peñafiel, Antonio**

- 1885 *Nomenclatura Geográfica de México*. Etimologías de los Nombres de Lugar. México: Tipografía de la Secretario de Fomento.

**Pérez-Brignoli, Héctor**

- 1985 *A Brief History of Central America*. Translated by R. B. Sawrey and S. S. de Sawrey. Berkeley: University of California Press.

**Pérez Quijada, Juan**

- 1986 "Peregrinaciones mazatecas a Otatitlán," *Alteridades* (Anuario de Antropología, México, UAM-Iztapalapa).

**Phelan, John L.**

- 1959 *The Hispanization of the Philippines, 1565-1700*. Madison: University of Wisconsin Press.

**Pike, Frederick B.**

- 1959 "The Catholic Church in Central America," *The Review of Politics* 21 (1) January: 83-113.

**Porter, Eliot and Ellen Auerback**

- 1987 *Mexican Churches*. Albuquerque, NM: University of New Mexico Press.

**Pragnell, Stephanie**

- 2005 *Priests and Penitents: Differing Views of the Christ of Portobelo*. Florida State University, D-Scholarship Repository, Article 98 (www).

**Prats, Rosamaría**

- 1995 "Restauración de obras de arte colonial," *El Heraldo* (Tegucigalpa), 9 de agosto.

**Quintana P., Pbro. José del Carmen**

- 1937 *Historia del Señor de Esquipulas*. Origen de la devoción bajo este título. El Sauce, Nicaragua. Segunda edición, Imprenta El Sauce, 1940.

**Rabula**

- 586 *Firenze: Biblioteca Laurenziana, Plut. I, 65, folio 13*.

**Ramos Gavilán, Alonso**

- 1621 *Historia del celebre santuario de Nuestra Señora de Copacabana, y*

sus Milagros, é Inuención de la Cruz de Carabuco. Lima: Geronímo de Contreras, 1979.

**REA (Real Academia Española)**

1947 *Diccionario de la Lengua Española*  
Madrid: Editorial Espasa-Calpe, S.A.

Redman, Kenneth

1980 "Tierra del Santo, Blessed Clay Tablets of Middle America and New Mexico," *Pharmaceutical Biology* 18 (4): 153-157

**Reina, Rubén**

1967 "Annual Cycle and Fiesta Cycle," *Handbook of Middle American Indians* 6, R. Wauchope, ed., 317-332. Austin: University of Texas Press.

1969 "Eastern Guatemalan Highlands: The Pokomames and Chortí," *Handbook of Middle American Indians* 7, part 1, edited by R. Wauchope, 101-132. Austin: University of Texas Press.

**Richardson, Miles**

1986 [1970] *San Pedro, Colombia: Small town in a developing society*. Prospect Heights, Illinois: Waveland Press.

1995 "Clarifying the Dark in Black Christs: The Play of Icon, Narrative, and Experience in the Construction of Presence," *Yearbook, Conference of Latin Americanist Geographers* 21: 107-20.

2003 *Being-in-Christ and Putting Death in its Place. An Anthropologist's Account of Christian Performance in Spanish America and the American South*. Baton Rouge, Louisiana: Louisiana State University Press.

2008 "Dark Christs and Brown Virgins: Writing against the Past," *Ethno- and Historical Geography of Latin America: Essays Honoring William V. Davidson*, edited by P.H. Herlihy, K. Mathewson, and C.S. Revels, págs. 309-42. (Geoscience and Man 40) Baton Rouge, LA: LSU Geoscience Publications, Department of Geography and Anthropology.

**Richardson, Miles and William Davidson**

Sin fecha "Earth as the Lord's Bread. The Cultural World of Geophagy in Esquipulas, Guatemala." Unpublished Manuscript, 1994.

**Rinschede, G.**

1990 "Religionstourismus," *Geographische Rundschau* 42: 14-20.

**Ríos, Eduardo Enrique**

1959 *Life of Fray Antonio Marfil, OFM*. Translated and revised by Benedict Leutenegger. Washington, D. C.: Academy of Franciscan History.

**Rivera, Juan Ramón**

1988 *Guarita, Histórico, Legendario*. Tegucigalpa: Graficentro Editores.

**Rocher Salas, Adriana Delfina**

2006 "Religiosidad e Identidad en San Francisco de Campeche, siglos XVI y XVII," *Anuario de Estudios Americanos (Sevilla)* 63 (2): 27-47.

**Rodríguez, Coralia de**

2008 Personal communication

**Rodríguez Rouanet, Francisco**

1993 *Chiquimula y Esquipulas*. Guatemala: Banco Granai & Townson.

**Rodríguez-Shadow, María J. y Robert D. Shadow**

2002 *El pueblo del Señor: las fiestas y peregrinaciones de Chalma*. México: UAEM.

**Rossell y Arellano, Mariano A.**

1953 *Peregrinación nacional del Santo Cristo de Esquipulas*. Guatemala: Revista Eclesiástica.

**Rowell, C. H., M. D. Jones, M. Mojica C., S. Hernida T., y H. Garcia P.**

2006 "Marcelo Mojica Cruz, Salvador Hernida Tiborcio, and Hugo Garcia Pacheco," *Callaloo* 29(2):487-502.

**Roys, Ralph L.**

1933 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. Washington, D. C.: Carnegie Institution of Washington. Second edition, 1967, University of Oklahoma, Norman, Oklahoma.

**Ruiloba, Rafael**

2004 "La anunciación del Cristo Negro," *Cicatrices: un retrato del cuento centroamericano*. Werner Mackenback, compilador. Managua: Ediciones Centroamericanas Anama.

**Salarrué (Salvador Salazar Arrué)**

1927 *El Cristo Negro (Leyenda de San Uraco)*. Séptima edición 1994. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.

**Salles-Reese, Verónica**

1997 *From Viracocha to the Virgin of Copacabana*. Austin: University of

Texas Press.

**Sallnow, M. J.**

1987 *Pilgrims of the Andes: Regional Cults in Cuzco*. Washington, D. C.: Smithsonian Institution Press.

**Salvador González, Manuel**

1867 *Gazeta de Goathemala* 58, p. 28. También *Revista Guatemalteca Indígena* 1(2) abril-junio 1961: 528.

**Samson, James Richard**

1997 *Indigenous Lands in a Developing Region: A Historical Geography of the Pech Indians of Eastern Honduras, with emphasis on recent settlement and land use changes*. PhD dissertation in Geography. Baton Rouge, LA: Department of Geography and Anthropology.

**Sarup, M.**

1993 *An Introductory Guide to Post-structuralism and Postmodernism*. Athens: University of Georgia Press.

**Sexton, James D.**

1981 *Son of Tecún Umán: A Maya Indian Tells His Life Story*. Tucson, AZ: University of Arizona Press.

**Sexton, James D. and [Ignacio Bizarro Ujpán]**

1999 *Heart of Heaven, Heart of Earth, and Other Mayan Folk Tales*. Washington, D. C.: Smithsonian Institution Press.

**Shapley, Fern Rose**

1968 *Italian Paintings. 15th to 16th Century*. From the Samuel H. Kress Collection. London: Phaidon Press

**Siger, L. P. and L. A. Leite**

1967 "Jesus Christ, Iconography of," *New Catholic Encyclopedia*. V. VII. Washington, D. C.: Catholic University.

**Silva, Romano**

2003 "La Datazione del Volto Santo di Lucca," *La Santa Croce di Lucca. Il Volto Santo: storia, tradizioni, immagini*, 76-81. Firenze: Lito Terrazzi.

**Smith, Mary C.**

1979 "Esquipulas," *Americas* 31 (1) January: 26-31.

**Soto, Marco Aurelio**

1906 "Santa Lucía, Felipe II y el Valle de Angeles," *Revista del Archivo y*

*Biblioteca Nacional (Tegucigalpa)* 2 (13) mayo: 395-406.

1953 "El Cristo de Santa Lucía," *Revista Honduras Rotaria (Tegucigalpa)* año XI (127) oct.: 10.

**Soza, José María**

1942 *Origen y forma en que los peteneros adquirieron la imagen del Cristo Negro de Esquipulas que se venera en El Petén*.

1962 *El Templo y Santuario de Esquipulas del Petén*.

1970 *Monografía del Departamento de El Petén*. 2 tomos. Segunda edición. (Primera edición 1954.) Guatemala: Editorial "José de Pineda Ibarra."

**Spicer, E. H.**

1940 *Pascua: A Yaqui Village in Arizona*. Chicago: University of Chicago Press.

**Squier, Ephraim G.**

1855 *Apuntamientos sobre Centroamérica. Honduras y El Salvador*. Traducción por León Alvarado. (Colección Cultural de Centro América, serie viajeros 5.) Managua: Fundación Vida, 2004. (CK the intro Parenthesis before Colección)

1859 "A visit to the Guajiquiro Indians," *Harper's Monthly* 19 (113) October: 602-13.

**Steele, Thomas J., S. J.**

1994 *Santos and Saints. The Religious Folk Art of Hispanic New Mexico*. Revised edition. (Other editions 1974, 1982.) Santa Fe, New Mexico: Ancient City Press.

**Stephens, John Lloyd**

1841 *Incidents of Travel in Central America, Chiapas, and Yucatan*. 2 vols. New York: Harper & Brothers.

**Stoddard, Robert H.**

1994 "Major Pilgrimage Places of the World," *Pilgrimages in the Old and New Worlds*, edited by Bhardwaj, S. M., G. Rinschede, and A. Sievers, 17-36. *Geographia Religionum* 8. Berlin: Dietrich Reimer Verlag.

1997 "Defining and Classifying Pilgrimages," *Sacred Places, Sacred Spaces: The Geography of Pilgrimages*, edited by Robert H. Stoddard and Alan Morinis. (*Geoscience and Man*, 34: 41-60.) Baton Rouge, Louisiana: Louisiana State University, Department of Geography and Anthropology.

**Stoddard, Robert H. and Alan Morinis (editors)**

- 1997 *Sacred Places, Sacred Spaces. The Geography of Pilgrimages.* (Geoscience and Man 34.) Baton Rouge, LA.: Louisiana State University, Department of Geography and Anthropology.

**Stoll, Otto**

- 1886 *Guatemala, reisen und schilderungen aus den jahren 1878-1883.* Leipzig: F. A. Brockhaus.

**Stone, Samuel Z.**

- 2001 *Telltale Stories from Central America. Cultural Heritage, Political Systems, and Resistance in Developing Countries.* Albuquerque, NM: University of New Mexico.

**Straub, Leslie Ellen**

- 1985 "La romería como modelo de peregrinaciones en las tradiciones centroamericanas," *Mesoamérica* (Antigua, Guatemala) Año 6, Cuaderno 9 (junio): 104-32.
- 1989 "La Patrona, su santuario nacional y la ciudad de Cartago," *La Religiosidad popular. Hermandades, romerías y santuarios*, vol. 3, pp. 253-68, edited by Alvarez S., Carlos, María Jesús Buxó i Rei, y Salvador Rodríguez Becerra. Barcelona y Sevilla: Editorial Antropología.
- 1995 "Icon as Sacred Center: The Esquipulas Pilgrimage in Guanacaste, Costa Rica," *Pilgrimage: Concepts, Themes, Issues, and Methodology*, edited by Makhan Jha. New Delhi, India: Inter-India Publication, 28-42.
- 2000 "Pilgrimage to the Cruz de Alajuelita, Costa Rica: Imprints on Landscape, Experience, and Cultural Tradition," *Pilgrimage Studies: The Power of Sacred Places*, edited by D. P. Dubey. Allahabad, India: Society of Pilgrimage Studies, 288-301.

**Squier, Ephraim G.**

- 1855 *Apuntamientos sobre Centroamérica. Honduras y El Salvador.* Traducción por León Alvarado. Colección Cultural de Centro América, serie viajeros 5.) Managua: Fundación Vida, 2004.
- 1859 "A visit to the Guajiquiro Indians," *Harper's Monthly* 19 (113) October: 602-13.

**Taylor, W. B.**

- 1987 "The Virgin of Guadalupe in New Spain: An Inquiry into the Social History of Marian Devotion," *American Ethnologist* 14 (1): 9-33.

**Tenazas, Rosa C. P.**

- 1965 *The Santo Niño de Cebu.* Manila: Catholic Trade School.

**Theotokopoloulos, Domenikos**

- 1971 *El Greco, 1541-1614*, by José Gudiel. New York: Viking Press.

**Thomas, Robert N., Oscar H. Horst, and John M. Hunter**

- 2002 "Pilgrim networks of the holy shrine of Esquipulas, Guatemala," *Journal of Cultural Geography* 20 (1): 27-49.

**Thompson, J. Eric S.**

- 1964 "Trade Relations between the Maya Highlands and Lowlands," *Estudios de Cultura Maya* 4: 13-48.

**Tillman, Benjamin**

- 2008 comunicación personal
- 2010 comunicación personal

**Toledo Palomo, Ricardo**

- 1963 "El Templo de Esquipulas y la Arquitectura Antigua," *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala* 36: 392-416.
- 1966 *El Templo de Esquipulas y la Arquitectura Antigua.* Guatemala: Tipografía Nacional.

**Torres, Gustavo**

- 2000 "Jesús Nazareno: el culto de un Cristo negro entre los Mixes de Oaxaca," *La Religión Popular. México en Movimiento*, compiled by H. Hermans, D. Papousek y C. Raffi-Bérout, pp. 54-67. Groningen, CEM, Universiteitsdrukkerij.
- 2003 *Mej Xeeew: La Gran Fiesta del Señor de Alotepec.* México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

**Treib, Mark**

- 1993 *Sanctuaries of Spanish New Mexico.* Berkeley: University of California Press.

**Tuan, Y-Fu**

- 1982 *Segmented Worlds and the Self.* Minneapolis: University of Minnesota Press.
- 1989 "Surface Phenomena and Aesthetic Experience," *Annals, Association of American Geographers* 79 (22): 233-41.

**Turner, V. and E. Turner**

- 1978 *Image and Pilgrimage in Christian Culture*. New York: Columbia University Press.
- Ugalde Viquez, Hanna y Zulia Tellini Duarte**
- 1998 "Catolicismo Popular: un acercamiento al conocimiento de la devoción al Cristo Negro de Esquipulas en Costa Rica," *Patrimonio* (Costa Rica) Año 2, no. 2.
- Urrutia, R., J.**
- 1904 "Origen histórico del Cristo de Esquipulas," *Tomado de la 'Quincena', San Salvador*, no. 25, 1 de abril de 1904, *Revista del Archivo y Biblioteca Nacional* (Tegucigalpa), tomo 5 (no. 19-22) (octubre, 1909): 687-689.
- Valdés, Juan Antonio (Aura Rosa González de Flores y Jorge Carias Ortega)**
- 1998 *Restauración en Esquipulas*. Instituto de Antropología e Historia. Nueva Guatemala de la Asunción: Caudal, S. A.
- Valenzuela, Orlando**
- 2005 "Los Cristos Negros de Nicaragua," *La Prensa Magazine* (Managua), 46 (6 de nov. de 2005): 28-32.
- Valladares R., Juan B.**
- 1946 *Virgen de Suyapa*. Segunda edición, 1995. Tegucigalpa: Editorial Universitaria.
- Valle, Rafael Heliodoro**
- 1917 "El Señor de Esquipulas Maya," *Seminario "Tegucigalpa,"* núm 30 (8 de septiembre). Reprinted: *Anales del Archivo Nacional* (Tegucigalpa) 2 de dic. 1967: 76.
- 1947 *Semblanza de Honduras*. Tegucigalpa: Imprenta Calderón.
- Vallejo, Antonio**
- 1888 *Censo general de la República de Honduras*, 15 de junio de 1887. Tegucigalpa: Tipografía del Gobierno.
- Vargas Montero, Guadalupe**
- 2000 "La Organización de la Peregrinación General Corporada de Oriente al Santuario del Cristo de Otatitlán," *Mitológicas* (Buenos Aires) 15: 75-87.
- 2003 "Peregrinación y santuario," *La Palabra y el Hombre* (Veracruz) 128 (oct.-dic.): 99-122.
- Velasco Toro, José**
- 1997 *Santuario y Región: Imágenes del Cristo Negro de Otatitlán*. Xalapa, Veracruz, Mexico: Universidad Veracruzana.
- 2000 *De la historia al mito: Mentalidad y culto en el Santuario de Otatitlán*. Veracruz, Mexico: Instituto Veracruzana de Cultura.
- 2003 "Catolicismo popular en México: Líneas temáticas para el estudio de los ámbitos de influencia ritual y devocional," *La Palabra y el Hombre* (Veracruz) 128 (oct.-dic.): 123-144.
- Velázquez de la Cadena, Mariano**
- 1967 *A New Pronouncing Dictionary of the Spanish and English Languages*. New York: Appleton/Century/Crofts
- Vermeer, Donald E. and Ray E. Ferrell, Jr.**
- 1985 "Nigerian Geophagical Clay: A Traditional Antidiarrheal" *Science* 227: 634-6
- Vogt, Evon Z.**
- 1969 *Zinacantán: A Maya Community in the Highland of Chiapas*. Cambridge: Harvard University Press
- Vogt, Evon Z. and David Stuart**
- 2005 "Some Notes on Ritual Caves among the Ancient and Modern Maya" *Brady and Prufer* 2005: 155-85
- von Mentz, Brígida**
- 1989 *Sultepec en el Siglo XIX*. México: Impresora Libertad
- Wagner, Philip L.**
- 1997 "Pilgrimage: Culture and Geography," *Sacred Places, Sacred Spaces: The Geography of Pilgrimages*, Robert H. Stoddard and Alan Morinis, eds. (*Geoscience and Man* 34: 299-323) Baton Rouge, Louisiana: Louisiana State University, Department of Geography and Anthropology.
- Webb, D.**
- 1987 "The Holy Face of Lucca," *Anglo-Norman Studies IX*, R.A. Brown, ed., pp. 227-37. Woodbridge
- West, Robert C.**
- 1959 "The Mining Economy of Honduras during the Colonial Period" *Actas*, 33 Congreso Internacional de Americanistas (San José, Costa Rica): 167-77

1972 "The Relaciones Geográficas of Mexico and Central America, 1740–1792," *Handbook of Middle American Indians*, vol. 12: Guide to Ethnohistorical Sources, Part One: 396–449  
Austin, Texas: University of Texas Press

1993 *Sonora. Its Geographical Personality*  
Austin: University of Texas Press

1994 "Early Silver Mining in New Spain, 1531–1555," *Quest of Mineral Wealth. Aboriginal and Colonial Mining and Metallurgy in Spanish America*, Alan K. Craig and Robert C. West, eds., 119–35. (Geoscience and Man 33) Baton Rouge, LA: Department of Geography and Anthropology, Louisiana State University

**West, Robert C. and John Augelli**

1976 *Middle America, Its Lands and Peoples*  
Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall

**Wheatcroft, Andrew**

2004 *Infidels. A History of the Conflict between Christendom and Islam*  
New York: Random House

**Whetham, J. W. Boddam**

1877 *Across Central America*  
London: Hurst and Blackett

**Winfield Capitaine, Fernando**

1974 "Peregrinación y culto alrededor de un Cristo Negro"  
*Cuadernos Antropológicos* (Xalapa, México) I: 54–69

1994 "La Cofradía del Cristo Negro de Otatitlán en el Siglo XVIII"  
*La Palabra y el Hombre* 89: 43–53

2005 "Otatitlán" en *Patrimonio cultural de Veracruz*, 170–7, 224–6  
Miradores, Veracruz: Editorial del Gobierno

**Wisdom, Charles**

1940 *The Chorti Indians of Guatemala*  
Chicago: University of Chicago Press

1961 *Los Chortís de Guatemala*. Trans. por Joaquín Noval  
Seminario de Integración Social Guatemalteca, pub. 10  
Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública "José de Pineda Ibarra"

**Wolf, Eric R.**

1958 "The Virgin of Guadalupe: A Mexican National Symbol"

*Journal of American Folklore* 71(279): 34–9

**Woodward, Jr., Ralph Lee**

1976 *Central America. A Nation Divided*  
New York and Oxford: Oxford University Press

**Wright, A. D.**

1991 *Catholicism and Spanish Society under the reign of Phillip II, 1555–1598, and Phillip III, 1598–1621*  
(Studies in Religion and Society 27)  
Lewiston, NY: Edwin Mellen Press

**Wright, John B.**

2002 "El Santuario de Chimayó: New Mexico's Lourdes"  
*Focus* 47 (2, Winter): 9–13

**Wroth, William**

1991 *Images of Penance, Images of Mercy: Southwestern Santos in the Late Nineteenth Century*  
Norman, Oklahoma: University of Oklahoma Press

**Zeri, Federico**

1998 *Raphael. School of Athens*  
Milan: Poligrafici Calderara, S.A.

**Zubieta Ramos, José Raúl**

1997 "Desde Hispanoamérica para América hispana," www



*Indice*

- Aconchi, Sonora, México 210  
 Acuerdos de Esquipulas (1986-1987) 66  
 Aguilar Paz, Jesús 68  
 Aguilares, El Salvador 199  
 Aguascalientes, México 210  
 Ajuterique, Honduras 73  
 Alajuelita, Costa Rica 201-2  
 Alotepec, México 210  
 Alianza, Honduras 73-4  
 Alubarén, Honduras 73-4  
 Alvarado, México 210-11  
 Amatitlán, Guatemala 188  
 Anonas, Las (Honduras) 73  
 Antigua, Guatemala 3, 7, 15-16, 18, 188  
 Antón, Panamá 204  
 Arada, Honduras 73-4  
 Aramecina, Honduras 73-4  
 Arcos y Moreno, Capitán General Alonso de 19  
 Arena Blanca, Honduras 70, 75-6  
 Arenal, Honduras 75  
 Argentina 126-7  
 Atalaya, Panamá 204  
 Atiquizaya, El Salvador 199  
 Aurora Esquipulas, México 211  
 Baltimore, Maryland EEUU 235  
 Bandeira, padre Roberto 75  
 Barcelona, España 36, 43  
 Barillas, Guatemala 188  
 Basílica (santuario) de Esquipulas 16-19, 63  
 Bay Saint Louis, Mississippi EEUU 236  
 Belén Gualcho, Honduras 75-6  
 Belice 27, 208  
 Benedictinos de Louisiana 65-6  
 Betancur, Pedro de San José 30, 188  
 Bolivia 227  
 Brigham, William T. 62-3  
 Buenos Aires, Argentina 226  
 Caltanissetta, Sicilia, Italia 38  
 Camotán, Guatemala 31  
 Campeche, México 211, 242  
 Canadá 238  
 Capácuaro, México 211  
 Carácuaro, México 211  
 Carazo, Nicaragua 4, 152, 155  
 Casillas, Guatemala 188  
 Castelnuovo di Garfagnana, Italia 39, 40  
 Cata (Mineral de Guanajuato), México 211-12  
 Cataño, Quirio 15-16, 40, 47, 54, 59, 61, 255, 262  
 Catherwood, Frederick 45, 57-8  
 Cebú, Islas Filipinas 240  
 Cedros, Honduras 68-9, 78-80  
 Ceibas 17-19, 58, 66, 75, 79, 99, 125, 244, 245  
 Cerro Grande, Honduras 80  
 Certenoli, Italia 41  
 Citilcúm, México 213  
 Ciudad Altamirano, México 213  
 Ciudad Antigua, Nicaragua 155  
 Ciudad Darío, Nicaragua 155  
 Ciudad Guzmán, México 213  
 Ciudad Hernández Alvarez, México 213  
 Ciudad Juárez, México 213  
 Colohete (Coloete), Honduras 81  
 Cololaca, Honduras 81  
 Colombia 227-8  
 Colomoncagua, Honduras 81  
 Colón, El Salvador 199

## INDICE

- Comayagua, Honduras 36, 81-5  
 Comitán, México 213  
 Concepción (Guarajambala), Honduras 85-6  
 Concepción Tutuapa, Guatemala 188  
 Copacabana, Bolivia 2  
 Copacabana, Nuestra Señora de 2  
 Copán, Honduras 46, 52-3, 57  
 Copán Ruinas, Honduras 86  
 Coraycito, Honduras 86  
 Corozal, Honduras 86-9  
 Cortés y Larraz, Obispo Pedro 50-2  
 Cosolecaque, México 213  
 Costa Rica 201-03  
 Crique Sarco, Belice 208  
 Cristo Negro, Campeche, México 213  
 Cristo Negro, Veracruz, México 213  
 "Cristo de el Buen Viaje" (El Viejo, Nicaragua) 184-6  
 "Cristo de las Ampollas" (Mérida, México) 216-7  
 "Cristo de las Ampollas" (Ciudad de México) 217-8  
 "Cristo de Veneno" (Taxco, México) 223  
 "Cristo Olvidado" (San Antonio de Oriente, Honduras) 122  
 "Cristo Quemado" (Coraycito, Honduras) 86  
 "Cristo Quemado" (Galería Nacional de Arte, Tegucigalpa, Honduras) 137-8  
 "Cristo Negro del Guarda Viejo" (Ig. de la Divina Providencia, C. de Guatemala) 194  
 "Cristo Negro de Juayúa" (Juayúa, El Salvador) 199  
 "Cristo Negro de Pedrarias" (León, Nicaragua) 165-6  
 "Cristo Negro de Quiapo" (Manila, Filipinas) 238-9  
 "Cristo Negro de Tila: (Tila, México) 224  
 "Cristo Negro de Villaseca" (Guanajuato, México) 211  
 Cristos negros, clasificación 8, 69, 154  
 Crowe, Frederick 27, 58-9  
 crucifijo, evolución del 38-40  
 cruz (la) del Cristo Negro de Esquipulas 262-4  
 Cuernavaca, México 213  
 Culmí (Dulce Nombre de), Honduras 89  
 Cuzco, Perú 228, 260  
 Cuyotenango, Guatemala 189  
 Chalma, México 24, 28, 212, 260  
 Chalmeca, Honduras 70, 89-90  
 Chapman, Kansas EEUU 237-8  
 Chapul, Guatemala 189  
 Chapultenango, México 212  
 Chiantla, Guatemala 189  
 Chicago, Illinois, EEUU 236  
 Chi Ixim, Guatemala 189  
 Chile 227  
 Chiligatoro, Honduras 90-1  
 Chilil, México 212  
 Chimayo, New Mexico EEUU 234-5, 245, 262  
 Chinandega, Nicaragua 154  
 Chinautla, Guatemala 189  
 Chinique, Guatemala 189  
 Chiquilajá, Guatemala 189  
 Chiquimula, Chiquimula, Guatemala 24, 49, 52, 54, 91-3  
 Chiquimula, El Quiché, Guatemala 189  
 Choluteca, Honduras 69-70, 270-71  
 Chortí 22, 46-7, 123  
 Chuchinja, Guatemala 189  
 Chumayel, México 212-3  
 Danlí, Honduras 93  
 Darío, Rubén 155-6, 164-5  
 Dolores, Belice 208  
 Dolores, Honduras 93  
 Delgado de Nájera, Capitán José 19  
 Ecuador 228  
 Ek chuah, diedad maya 29-30, 256  
 El Capulín, Honduras 77  
 El Carbón, Honduras 77-8  
 El Cernal, Guatemala 188  
 El Corpus, Honduras 89

- El Perú, Guatemala 195  
 El Pinar, Honduras 119  
 El Plomo, Honduras 119  
 El Portillo, Honduras 119  
 El Progreso, Guatemala 195  
 El Progreso, Honduras 75  
 El Salvador 199-200  
 El Sauce, Nicaragua xi, 139, 152, 174-8  
 El Triunfo, Honduras 139-40  
 El Triunfo de Esquipulas, Honduras 140  
 El Viejo, Nicaragua 184-6  
 Erandique, Honduras 93-4  
 Ereguayquín, El Salvador 199  
 Ermita de Esquipulas, Nicaragua 157-8  
 España 41-43  
 Esquias, Honduras 30, 97-8  
 Esquipulas (Camoapa), Chiapas, México 214  
 Esquipulas (Carazo), Nicaragua 159  
 Esquipulas (Chiquimula), Guatemala 189-90  
 Esquipulas (Ixhucatán), Chiapas, México 214  
 Esquipulas (Jitoto), Chiapas, México 214  
 Esquipulas (Managua), Nicaragua 159-60  
 Esquipulas (Matagalpa), Nicaragua 152, 158-9  
 Esquipulas (Ocoatepec), Chiapas, México 214  
 Esquipulas (Palmares), Costa Rica 201  
 Esquipulas (Retalhuleu), Guatemala 190  
 Esquipulas (Rivas), Nicaragua 160  
 Esquipulas (San José), Costa Rica 201  
 Esquipulas (Santa Ana), El Salvador 199  
 Esquipulas (Tejutla, San Marcos), Guatemala 190  
 Esquipulas del Norte, Honduras 69, 98-9  
 Esquipulas Nicá, Guatemala 190  
 Esquipulas Palo Gordo, Guatemala 190  
 Esquipulas, Tabasco, México 214  
 Estado Unidos 234-8  
 Estelí, Nicaragua 31-2  
 etimología de "Esquipulas" 28-30  
 Etna, México 214  
 Europa central 43-4  
 Europa sur-oriental 44  
 expansión territorial, culto al Cristo negro 242  
 Fraternidad, Honduras 99  
 Fernández de Córdova, Fray Gómez  
 figuras o milagros 175, 177, 234  
 Filipinas 238-40  
 Firenze, Italia 37-8  
 Flores, El Petén, Guatemala 27, 190-2  
 Flores Andino, Francisco 127  
 Francia 43  
 Franciscanos 77, 138, 139, 145, 146, 244  
 Fuschich Hawit, Basilio 75  
 Geofagia 25-8  
 Gracias, Honduras 99-100  
 Granada, Nicaragua 160-1  
 Granados, Guatemala 192-3  
 Groom, Texas EEUU 237-8  
 Grulla de Abajo (La), México 214  
 Guactecti, El Salvador 199  
 Guadalupe, Nuestra Señora de (Virgen de) 2, 3, 4, 188, 244, 261  
 Guajiquirito, Honduras 100  
 Guajiquiro, Honduras 101  
 Gualala, Honduras 68-9, 101-2  
 Gualcinco, Honduras 102-3  
 Gualjoco, Honduras 103  
 Guanajuato, México 211-2  
 Guancascos 116, 127, 141  
 Guarita, Honduras 103  
 Guastatoya, Guatemala 193  
 Guatemala 188-98  
 Guatemala, Ciudad de 3, 27, 193-5

## INDICE

- Guayape, Honduras 104  
 Hacienda de Buenavista, México 214  
 Haefkens, Jacobo 56  
 Hébert, Fray Robert 66  
 Honduras 67-150  
 Hunucmá (Junucmá), Yucatán, México 214  
 Ica, Perú 229  
 Ichmul, Yucatán, México 214-5  
 Ilobasco, El Salvador 199  
 Intibucá, Honduras 68, 104  
 Isla Grande, Panamá 204  
 Italia 40-1  
 Itzimná, Yucatán, México 215  
 Ixtepec, México 215-6  
 Izamal, Yucatán, México 216, 245  
 Jacaleapa, Honduras 104  
 Jáchal, Argentina 226-7  
 Jano, Honduras 70, 104-5  
 Jesús de Otoro, Honduras 68, 105-7  
 "Jesús del Rescate" (Popoyuapa, Nicaragua) 171-2  
 Jinotega, Nicaragua 161-3  
 Jocón, Honduras 108  
 Jocotán, Guatemala 31  
 Jonuta, México 216  
 Juarros, Domingo 54  
 Juayúa, El Salvador 199  
 Juchitlán, México 216  
 Jujutla, El Salvador 199  
 Jurla, Honduras 105  
 Juticalpa, Honduras 108  
 Kendall, Carl 22, 253-4  
 Kitchner, Ontario, Canadá 238  
 La Buga, Colombia 227-8, 238, 260  
 La Campa, Honduras 77  
 La Caridad, El Salvador 199  
 La Ceiba, Honduras 69, 80  
 La Conce (La Concepción), Honduras 85  
 La Conquista, Nicaragua 152, 155-7  
 La Esperanza, Honduras 94-7  
 La Iguala, Honduras 104  
 La Libertad, El Salvador 199  
 La Libertad, Guatemala 195  
 La Mesa, Panamá 204-5  
 Langue, Honduras 108-10  
 Larreynaga, Nicaragua 163-4  
 Las Casitas, Honduras 78-9  
 Lejamani, Honduras 110  
 León, Nicaragua 36, 164-7  
 Lepaera, Honduras 69, 110-11  
 Lepanto, batalla de (1571) 43  
 Lima, Perú 229, 260  
 Liure, Honduras 70, 111-12  
 Livingston, Guatemala 27  
 López Tuero, padre Alejandro 270-1  
 Los Angeles, California EEUU 236  
 Los Encuentros, Guatemala 189  
 Los Laureles, Honduras 109-10  
 Lothrop, Samuel K. 64  
 Lucca, Italia 39-40  
 Luquigue, Honduras 112-3  
 Macora, Honduras 113  
 Madonas negras 36-7  
 Malpaisillo, Nicaragua 167-8  
 Managua, Nicaragua 4, 169  
 Manto, Honduras 113  
 Mapas 11, 51, 52, 53, 56, 71, 153, 243  
 Maraita, Honduras 113  
 Marale, Honduras 113-4  
 Maracaibo, Venezuela 230-2  
 Marcala, Honduras 26-7, 114

- Margil de Jesús, Antonio 245  
 Martín, Fray Matthew 66  
 Masatepe, Nicaragua 152, 169-70, 265-9  
 Masaya, Nicaragua 4, 171  
 Matagalpa, Nicaragua 171  
 Matazano, Honduras 114-5  
 Maudslay, A. C. y A. P. 63  
 Mazatán, México 216  
 Mérida, Yucatán, México 215-7  
 México 209-26  
 México, Ciudad de 217-8  
 Miranda, Alejandro 60  
 Mitla, México 27, 218  
 Montevideo, Uruguay 230  
 Morales, Fray Cristóbal de  
 Morocelí, Honduras 68, 114-5  
 Moroleón, México 218  
 Morolica, Honduras 115  
 Mullins River, Belice 208  
 Muna, Yucatán, México 218  
 Mundy, Barbara E. 262-4  
 Nacaome, Honduras 115  
 Nagarote, Nicaragua 171-2  
 Najanjito, Honduras 115  
 Nazareno Negro 238  
 Nenton, Guatemala 195  
 New Orleans, Louisiana EEUU 236  
 New York City, New York EEUU 236-7  
 Nicaragua 69, 151-86  
 Niltepec, México 218  
 Nombre de Jesús, El Salvador 199  
 Nueva Celilac, Honduras 116  
 Oaxaca, México 218-9  
 Ojojona, Honduras 116  
 Ojos de Agua, Honduras 117  
 Oakland, California EEUU 237  
 Olapa, valle de 10, 22, 50  
 Opatoro, Honduras 117  
 Oratorio de Nuestra Señora de Lourdes, Esquipulas 190-1  
 Orica, Honduras 118  
 Ortega Porras, Emilio José 265-69  
 Otatitlán, México 219-21, 242, 261  
 Otoxha, Belice 208  
 Oxchuc, México 219  
 Palacios, Honduras 118  
 Palenque, Honduras 118  
 Palmer-Moloney, L. Jean 246-52  
 Palo Gordo, Guatemala 195  
 Panamá 203-7  
 pan del señor 25-8, 246  
 Pardo de Figueroa, Fray Pedro 19-20, 49  
 Parrilla, México 219  
 Pech (los) 77-8  
 Pelose, El Salvador 119  
 peregrinación 20-5, 246-52  
 Perú 228-9  
 Pespire, Honduras 68, 118-9  
 Piedra de los Compadres 23-4, 64  
 Pirque, Bolivia 227  
 Popoyuapa, Nicaragua 171-2  
 Porras, Diego de 18, 50  
 Porras, Felipe de 18, 50  
 Portobelo, Panamá 205-7  
 Potosí, Bolivia 227  
 Potosí, Nicaragua 173  
 Potrerillos, Honduras 119  
 Puebla, México 219  
 Pueblo Colón, El Salvador 199  
 Pueblo Nuevo, Guatemala 195  
 Pueblo Nueva Viñas, Guatemala 195

INDICE

- Puerto Rico 238  
 Quesailica, Honduras 53, 68-9, 120  
 Quetzaltepeque, El Salvador 199  
 Quetzaltepeque, Guatemala 22-3, 46, 52, 58  
 Quiapo, Manila, Filipinas 238-40  
 Quilito, Honduras 120  
 Quimistán, Honduras 121  
 Quisla, México 221  
 Quito, Ecuador 228  
 Rabinal, Guatemala 4, 195  
 regiones de Cristos negros 242-4  
 Retalhuleu, Guatemala 195  
 Richardson, Miles 115, 127, 253-61  
 Río Blanco, México 219  
 Riveiro, arzobispo Raymundo 64  
 Rivera de Guadalupe (La), México 219-21  
 Rosell y Arellano, Obispo Mariano 66  
 Sabanagrande, Honduras 68, 121  
 Sacapulas, Guatemala 195  
 Salamá, Honduras 121  
 Salamanca, México 221  
 Salarrué 6  
 Salitre La Capa, Honduras 121  
 San Alejo, El Salvador 200  
 San Andrés Tuxtla, México 221  
 San Antonio (San Miguel), El Salvador 200  
 San Antonio, Texas EEUU 238  
 San Antonio del Norte, Honduras 122-3  
 San Antonio de Occidente, Honduras 122  
 San Antonio de Oriente, Honduras 122  
 San Antonio de Tapasco (Tapexco), Honduras 123  
 San Bartolomé Perulapía, El Salvador 200  
 San Buenaventura, El Salvador 200  
 Sánchez, Luis 111-2  
 San Esquipulas, Honduras 123  
 San Esquipulas, Nicaragua 173  
 San Felipe, Sacatepéquez, Guatemala 7  
 San Francisco, California EEUU 237-8  
 San Francisco, Honduras 123  
 San Francisco Cone, Honduras 123  
 San José, El Petén, Guatemala 195  
 San José de Imuris, Sonora, México 221  
 San José la Laguna, Guatemala 195  
 San José, Reitoca, Honduras 123-4  
 San José, San José, Honduras 123-4  
 San José de Colinas, Honduras 123-4  
 San José del Potrero, Honduras 123-4  
 San Juan, Intibucá, Honduras 125  
 San Juan, San Juan, Honduras 125  
 San Juan Bautista de Tuxpán, México 221  
 San Juan Chamelco, Guatemala 196  
 San Juan de Duyusupo, Honduras 126  
 San Lorenzo, Honduras 126  
 San Lucas, Honduras 126  
 San Luis Nahuatzen, México 221  
 San Manuel Colohete, Honduras 126-7  
 San Manuel Chaparrón, Guatemala 196  
 San Marcial Oaxaca, México 221  
 San Marcos de la Sierra, Honduras 127-8  
 San Miguel de Cocula, México 221  
 San Patrick, Kansas EEUU 237-8  
 San Pedro Ayampuc, Guatemala 196  
 San Pedro Huamelula, México 221  
 San Pedro de Lóvago, Nicaragua 173-4  
 San Pedro Masahuat, El Salvador 200  
 San Pedro Sula, Honduras 69, 127-30  
 San Salvador, El Salvador 200  
 San Sebastián, Honduras 129-30  
 San Simón, El Salvador 200  
 Santísima Trinidad (Masatepe, Nicaragua) 152, 169-70, 265-9

LOS CRISTOS NEGROS DE CENTROAMÉRICA

- Santuario Nacional de Esquipulas (Santa Cruz, Costa Rica) 201  
 Santuario del Señor de Esquipulas (Choluteca, Honduras) 91-3  
 Santuario del Señor de Esquipulas (El Sauce, Nicaragua) xi, 139, 152, 174-8  
 Santuario del Señor de Esquipulas (Jinotega, Nicaragua) 161-3  
 San Vicente, El Salvador 200  
 San Vicente Centenario, Honduras 130  
 San Vicente Esquipulas, Guatemala 196  
 Santa Ana, Honduras 130  
 Santa Ana Yusguare, Honduras 131-2  
 Santa Bárbara, Honduras 131-33  
 Santa Catarina Barahona, Guatemala 196  
 Santa Cruz, Costa Rica 201-3  
 Santa Cruz, Honduras 132-3  
 Santa Elena, Guatemala 196  
 Santa Fe, Honduras 133  
 Santa Lucía, Honduras 27, 68-9, 133-6  
 Santa Lucía La Reforma, Guatemala 196  
 Santa María Chiquimula, Guatemala 196  
 Santa Rosa de Copán, Honduras 135-6  
 Santiago Astata, México 221-2  
 Santiago de Sibilía, Guatemala 196  
 Santiago Tuxtla, México 222  
 "Santo Cristo del Veneno" (Ciudad de México) 217-8  
 "Santo Cristo del Veneno" (Sitalpech, Yucatán) 222  
 Scarponi, Obispo Geraldo 83, 100, 119, 245  
 Sébaco Viejo, Nicaragua 178  
 Señor de Buen Fin (Cedros, Honduras) 68, 78-80  
 Señor de Buen Fin (Quesailica, Honduras) 68, 120  
 Señor de Gualala (Gualala, Honduras) 68, 101  
 Señor de Intibucá (Esperanza, Honduras) 68, 94-7  
 Señor de Jano (Jano, Honduras) 68, 104-5  
 Señor de las Aguas (Morocelí, Honduras) 68, 115  
 Señor de las Mercedes (Santa Lucía, Honduras) 68, 133-5  
 Señor de Quelala (Jesús de Otoro, Honduras) 68, 106  
 Señor de Salomé (Barcelona) 36  
 Señor de Salomé (Comayagua) 36, 81  
 "Señor de Veneno" (Ciudad de México) 217, 242  
 Señor de Veracruz (Veracruz, Honduras) 73, 143  
 Sisal, Yucatán, México 222  
 Sitalpech, Yucatán, México 222, 245  
 Siuna, Nicaragua 179  
 Solingalpa, Nicaragua 179-80  
 Somoto, Nicaragua 180  
 Stephens, John Lloyd 57-8  
 Stoll, Otto 28  
 Suasy, Pedro 54, 140  
 Subirana, padre Manuel 77-8  
 Sultepec, México 222-3, 242  
 Suyapa, Honduras 135-6  
 Tactic, Guatemala 196-8  
 Tachochi, Guatemala 198  
 Taguayni, Guatemala 198  
 Támara, Honduras 135-6  
 Tapachula, México 223  
 Tatumbula, F. M., Honduras 135-6  
 Taxco, México 223  
 Taxisco, Guatemala 198  
 Tegucigalpa, Honduras 26-7, 36, 68, 136-8  
 Tekantó (Tecantó), Yucatán, México 223  
 Tela, Honduras 26-7, 138  
 Telica, Nicaragua 180-2  
 Tenamaxtlán, México 223  
 Tenancingo, El Salvador 200  
 Teotitlán del Valle, México 223-4  
 Tepeyac, México 224  
 Tepezalá, México 224  
 Texíguat, Honduras 139  
 Texistepeque, El Salvador 200  
 tierra blanca 23-8  
 tierra santa 23-8, 234

## INDICE

- Tila, Chiapas, México 28, 224  
Tillman, Benjamin 223-4  
Tipitapa, Nicaragua 152, 183-4  
Tiquisate, Guatemala 198  
Tlacolula, México 224  
Tlacotepec, México 224  
Tlayacapán, México 225  
Tobosi, Costa Rica 203  
Tocumbo (San Francisco de), México 225  
Toquillas (en Esquipulas) 31  
Totogalpa, Nicaragua 184  
Totomilco, México 225  
Tuxtla Gutiérrez, México 225  
Trujillo, Honduras 27, 54, 140  
Tzitzilkúm, México 225  
Uruguay 230  
Valle de Bravo, México 225  
Venezia, Italia 41  
Venezuela 230-2  
Veracruz, Honduras 70, 140-3  
Victoria, Honduras 143-4  
Villaflores, México 225  
Villahermosa, México 225  
Villanueva, Honduras 69  
Villanueva, Nicaragua 186  
Villa San Antonio, Honduras 69-70, 143-5  
Virgen de Suyapa 3  
Vírgenes patronas de América Central 3  
Volto santo di Lucca (Italia) 39-40  
West, Robert C. 2  
Whetham, J. W. Boddam 60-2  
Wisdom, Charles 28  
Xoxocotlán, México 225  
Yamaranguila, Honduras 145-7  
Yanhuitlán, México 225  
Yoculateca, Honduras 147  
Yorito, Honduras 150  
Yoro, Honduras 148-50  
Yuscarán, Honduras 150  
Yusguare, Honduras 131-2  
Zacatecas, México 225  
Zamarano, Honduras 150  
Zamora, México 225  
Zinacantán, México 6, 226



## *El Autor*

William Van Davidson obtuvo sus títulos académicos en el Rhodes College, la Universidad de Memphis y la Universidad de Wisconsin-Milwaukee (Ph.D. 1972). Desde 1967 ha realizado investigaciones entre las culturas minoritarias de Centroamérica, principalmente en Honduras y Nicaragua. Sus estudios de campo han sido patrocinados por, entre otros, National Geographic Society, Zemmurray Foundation, el Programa Fulbright, la Fundación Uno (Managua), la USAID, LSU, la Academia Hondureña de Geografía y Historia y el Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

Reconocimientos recientes incluyen: el Premio Nacional de 2007, la hoja de laurel de oro, del Ministerio Hondureño de Cultura, para su *Mapas Históricos de Honduras* (Fundación Uno, 2006); en 2008 fue honrado por sus colegas de LSU con un *festschrift* (*Ethno- and Historical Geographic Studies in Latin America: Essays Honoring William V. Davidson*); y en el 2009 el Instituto Hondureño de Antropología e Historia produjo una antología de 20 de sus trabajos editado por Victor Manuel Ramos) "para rendir un merecido homenaje".

En 2002, el Dr. Davidson fue jubilado del Departamento de Geografía y Antropología de LSU (la Universidad Estatal de Luisiana en Baton Rouge) y actualmente vive en Memphis, Tennessee.





